

UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA

TESIS DOCTORAL

**CATEGORIZACIÓN DE LOS CORTES
SINTÁCTICOS EN LA ENTREVISTA
SEMIDIRIGIDA. APROXIMACIÓN
SOCIOLINGÜÍSTICA (ESTUDIO DE LOS
MATERIALES DEL CORPUS PRESEEA-
GRANADA)**

AUTORA

FRANCISCA POSE FUREST

DIRECTORES

**JUAN ANTONIO MOYA CORRAL
ANTONIO BRIZ GÓMEZ**

Granada, noviembre de 2011

Editor: Editorial de la Universidad de Granada
Autor: Francisca Pose Furest
D.L.: GR 1230-2012
ISBN: 978-84-695-1194-7

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría aprovechar este espacio para mostrar mi agradecimiento a la profesora M.^a Jesús Bedmar por su valiosa ayuda y por haber hecho posible que me adentrara en el apasionante mundo de la investigación. Con ella aprendí la importancia del trabajo minucioso y el rigor científico.

De una forma muy especial quiero agradecer a los profesores Juan Antonio Moya Corral y Antonio Briz Gómez la dedicación que han mostrado en la dirección de este trabajo. Ambos, de modo muy generoso, aceptaron hacerse cargo de esta investigación y me han dirigido con sabiduría, paciencia, amabilidad y un trato inigualable.

Deseo también agradecer a mis amigos y a mi familia, especialmente a mis hermanos y a mis hijos, la actitud de respeto que han mostrado ante la necesidad de aislamiento que este trabajo me imponía. Quisiera mostrar mi más profundo agradecimiento a Juan Antonio Juliá, mi marido, pues sin su ayuda y apoyo no habría sido posible dedicarme a la elaboración de este trabajo.

Dedico este trabajo a Jesús Pose y África Furest,
mis padres (*in memoriam*), y a Juan y Ernesto Juliá, mis hijos.

ÍNDICE

CATEGORIZACIÓN DE LOS CORTES SINTÁCTICOS EN LA ENTREVISTA SEMIDIRIGIDA. APROXIMACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA (ESTUDIO DE LOS MATERIALES DEL CORPUS PRESEEA- GRANADA)

SÍMBOLOS, MARCAS Y ETIQUETAS DE TRANSCRIPCIÓN UTILIZADOS	11
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I. CONSIDERACIONES TEÓRICAS PRELIMINARES: SINTAXIS COLOQUIAL. ANACOLUTOS, CORTES O TRUNCAMIENTOS	21
1.1. SOBRE SINTAXIS COLOQUIAL: PROBLEMAS PREVIOS. CARACTERIZACIÓN. PRINCIPALES MANIFESTACIONES	21
<i>1.1.1. Dificultades y precauciones en el análisis de la sintaxis coloquial</i>	21
<i>1.1.2. Caracterización de la sintaxis coloquial</i>	23
1.1.2.1. Peculiaridades de la sintaxis coloquial española	23
1.1.2.2. Revisión de la cuestión en el ámbito general	27
<i>1.1.3. Rasgos sintácticos coloquiales relacionados con los truncamientos intencionales en el discurso oral</i>	29
1.1.3.1. La parcelación	30
1.1.3.2. El relato	31
1.1.3.3. La unión abierta	32
1.1.3.4. Los elementos suprasegmentales: entonación y pausa	33
1.1.3.5. El orden pragmático	36
<i>1.1.4. Decisión terminológica. Definición de acto truncado estratégico</i>	38
1.1.4.1. Anacoluto	38
1.1.4.1.1. El anacoluto, error gramatical	38
1.1.4.1.2. El anacoluto como fenómeno de dislocación sintáctica	41
1.1.4.1.3. El anacoluto, enunciado oracional incorrecto / nuevo interés temático	41
1.1.4.1.4. Anacoluto / construcción	44

anacolítica, mecanismo propio de la lengua hablada	
1.1.4.2. Terminología diversa para un mismo fenómeno	45
1.1.4.2.1. La frase incompleta	45
1.1.4.2.2. Enunciados oracionales inacabados	46
1.1.4.3. Nuestra postura. Definición de <i>acto truncado estratégico</i> . Caracterización de otros tipos de estructuras truncadas	46
1.2. LOS ANACOLUTOS, CORTES O TRUNCAMIENTOS. EXPOSICIÓN DE DIFERENTES ENFOQUES SOBRE LA CUESTIÓN	52
1.2.1. <i>El anacoluto como incorrección sintáctica</i>	52
1.2.2. <i>Un estudio monográfico</i>	54
1.2.2.1. El anacoluto como proceso de recuperación textual	54
1.2.2.2. Descripción estructural. Tipología	55
1.2.2.3. Causa fundamental del anacoluto	60
1.2.3. <i>Construcciones fragmentadas o incompletas</i>	61
1.2.4. <i>El anacoluto como fenómeno que afecta a la estructura global del enunciado</i>	63
1.2.5. <i>Los truncamientos estratégicos como un tipo específico de reformulación de lo dicho</i>	64
1.2.5.1. Intencionalidad del fenómeno	64
1.2.5.2. Distintas manifestaciones de la ruptura sintáctica como reflejo del fenómeno reformulativo	65
1.2.5.2.1. Idas y venidas	65
1.2.5.2.2. Incidentes	65
1.2.5.2.3. Frases inacabadas	66
1.2.5.2.4. Autocorrecciones	67
1.2.5.2.5. Anacoluto	67
1.2.5.2.6. Incisos	68
1.2.5.3. El truncamiento intencional, un tipo específico de reformulación	70
1.2.5.4. Actos truncados estratégicos: reelaboración e intencionalidad	71
1.3. RESUMEN DEL CAPÍTULO	73
CAPÍTULO II. EL MATERIAL. LA ENTREVISTA SEMIDIRIGIDA. METODOLOGÍA UTILIZADA EN EL ANÁLISIS DEL MATERIAL	75
2.1. INTRODUCCIÓN	75
2.2. EL CORPUS DE REFERENCIA. PRESEEA. EL PROYECTO ESCEGRA	
2.2.1. <i>El proyecto panhispánico PRESEEA</i>	76
2.2.1.1. Antecedentes	76
2.2.1.2. Finalidad y Metodología	77
2.2.2. <i>El Proyecto coordinado. Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas, Lérida, Granada, Madrid-Alcalá,</i>	

<i>Málaga, Sevilla y Valencia</i>	79
2.2.2.1. El proyecto ESCEGRA	80
2.3. LOS TEXTOS DEL HABLA DE GRANADA: EL MATERIAL Y SU OBTENCIÓN	82
2.3.1. <i>Parámetros de estudio: variables de pre- y post-estratificación</i>	83
2.3.1.1. Las variables de pre-estratificación: edad, sexo y nivel educacional	83
2.3.1.2. Las variables de post-estratificación	85
2.3.2. <i>La entrevista semidirigida</i>	90
2.3.2.1. El género discursivo entrevista semidirigida y el registro coloquial	90
2.3.2.2. El cuestionario lingüístico: los temas recurrentes. Las tipologías textuales	93
2.4. METODOLOGÍA EMPLEADA EN EL ANÁLISIS DEL MATERIAL	95
2.4.1. <i>Presentación del material</i>	98
2.3. RESUMEN DEL CAPÍTULO	99
CAPÍTULO III. ESTRUCTURA FORMAL DE LOS TRUNCAMIENTOS INTENCIONALES. HACIA UNA DEFINICIÓN Y RECONOCIMIENTO DE LOS ACTOS <i>TRUNCADOS ESTRATÉGICOS</i> Y SUS TIPOS. UNIDADES DISCURSIVAS AFECTADAS	101
3.1. INTRODUCCIÓN	101
3.2. CUESTIONES PREVIAS: LA ENUNCIACIÓN Y EL ENUNCIADO	104
3.2.1. <i>El enunciado, unidad discursiva</i>	107
3.2.2. <i>La independencia y la intencionalidad propias del enunciado</i>	110
3.2.3. <i>El enunciado, unidad de comunicación</i>	113
3.2.4. <i>Valoración</i>	117
3.3. EL ACTO DE HABLA	117
3.3.1. <i>¿Qué es el acto de habla?</i>	117
3.3.2. <i>Referencia a la fuerza ilocutiva</i>	118
3.3.3. <i>Acto de habla frente a enunciado</i>	121
3.4. EL ACTO, UNIDAD DE HABLA Y UNIDAD DE SEGMENTACIÓN	123
3.4.1. <i>Propiedades del acto y criterios de reconocimiento. Consideraciones generales</i>	124
3.4.2. <i>Subacto</i>	127
3.5. RECONOCIMIENTO DE LA ESTRUCTURA TRUNCADA. PROPUESTA DE LAS UNIDADES QUE COMPONEN EL TRUNCAMIENTO SINTÁCTICO	130

3.5.1. Delimitación de la estructura truncada	132
3.5.2. Truncamientos internos y truncamientos externos. Caracterización y descripción de ambos tipos	133
3.5.3. Criterios de segmentación. <i>Estructura truncada, truncamientos internos y externos</i>	139
3.5.3.1. Criterio de aislabilidad	139
3.5.3.1.1. Truncamientos internos	139
3.5.3.1.1.1. Truncamientos internos progresivos	139
3.5.3.1.1.2. Truncamientos internos regresivos	141
3.5.3.1.2. <i>Truncamientos externos</i>	144
3.5.3.2. Criterio de identificabilidad	145
3.5.3.2.1. <i>Truncamientos regresivos</i>	150
3.5.3.2.2. Truncamientos progresivos	151
3.5.4. <i>Fuerza ilocutiva</i>	152
3.5.5. <i>Curva melódica completa</i>	154
3.5.6. <i>Índices lingüísticos segmentales</i>	154
3.5.7. <i>Estructuras múltiples</i>	156
3.6. RESUMEN DEL CAPÍTULO	158
CAPÍTULO IV. LA FUNCIÓN DE LOS <i>ACTOS TRUNCADOS ESTRATÉGICOS</i>	161
4.1. INTRODUCCIÓN	161
4.2. LA REFORMULACIÓN COMO MECANISMO FAVORECEDOR DEL CORTE SINTÁCTICO: CONCEPTO APLICADO AL FENÓMENO DEL TRUNCAMIENTO Y ELEMENTOS CONSTITUTIVOS	164
4.2.1. <i>La reformulación como mecanismo de organización discursiva</i>	164
4.2.2. <i>Elementos constitutivos del proceso reformulativo. Especial referencia a los elementos que integran los actos truncados estratégicos</i>	166
4.2.2.1. Elementos constitutivos del proceso reformulativo	166
4.2.2.2. Especial referencia a los elementos que integran los <i>actos truncados estratégicos</i> . El marcador de reformulación en los truncamientos	168
4.3. LAS FUNCIONES DE LOS ACTOS <i>TRUNCADOS ESTRATÉGICOS</i> SEGÚN EL TIPO DE REFORMULACIÓN	170
4.3.1. <i>Doble vertiente del fenómeno de la reformulación: reformulación parafrástica y reformulación no parafrástica</i>	170
4.3.2. <i>Reformulación parafrástica: identidad semántica y predicación de identidad</i>	174
4.3.3. <i>Actos truncados estratégicos parafrásticos. Tipología según la relación semántica existente entre sus términos</i>	178

4.3.3.1. Relación de expansión	178
4.3.3.1.1. Relación de precisión	179
4.3.3.1.2. Relación de explicación	180
4.3.3.2. Relación de reducción	181
4.3.3.3. Relación de variación	182
4.3.4. <i>Actos truncados estratégicos no parafrásticos.</i> <i>Tipología según el cambio de perspectiva del</i> <i>segmento reformulador respecto del segmento reformulado</i>	183
4.3.4.1. Anulación de la primera perspectiva enunciativa	184
4.3.4.2. Especificación de la nueva perspectiva adoptada por el hablante	186
4.4. LA INTENCIONALIDAD DE LOS <i>ACTOS TRUNCADOS. PROPUESTA CLASIFICATORIA</i>	189
4.4.1. <i>Estrategias de producción y formulación del mensaje</i>	192
4.4.1.1. Reelaboración de los elementos que componen la primera parte del movimiento discursivo	193
4.4.1.1.1. Reorganización	194
4.4.1.1.2. Modificación	196
4.4.1.2. Precisión	199
4.4.1.2.1. Precisión de lo dicho	200
4.4.1.2.2. Precisión del decir	203
4.4.1.3. Explicación sobre la primera parte del <i>movimiento discursivo</i>	205
4.4.1.4. Movimientos informativos	210
4.4.1.4.1. Topicalización	210
4.4.1.4.2. Movimientos informativos a la derecha	212
4.4.1.5. Recapitulación de los elementos que componen la primera parte del movimiento discursivo	213
4.4.2. <i>Estrategias de atenuación / intensificación</i>	215
4.4.2.1. Autoprotección	217
4.4.2.2. Atenuación para proteger la imagen del tú	224
4.4.2.3. Atenuación para proteger cualidades de terceros	225
4.4.2.4. Intensificación	227
4.4. RESUMEN DEL CAPÍTULO	229
CAPÍTULO V. ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS <i>ACTOS TRUNCADOS ESTRATÉGICOS</i>	231
5.1. INTRODUCCIÓN	231
5.2. VARIACIÓN EN LA PRODUCCIÓN DE <i>ACTOS TRUNCADOS ESTRATÉGICOS</i>	233
5.2.1. <i>Función</i>	235
5.2.1.1. Estrategias de producción y formulación del mensaje vs. Estrategias de atenuación / intensificación	235
5.2.1.1.1. Estrategias de producción y formulación del mensaje	236
5.2.1.1.2. Estrategias de atenuación / intensificación	241
5.2.2. <i>Forma</i>	244

5.2.3. <i>Variables de estratificación: sexo, edad, y nivel de instrucción</i>	247
5.2.4. <i>Variable estilo: narrativo, descriptivo, argumentativo y expositivo</i>	251
5.3.RESUMEN	267
CONCLUSIONES	269
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	279
ANEXO I. EJEMPLOS NIVEL ALTO	289
ANEXO II. EJEMPLOS NIVEL MEDIO	297
ANEXO III. EJEMPLOS NIVEL BAJO	309

SÍMBOLOS, MARCAS Y ETIQUETAS DE TRANSCRIPCIÓN UTILIZADOS

#	Inicio y final de un acto ¹
	Marca el lugar en el que se produce el truncamiento.
{	Inicio de un subacto.
}	Fin de un subacto.

Truncamiento interno = una caja

Truncamiento externo =

dos cajas

Estructura

múltiple =

tres cajas

MARCAS Y ETIQUETAS DE TRANSCRIPCIÓN

Las marcas y etiquetas empleadas en la transliteración de los textos que componen el corpus ESCEGRA son las recomendadas por el Proyecto PRESEEA (Moya, coord. 2009: 20-24)). En la muestra de ejemplos que ofrecemos en este trabajo, gran parte de estas marcas y etiquetas han sido eliminadas para facilitar la lectura del ejemplo. De este modo, solamente se han mantenido aquellas marcas y etiquetas que hemos considerado necesarias para la interpretación del ejemplo. Las marcas empleadas son:

¹ Los símbolos “#”, “{” y “}” son los empleados por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003) en la delimitación de actos y subactos.

<estilo argumentativo> </estilo argumentativo> Tipo de secuencia discursiva

<estilo descriptivo> </estilo descriptivo> Tipo de secuencia discursiva

<estilo expositivo> </estilo expositivo> Tipo de secuencia discursiva

<estilo narrativo> </estilo narrativo> Tipo de secuencia discursiva

<sic> </sic> No es descuido del transcriptor

<palabra cortada/> Interrupción de la palabra

<vacilación/> Vacilación o duda

<(m:)> Apoyo discursivo

<(e:)> Apoyo discursivo

<(ts)> Apoyo discursivo

<(pf)> Apoyo discursivo

<(:)> Alargamiento vocálico o consonántico

<[]> Pérdida de un sonido

<suspensión voluntaria/> Abandono voluntario de turno

<interrupción = /> Interrupción del turno

<corrección/> Interrupción y corrección de una palabra

<simultáneo> </simultáneo> Solapamiento discursivo

<risas = /> Risa

<ruido = /> Ruido y tipo de ruido

: Tras la abreviatura del hablante al comienzo del turno

/ Pausa funcional

// Pausa breve

<silencio/> Pausa de un segundo o más

<ininteligible/> Fragmento ininteligible

<interrupción de la grabación/> Grabación interrumpida

INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende contribuir al desarrollo de la sintaxis coloquial y, en concreto, al análisis y explicación de un fenómeno muy frecuente –y paradójicamente poco estudiado– en la lengua oral, que es el de los truncamientos sintácticos. Consideramos que investigar estas cuestiones enriquece los estudios lingüísticos actuales, que como sabemos, se centran en su mayoría en el análisis de corpus orales. Además, estimamos que el enfoque llevado a cabo en el análisis de estas estructuras es novedoso, lo que puede suponer un estímulo para futuras investigaciones.

De sobra es conocida la necesidad de estudio de la sintaxis coloquial proclamada por numerosos lingüistas en los últimos tiempos. Ya, a finales de los años ochenta, en el ámbito hispánico, investigadores como A. Narbona o A. M.^a Vigara manifestaron de distintos modos la imposibilidad de aplicar los presupuestos gramaticales tradicionales al estudio del registro oral. Hasta el momento, la lengua objeto de estudio era una lengua artificial, creada *ad hoc* y todo lo que se apartaba de esta dirección era considerado como desviación de la norma.

Se reclamaba por parte de los lingüistas la necesidad de enfrentarse al estudio de la sintaxis coloquial y de emprender una ordenación y sistematización de los fenómenos que la caracterizan. La gramática tradicional mostraba su insuficiencia para explicar muchos de los fenómenos que se producían en lo oral. Se hacía necesario, pues, adoptar una perspectiva pragmática para explicar determinadas cuestiones sintácticas, así como establecer un sistema de unidades específico, diferente al oracional. (Briz, 2000 y Briz y grupo Val.Es.Co., 2003).

Este trabajo es un intento de ofrecer respuesta a parte de esa demanda. Nuestro objetivo primero consiste en identificar los *actos truncados estratégicos* en la entrevista semidirigida, como género discursivo perteneciente a la lengua oral, toda vez que los autores han manifestado la necesidad de estudio de esta faceta de la lengua. Aislada la estructura, nos hemos propuesto demostrar su plena comunicatividad para lo cual comprobamos que estos truncamientos actúan en función de determinados criterios

pragmáticos y estrategias conversacionales. Nuestra intención es llevar a cabo una categorización de los cortes intencionales que se producen en el discurso oral.

Delimitamos el objeto de estudio, siguiendo como base el esquema presentado por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003, 39 y ss.) para referirse a los índices lingüísticos suprasegmentales como delimitadores de actos. Los autores aluden a la diferencia existente entre diversos tipos de actos, según el carácter de su delimitación prosódica. Así, distinguen entre *Estructuras acabadas que constituyen actos* frente a *Estructuras aparentemente inacabadas que constituyen actos*. Por supuesto nuestro interés se sitúa en este segundo punto, ya que este es un trabajo sobre cortes sintácticos. Dentro de las segundas, distinguen los autores entre actos estratégicos y actos no estratégicos. La estructura apocopada de los actos estratégicos está determinada por la intencionalidad del hablante. Pueden ser de dos tipos: actos suspendidos y actos truncados. En este caso no resulta difícil para el interlocutor la reposición de los elementos no verbalizados gracias al contexto. Los actos no estratégicos, por el contrario, no están producidos sobre la base de una estrategia pragmática, sino que “responden simplemente a cambios en la estructura sintáctica o semántica de la construcción, debidos a las características de la construcción del mensaje en la conversación coloquial” (Sornicola 1981, *apud* Briz y grupo Val.Es.Co., 2003: 44).

Siguiendo este esquema, vamos a partir de la siguiente distinción: estructuras inacabadas que constituyen actos, frente a aquellas que, a pesar de presentar un corte, no constituyen actos; dentro de las estructuras inacabadas que constituyen actos, diferenciamos entre los estratégicos y aquellos que no lo son. Nuestro interés se centra en los actos estratégicos, que pueden ser suspendidos o truncados, y más concretamente, nuestro análisis tiene como objetivo el estudio de los *actos truncados estratégicos*.

Un esquema² de lo dicho hasta ahora quedaría así:

1. Estructuras aparentemente inacabadas que constituyen actos

1.1. Actos estratégicos

1.1.1. Actos suspendidos

1.1.2. Actos truncados

1.2. Actos no estratégicos

2. Estructuras inacabadas que no constituyen acto

Analizamos aquellas estructuras que se han truncado en orden al cumplimiento de una estrategia, de una finalidad pragmática. Los actos truncados no estratégicos (punto 1.2 del esquema) pueden deberse a factores externos al hablante, por ejemplo, alguien que interviene –cualquiera de los participantes en la interacción o externos a ella–, roba el turno, etc.; o pueden originarse también por factores internos, como una idea que se cruza, un cambio de pensamiento, que hace que el mensaje quede incompleto y tome otra dirección, etc. Briz y el grupo Val.Es.Co. consideran actos este tipo de estructuras porque, el elemento no verbalizado es fácilmente recuperable por el contexto. Por tanto, poseen las características del acto, pero no son objeto de nuestro análisis, porque no están formulados estratégicamente, el truncamiento no es intencional.

Quedan excluidas de este estudio las estructuras inacabadas que no constituyen acto (punto 2 del esquema) como son las repeticiones silábicas o de una palabra, o incluso, a veces, repeticiones o variaciones sintagmáticas, o las vacilaciones, entendidas en ocasiones como “pausas retardatorias” para pensar lo que se va a decir.

Así pues, nuestro estudio se encamina a la categorización de los actos estratégicos. Ahora bien, dentro de estos, como ya indicábamos, hay que diferenciar entre *suspendidos* y *truncados*. No detendremos nuestro análisis en los actos suspendidos. Son actos y son estratégicos, pero se diferencian de los actos truncados en que carecen de un segmento que “no se recupera[n] en el contexto lingüístico previo, sino inferencialmente” (Briz y grupo Val.Es.Co., 2003: 43). Precisamente la carencia de ese segmento es lo que nos aparta del análisis de esta estructura suspendida y lo que, a nuestro parecer, la diferencia, desde el punto de vista estructural del acto truncado.

² Este esquema está elaborado a partir de los realizados por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003) y M. Pérez (2003).

Un ejemplo práctico, extraído del corpus³ que analizamos, nos ayudará a identificar mejor el fenómeno cuyo análisis ocupará las páginas de este trabajo:

(1)

I: Mi infancia/ bueno/ mi infancia<(:)> estudié en la Caja de Ahorros/// que está cerca del ambulatorio// aquí en Granada// y<(:)> tengo buenos recuerdos// sobre todo<(:)> no<(:)> de mucho estudiar// hacía atletismo// y<(:)> la mayoría de las tardes las pasaba en el colegio corriendo// y<(:)> calentando y<(:)>/ entrenando/// y tengo buenos recuerdos [...]

E: ¿Y con tu hermana?

I: Bueno mi hermana// mi hermana siempre ha esta<[d]>o ahí// mi hermana también estudió allí en la<(:)> en el mismo colegio estábamos los dos// me lleva cuatro años y<(:)> siempre he esta<[d]>o muy uni<[d]>o a ella// [GRANH1301]

// mi hermana también estudió allí en la<(:)> # ||

en el mismo colegio estábamos los dos//

Como segundo objetivo, hemos llevado a cabo una aproximación sociolingüística sobre la muestra elegida, teniendo en cuenta tres variables básicas: nivel de instrucción, edad y sexo. Con este análisis sociolingüístico se observará si existe correlación entre el uso de estas estructuras y las variables sociolingüísticas.

Para conseguir nuestros objetivos, hemos analizado 18 entrevistas que componen el total del corpus PRESEEA- ESCEGRA⁴. La duración de cada entrevista tiene una media de 45 minutos, lo que supone aproximadamente 13 horas de grabación.

De lo expuesto, puede deducirse que nuestra metodología tiene un doble carácter. Por un lado, hemos aplicado un método cualitativo. Hemos observado, en palabras de Narbona, el “código en acción”, hemos extraído los cortes sintácticos y los hemos

³ El corpus que nos sirve de base en esta investigación ha sido extraído del recopilado para el proyecto ESCEGRA (*Estudio Sociolingüístico del Corpus del Español de Granada*, Ref. HUM2007-65602-C07-04/FILO), coordinado por el profesor J. A. Moya Corral, del Departamento de Lengua Española de la Facultad de Filosofía y Letras de esta universidad. El proyecto ESCEGRA es parte integrante del proyecto *Estudio sociolingüístico del español de Granada, Las Palmas, Lleida, Madrid-Alcalá, Málaga, Sevilla y Valencia* (Ref. HUM2007-65602-C07-00), coordinado por el profesor. J.R. Gómez Molina de la Universidad de Valencia. Los dos proyectos, el de Granada y el coordinado están integrados en el macroproyecto PRESEEA.

⁴ Todo lo relativo al corpus PRESEEA-ESCEGRA puede consultarse en el capítulo II de este trabajo.

clasificado atendiendo a la función y a la forma. Por otro, hemos realizado un estudio cuantitativo al llevar a cabo el análisis sociolingüístico.

A partir de los datos que hemos recopilado, se han formulado determinadas hipótesis que pretenden dar respuestas a las preguntas formuladas. En primer lugar, y para llevar a cabo el cumplimiento de nuestro objetivo, categorizar determinados cortes sintáctico-discursivos, planteamos la siguiente hipótesis: suponemos que los *actos truncados estratégicos* son estructuras que comunican plenamente, precisamente porque son estratégicas. Si demostramos la intencionalidad subyacente y productora del corte sintáctico, el truncamiento será intencional y su comunicatividad quedará demostrada. Además, planteamos la hipótesis de que esta unidad presenta una forma determinada, por tanto, aislados sus constituyentes, procedemos a su clasificación desde el punto de vista formal.

Por otro lado, suponemos que la mayor o menor presencia de *actos truncados estratégicos* en la producción lingüística de un hablante puede estar relacionada con determinadas variables sociolingüísticas⁵. Por ejemplo, un uso extremo de esta estrategia, en detrimento de otras variables, podría guardar relación con el nivel de instrucción⁶.

Hemos dividido el trabajo en cinco capítulos, un anexo y un apartado correspondiente a conclusiones y bibliografía:

En el capítulo primero, se tratan cuestiones teóricas previas. Hemos repasado con A. Narbona las principales dificultades que hay que salvar al intentar sistematizar los fenómenos del español coloquial: la obtención del corpus y su transliteración. Hemos notado también cómo el investigador de sintaxis coloquial debe abandonar la tradicional idea de la oración como unidad máxima de estudio y fijar las unidades de habla adecuadas para el análisis del texto oral y toda una serie de elementos que rodean al acto comunicativo. Se exponen diferentes enfoques sobre la cuestión en torno a los *actos*

⁵ Esta cuestión quedó aplazada en Bedmar y Pose (2007a, 138), ya que la extensión de la muestra no permitía establecer resultados concluyentes.

⁶ J. Lindenfeld (1972), como nos informa A. Hidalgo (1997, 28) estudió la covariación entre la estructura sintáctica y el origen social, la estructura sintáctica y la estructura contextual, y la estructura sintáctica y la estructura social y contextual. Las conclusiones del autor apuntan a que en un contexto formal los hablantes de clases altas desde el punto de vista socioeconómico producen menos “construcciones incompletas”. En contextos informales, sin embargo, no existe diferencia entre niveles socioeconómicos en lo que a complejidad sintáctica se refiere.

truncados estratégicos. Se revisa la cuestión en el ámbito general. Y, por último, se realiza una breve revisión terminológica.

El capítulo segundo se centra en el material de estudio. Se trata el género discursivo en el que se incluyen los ejemplos que son objeto de análisis, la entrevista semidirigida. Asimismo, se hace referencia a la metodología utilizada en el análisis del material.

El capítulo tercero trata sobre el aspecto formal de los *actos truncados estratégicos*. Insistimos en cuestiones como la enunciación y el enunciado, el acto de habla y los constituyentes que componen el truncamiento sintáctico objeto de nuestro estudio. Aislamos los constituyentes de la estructura desde el punto de vista formal y procedemos a su clasificación.

En el capítulo cuarto se propone, la reformulación como fenómeno favorecedor del truncamiento estratégico. Así, hemos comprobado el paralelismo existente, desde el punto de vista estructural y funcional entre el proceso reformulativo general y el que se produce en los *actos truncados estratégicos*. Hemos terminado este capítulo ofreciendo la categorización funcional de nuestro objeto de estudio.

En el capítulo quinto, se lleva a cabo el estudio sociolingüístico de los *actos truncados estratégicos*. Aquí hemos dado respuesta a la siguiente hipótesis: los *actos truncados estratégicos* están sujetos a la variación, lo que pone de manifiesto que estamos ante un fenómeno sociolingüístico, ya que encuentra relación con variables independientes de estratificación como la edad, el sexo y el nivel de instrucción.

Finalmente, se presenta un anexo, que es una relación de todos los ejemplos utilizados en la categorización y análisis sociolingüístico de los *actos truncados estratégicos*, y se recogen las conclusiones del análisis.

Ya para terminar con estas páginas que sirven de introducción, queremos hacer referencia a dos cuestiones que tradicionalmente han dificultado el estudio de la sintaxis coloquial y en las que nosotros hemos puesto empeño en intentar salvar: por un lado, la consideración de la lengua escrita como modelo perfecto al que debe aproximarse la lengua hablada, y, por otro, la utilización de la lengua escrita para el estudio de la

lengua oral. Y quizás, esa primera dificultad que señalamos sea la que plantee mayores problemas. No resulta fácil desprenderse de años de formación basada exclusivamente en la lengua escrita. Pero ese es el camino que debe seguir el investigador de sintaxis coloquial: los fenómenos de lo oral son diferentes a los de la lengua escrita, sencillamente porque sus necesidades son otras.

En cuanto a la utilización de la lengua escrita para el estudio de la lengua oral, cuando se investigan los fenómenos que se producen en la lengua hablada, el estudioso debe apartarse del texto escrito como modelo básico para el establecimiento de conclusiones. Aún en el caso de reproducción de lo oral en lo escrito, nunca existe una fidelidad absoluta. A. Narbona ya lo destacó así al referirse a la conocida obra de W. Beinhauer y la utilización de ejemplos literarios como muestra del “estilo conversacional cotidiano”, calificando ese modo de proceder de indirecto e insuficiente (Narbona: 1994). El investigador que trata cuestiones de sintaxis coloquial no debe llegar a la conclusión de que *así se habla, porque así está reproducido tal fenómeno en la lengua literaria*, aunque esta haya intentado reflejar la lengua oral. Más bien, debe observar el objeto de estudio en acción, establecer hipótesis y examinarlas de modo crítico.

Esta investigación, que se inicia en estas páginas, se inscribe dentro de las corrientes pragmáticas y de análisis del discurso. El material empleado en el desarrollo de esta investigación está formado por un corpus oral. Hemos analizado este fenómeno de la lengua, *actos truncados estratégicos*, utilizando una de las manifestaciones de la lengua oral, la entrevista semidirigida.

CAPÍTULO I. CONSIDERACIONES TEÓRICAS PRELIMINARES: SINTAXIS COLOQUIAL. ANACOLUTOS, CORTES O TRUNCAMIENTOS

1.1. SOBRE SINTAXIS COLOQUIAL: PROBLEMAS PREVIOS. CARACTERIZACIÓN. PRINCIPALES MANIFESTACIONES

1.1.1. Dificultades y precauciones en el análisis de la sintaxis coloquial

A. Narbona destacó en reiteradas ocasiones (1986, 1988) que la variedad del español menos estudiada era precisamente la del español coloquial, hecho que resultaba contradictorio, puesto que se trata de la variedad más utilizada.

La razón principal que justificaba esta laguna de estudio encontraba su fundamento en el hecho de que la tradición hubiera tenido como referencia el texto escrito y la oración como la unidad básica y máxima del análisis lingüístico. De hecho, Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003) establecen como antecedente histórico de la sintaxis coloquial el debate surgido en torno a la definición del concepto de oración en el que se tomó como punto de partida el replanteamiento de la clasificación de las oraciones coordinadas y subordinadas. Lingüistas como A. Narbona, que habían participado en los debates sintácticos suscitados en torno a estos temas, “vuelven los ojos hacia el lenguaje hablado como posible base para la solución de los mencionados problemas”. El estudio de la sintaxis coloquial “permitiría el desarrollo de la sintaxis oracional [...]” (Briz y grupo Val.Es.Co., 2003: 9).

Considerar la oración como unidad básica de estudio obliga o permite descontextualizar las secuencias o bien, como señala el propio A. Narbona, impulsa a “crearlas *ad hoc* en función de las explicaciones ideadas”. Con anterioridad, Gili Gaya (1943) advirtió, a su modo, la inexactitud de los esquemas sintácticos presentados en las aulas, creados expresamente, o “cuidadosamente entresacados de los autores o de la conversación corriente”. El lingüista no rechazaba las reglas gramaticales, pero sí puso de manifiesto la inexactitud entre estas y las reglas que rigen la conversación.

Todo ello permitía el estudio de la lengua como un código que nada tenía que ver con la comunicación humana y provocó, en consecuencia, la no consideración de los aspectos pragmáticos. Tropezamos así con un hecho paradójico, dado que la principal función de la lengua es la comunicación.

La orientación inapropiada de las investigaciones fue otro de los motivos que retrasaban la acometida del estudio de la sintaxis coloquial. El tratamiento dado a la materia no era el más adecuado, si bien existían aproximaciones que iban dando idea de un nuevo enfoque. Aquí tendrían cabida las inexactitudes con las que se abordaba el texto oral. Este era considerado una manifestación del texto escrito, que no se sujetaba a las estrictas reglas gramaticales, sin tener en consideración la falta de planificación, o mejor, planificación sobre la marcha (Briz, 2001) que domina la lengua coloquial.

Por otro lado –destacó A. Narbona– que el español coloquial ha estado siempre más estudiado en lo referente al léxico y a la fraseología que en la parte que corresponde a la sintaxis, hecho del que daban buena fe los trabajos de geografía lingüística y dialectología existentes en el panorama lingüístico. Al respecto, Vigara (1980) destacó la mayor dificultad que presenta para el hablante el dominio sobre la sintaxis frente a la simplicidad que ofrecen el léxico o la morfología, lo que, según la autora, se demuestra en el manejo que sobre estos aspectos manifiesta el hablante.

Otro de los problemas con que tropezaba la acometida de esta tarea –estudio de la sintaxis coloquial–, de especial trascendencia, es el que se refiere al corpus de base. Si para estudiar el español coloquial se analiza el material extraído de textos literarios, aún en el caso de máxima fidelidad a la oralidad, nunca quedará reflejado escrupulosamente este registro.

La descripción de la sintaxis coloquial obliga a observar el “código en acción”, –en palabras de A. Narbona (1994)–, “único modo de comprender y explicar cabalmente su funcionamiento”. Pero tampoco se presentaba fácil el problema de la extracción y organización del corpus, si bien, considera A. Narbona, en ese momento, que se ha avanzado mucho con las grabaciones magnetofónicas: “Conversaciones libres registradas con las debidas precauciones –y no necesariamente de modo “secreto”, esto es, sin que los interlocutores estén advertidos– pueden reflejar con notable autenticidad los usos reales, sin desvirtuar nada de lo que verdaderamente importa.

Afrontar el trabajo de descripción del español coloquial suponía de entrada un obstáculo: la propia definición del término. En principio, lo coloquial se suele caracterizar como “espontáneo”. La lengua coloquial según W. Beinhauer es “la que brota natural y espontáneamente en la conversación diaria”. A juicio de A. Narbona, que

en 1994 esta definición siguiera utilizándose en los estudios sobre el español conversacional era un indicio de que no se había avanzado mucho.

A. Narbona aconsejaba describir los fenómenos existentes en el habla y encuadrar las observaciones realizadas con objeto de ir configurando esta sintaxis coloquial, pero siempre con mucha cautela. Destacó el autor (1996: 223-246) una vez más que los estudios sobre el español coloquial no conseguían superar ese aire “impresionista”.

Finalmente, el principal problema que se le plantea al lingüista en sintaxis coloquial deriva de la variedad de recursos que rodean el acto comunicativo: pragmáticos, prosódicos, paralingüísticos y extralingüísticos.

Solucionados estos problemas, se debe tratar de establecer las estrategias y los principios que guían el uso de la lengua, y aislar las estructuras que dominan el registro coloquial para poder realizar su descripción. Todo ello nos conducirá a un mejor conocimiento de su funcionamiento.

1.1.2. Caracterización de la sintaxis coloquial

1.1.2.1. Peculiaridades de la sintaxis coloquial española

La sintaxis coloquial, como ámbito específico de estudio, es para Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003, 8) una peculiaridad propia de la lingüística hispánica, que no encontramos en otros ámbitos. Los autores atribuyen esto a factores internos y externos.

La influencia interna viene determinada por las discusiones suscitadas entre los investigadores, durante la década de los ochenta, en torno a la definición del concepto de oración y a la clasificación de las oraciones coordinadas y subordinadas. Estos debates no lograron el consenso entre sus participantes y ello provocó que lingüistas como A. Narbona propusieran como solución a estos problemas el estudio de la lengua hablada, que, junto con el estudio de la sintaxis histórica, podría permitir el desarrollo de la sintaxis oracional. (Grupo Val.Es.Co., 2003: 8 y 9).

La influencia externa se debe a la obra de W. Beinhauer, *Spanische Umgangs-sprache* (1929), que despertó en la lingüística hispánica el interés por el estudio de la lengua hablada. De características similares, y anterior a esta, se encuentra la obra de L. Spitzer, maestro de W. Beinhauer, referida al italiano, *Italienische Umgangs-sprache* (1914). Sin ánimos de restar méritos a *El Español coloquial*, de gran valor para la época, el autor fundamenta todos los fenómenos de la lengua hablada en la

afectividad y en el especial carácter español. Esta idea subjetiva, que encuentra sus raíces en el romanticismo alemán, se ha mantenido hasta nuestros días, impidiendo la aplicación al estudio de la sintaxis coloquial de métodos apropiados (López Serena, 2007: 163-186). No obstante, determinados estudiosos han reivindicado la necesidad de adecuación de dichos métodos y el abandono de criterios subjetivos como *afectividad*, *comodidad* o *expresividad* para referirse a la sintaxis coloquial. Se imponía, pues, la aplicación de criterios pragmáticos y la creación de un sistema de unidades apropiados para el estudio de esta parcela de la lengua. (Briz y grupo Val.Es.Co., 2003: 7).

En general, se ha calificado el español coloquial como “sencillo, pobre y deficitario”, pero también, de modo contrario, de “muy rico y complejo”. Igualmente se ha caracterizado de “intuitivo e impresionista”. El problema surge cuando se equipara lengua coloquial a lengua vulgar o a incorrección.

La sintaxis coloquial es, en palabras de A. M^a. Vigara, una “sintaxis dinámica, de difícil interpretación por los moldes de la gramática tradicional, sólo teórica, de escasa base real” (1980, 19). Para la autora, la principal característica del registro coloquial es la *expresividad* y en función de esta queda fijado el aspecto sintáctico, si bien tampoco este parece un criterio firme y sólido para explicar esa sintaxis.

Frente a la tipificación de la lengua coloquial como algo sencillo, Vigara (1980) pone de manifiesto la complicada naturaleza de la sintaxis coloquial. Según la autora, basta para ello observar cualquier conversación:

La observación a diario nos dará la razón: si no léxicamente, al menos un 30 por 100 de nuestra conversación está formada por frases complicadas en su sintaxis. Y esto es cierto. El léxico en el registro coloquial se convierte en algo más sencillo que en otro tipo de registros, sin embargo es la sintaxis la que se complica (1980, 14)

Opina A. M.^a Vigara que el hablante es capaz de modificar su propio léxico, su fonética y sus variantes morfológicas y estima que de esta forma consigue enmascarar su propio origen. Pero donde no manifiesta especial dominio es en la modificación sintáctica. Esto es así, según la autora, porque a través de la sintaxis se refleja el desarrollo de la idea y es más difícil ejercer control sobre este nivel de lengua.

Pese a los aparentes avances, el peso de la tradición se manifestaba como un muro a veces insalvable. Así, vemos cómo A. Narbona aseguraba que la sintaxis coloquial es

menos cuidada que la culta e incluso que ello puede guardar relación con el estrato sociolingüístico del hablante⁷. Es evidente que la sintaxis del coloquio no concuerda con las normas descritas por las gramáticas, pero no debemos considerar estas normas como modelo ideal. A pesar de lo dicho, asegura el autor lo siguiente:

Las palabras *breve, simple, incompleta, pobre, descuidada*, etc., aplicadas a la frase coloquial, han de entenderse como nociones relativas y por contraste con el “otro” código, en el que –se dice– las secuencias son más *largas*, más *complejas* siempre acabadas y *completas*, etcétera. (1986, 241).

Defiende el lingüista que las relaciones entre constituyentes de las unidades son las mismas en la lengua descrita por las gramáticas que las utilizadas en el registro coloquial. Ahora bien, la diferencia se encuentra en que estas, que se presentan de forma fragmentaria, utilizan otro tipo de mecanismos y otros nexos diferentes. Es decir, si hay una relación de subordinación, así debe entenderse sea el nexo utilizado considerado subordinante por las gramáticas o no. Esto le lleva a afirmar que no es adecuado decir que en la lengua coloquial predomina el uso de la coordinación frente a la subordinación, afirmación basada en el simple hecho de la utilización de la conjunción *y*. Critica por ello el autor la tradicional caracterización de la sintaxis coloquial como *pobre o primitiva*, fundamentada en el predominio de los mecanismos elementales de articulación sintáctica (yuxtaposición y parataxis, fundamentalmente) y escaso uso de estructuras oracionales “subordinadas” (1996, 228).

Por tanto, no podemos aceptar la idea defendida por algunos investigadores de que el menor uso de nexos subordinantes conlleve una reducción del empleo de estas relaciones, puesto que no se debe identificar una relación funcional en virtud de una marca formal.

La relación entre los constituyentes oracionales puede “derivar de la conexión que hablante y oyente establecen con facilidad entre los miembros” (1986, 265). El aspecto pragmático, pues, es determinante en el establecimiento de dichas relaciones. Pero además, el discurso oral utiliza el canal fónico / auditivo y pone en marcha multitud de recursos prosódicos que “actúan como auténticos procedimientos internos de organización de las secuencias y de estructuración del discurso” y “compensan” con creces la carencia o escasez de elementos de engarce” (1996, 231). En definitiva, para

⁷ En el capítulo V de este trabajo realizamos un estudio sociolingüístico atendiendo a las variables de estratificación sexo, edad y nivel educacional. Aquí podremos contrastar si existe variación respecto del fenómeno que estudiamos y variables, como por ejemplo el nivel educacional.

este autor, la sintaxis coloquial es una técnica constructiva que responde a un tipo de planificación específica.

M. Seco mostró su desacuerdo en calificar a la sintaxis coloquial como pobre o deficitaria simplemente por el hecho de preferir una relación de yuxtaposición frente a otra de subordinación⁸. El lingüista habla de la tendencia centrífuga de la lengua coloquial según la cual “los elementos de la frase tienden a flotar separados unos de otros, ajenos a una estructuración orgánica, liberados de un centro magnético que los engarce en una oración unitaria” (1989, 370).

Se calificaba la sintaxis del coloquio como una sintaxis sin ataduras, favorecedora de secuencias que van presentándose en el discurso a medida que acuden a la mente del hablante. Dice A. Narbona: “Y tal ausencia de atadura posibilita el añadido de sucesivas precisiones e incluso autocorrecciones” (1986, 244). Dicha flexibilidad sintáctica está favorecida por una serie de recursos. Entre ellos, destaca el autor los siguientes: recursos vivificadores (empleo constante del estilo directo); constantes enumeraciones; repeticiones; pausa en sus tres dimensiones de uso: aparición inicial, posterior o bien como elemento de recuperación de la construcción, etc.

A pesar de toda la complejidad vislumbrada en ese momento –décadas de los ochenta y noventa–, y de la idea latente de separación de lo escrito / lo oral, no se dudaba en calificar la sintaxis de la lengua coloquial, según A. Narbona, como poco elaborada, o bien como “inmadura, primitiva, huidiza y proteica”. No obstante, y esta es la idea que vale como conclusión de lo que llevamos dicho, los fenómenos coloquiales deben estudiarse como tales y no como *dislocaciones* de esa sintaxis rígida y lineal que nos ha servido de modelo de estudio de estructuras gramaticales. No hay que hablar de incorrección respecto de la norma escrita. La tradición fija las estructuras gramaticales como algo lineal, como estructuras expresamente creadas para el estudio abstracto de la lengua, para el estudio en el aula, sin tener en cuenta aquellos fenómenos que se producen en el habla. Este enfoque es el que había que modificar y el que podemos decir que hoy en día está cambiando.

La sintaxis del coloquio da un giro a finales de la década de los noventa con A. Briz y el grupo Val.Es.Co. Por una parte, se define con precisión la modalidad de uso

⁸ López Serena (2007, 210) califica esta actitud de Seco como de notable excepción.

registro coloquial (Briz, 1996), como máximo exponente de la lengua oral; por otra, se alejan de la caracterización del español coloquial términos como *expresividad, economía, comodidad, fórmulas de iniciar y de rematar el diálogo* (Briz, 1996, 1998 y 2001) para describir el español en la conversación. Los constantes fenómenos que se manifiestan en la conversación deben ser caracterizados teniendo en cuenta principios pragmáticos y la interacción que se produce entre los elementos que intervienen en la comunicación. En estos momentos se destaca la necesidad de establecer los instrumentos precisos para realizar el estudio del español coloquial de forma sistemática. La falta de un modelo para llevar a cabo esta descripción convierte esta tarea en una acometida difícil y complicada, pero no insalvable. Prueba de ello son los logros obtenidos hasta el momento, logros a los que este trabajo pretende sumarse.

1.1.2.2. Revisión de la cuestión en el ámbito general

Nos interesa en este momento analizar de qué modo se ha desarrollado el interés por la lengua hablada en otros ámbitos distintos del hispánico. Desde la década de los noventa, el estudio de la lengua hablada en Europa ha sufrido un desarrollo notable. Con anterioridad, la lengua escrita era considerada la lengua de la cultura, de la educación, en definitiva, el ideal normativo al que había que encaminar todos los esfuerzos. Sin embargo, la lengua hablada, –pese a que ya Saussure en 1929 la declarara como objeto de estudio de la lingüística–, seguía representando el modelo de lengua familiar, poco culta e incluso descuidada.

Una vez manifiesta la necesidad de estudio de la lengua hablada, comienzan a surgir investigaciones al respecto. Las reivindicaciones ahora apuntan hacia la carencia de estudios sobre sintaxis coloquial. Este déficit se achaca a las dificultades que plantea esta parcela de estudio frente a otros ámbitos.

Las características comentadas para la lengua hablada en español –en general y en particular para la sintaxis coloquial–, resultarían aplicables a otras lenguas, ya que se trata de aspectos de carácter universal, que nada tienen que ver con las lenguas particulares. Así lo destaca López Serena (2007, 213), cuando se refiere a los fenómenos característicos de la sintaxis coloquial:

Ninguno de estos rasgos construccionales es exclusivo del español. Se trata, de acuerdo con el marco teórico de Koch y Oesterreicher, [...] de esquemas de verbalización universales, favorecidos por las características situacionales de la comunicación inmediata.

En el ámbito hispánico, ya a principios de la década de los ochenta, M. Seco destacó que los rasgos del español coloquial “pueden extenderse sin miedo a toda lengua coloquial, fuera de las fronteras de la nuestra.” (1983, 7).

A. López Serena compara el camino recorrido por la sintaxis coloquial en el ámbito hispánico con el del mundo anglófono, si bien, hay que precisar que las investigaciones en lengua inglesa se deciden por negar la simplicidad de la sintaxis coloquial antes que las hispánicas. Así dice la autora:

De hecho, la investigación anglosajona ha recorrido el mismo camino que la hispánica. Tras las primeras afirmaciones sobre la escasa complejidad de la sintaxis de la lengua hablada, que le atribuían porcentajes menores de subordinación, que a la lengua escrita (cf. O'Donnell, 1974; Kroll, 1977; Chafe, 1982 y Tannen, 1982: 8, 10, entre otros, así como la revisión de los conceptos de coordinación y subordinación en Beaman, 1984), autores como Halliday (1979: 47) y Poole/Field (1976) negaron la simplicidad gramatical de lo hablado (cf. Beaman, 1984: 46) y se comenzó a defender la existencia de dos tipos de complejidad diferentes en una y otra modalidad comunicativa (Beaman, 1984: 78). (2007, 211 en nota 73 a pie de página).

En el ámbito francófono, en la década de los ochenta, surge también la necesidad de estudio de la lengua hablada. Tradicionalmente, el francés hablado ha sido considerado como el lugar que ha dado cabida a toda clase de faltas e incorrecciones. Los autores reclaman, durante esa etapa la necesidad de deshacer esta concepción demostrando que el francés hablado constituye un objeto de estudio científico.

Refiriéndose a las lenguas en general, M. Bakhtine afirmó, en su obra publicada a finales de la década de los setenta, que el objeto de la lingüística, en tanto que interacción verbal, es el discurso. Sin embargo, como señalan Roulet *et al.* (1991), esta afirmación tan cierta solo es aplicada en casos aislados. Por el contrario, los ejemplos utilizados para el estudio de la lengua hablada eran extraídos de obras literarias o creados a propósito. Una vez más la tradición escriturista dejaba su huella. No obstante, los autores, basándose en las teorías de Bakhtine, Sapir, filósofos anglosajones como Austin, Searle y Grice, sociólogos americanos como Goffman, Sacks y Schegloff, los sociolingüistas Sinclair y Coulthard, Stubbs, Labov y, por supuesto, Ducrot y Anscombre, trabajan con modelos extraídos de conversaciones auténticas. Para Roulet “auténtico” significa “non fabriqué dans le cadre d'une description de linguiste”

conversations, entretiens et débats radiophonique, textes de presse, textes littéraires.” (1991, 4). Teniendo como base un corpus oral, los autores muestran las tendencias aplicadas en sintaxis coloquial, analizando diversos fenómenos del francés contemporáneo, entre los que sobresalen las reformulaciones a las que está sometida la lengua oral o el estudio realizado sobre los conectores pragmáticos.

Blanche-Benveniste (1997, 2) destacó que el interés que suscitan las lenguas habladas en Europa a partir de la década de los ochenta se debió a varias razones como son: el desarrollo de la técnica, que permitió almacenar y convertir en accesible el estudio de los datos tanto de lengua hablada como de lengua escrita; la evolución de las opiniones, que frenó prejuicios clásicos como considerar la lengua escrita el equivalente de la lengua de cultura y la hablada el lugar en el que tenían cabida todas las incorrecciones; y el desarrollo de dominios lingüísticos como la pragmática o la enunciación, que facilitaron los instrumentos necesarios para enfrentarse al estudio de la lengua hablada.

La autora es consciente del gran prejuicio que existía hasta ese momento en francés a favor de la lengua escrita y en detrimento de la hablada:

Opposer la langue parlée à la langue écrite a longtemps été, pour le grand public, une affaire de combat entre le bien et le mal: langue parlée spontanée, éventuellement pittoresque, mais à coup sûr fautive; langue écrite policée, témoignant, surtout grâce à l’orthographe, de la **vraie grammaire** de la langue. La notion même de **langue parlée** est souvent encore liée aux versants négatifs de la langue: fautes, inachèvements, particularités des banlieues délinquantes, etc. (1997, 5).

1.1.3. Rasgos sintácticos coloquiales relacionados con los truncamientos intencionales en el discurso oral

En las propuestas planteadas, los autores han coincidido en destacar una serie de fenómenos que caracterizan la lengua coloquial y cuya presencia se manifiesta de forma constante. La mayoría de estos, aunque denominados de diferentes formas o planteados desde diversos puntos de vista, podríamos considerarlos similares, y a veces hasta idénticos. Por ejemplo, lo que A. Narbona denominó *construcciones supuestamente suspendidas, inacabadas o incompletas*, fue identificado por M. Seco o A. M^a. Vigara como *oraciones suspendidas*, denominación esta última comúnmente aceptada.

Antes de pasar a la exposición de los diferentes enfoques que se han realizado en torno a los cortes sintáctico-discursivos (§ 1.2.), haremos un somero recorrido por la

bibliografía existente acerca de las constantes de la sintaxis coloquial y veremos de qué modo afectan o encuentra relación con el fenómeno objeto de nuestro estudio. Agruparemos los fenómenos similares o aquellos que consideramos que comparten rasgos bajo la misma etiqueta para facilitar su visión de conjunto y evitar de este modo una extensión innecesaria⁹.

Estas constantes están vinculadas principalmente al principio que rige toda conversación: la inmediatez (Briz, 2001). Existe una principal diferencia entre el registro formal y el informal coloquial: el primero, el formal, no está sujeto a la inmediatez que exige el segundo, el coloquial. La inmediatez, reflejo de la planificación sobre la marcha, tantas veces referida para caracterizar lo coloquial, provoca un tipo de sintaxis diferente a la descrita por las gramáticas y no sujeta a sus estrictas normas. Destacamos, a continuación, aquellos rasgos de la sintaxis coloquial que guardan relación con los cortes sintáctico-discursivos de carácter intencional.

1.1.3.1. La parcelación

Briz (2001, 69) se refiere a la *parcelación* como un fenómeno constante en la lengua coloquial. “Hay un continuo ir y venir¹⁰ en un intento de explicarlo todo con detalle, de hacerse entender al instante”. El principal motivo de su empleo es hacerse comprender rápidamente, preservar la comunicación y no perder el turno. Se lanzan los enunciados que contienen los principales tópicos como a ráfagas. Se capta con ello la atención del interlocutor. Ya habrá tiempo de ir dándole forma, limando esos enunciados. De aquí el continuo *ir* y *venir* al que se refiere el autor.

El fenómeno de la parcelación está íntimamente ligado con el fenómeno construccional objeto de este estudio. Las idas y venidas en torno a una idea unificada favorecen la aparición de truncamientos, y más aún, reformular –causa principal de los cortes sintácticos intencionales, como tendremos ocasión de comprobar– lleva implícita la acción de “ir y venir”. Además, la parcelación, tal y como queda definida por A. Briz, posee en sí misma una intención, que tiene como fin la preservación de la comunicación, característica inherente a la intencionalidad de los cortes tratados en este estudio.

⁹ Seguimos a Briz (2001, 67-82) en la agrupación e identificación de los fenómenos más frecuentes en sintaxis coloquial.

¹⁰ Este fenómeno ha sido identificado por Blanche-Benveniste (1997, 21) como *allers et retours*.

Cualquiera de los ejemplos que componen nuestro corpus serviría para ilustrar el fenómeno de la parcelación. En el ejemplo de (1) observamos cómo el hablante corta la emisión en curso y vuelve sobre el término *capacho* para explicarlo con exactitud. En definitiva, hay una intencionalidad en esa *vuelta* sobre la idea que denota un intento de hacerse comprender mejor.

(1)

I: ¡uh! allí a ver/ en mi casa no en to<[da]>s las casas// allí to<[do]> <[e]>l mundo criaba sus marranos/ allí to<[do]> <[e]>l mundo compraba pues eso te digo en el merca<[d]>o vendían marranos/ que los traían en// ¿tú sabes lo que es un capacho?

E: sí<(:)>

I: pue<(:)>s/ en capachos/ lo traían// capachos que lo utilizaban pue<(:)>s es que<(:)> más o menos era como<(:)>/ el capacho era e<(:)>l el camión de<(:)> de <simultáneo> E = claro <simultáneo> aquella época [GRANH21043]

// capachos que lo utilizaban pue<(:)>s # |||

es que<(:)> más o menos era como<(:)>/ el capacho era e<(:)>l el camión de<(:)> de aquella época

1.1.3.2. El relato

La lengua coloquial manifiesta también una constante tendencia hacia el *relato*, así denominado por A. Briz. Su presencia es continua en la secuencialización de la conversación. Los relatos se presentan como historias frecuentemente dramatizadas que se suceden en el transcurso de la interacción. Estructuralmente constituyen secuencias de historia¹¹, según las entiende Gallardo (1993). Se trata, en palabras de A. Narbona, de *recursos dramatizadores y vivificadores*. Su utilización se produce fundamentalmente a través del empleo constante del estilo directo, que lleva emparejado el empleo de verbos de decir y el uso de las distintas voces del discurso o juego polifónico (Briz, 2001: 82). A. Narbona ofrece al respecto el siguiente ejemplo¹²:

¹¹ B. Gallardo (1993, 85 y ss.) distingue entre varios tipos de secuencias las de historia. Son, según la autora, actos de habla representativos y declarativos. Un hablante toma la palabra para relatar a los interlocutores, como algo verdadero, cosas que estos ignoran. Constituye la referencia de unos hechos situados en un espacio y un tiempo. El hablante asume el papel de contador de historia y el receptor, en función del principio de cortesía, debe asumir un papel pasivo y tratar de que su intervención durante el relato de la historia se limite a lo estrictamente necesario.

¹² El material utilizado por Narbona en sus ejemplificaciones proviene en su mayor parte de la transcripción de unas grabaciones recogidas en Andalucía y que le fueron cedidas por su alumno, J. Fernández que realizó su tesis doctoral, sobre sintaxis coloquial.

Pero ahora, hija, yo querría que tú vieras, ahora es que no leo ni lo preciso, porque es que cuando se puede un rato, como yo digo, que sería por las tardes, pues siempre tienes jerseys que hacer: una, mamá, hazme este punto, mamá, hazme la espalda para esto, y siempre tienes costura y cosas que te hacen falta y no puedes coger los libros. (1986, 244).

Mostramos un ejemplo de nuestro corpus en el que el empleo del relato a través del estilo directo provoca la aparición de un corte sintáctico-discursivo y la consiguiente reformulación de lo dicho

(2)

I: sí/ sí<(:)> <vacilación/>// aquello era<(:)> y nosotros lo pasábamos mu<[y]> bien/ nosotros nos íbamos a/ decíamos vamos a ir a robar naranjas// <risas = "E"/> y era pues a quitarle las naranjas al que las vendía/ fíjate o sea que/ era<(:)> <silencio/> tan tonto como aquello/ y nos lo pasábamos estupendo// que no era robar era<(:)> bueno// aquello era pues eso <vacilación/> a quitarle una naranja [GRANH21043]

/ nosotros nos íbamos a/ # ||

decíamos vamos a ir a robar naranjas//

El corte que se produce en este ejemplo da paso a un relato de la niñez. Con el truncamiento y la reformulación a través del empleo del estilo directo, se actualiza la acción pasada al utilizar este *recurso vivificador* que es el relato.

1.1.3.3. La unión abierta

En la lengua coloquial, los enunciados se unen de forma abierta, sin fuertes lazos y ello permite el continuo *ir* y *venir* al que hace referencia A. Briz. Este fenómeno es denominado por el autor *unión abierta*, en realidad, consecuencia de la parcelación.

Ya hemos comentado (§1.2.1.) cómo A. Narbona se refería a la ausencia de ataduras, característica de la sintaxis coloquial, que posibilitaba el añadido de sucesivas precisiones e incluso autocorrecciones. El hecho de que la sintaxis en la conversación coloquial se presente libre de ataduras no significa que no exista una perfecta trabazón entre los enunciados, sino que los elementos empleados en el registro coloquial difieren de los utilizados en el registro formal. La conexión entre los enunciados, en el registro coloquial, se realiza a través de conectores pragmáticos y de elementos suprasegmentales como la entonación o la pausa. (Estos enlaces fueron denominados por S. Gili Gaya *enlaces extraoracionales*; son conectores pragmáticos como los

reguladores fáticos, conectores argumentativos, demarcativos, ordenadores de discurso: *y además, y aparte que, vaya, bueno, pues, quiero decir, etc.*).

Encontramos una íntima relación entre esto que venimos diciendo y los truncamientos analizados en este trabajo. Como podrá comprobarse más adelante, y remitimos al ejemplo de (2), la regla general es la inexistencia de conectores entre los segmentos que componen el fenómeno construccional del truncamiento. De este modo, consideramos que es el propio corte sintáctico el que actúa como marca delimitadora entre las partes que componen el truncamiento. Asimismo, las precisiones y autocorrecciones referidas por A. Narbona, favorecidas por la ausencia de enlaces, llevan aparejado el carácter reformulativo inherente a los cortes sintácticos intencionales.

1.1.3.4. Los elementos suprasegmentales: entonación y pausa

Como venimos notando, el habla coloquial se sirve de marcas específicas para señalar la conexión entre enunciados y sus relaciones. Narbona (1996, 231) señala que la falta de elementos de engarce en la sintaxis coloquial se suple con determinados recursos prosódicos. Unida a esta función, destaca también la que desempeñan junto con los esquemas semántico-sintácticos como organizadores de secuencia y estructuradores del discurso.

Una de esas marcas específicas es la entonación. Para Narbona (1986, 256), este recurso prosódico “soporta[n] buena parte de la estructura informativa”, de ahí la atención prestada por los lingüistas a este elemento. Hidalgo (1997, 57) señala al respecto lo siguiente:

Las reglas de jerarquización entonativa presentan, como se puede ver, ventajas claras en el análisis del habla espontánea, donde tanto escasean las marcas sintácticas, léxicas o morfológicas que expliquen las relaciones entre las distintas partes del enunciado; en estos casos la organización interna parece indicarse sólo mediante lazos entonativos.

El punto de partida que sirve de base a A. Hidalgo para la descripción de las relaciones entre enunciados es la existencia de tres grupos entonativos: grupos de entonación sustantivos, grupos de entonación reguladores y grupos de entonación

fragmentarios¹³. Los primeros son los únicos capaces de constituir enunciados y de conllevar aporte informativo.

La altura melódica¹⁴ de las sílabas, que constituyen los grupos de entonación, junto con la pausa, es uno de los índices de segmentación en el lenguaje oral. Al respecto, existen dos lugares que hay que tener en cuenta: la altura tonal del punto de ataque, que recae en la sílaba inicial del grupo de entonación, y la altura tonal de la sílaba final del grupo de entonación. Este criterio de demarcación prosódica solo es aplicable al grupo de entonación sustantivo. Señala A. Hidalgo que la altura tonal va disminuyendo de forma progresiva a lo largo del grupo entonativo. Además, la altura tonal, en caso de varios grupos entonativos, disminuye en orden a su presentación. Existe un intervalo de carácter neutro entre los dos puntos tonales altos sucesivos pertenecientes a dos grupos de entonación. Este denominado “principio de declinación” (Hidalgo, 1997: 55 y ss.), según el autor “condiciona la unión entre el tema y el rema de un enunciado”. En cuanto a la altura tonal de la sílaba final, informa sobre la relación que existe entre un grupo entonativo con el siguiente. Cuando esta es baja, –añade el autor–, el grupo entonativo que le sigue es autónomo. La entonación final alta manifiesta una relación calificada por A. Hidalgo de “encajonamiento” con respecto al siguiente grupo entonativo. El segmento primero se denomina *señal (repère)* y el siguiente *señalado (repéré)*. (Danon-Boileau *et al.*: 1991, 1992 y Morel-Rialland: 1992).

Por su lado, la pausa se presenta como un recurso capaz de suplir la función de las conjunciones. Al respecto, A. Hidalgo destaca lo siguiente:

¹³ Los grupos de entonación reguladores distribuyen y organizan el flujo informativo. Estos grupos presentan las siguientes manifestaciones:

a) Marcadores discursivos con función interpersonal. Representan la interacción entre hablante y oyente y la función fática, por ejemplo, *mm, oh*. Según el autor, constituyen turnos sin intervención, que son considerados “elementos potencialmente demarcativos de enunciados” (1997, 54).

b) Marcadores discursivos con función textual: sirven de vínculo entre lo que antecede y lo que sigue, como, *en consecuencia, pero*.

c) Marcadores discursivos con función cognitiva: son unidades que requieren algún “tipo de actividad mental por parte del hablante” (1997, 54), como *veamos, no sé, yo qué sé*, etc. La diferencia entre estas y las que desempeñan una función interpersonal y textual se encuentra en la mayor carga de significado.

Los grupos de entonación fragmentarios quedan identificados por Hidalgo con las pausas oralizadas y las autointerrupciones.

¹⁴ Para el establecimiento de la demarcación prosódica en función de estos criterios, Hidalgo toma como modelo el fijado por el Grupo de la Sorbona (Hidalgo, 1997: 55, nota 47).

Desde el punto de vista estrictamente sintáctico, se afirma que el empleo de la pausa está en razón inversa del uso que hace la lengua de los elementos conjuntivos (así, la ausencia de un elemento gramatical conjuntivo determina el aumento de la duración pausal). (Hidalgo, 1997: 49).

Resalta también el autor la función demarcativa de la pausa, pero hace hincapié en que desempeña otras de carácter interactivo –dialógicas– como por ejemplo las “interrupciones, solapamientos, finales de turno, finales de tópico, etc.”.

A. Briz distingue entre *pausas lingüísticas pertinentes*: silencios y pausas léxicas u oralizadas, y *pausas extralingüísticas o no pertinentes*, que están determinadas por factores externos al contenido enunciativo (por ejemplo, un silencio antes de una respuesta). A. Narbona habla de la pausa según su posición en el enunciado o lo que él denomina *pausa en sus tres dimensiones de uso*: aparición inicial, posterior o bien como elemento de recuperación de la construcción. Esto lo ejemplifica del siguiente modo

Depende, depende de la cantidad
Un imbécil es lo que es tu padre, un imbécil
Tú, lo que pasa es que estás mosquea(d)o, estás mosquea(d)o por la conversación que tuviste con Gomeró y yo al medio día, y si no, me apuesto yo contigo el pescuezo ahora mismo.

Resumiendo, la entonación tiene la capacidad de establecer los límites y la relación jerárquica existente entre los distintos grupos de entonación y entre enunciados. Junto a esta, la pausa desempeña un papel fundamental en la interacción.

En lo que atañe a los cortes sintáctico-discursivos, los elementos prosódicos desempeñan dos funciones principales:

- a) funcionan como elementos de engarce
- b) delimitan las diferentes partes que componen el fenómeno.

Comprobamos –y remitimos a los ejemplos de (1) y (2)– en el análisis de nuestro estudio que entre los segmentos que componen el truncamiento la regla general es la presencia de pausa más o menos larga y reforzada o no con alargamientos vocálicos o consonánticos y ruidos. Del mismo modo, entre los elementos que componen el truncamiento sintáctico la inflexión tonal suele ser de carácter descendente o continuativa.

1.1.3.5. El orden pragmático

El orden pragmático es otro de los fenómenos que caracterizan el registro coloquial. Dentro del orden pragmático estudia Briz (2001, 77) las funciones informativas tópico y foco (o, como él lo llama, realce informativo). Este mecanismo está basado en la preponderancia del fenómeno informativo sobre el estrictamente sintáctico. Las palabras, según el autor, se adelantan a modo de titulares y presentan la idea que se pretende desarrollar a continuación. Interesa destacar la función conversacional que concede A. Briz a este fenómeno informativo como mecanismo introductor de cambio temático, utilizado también para la petición de toma de turno. No solo, como han puesto de manifiesto los estudiosos del fenómeno de la topicalización, se presenta el tópico como un elemento desgajado a la izquierda, sino también en posición central o a la derecha. (Gutiérrez Ordóñez, 2000, Hidalgo Downing, 2003 y Padilla, 2008).

Narbona (1986, 256-259) se refiere a la topicalización como un elemento que, al destacarse, pasa a ocupar el primer lugar del mensaje, desgajándose del resto de la secuencia, “sea cual sea el papel estrictamente sintáctico que desempeñe”. Presentamos un ejemplo del autor en el que el elemento topicalizado deja correferente –utilizamos terminología de Gutiérrez Ordóñez (2000)– en el comentario.

El pantalón / puede que sí *lo* compre

El término topicalizado puede pertenecer sintácticamente a una “cláusula integrada sustantiva” (Narbona, 1986: 258) e incluso puede afectar a toda una cláusula.

Yo no sé esto / como lo van a arreglar
Yo, porque no quiero engordar / si no, me comía...

El proceso topicalizador afecta igualmente a los mecanismos de interrogación hasta el punto de que es frecuente que el elemento topicalizado quede al margen del esquema melódico de la pregunta.

Tu hermano / ¿por dónde anda?

Analiza también el autor un fenómeno exclusivo del registro coloquial, que está referido a la respuesta topicalizada con el infinitivo. Destaca además la voluntad parceladora de estas secuencias. Esto es importante puesto que lo ponemos en relación con su comunicatividad. Es decir, si existe intención parceladora por parte del hablante, es porque conoce de antemano su intención comunicativa.

P. – ¿Qué pasa? ¿qué no come mucho?

R. – Comer, no come mucho, pero es que no bebe ni leche.

Nos interesa destacar dos cuestiones en la aportación hecha por A. Narbona al concepto de tópico: la posición del elemento topicalizado y la importancia de la pausa.

1º) Los elementos topicalizados pueden ser uno o varios, pero *habitualmente* ocuparán la primera parte de la secuencia.

2º) La pausa es un elemento imprescindible en la topicalización, reflejo de su parcial desgajamiento del resto.

Los ejemplos presentados por A. Narbona muestran varios tópicos siempre al principio de la secuencia. Ciertamente es que esta es la posición preferida por el elemento topicalizado, pero no la única. Numerosos ejemplos así lo ilustran y ello puede verse en Gutiérrez Ordóñez (2000) o Hidalgo Dwoning (2003), entre otros. En cuanto a la obligatoriedad de pausa¹⁵ después del tópico, Gutiérrez Ordóñez (2000, 45) destacó su carácter obligatorio de no mediar otras marcas.

Para A. Narbona, la asimetría es la clave de la distinción entre los esquemas sintácticos y los semántico-informativos, característicos, estos últimos del registro coloquial. Este orden pragmático y en concreto el fenómeno de la topicalización es también causa que origina determinados cortes sintáctico-discursivos. Mostramos a continuación un ejemplo¹⁶ de nuestro corpus en el que el fenómeno de la topicalización ha provocado un truncamiento.

(3)

E: ¿Y ahora en qué consiste tu trabajo?

I: Bueno// <(e:)> eso me pregunta mi madre/ ya no me lo pregunta me lo preguntaba <risas = E> oye/ y eso de analista de aplicaciones ¿qué es?/// <(e:)> bueno/ verás/ mi trabajo consiste yo ahora mismo soy jefe de<(:)> de la sección de producción/// del centro de proceso de datos/ y la sección de producción se encarga/// de<(:)>/ de emitir los productos finales que/ o de<(:)>/ sí fundamentalmente de emitir los productos finales que<(:)>/// que llegan a los ciudadanos [GRANH2307]

¹⁵ La existencia o no de pausa es una cuestión que no puede determinarse, como es lógico, a partir del texto escrito. Solo la escucha atenta y la técnica pueden advertir de la presencia o no de este elemento prosódico.

¹⁶ El comentario de este ejemplo puede consultarse en el § 4.4.1.4.1.

<(e:)> bueno/ verás/ mi trabajo consiste yo ahora mismo soy jefe de<(:)> de la sección de producción/// del centro de proceso de datos/
--

1.1.4. Decisión terminológica. Definición de acto truncado estratégico

Realizamos seguidamente un breve repaso por algunos de los términos empleados para nombrar el fenómeno construccional que nos ocupa. Esta estructura no siempre ha sido tratada del modo adecuado, ni con la denominación que se merece. Pero sobre todo, conviene resaltar que, en la mayoría de los trabajos, el fenómeno ni siquiera ha sido identificado.

En cuanto a la denominación, nuestra postura ha quedado clara desde la delimitación del objeto de estudio: nos decantamos por el término *actos truncados estratégicos*. Este es el que, a nuestro juicio, se ajusta con mayor precisión al tipo de estructura que analizamos. Sin embargo, en la breve historia del estudio de la sintaxis coloquial, se ha empleado una terminología que ha intentado aproximarse y definir determinadas estructuras características de la lengua hablada y que, de un modo u otro, guardan cierta relación con este fenómeno. Vamos a referirnos a denominaciones frecuentes en la bibliografía con la que ha sido identificada principalmente esta estructura truncada: *anacoluto, frase incompleta o enunciado inacabado*.

1.1.4.1. Anacoluto

1.1.4.1.1. El anacoluto, error gramatical

La tradición escriptista de las lenguas llevó a los investigadores a fijar una terminología con connotaciones peyorativas, que tomaba como punto de referencia la lengua escrita. En 1958 M. Muñoz Cortés, advirtiendo ya de la carencia de estudios detallados del fenómeno¹⁷, analizó una serie de “errores sintácticos” que se producen, según el autor, en la construcción oracional y que provocan desajustes entre lo pensado y lo dicho. El criterio de corrección / incorrección rige este trabajo, cuyo objeto de estudio es denominado por el autor *anacoluto*. M. Muñoz Cortés establece como causa del

¹⁷ Dice el autor: “No hay estudios detallados sobre los tipos de anacolutos en español...ofrezco algunos ejemplos. Ya son conocidos algunos casos, pero, de todas maneras, puede interesar su interpretación sobre todo para aquellos que han de ocuparse en la corrección de tales errores.” (Muñoz Cortés, 1958: 114).

anacoluto el desconocimiento de la gramática o una desconexión por falta de atención entre lo dicho con anterioridad y lo que se está diciendo.

Sin olvidar el deber de corregir esos errores, ofrece el autor algunos ejemplos de construcciones sintácticas que favorecen el *anacoluto*:

- Oraciones clasificadas como adversativas restrictivas en las que, en el primer miembro, se utiliza *no solo* y, en el segundo, *y también* en lugar de *sino también*. Este es el ejemplo que ofrece M. Muñoz Cortés:

“Los empates del domingo anterior nos dieron la razón de que la clave del futuro campeón se resolvería el anterior domingo, ya que al no ganar el Molinos NO SÓLO ha perdido sus aspiraciones de ser campeón Y TAMBIÉN al segundo puesto, pues éste será para los del Deportivo”.

Continúa el autor:

La construcción correcta sería: “no sólo...sino también las de tener el segundo puesto”, empleando la adversativa restrictiva en vez de la simple copulación. (1958, 115).

- Errores provocados por la distancia que existe entre la oración principal y la subordinada. Para el autor, en las oraciones de relativo, esto ocasiona que el pronombre relativo, con frecuencia, haga referencia a dos elementos de la oración. M. Muñoz Cortés propone evitar el error aconsejando la utilización del antecedente no demasiado lejos del relativo. Veamos uno de los ejemplos empleados como representativo de este “error”:

“Se están construyendo dos grandes neveras necesarias para el almacén de hielo y también un local donde podrá depositarse el pescado sobrante de la venta diaria, *que* conservará el pescado siempre fresco”.

El autor analiza así el ejemplo:

El *que* gramaticalmente puede referirse, y el lector advierte la falta, al pescado sobrante o a la venta. Psicológicamente se refiere al *local*. Por ello conviene que en la redacción no vaya demasiado separado el antecedente del relativo. Estos errores son bien conocidos. (1958, 115).

- *La doble mención de la palabra regente.* La doble mención es psicológica y gramatical, según M. Muñoz Cortés. Aquí, los errores estarían representados por el uso inadecuado de preposiciones con los verbos, lo que ocasiona, por ejemplo, el dequeísmo / queísmo. De hecho señala el autor que este fenómeno suele suceder con verbos como pensar, opinar. Este es el ejemplo que ofrece el autor:

“El señor gobernador se reunió con los elementos representativos de la población, que le expusieron la situación derivada primero de las heladas y luego *por* la pertinaz sequía en la economía local”.

Este es el comentario al “error”:

El verbo *derivar* rige *de*. Pero el redactor de la nota, al añadir y *luego*, tiene una mención a palabras sinónimas de *derivar*, tiene en su pensamiento la palabra *causar*, no la escribe, pero concuerda el régimen con *por* en la mención psíquica de *causada*, y en vez de *de* escribe *por*. (1958, 116).

- *Sujeto y Predicado al mismo tiempo.* Esta es otra de las causas favorecedoras de la presentación del *anacoluto*, que sucede cuando un elemento es sujeto de una oración y a la vez complemento en la siguiente. En estos casos, M. Muñoz Cortés aconseja matizar el cambio a través de las preposiciones exigidas. Veamos el ejemplo:

“Los integrantes de esta expedición se muestran entusiasmados de pisar tierra españolas y LES ha causado gran impresión el progreso de la ciudad”.

Para el autor:

“Los integrantes” es sujeto en la primera oración y complemento en la segunda. Pero en la redacción no aparece matizada esa diferencia. (1958, 116).

Como podemos ver, el fenómeno analizado por Muñoz Cortés no guarda relación con nuestro objeto de estudio. El autor se refiere a la falta de concordancia entre diferentes partes de la oración. No hay un corte, no existe un cambio de plan sintáctico, tampoco hay intencionalidad. Pero sobre todo, prevalece una fuerte atadura a las normas

impuestas por la lengua escrita, de modo que el fenómeno está dominado por el criterio de incorrección.

Un fenómeno similar al descrito por M. Muñoz Cortés en 1958 es denominado por L. Cortés (1986: 51 y 52) años más tarde como *enunciados oracionales incorrectos*. L. Cortés –pensamos que con gran acierto– achaca estas faltas a la naturalidad, espontaneidad y a las pocas posibilidades de la lengua hablada de volver sobre lo dicho. Y más aún, el autor da un paso adelante en la consideración del fenómeno al destacar que esas faltas no deben ser consideradas como lengua vulgar.

1.1.4.1.2. El anacoluto como fenómeno de dislocación sintáctica

Vigara (1980) destacó la dislocación sintáctica como un fenómeno característico de la lengua hablada. Dicho fenómeno provoca el *anacoluto*, que consiste, según la autora, en el abandono de la coherencia gramatical para no romper otra lógica iniciada. Veamos el ejemplo:

Pues el vestido ese Angelines sí que tenía que estar muy mona con él.

La causa de este fenómeno –manifiesta la autora– es el imperativo del hilo discursivo, que obliga a no respetar el orden de los elementos. No obstante –hemos de puntualizar–, el ejemplo ofrecido por la autora no se corresponde con el fenómeno que nosotros estudiamos: una vez más no hay corte, ni cambio de plan sintáctico, requisitos indispensables del truncamiento sintáctico intencional. Más bien, según el ejemplo, lo que se detecta aquí es la falta de concordancia gramatical.

1.1.4.1.3. El anacoluto, enunciado oracional incorrecto / nuevo interés temático

Entre las faltas consideradas por Cortés (1986, 52-55) como motivadoras de enunciados oracionales incorrectos se encuentra el *anacoluto*. El autor ofrece la definición que sobre el término proporciona Lázaro Carreter en el *Diccionario de términos filológicos*¹⁸. Veamos los ejemplos de anacoluto que nos ofrece L. Cortés:

¹⁸ La definición puede consultarse en el § 1.4.3. de este trabajo.

- E, 53 – qué diferencias hay entre los libros de antes y los de ahora
 I, –
 56 – están mucho mejor porque bueno aparte de que son más agradables o sea
 57 – no sé
 (56) – y también lo que he observado es que tienen un nivel más alto eh

(M- 22-A)

- E, 1 – hálbame de las cosas que te gustan de León y de las cosas que no te gustan
 I, –
 7 – es una ciudad de las pocas
 8 – he visto alguna
 (7) – como ciudad he estado en ciudades y como ésta de verdad que me quedo con ésta

(H- 22-B)

El interés del autor (1986, 55) en el análisis de estos ejemplos se centra en el aspecto formal, para lo que estima de gran valor la información prosódica. Así, según la entonación dada por el hablante, podrá considerarse si se trata de un solo enunciado en cuyo interior se ha producido un anacoluto, o si existen dos enunciados, uno inacabado y otro correcto.

Nuestro interés atiende a la producción del truncamiento sintáctico y la estrategia. Opinamos que, en el primer ejemplo, existe una falta de concordancia o de adecuada trabazón entre las partes que componen la estructura, que podría haberse resuelto del siguiente modo: *aparte de que son más agradables, se observa que tienen un nivel más alto*. Si se entiende por *anacoluto* una simple falta de concordancia, es cierto que estamos ante un ejemplo de este tipo, pero también es cierto que en el ejemplo ofrecido por el autor, es difícil advertir un uso estratégico. Además, el oyente no tiene que reponer nada, precisamente porque las dos ideas están completas.

El segundo ejemplo presenta las características del fenómeno objeto de nuestro estudio. Como podrá comprobarse en los capítulos correspondientes¹⁹, aplicando los criterios de segmentación que proponemos, la unidad que habría que analizar sería

es una ciudad de las pocas
 he visto alguna

Este ejemplo estaría compuesto por dos enunciados, uno truncado y otro acabado. Y detrás del truncamiento podría verse una estrategia autoprotectora.

¹⁹ En el capítulo tercero, proponemos el aspecto formal de los *actos truncados estratégicos* y el capítulo cuarto está dedicado al estudio del aspecto funcional.

Pese al avance producido en la década de los ochenta (se investiga este campo y los materiales utilizados son testimonios auténticos de la lengua oral), aún la tradición escriturista pesaba sobre los estudios, provocando que construcciones del tipo que acabamos de ver fueran consideradas como incorrectas.

Esto, que acabamos de notar, es advertido en Cortés y Camacho (2005: 130). En este estudio, se matiza la consideración de este tipo de enunciados como *incorrectos*. Además, se actualiza la definición de *anacoluto*:

abandono de la construcción sintáctica exigida por un miembro del enunciado, acto discursivo o microacto, para adoptar otra más acorde con lo que el hablante piensa en aquel momento, con olvido de la coherencia discursiva y gramatical:

- (47) A: ¿qué opina usted de cómo hablamos en Almería?
B: [...] hablamos mejor que otros // porque yo conozco a gente de Málaga o Sevilla y hablan // - o sea -... por cierto, hace unos meses me encontré a un amigo de Cádiz...//

Puede comprobarse un avance en la consideración del fenómeno: ya no es identificado como una construcción incorrecta, sino como un fenómeno construccional en el que se ha producido un abandono de la construcción sintáctica y se opta por otra que el hablante considera más ajustada a su pensamiento.

El anacoluto, según los autores, en este ejemplo, está producido por la aparición de un nuevo centro de interés. El informante se está refiriendo a la forma de hablar en distintos puntos de Andalucía y de pronto recuerda que hace poco encontró a un amigo gaditano. De hecho, el empleo del marcador *por cierto*, informa del comentario lateral que va a producirse. (Portolés, 2004: 289). Se aleja, por tanto, del fenómeno objeto de nuestro estudio, que analiza estructuras truncadas compuestas por elementos cuya idea unificada es la misma, ya que comparten el mismo interés temático y, en todos los casos, se produce una reformulación de lo anterior. Desde nuestro punto de vista, este ejemplo de (47) que ofrecen los autores como muestra de anacoluto, se corresponde con el punto 1.2. del esquema de partida que presentamos en la introducción de este trabajo para situar el objeto de estudio. Recordemos dicho esquema

1. Estructuras aparentemente inacabadas que constituyen actos

1.1. Actos estratégicos

1.1.1. Actos suspendidos

1.1.2. Actos truncados

1.2. Actos no estratégicos

2. Estructuras inacabadas que no constituyen acto

El fenómeno al que se refiere el punto 1.2. del esquema puede estar ocasionado por factores externos al hablante (un robo de turno) o por factores internos, como una idea que se cruza, un cambio de pensamiento. Son actos, porque el elemento no verbalizado es fácilmente recuperable por el oyente, pero el truncamiento no es intencional.

1.1.4.1.4. Anacoluto / construcción anacolútica, mecanismo propio de la lengua hablada

M^a. J. Bedmar ha dedicado su atención al estudio de este fenómeno en varios momentos. La autora identifica ya una unidad de sentido y una estructura propia de la lengua hablada que necesita crear sus propios mecanismos para alcanzar su objetivo, que no es otro que la comunicación. Advierte que el término *anacoluto* –que no el fenómeno– no ha sido definido de forma adecuada por la bibliografía. Al respecto, ofrece una relación de definiciones del término, extraída de varios diccionarios y obras de estudios literarios y términos filológicos y llega a la conclusión de que el término ha sido, en todos los casos, identificado con el carácter de “error en la construcción”, identificación no compartida por la autora, que defiende la legitimidad del fenómeno como mecanismo propio de la lengua hablada.

La denominación de *construcción anacolútica* (Bedmar, 2005 y Bedmar y Pose 2007a 2007b y 2008) ya hace referencia a una construcción y no a una simple falta de concordancia, pero el adjetivo *anacolútico* conserva todas las reminiscencias del sustantivo del que deriva.

El enfoque de Bedmar en el estudio de este fenómeno da un paso adelante. La autora identifica el fenómeno no ya como una incorrección, sino como algo característico de la lengua hablada, y lo que es aún más importante como una unidad de sentido. Existe una intencionalidad del hablante en la producción de este tipo de construcciones. Por otra parte, el requisito para considerar la estructura como tal es la existencia de un corte que conlleve un cambio de plan sintáctico. Ahora bien, creemos que la denominación para el

fenómeno no es la más apropiada, dadas las características peculiares que presenta el término *anacoluto*. Por ello, nuestra propuesta aboga por una terminología carente de estas otras connotaciones que se separan de nuestro objeto de estudio.

1.1.4.2. Terminología diversa para un mismo fenómeno

1.1.4.2.1. La frase incompleta

Criado de Val (1980, 25) destaca como principal característica del coloquio una doble ley: “la economía, que reduce los elementos no indispensables para la intercomprensión y la redundancia y el énfasis, que acumulan varios medios expresivos más o menos superfluos.” Según el autor, el interlocutor puede interrumpir la emisión de su mensaje en el punto en el que estime que dicha omisión no va a interferir en la comprensión del mismo. Dice M. Criado de Val que el coloquio está sujeto a varios tipos de tensiones, una de ellas es la tensión afectiva, originada por causas emocionales, y a la que cabe atribuir, entre otros fenómenos, las frases incompletas.

Las ideas a medio expresar, que caracterizan toda conversación, son numerosas y guardan estrecha relación con los contextos mentales entre los interlocutores, que dan por supuesto que el desenlace de la idea no es indispensable. (1980, 102).

Veamos el ejemplo²⁰ de frase incompleta que nos ofrece el autor:

Sí, no, eso no se case usted con un... eso ustedes ya se...llegan a un acuerdo y los veranos se van allí (1980, 106).

El ejemplo se identifica con el fenómeno que nosotros estudiamos, principalmente por tratarse de una unidad de sentido. Ahora bien, la denominación no es la más adecuada, porque el adjetivo *incompleta* denota `falta de algo` y no manifiesta que esta falta no afecta al sentido, sino simplemente a la forma sintáctica.

²⁰ Se trata de una conversación entre una mujer de 24 años, argentina, (informante A), profesora en Letras y residente en Madrid, y una mujer de 45 años (informante B) originaria de Ciudad Real, encargada de la limpieza de la residencia en la que vive la profesora. La conversación ha sido grabada de forma secreta. En el ejemplo que hemos seleccionado para dar cuenta de lo que entiende M. Criado de Val por frase incompleta, las informantes se encontraban hablando sobre la posibilidad de que A se casara con un español. B le advierte del carácter celoso de los hombres españoles y de la posibilidad de que no pudiera volver a su país sola.

1.1.4.2.2. Enunciados oracionales inacabados

En la identificación de determinados fenómenos que se producen en lo oral, Cortés (1986: 47-48) parte de una diferencia fundamental, que consiste en que haya sido emitido el núcleo verbal o no. En el primer caso, “una vez emitido el núcleo del predicado verbal principal, el hablante, sin haber completado el mensaje, interrumpe dicha secuencia, bien por falta de vocabulario, bien por no considerar oportuno seguir, o bien, y esto es lo más frecuente, de forma inconsciente, sin reemprenderlo a continuación, nos encontraremos con los enunciados denominados oracionales inacabados” (1986, 48).

En un principio parece que estas construcciones inacabadas responderían a un plan o intención, ya que según el autor, pueden ser debidas a que el hablante podría “no considerar oportuno seguir”. Pero, a continuación, destaca también como motivo más frecuente la producción de estas construcciones a la inconsciencia del hablante. Esto, como sabemos, aparta el fenómeno, denominado por L. Cortés como *enunciado oracional inacabado*, de nuestro objeto de estudio, ya que nosotros consideramos imprescindible la existencia de una estrategia en la construcción que analizamos.

Este es el ejemplo presentado por el autor

- | | | |
|----|------|--|
| E, | 55– | sí por ejemplo en relación con la lengua gallega o como hablan los andaluces |
| I, | 56 – | bueno yo no tengo... |
| | 57 – | es decir yo no sé |
| E, | 42– | cómo piensa que hablamos en León lo han reconocido alguna vez por su forma de hablar como que es de León |
| I, | 43– | sí |
| | 44– | a mí me reconocen porque cualquiera simplemente sin más... |
- (H – 38 - A)

1.1.4.3. Nuestra postura. Definición de *acto truncado estratégico*. Caracterización de otros tipos de estructuras truncadas.

Salvo excepciones, como se ha señalado, el término *anacoluto* ha sido tradicionalmente identificado con la falta de concordancia en la construcción gramatical. Por tanto, se detecta una gran dependencia del fenómeno de las normas gramaticales. La definición

del término aportada por los diccionarios²¹ se ajusta también a la idea de irregularidad, según se muestra a continuación:

- *Diccionario de términos filológicos* (Lázaro Carreter, 1971): “Abandono de la construcción sintáctica exigida por un período para adoptar otra más acorde con lo que el hablante piensa en aquel momento, con olvido de la coherencia gramatical”.

- *Diccionario de medios de comunicación* (Fages, 1975): “Ruptura de la construcción, por ejemplo ruptura del acorde masculino-femenino”.

- *Diccionario de Lingüística* (Dubois *et al*, 1978): “Ruptura de la construcción de una oración. El anacoluto está formado por dos partes de oración que son sintácticamente correctas, pero de cuya sucesión resulta una oración sintácticamente compleja, anormal o inusitada”.

- *Diccionario de Terminología lingüística actual* (Werner, 1981): “Omisión de la continuación o conclusión de la oración inicial debida a la distracción, excitación y olvido”.

- *Diccionario de uso del español*, María Moliner (1988): “Apartamiento del rigor sintáctico en una frase, por dejarse llevar el que habla o escribe del curso de su pensamiento; muchas veces consiste en la impropiedad del régimen de las palabras con que se ha empezado el periodo, debido a que el que habla no ha abarcado la totalidad de él al empezar a hablar”.

- *Diccionario de lingüística y fonética*²². (David Crystal, 2000): “Término retórico tradicional, que a veces se utiliza en los estudios LINGÜÍSTICOS del habla conversacional. Hace referencia a una ruptura SINTÁCTICA en la secuencia GRAMATICAL esperada dentro de una ORACIÓN. Es lo que ocurre, por ejemplo, cuando una frase comienza con una CONSTRUCCIÓN y queda inacabada: *El hombre vino y, ¿me estás escuchando?* En recientes estudios lingüísticos se ha prestado una

²¹ Cf. Bedmar (2005, 120).

²² Las mayúsculas que aparecen en esta definición se encuentran así en el texto original y quieren decir que esos términos están definidos en otras partes del diccionario. (2000, 12).

especial atención al concepto de ‘anacoluto’ como uno de los rasgos de la ACTUACIÓN que la gramática de una lengua tendría que excluir.

- *DRAE* (vigésimo segunda edición) (2001): “Inconsecuencia en la construcción del discurso”.

- *Cómo se comenta un texto literario* (Lázaro y Correa, 2001): “Abandono de la construcción gramatical que se viene siguiendo en una frase, para adoptar otra”. Los autores nos ofrecen un ejemplo de Santa Teresa que dice así:

“El alma que por su culpa se aparta de esta fuente y se planta en otra de muy mal olor, todo lo que corre de ella es la misma desventura y suciedad”.

Definiciones todas ellas que simplemente mencionan la incorrección con respecto a la lengua escrita. En la mayoría de los casos, se señala la inconsecuencia en el régimen de las palabras, abandono de la construcción gramatical, omisión y ruptura de la construcción., etc.

Nuestra opinión es que debe separarse el término *anacoluto* del fenómeno que tratamos, porque refleja en pocos casos el hecho construccional y sobre todo, intencional del objeto de nuestro análisis.

Tampoco los términos *frase incompleta* o *enunciado inacabado* se ajustan a nuestro propósito de estudio. Por un lado, el término *frase* no se aviene con la concepción pragmática que rige este trabajo; y por otro, los calificativos *incompleta* e *inacabado* denotan ‘carencia’ y, desde el primer momento, queda claro que defendemos la completitud –al menos comunicativa– de estos truncamientos estratégicos.

Proponemos exactamente hablar de *acto truncado estratégico*. Entendemos como tal un segmento de discurso que no ha encontrado la continuidad sintáctica esperada debido a la planificación del hablante. Esto ocasiona la vuelta sobre este segmento que, a continuación, queda reinterpretado en otro. Este segmento de discurso posee, además, las siguientes características:

1º) Se trata de una unidad compleja, compuesta al menos por dos partes.

2º) La primera parte presenta un truncamiento desde el punto de vista sintáctico-gramatical.

3º) Existe un plan para llegar a una meta, es decir, el truncamiento es intencional.

4º) Después del truncamiento, se produce una reformulación sobre la primera parte.

5º) Todo el conjunto supone una unidad de sentido.

Como objetivo primero, ya en la introducción de estas páginas, nos planteamos identificar los *actos truncados estratégicos*. Recordemos, nuevamente, que partíamos del siguiente esquema²³:

1. Estructuras aparentemente inacabadas que constituyen actos

1.1. Actos estratégicos

1.1.1. Actos suspendidos

1.1.2. Actos truncados

1.2. Actos no estratégicos

2. Estructuras inacabadas que no constituyen acto

Para la identificación de los *actos truncados estratégicos*, es necesario contraponerlos al resto de fenómenos, pues, al caracterizar estos, limitamos también y caracterizamos nuestro objeto de estudio.

Ya en la introducción hacíamos notar que quedaban excluidas de este estudio las estructuras inacabadas que no constituyen acto (punto 2 del esquema). Identificamos este fenómeno con las repeticiones silábicas o de una palabra, o incluso, a veces, repeticiones o variaciones sintagmáticas, o las vacilaciones. Ofrecemos un ejemplo en el que se puede observar una repetición silábica que hace que la palabra quede cortada, *malso/ malsonante*. Se puede observar también la aparición de una variación sintagmática *estés / vayas*. Existe truncamiento, pero no constituyen actos. Cada uno de estos elementos pertenece al acto en el que aparecen:

²³ Este esquema está elaborado a partir del realizado por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003) y M. Pérez (2003).

(4)

I: [...] pero a mí no me gusta decirle qué tonto eres qué estúpido o qué imbécil/ no me gusta// yo<(:)> los insultos son insultos/ las palabras malsonantes son palabras malso<palabra cortada> malsonantes/ luego yo soy la pa<palabra cortada> la primera ¿no? que muchas <observación complementaria = muchas> veces se me escapan palabrotas y/ soy la primera <simultáneo> E = claro a todos se nos escapan </simultáneo> pero que no me gusta escucharlo yo una frase normal y corriente que tú estés vayas por la calle// y escucha a la gente como habla me da mucho coraje// mucho mucho// porque es que realmente// se habla mu<[y]> mal [GRANM11040]

las palabras malsonantes son palabras malso<palabra cortada> malsonantes/

pero que no me gusta escucharlo yo una frase normal y corriente que tú estés vayas por la calle// y escucha a la gente como habla me da mucho coraje// mucho mucho//

Respecto de los *actos truncados no estratégicos*, ya hemos señalado que no están producidos sobre la base de una estrategia pragmática, sino que responden a cambios en la estructura sintáctica o semántica de la construcción debido a las características de la construcción del mensaje en la conversación coloquial. Son actos, ya que el elemento no verbalizado es fácilmente recuperable por el contexto. (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2003: 44). El truncamiento puede deberse a factores externos al hablante (un robo de turno) o internos (cambio de pensamiento o una idea que se cruza). Pero no son intencionales.

Veamos un ejemplo de un *acto truncado no estratégico* en el que el truncamiento obedece a un factor externo. El informante está hablando de la relación que existe entre lo que estudió en la universidad y el trabajo que realiza en la actualidad. En la primera intervención del informante, aparece un *acto truncado no estratégico*,

y ahí está un poco la relación entre lo que hago ahora y lo que...#

El hablante es interrumpido por la entrevistadora. Este segmento es *acto* puesto que el elemento o los elementos no verbalizados son fácilmente recuperables por el interlocutor:

y ahí está un poco la relación entre lo que hago ahora y lo que (estudié en la universidad)

pero no es *estratégico*, porque no ha habido intencionalidad por parte del hablante, y además, no es objeto de posterior reformulación. En esto último, la no reformulación del truncamiento, se asemeja a la construcción suspendida:

(5)

I: [...] vamos el la <vacilación> el departamento todavía no había facultad de Psicología era una<(:)>/ era una rama dentro de Filosofía y Letras <ruido = carraspeo>// <(e:)> se compró unos cuantos ordenadores y los llevaba yo y/ en fin/ y ahí está un poco la relación entre lo que hago ahora y lo que <risas> <interrupción = E>

E: ¿Y por qué no contemplaste la posibilidad de quedarte// en la facultad?

I: <(e:)> Es que/ eso es una cosa curiosa porque <risas>/ decían// bueno/ no sé pero en fin/ <(e:)> decían que<(:)> pa<[ra]> quedarse en la facultad había que pasarse muchos años limpiando ratas// [GRANH2307]

Por último, vamos a ofrecer un ejemplo de *construcción suspendida*. Son actos y son estratégicos, pero, como señalan Briz y el Grupo Val.Es.Co. (2003, 43) se diferencian de los *actos truncados estratégicos* en que carecen de un segmento que “no se recupera[n] en el contexto lingüístico previo, sino inferencialmente”.

(6)

E: ¡no me digas!

I: yo me quedé alucina<[da]>/ de la gente tan loca que hay/ que chupan sangre de verdad

E: ¿sí<(:)>?

I: sí<(:)> yo me quedé<(:)>/ <expresivo = exclamación/> ¡o<(:)>h!/ de verdad/ dicen que estaban los vampiros los que son de<(:)>/ que ab<palabra cortada> es como que se/ absorben la energía// y los que chupan sangre// y salía ca<[da]> uno/ que daban miedo de verdad/ pero de verdad [GRANM11040]

yo me quedé<(:)>/

Por tanto, el objeto de nuestro estudio, es *acto*, es decir, una unidad mínima de comunicación, que posee sentido completo. Presenta un *truncamiento sintáctico-discursivo*. Y es *estratégico*, es decir, hay una intencionalidad por parte del hablante, un plan previo, que se manifiesta en la reformulación posterior.

1.2. LOS ANACOLUTOS, CORTES O TRUNCAMIENTOS. EXPOSICIÓN DE DIFERENTES ENFOQUES SOBRE LA CUESTIÓN

Tanto en el ámbito hispánico como en el general, se echan en falta estudios monográficos dedicados a los cortes sintáctico-discursivos. Dentro de estos, los autores han prestado mayor atención a la construcción suspendida. Entre los trabajos dedicados a esta, en el ámbito hispánico, podemos citar Seco (1973), Narbona (1989), Herrero (1997) y, más recientemente, Hidalgo y M. Pérez (2003) y M. Pérez (2004). Por el contrario, en consultas bibliográficas, solo encontramos los trabajos monográficos que sobre la construcción anacolútica han llevado a cabo Bedmar (1985, 1897 y 2005) y Bedmar y Pose (2007a y 2007b y 2008a y 2008b). Recordemos que Narbona en 1985 (publicado en el 86) reivindicó la necesidad de establecer una descripción de los tipos de anacolutos²⁴, defendiendo la idea de que no había que considerarlos incorrecciones idiomáticas.

Así, no solo hemos detectado la carencia de una dedicación especial a este tipo de estructuras, sino que, junto con A. Narbona, notamos la falta de una categorización de los *actos truncados estratégicos* en la que se aborde la cuestión de forma adecuada y con los instrumentos precisos. Este trabajo intenta cubrir parte de esa laguna existente en el panorama lingüístico actual.

Hemos realizado hasta ahora un somero repaso por diversas propuestas que, sobre algunos aspectos que atañen a la sintaxis coloquial, han planteado algunos investigadores destacados en el estudio del español hablado. A continuación, centraremos nuestra atención en el tratamiento que se ha dado al truncamiento sintáctico con carácter particular.

Así pues, atendiendo a nuestro objeto de estudio, destacamos el fenómeno presentado por distintos autores.

1.2.1. *El anacoluto como incorrección sintáctica*

A. M.^a Vigara observa el fenómeno como una de las manifestaciones de la dislocación sintáctica más frecuentes. Para la autora, este fenómeno se refleja fundamentalmente en

²⁴ Con un asterisco a pie de página, señala A. Narbona: “En el mismo Simposio en que se expuso esta Ponencia, presentó una comunicación sobre “El anacoluto” en la lengua hablada” M.^a Jesús Bedmar Gómez.

una mala concordancia “que frustra la buena lógica del lenguaje, pero no llega normalmente a alterar las expectativas comunicativas de los interlocutores”. De esta forma demuestra la autora la comunicatividad, como característica intrínseca, del anacoluto. La principal causa productora, según A. M.^a Vigara, es la afectividad o comodidad a que está sometida la lengua hablada. En sus propias palabras, el fenómeno del anacoluto no es “más que un hipérbaton imprevisto”:

De hecho, el *anacoluto*, que es una de las incorrecciones sintácticas más habituales de la lengua hablada, no es, con frecuencia, más que un hipérbaton “imprevisto” (a causa de la afectividad o simplemente por comodidad) que se refleja en una mala concordancia que frustra la buena lógica del lenguaje, pero no llega normalmente a alterar las expectativas comunicativas de los interlocutores. Los ejemplos podrían ser innumerables; aunque, sin duda, los más frecuentes (propiciados por la lógica lingüística del hablante) son los que aparecen ligados a la primera persona interlocutiva en el empleo de ciertos verbos pronominales (como “gustar”, “apetecer”, “parecer”...) cuyo sujeto gramatical no coincide con el sujeto “real” de la enunciación. (Vigara Tauste, 1992: 79).

Algunos de los ejemplos ofrecidos son:

Yo eso tampoco me quedó claro
A mí los regalos es un rollo tener que comprarlos

Observa el fenómeno también como consecuencia de una ruptura en el régimen preposicional del segmento, que queda desprovisto de la preposición en su desplazamiento:

Ahora, *Londres* seguro que hace más frío ahora

A la vista de los ejemplos ofrecidos por A. M.^a Vigara, hemos de decir que el fenómeno que la autora considera como anacoluto no coincide con el que nosotros estudiamos. En estos ejemplos, no existe ningún corte que conlleve un cambio de plan sintáctico que suponga una insistencia en lo dicho.

Por otra parte, A. M.^a Vigara utiliza la unidad oración para el estudio de estas construcciones. Hace referencia a M.^a J. Bedmar y destaca especialmente cómo esta autora entiende que los límites del anacoluto van más allá del límite oracional, es decir, que el anacoluto es un fenómeno propiamente textual, que se delimita y ha de ser entendido en el texto mismo. A. M.^a Vigara es consciente de que está restringiendo el anacoluto al límite oracional y manifiesta que este fenómeno, como tantos en el aspecto informativo del lenguaje, ha de ser estudiado con miras más amplias:

En los ejemplos que hemos presentado hasta aquí, el anacoluto queda restringido a casos de disfunción sintáctica dentro de la oración, aun cuando, de acuerdo con M^a Jesús Bedmar, “el proceso anacolítico no se ciñe por lo general al límite oracional” (pág. 73): precisamente por ello, la mayor parte de los tipos que ella describe están incluidos en nuestro trabajo, (*sic*) bajo puntos de vista más directamente relacionados con la actualización coloquial... (nota 13 a pie de pág. 2005: 82).

Nos parece necesario matizar el empleo de palabras y expresiones por parte de A. M^a. Vigara como *incorrección sintáctica*, *imprevisto*, *afectividad*, *comodidad*, *mala concordancia*, o *frustra*, en el tratamiento de estas construcciones. Por otro lado, manifestamos nuestro acuerdo con la autora en que este fenómeno no altera la comunicatividad y consideramos que en Vigara (1992) se da un paso adelante al advertir la restricción que supone aplicar el ámbito oracional a fenómenos que se producen en la sintaxis coloquial como el *anacoluto*.

1.2.2. Un estudio monográfico

1.2.2.1. El anacoluto como proceso de recuperación textual

Según Bedmar (2005, 131) “Se da el fenómeno anacoluto cuando, en correspondencia con la ruptura sintáctica, el hablante provoca un proceso de recuperación y / o de progresión textual por vía lingüística”. La citada autora, ha proporcionado la descripción estructural del anacoluto, así como una tipología del fenómeno. (Bedmar, 1987 y 2005).

En estos trabajos se concede al anacoluto una visión diferente. Ya no se trata de considerar esta estructura como una desviación de las normas gramaticales, sino de un fenómeno propio de la lengua oral. Se considera un tipo de corte sintáctico-discursivo en el que existe intención de progresión textual por parte del hablante. Se observa ya un intento de abandono de las estrictas normas escritistas. Así lo refleja la autora cuando destaca que lo oral, frente a lo escrito, no está sujeto a posibilidad de retroceso, por tanto, no puede ser revisado y ello motiva la existencia de este tipo de recursos que facilitan la progresión textual. Para M^a. J. Bedmar, considerar el anacoluto como una desviación de un modelo apriorístico –la lengua escrita– en lugar de aclarar la cuestión, entorpece el descubrimiento de su funcionamiento y la consiguiente descripción del fenómeno. (2005, 166-167).

Esta nueva visión, aportada por la autora al estudio del anacoluto, fue destacada por Narbona (1994: 16, nota nº 42), el cual señaló que, frente a la línea de A. M^a. Vigara, quien considera el anacoluto como dislocación sintáctica, M^a. J. Bedmar ofrece sobre este fenómeno “un tratamiento diferenciado”.

1.2.2.2. Descripción estructural. Tipología

Desde el punto de vista formal, distingue la autora en la estructura de esta construcción tres *sub-unidades* o *segmentos*²⁵ (Bedmar, 2005: 126-127):

- *segmento inicial*, “su función es la de establecer el comienzo de la secuencia en que se produce el anacoluto y marcar el punto de la fractura sintáctica” (Bedmar, 2005: 126).

- *metasegmento*, “sustituye al segmento terminal y su función específica es la de procurar el cierre textual de la secuencia truncada” (Bedmar, 2005: 127).

- *segmento interpolado* o *inciso*, “su presencia es ocasional. Aparece incluido en el segmento inicial, como explicación sintáctica del mismo, o bien interpolado tras él con relativa o total independencia sintáctica. Su función es la de proporcionar un cierre eventual al segmento inicial, o también la de servir de intervalo textual entre el segmento inicial y el metasegmento”. (Bedmar, 2005: 127).

Esta disposición estructural da lugar a los *anacolutos básicos*, así denominados por M^a. J. Bedmar, en la que **S*** = segmento inicial; * indica el punto en el que se produce la ruptura; **S'** = metasegmento; e **I** = inciso. Estos tipos básicos a los que se refiere M^a. J. Bedmar responden a la siguiente formulación (Bedmar, 2005: 127):

- Tipo I: **S*** - I (con inciso y sin metasegmento)

En esta clase de anacolutos la información contenida en el segmento inicial permanece en el contexto textual para ir ampliando la información. Este segmento queda truncado porque no enlaza con un segmento terminal. El inciso del tipo I se caracteriza por la existencia de relaciones semánticas entre lexemas y repeticiones léxicas contenidas en el segmento inicial. En el aspecto fónico, destaca la presencia de

²⁵ En Bedmar y Pose (2008a, 169) fue aplicado este procedimiento de análisis para el establecimiento de la estructura morfofuncional-comunicativa. Aparte de contemplar su composición en segmentos estructurales, se atendió a los aspectos sintácticos, fonéticos y semánticos.

pausa entre el segmento inicial y el inciso. Estos anacolutos de tipo I son calificados por M^a. J. Bedmar como abiertos, “Ante la ausencia de un segmento terminal, estos anacolutos se caracterizan porque es en el inciso donde se van manifestando las formas de coherencia textual” (2005, 128). Este es el ejemplo que ofrece la autora:

/ bueno / fíjate tú que / estos niños heroinómanos* / bueno habrá de todo / **uno será** / simplemente porque ya **ellos** se acostumbran a evadirse un poco de los problemas que ven en su entorno verdad / **otras veces sería** porque son explotados / eh / como es el caso de algunos **niños** mendigos / **y otras veces diría** yo / porque a veces los padres no se dan cuenta de que todo empieza a lo mejor por el alcohol / eh no se ha hablado nunca del alcohol [...] / (H.E.M.C.).

De acuerdo con la delimitación de partes establecida por la autora, esta es la equivalencia de los diferentes segmentos textuales en el ejemplo ofrecido:

- Segmento inicial: estos niños heroinómanos*.

Aquí se establece, según M^a. J. Bedmar, el comienzo de la secuencia en que se produce el *anacoluto* y se marca el punto de la ruptura sintáctica.

- Segmento interpolado o inciso: bueno habrá de todo / **uno será** / simplemente porque ya **ellos** se acostumbran a evadirse un poco de los problemas que ven en su entorno verdad / **otras veces sería** porque son explotados / eh / como es el caso de algunos **niños** mendigos / **y otras veces diría** yo / porque a veces los padres no se dan cuenta de que todo empieza a lo mejor por el alcohol / eh no se ha hablado nunca del alcohol.

De acuerdo con la autora, este segmento textual proporciona un cierre eventual al segmento inicial.

Para Bedmar (2005, 128), en este tipo de *anacoluto*, que se presenta sin *metasegmento*, “la información contenida en el segmento inicial queda tematizada intratextualmente, es decir, va a permanecer en el contexto textual como información dada que será utilizada por el hablante como punto de partida para aportar información nueva”. En el inciso, según la autora, se establecen relaciones semánticas entre lexemas y repeticiones con el segmento inicial.

Desde el punto de vista fónico, se presenta pausa tras el *segmento inicial*.

- Tipo II: S* - S' (sin inciso y con metasegmento)

Son anacolutos con segmento inicial más metasegmento, sin inciso. La presencia del metasegmento procura el cierre textual de la secuencia, o sea, el metasegmento realiza la función que le correspondería al segmento terminal. También en este tipo II el metasegmento presenta relaciones semánticas entre *lexemas* y *repeticiones léxicas* con elementos contenidos en el segmento inicial. Veamos dos ejemplos presentados por M^a. J. Bedmar:

/ y como cae mal la pesca y no vivimos más que / de eso* / <<pero claro nos tenemos que apañar>>/ (M.E.M.I.)

// echa uno la cebolla y el ajo // y de que está frito pues* // <<y los pimientos>> / (M.E.M.I.)

Veamos la correspondencia entre los segmentos textuales establecidos por M.^a J. Bedmar y los ejemplos ofrecidos:

- Segmentos iniciales: / y como cae mal la pesca y no vivimos más que / de eso* /

// echa uno la cebolla y el ajo // y de que está frito pues* //

- Metasegmentos: <<pero claro nos tenemos que apañar>>/

<<y los pimientos>> /

Este tipo de anacolutos son caracterizados por Bedmar (2005, 129-130) como de formulación directa. En ellos, el *metasegmento* actúa como cierre. Desde el punto de vista fónico, igual que en el tipo I, existe pausa tras el segmento inicial.

- Tipo III: S* + I + S' (con los tres componentes)

Según la autora (2005, 131), en este otro tipo, la información contenida en el segmento inicial permanecerá en el resto de la secuencia. La coherencia textual se logra con repeticiones léxicas y relaciones semánticas entre *lexemas*. Aparecen marcadores de progresión temática. En el aspecto fónico, las pausas delimitan los diferentes segmentos de la secuencia. Las construcciones sintácticas contenidas en el metasegmento son en general autosuficientes, es decir, constan de sujeto y predicado, aunque, a veces, deba buscarse la relación sintáctica en el inciso. Este es el ejemplo:

/ estos maltratos / eh / psíquicos y estos maltratos físicos en general en el niño*
del que / también se suele decir que es eh / de una única clase social / <<tampoco es exacto>> / (H.E.M.C).

La equivalencia entre las partes del ejemplo presentado y los segmentos textuales es la siguiente:

- Segmento inicial: / **estos maltratos / eh / psíquicos y estos maltratos físicos en general en el niño***

- Segmento interpolado o inciso: del que / también se suele decir que es eh / **de una única clase social /**

- Metasegmento: <<tampoco es exacto>>

Estas son las posibilidades combinatorias que se desprenden de los planteamientos expuestos. La autora ofrece una primera fase de clasificación con los tipos básicos de anacolutos. A continuación, el estudio (Bedmar, 2005: 132) establece otra fase clasificatoria en la que los anacolutos se caracterizan por presentar peculiaridades en el metasegmento. Por tanto, al poseer metasegmento, están relacionados con los tipos II y III, ahora bien, serán denominados tipos IV, V, VI y VII, ya que en palabras de M^a. J. Bedmar “dada la relevancia que ofrecen preferimos seguir con la clasificación de tipos más que entrar en otra de subtipos” (Bedmar, 2005: 132).

- Tipo IV. *Con disfunción sintáctica del metasegmento en su conjunto* con respecto al segmento inicial. Responden a la formulación S* + I + S'. El segmento inicial no encuentra la terminación sintáctica esperada:

y además, a mí me parece muy valioso* y yo he soñado alguna vez en hacerlo y luego he fracasado por falta de medios, <<**que es publicar grandes libros llenos de información, de datos de archivo**>> (H.V.C.)

Esta es la equivalencia de los diferentes *segmentos textuales* con las partes del ejemplo:

- Segmento inicial: **y además, a mí me parece muy valioso***

- Segmento interpolado o inciso: y yo he soñado alguna vez en hacerlo y luego he fracasado por falta de medios

- Metasegmento: <<que es **publicar grandes libros llenos de información, de datos de archivo**>>

Según Bedmar (2005: 133), la disfunción sintáctica se evidencia en que el *segmento inicial* no encuentra en el *metasegmento* la prolongación sintáctica esperada. Así lo confirma la autora, confrontando el ejemplo con la siguiente formulación: “a mí me parece muy valioso publicar grandes libros...”

- Tipo V. *Con disfunción sintáctica en el metasegmento por reajuste funcional de algún componente del segmento inicial.* Pueden presentarse con o sin inciso. La alteración se produce en el *metasegmento*, ya que un elemento de este pretende la recuperación, aunque con función diferente, de algún elemento contenido en el segmento inicial. Reproducimos uno de los ejemplos ofrecidos por la autora, que no presenta *segmento interpolado o inciso*.

Precisamente en la hermandad de la Candelaria* <<celebra, hace poco celebró, en el mes de febrero, al principio celebró la fiesta, precisamente de la Virgen de la Candelaria>> Sev. (H.J.C.).

Esta es la equivalencia entre los segmentos textuales y las partes del ejemplo:

- Segmento inicial: Precisamente en la hermandad de la Candelaria*

- Metasegmento: <<celebra, hace poco celebró, en el mes de febrero, al principio celebró la fiesta, precisamente de la Virgen de la Candelaria>>

Como en los casos anteriores, comprueba la autora (2005, 134) la presencia de relaciones semánticas entre lexemas, repeticiones léxicas y de estructuras sintácticas, así como la pausa fónica después del segmento inicial y ante el metasegmento.

Se describen en Bedmar (2005, 135-139) otros tipos de *anacolutos*, denominados por la autora tipos VI y VII, que integran a su vez, distintas modalidades. No obstante, advierte la autora que la alternancia y las variaciones sintagmáticas, características de estos tipos diluyen el anacoluto. Son casos en los que en el metasegmento se presenta una variación del núcleo verbal, distintas repeticiones o variaciones léxicas, etc. Así:

/ esto permite* // << pues permite cosas que no se podían haber hecho nunca >> (H.V.C.)

1.2.2.3. Causa fundamental del anacoluto

El cambio de referencia o alternancia es, según Bedmar (2005, 158-159), la causa fundamental del anacoluto: “La causa que hace cambiar el rumbo del hablar es la diversificación de los polos de atención referencial de hablante”. Destaca la autora que los actos de la lengua hablada son únicos e irrepetibles. No ocurre lo mismo en la lengua escrita, cuyos textos pueden revisarse. Esa momentaneidad o planificación sobre la marcha provoca este tipo de estructuras plenamente comunicativas, porque hablante y oyente comparten información, el conocimiento del mundo, el propio contexto, etc. (2005, 160). Para la autora, el motivo de la no recuperación de un primitivo rumbo es la momentaneidad a la que está sujeta la actividad discursiva. El anacoluto aparece en este nivel explicativo como compuerta para el desvío de la referencia. Funciona como un alternador entre lo que se está diciendo y lo que se va a decir. Dice así Bedmar (2005, 160): “El uso de este dispositivo resulta ser así una opción que flexibiliza la no fácil tarea del hablar”.

Valoramos muy positivamente el trabajo llevado a cabo por la autora. El esfuerzo clasificatorio es grande y convierte este trabajo en una investigación pionera en su campo. La autora ha sabido emplear criterios formales para la definición y clasificación de la estructura y ha centrado el fenómeno en lo importante. Además, –y este es el avance de mayor repercusión– ha identificado diferentes partes en la estructura truncada y ha destacado las diferencias y similitudes entre la distintas partes que componen el truncamiento.

Se observa un intento, en la medida de lo posible, de desligar el estudio de los fenómenos que se producen en la lengua oral de una visión sujeta a las reglas de la lengua escrita. Este hecho junto con la consideración de la estructura como un fenómeno intencional y, por tanto, plenamente comunicativo, nos parece positivo y altamente revelador.

Reconociendo el avance del análisis, estimamos, más exactamente, que la causa fundamental de este tipo de estructuras es la reformulación a la que se encuentra sometida continuamente la lengua oral. Y, es precisamente, en función de este recurso como debe establecerse una categorización de los truncamientos, al menos desde el punto de vista funcional. Por lo que respecta al aspecto formal, consideramos que en el estudio de Bedmar (2005) faltarían unos criterios fijos para la segmentación de

unidades, de tal modo que, en algunos ejemplos, se procede a la segmentación equiparando la unidad aislada a tópico discursivo (*vid.* ejemplo presentado para el tipo I: S* + I); o, en otros, discrepamos incluso de la existencia de corte sintáctico, como el ejemplo que ilustra el denominado por la autora tipo IV:

y además, a mí me parece muy valioso* y yo he soñado alguna vez en hacerlo y luego he fracasado por falta de medios, <<que es publicar grandes libros llenos de información, de datos de archivo>> (H.V.C.)

en el que tras el asterisco (*), supuestamente, habría un corte. Nuestro punto de vista es que la estructura sintáctica entre el denominado segmento inicial y el denominado segmento interpolado o inciso no presenta ningún truncamiento, más bien entre ambos segmentos se establece una coordinación: *a mí me parece muy valioso y yo he soñado alguna vez en hacerlo.*

En resumen, esta es la visión ofrecida por M^a. J. Bedmar sobre el anacoluto, para la autora, uno de los principales recursos que configuran el discurso hablado. Este fenómeno favorece la progresión textual, y permite, a su manera, que el discurso pueda cumplir su propia función teleológica, la comunicación.

1.2.3. Construcciones fragmentadas o incompletas

Herrero (1997) entiende este tipo de construcciones, denominadas, por la autora, fragmentadas o incompletas producidas por anacoluto, “como abandono de una secuencia ya iniciada, que, por tanto, resulta fragmentada, para seguir con otra” (1997, 125). Desde el punto de vista formal, la autora identifica estas construcciones con las construcciones suspendidas, ya que, opina que ambas carecen de un elemento formal que complete la secuencia. Sin embargo la diferencia, desde el punto de vista funcional, se encuentra, a juicio de la autora, en que las construcciones fragmentadas o incompletas no poseen comunicatividad, rasgo inherente a las construcciones suspendidas²⁶.

Como causa principal productora de las construcciones fragmentadas o incompletas, destaca Herrero las interrupciones, vacilaciones, asombro, etc. Por ello, según la autora, el hablante interrumpe la emisión de su mensaje y continúa con otra secuencia que “no

²⁶ En Bedmar y Pose (2008b), empleando la misma metodología utilizada por Herrero (1997) se intenta demostrar la comunicatividad de estas estructuras, ya que se comportan como verdaderos enunciados, es decir, tienen sentido, patrón melódico propio, independencia sintáctica y autosuficiencia semántica.

guarda relación sintáctica ni semántica con la anterior, ni siquiera coherencia textual o temática” (1997, 125). Por tanto, y así lo establece G. Herrero, estas construcciones fragmentadas no son intencionales, porque el abandono de la misma se ha producido por una causa ajena al hablante.

A continuación, mostramos un ejemplo, ofrecido por la autora, de construcciones fragmentadas o incompletas:

A: Esta semana no he podido estudiar nada. El lunes y el martes
tuve...
¡Pero Pacooo! ¡Esa música, que no hay quien se entienda! En esta
casa, ya ves, no se puede estudiar.

Carecemos de elementos necesarios, como el contexto lingüístico y la entonación, para el análisis adecuado de esta secuencia. No obstante, creemos que se trata de una unidad de sentido. Debemos suponer que el corte sintáctico se encuentra entre *tuve...* y *¡Pero Pacooo!* Consideramos la segunda parte, desde el vocativo *¡Pero Pacooo!* *¡Esa música, que no hay quien se entienda! En esta casa, ya ves, no se puede estudiar* una reformulación del anterior. De hecho, puede comprobarse que A está justificando no haber podido estudiar. Quizá iba a decir que no había podido estudiar porque el lunes y el martes había tenido que ir a algún sitio, pero la evidencia de la música alta, le ofrece una justificación más convincente de cara a su interlocutor y la aprovecha. O incluso, podríamos decir que ya ha dejado sobreentendida una razón que justifica no haber podido estudiar y la música alta es otro motivo que justifica su falta de estudio.

No obstante, conviene resaltar que, pese a lo dicho por G. Herrero, *que esas secuencias carecen de comunicatividad*, la autora pone en duda, renglón seguido, la carencia de comunicatividad de las mismas. Por tanto, una afirmación que, en principio, pudiera presentarse como categórica: *falta de sentido del anacoluto*, podría dejar, según también nuestra opinión, una “puerta abierta” a la comunicatividad de las construcciones fragmentadas o incompletas. Y así lo demuestra cuando dice:

De todas formas hay que señalar que el hecho de que haya secuencias fragmentadas no impide que se pueda llegar a elaborar el sentido global de unidades discursivas superiores al enunciado (hay que tener en cuenta que la interpretación tiene un componente selectivo muy fuerte, de modo que, en esa tarea de construcción del sentido, se puede despreciar parte de lo emitido cuando no sea demasiado relevante), pero, precisamente por ello, evidencia la necesidad de operar con unidades superiores al enunciado, definidas en términos de coherencia textual, más que sintáctica o semántica. (1997, 126)

1.2.4. El anacoluto como fenómeno que afecta a la estructura global del enunciado

Para A. Hidalgo, este corte, característico del discurso oral, es un fenómeno usual, “especialmente en la conversación relajada, donde más fácilmente puede ocurrir que cambie la orientación mental de los hablantes, impidiendo ello la continuación de la construcción iniciada (por distracción, olvido, etc.)” (Hidalgo, 1997: 27).

Una vez más, insistimos en que el término que debe definir este fenómeno, en una parte de los casos, es la *intencionalidad*. Consideramos el *acto truncado estratégico* – como su nombre indica– un fenómeno intencional, por tanto desechamos ideas como *cambio en la orientación mental*, *distracción* u *olvido*. El cambio de plan sintáctico responde a un fin, el hablante acude expresamente a él y utiliza determinados recursos que permiten, a su modo, la continuidad discursiva. La entonación se presenta como un elemento fundamental en la explicación del anacoluto (Hidalgo, 1997: 27). Compartimos con Hidalgo la importancia de este rasgo suprasegmental en la explicación del fenómeno.

Hidalgo (1997 27 y ss.) se refiere a la dificultad que ofrece una serie de estructuras características del registro coloquial en orden a su identificación y descripción como enunciados. El autor agrupa estas secuencias en dos apartados:

- a) fenómenos que afectan a la estructura global del enunciado, y
- b) rasgos que afectan a la estructura interna del enunciado.

A. Hidalgo contempla el anacoluto incluido en el apartado a), es decir, como un fenómeno que afecta a la estructura global del enunciado. Nuestra opinión es que no siempre será así –y es nuestra intención demostrarlo–, ya que el corte puede afectar a un elemento o a toda la estructura en su conjunto. Si solo afecta a un elemento, prevemos que la reformulación, que supone el truncamiento, será parte de un acto o enunciado. Si afecta a todo el conjunto, seguramente, podremos identificar dos actos.

Como valoración, diremos que el agrupamiento que realiza el autor de estas secuencias que ofrecen dificultades en orden a su identificación nos ha resultado muy útil. Así, es nuestra intención aplicar a los *actos truncados estratégicos* en particular la distinción que A. Hidalgo aplica a las estructuras del coloquio en general. De este modo, distinguiremos entre el corte que afecta a todo el conjunto y el corte que afecta a una parte del mismo.

1.2.5. Los truncamientos estratégicos como un tipo específico de reformulación de lo dicho

1.2.5.1. Intencionalidad del fenómeno

Roulet *et al.* (1991) destacan un rasgo característico del francés contemporáneo y lo califican de poco estudiado, pero no por ello menos importante que otros. Utilizan el término *reprises* para referirse a este fenómeno “dans le sens où le locuteur “se reprend”; en anglais *repair*”. Reproducimos tres ejemplos²⁷ que ofrecen los autores sobre este fenómeno y que, desde nuestro punto de vista, son tipos de reformulación en los que existe un truncamiento, aunque quedaría comprobar si la estructura truncada tiene o no la consideración de actos o se trata de reinicios o variaciones sintagmáticas (1991, 13):

- 1) C: j'aimerais – e – j'm'intéresse à c'voyage-là plongée en Mer
rouge – e – est- ce qu'il y a encore des places ↑
- 2) C: ça va – ça – environ m'faire – vers combien ↑
E: ça vous r'viendra – ou ça vous r'viendrait – oufsfe – quatre francs
- 3) C: je viens voir si vous avez – surtout si vous pouvez commander
parc'qu'j'pense que vous avez pas en stock heu

Afirman los autores que, en los tres casos, el reinicio es debido a una intencionalidad: en 1) el cliente reemplaza la forma ritual del condicional por otra que le compromete más; en 2) el empleado sustituye el futuro por un condicional, porque advierte que la decisión del cliente aún no estaba tomada y el empleo del futuro podría amenazar su libertad de acción; en 3) el cliente amenaza su imagen y la del librero sustituyendo una pregunta, de la que podría recibir una respuesta negativa, por una petición.

Observamos que son cortes relacionados con la imagen social y la necesidad de protegerla, lo que añade, desde el punto de vista teórico, un aspecto relevante a la funcionalidad de estos cortes.

²⁷ Los autores utilizan conversaciones que han sido grabadas en una librería y en una agencia de viajes. Son tres ejemplos, A, B y C en los que intervienen C = cliente y E = empleado.

1.2.5.2. Distintas manifestaciones de la ruptura sintáctica como reflejo del fenómeno reformulativo

Para el grupo de Aix en Provence (GARS) dirigido por C. Blanche-Benveniste, las rupturas que se producen en lo oral son el fenómeno más significativo de la sintaxis coloquial. Estas rupturas se manifiestan en reinicios, repeticiones, vacilaciones, enumeraciones, anacolutos, titubeos, etc., ocasionados por la penetración del eje paradigmático en el sintagmático. Todas estas manifestaciones son consecuencia de la constante reformulación a la que está sometida la lengua hablada. También la lengua escrita, por supuesto, pero en esta no se deja tanta huella. Además, el modo de reformular en la lengua escrita es diferente.

Haremos un breve repaso por las manifestaciones más frecuentes que se producen en el francés hablado, a criterio de la autora, y que guardan relación con el objeto de nuestro estudio.

1.2.5.2.1. Idas y venidas

C. Blanche-Benveniste analiza *algunas turbulencias* –como ella denomina– del francés hablado. Se refiere a una característica muy común en la lengua hablada que es el continuo *ir y venir* (en palabras de A. Briz), *allers et retours*, según C. Blanche-Benveniste, que permiten insertar correcciones: retocar un sintagma nominal –caso del ejemplo–, cambiar la fórmula de tratamiento, etc. Presentamos un ejemplo de la autora en el que el hablante retoca un sintagma nominal, *des systèmes nouveaux*, para insertar un adjetivo, *mécaniques*:

Il a pour but de donner, euh de créer des **systèmes nouveaux**, des **systèmes mécaniques nouveaux**

1.2.5.2.2. Incidentes

La autora demuestra que el discurso no es una construcción lineal (1997, 22). La lengua hablada posee una característica especial en su producción, que es la facilidad con la que produce lo que C. Blanche-Benveniste denomina *incidentes*. El hablante interrumpe el hilo sintáctico, aparca en su memoria la parte ya dicha, coloca estos *paréntesis*, y retoma el hilo. Un ejemplo:

Il nomme le premier ministre et (la Constitution de 1958 le dit expressément – je crois que c’ est l’ article huit –) il nomme le premier ministre, bon alors que personne ne vienne constester ce droit! (Anton 9, 12).

1.2.5.2.3. Frases inacabadas

“Y a-t-il vraiment beaucoup de phrases inachevées dans la langue parlée? Tout dépend de ce qu’ on entend par là”. Así comienza C. Blanche-Benveniste el apartado en el que se refiere a la frase inacabada. La autora critica que se califiquen como tales respuestas a preguntas en las que no se ha repetido el verbo. Por ejemplo:

Et vous étiez combien? – Sept (1997, 46)

Ciertos autores consideran la respuesta *Sept*, como inacabada, al no haberse verbalizado *nous étions sept*. Si se consideran estas estructuras como inacabadas, dice C. Blanche-Benveniste, el discurso estaría repleto de este tipo de construcciones.

Veamos qué construcciones constituyen, pues, a juicio de la autora frases inacabadas:

a) Cortes ocasionados por un efecto voluntario de no continuar:

“Parce que, à ce moment-là, j’ avais seize ans. Alors je dis pas qu’ il avait pitié, *mais en fin...* (91, Mascaras17, 9)”.

b) Cortes que provocan un cambio de construcción. En este caso, en concreto, según C. Blanche-Benveniste, el hablante comienza por una definición, para continuar con los ejemplos:

“Alors, le droit d’ entrée, c’ est... Tu achètes. Tu paies dix, dix briques de droit d’ entrée. Puis, après, tous les mois, tu donnes un pourcentage (91 Caddeo2, 1)”.

c) Cortes que comienzan por una descripción técnica enfocada al continente para abandonarla y dirigirse al contenido:

“Il y a des hottes où on a... euh... L’ air qui passe dans la hotte est complètement stérilise (Hopwood 8, 7)”.

d) En otros, el hablante comienza con una construcción que parece abandonar, pero que más adelante retoma:

“Mais alors, d’ une... C’est vrai que le métier est plus difficile, parce que d’ une part, les achats son plus rares [...] (91, Rouxel, 11, 1)”.

Para la autora, esto es una particularidad del modo de producción de la lengua hablada. Asimismo, destaca el hecho de que estas construcciones que no tienen correspondencia en la lengua escrita, pasan desapercibidas en la lengua oral. El motivo es su plena comunicatividad.

1.2.5.2.4. Autocorrecciones

Las autocorrecciones muestran, según la autora (Blanche-Benveniste, 1997: 49), el dominio que ejerce el hablante sobre la lengua al producirla. Se ha demostrado que este fenómeno, igual que el anterior, pasa desapercibido para el interlocutor, sin embargo ambos son muy difíciles de transcribir en el escrito.

Para corregir un elemento, generalmente se retoma desde el principio del sintagma. Veamos el ejemplo:

- Je pense que, bon, de plus e plus, euh, le **niveau intellectuel**, euh- non, pas le **niveau intellectuel**, mais le niveau culturel – ayant quand même évolué, euh, l’ instituteur, c’ est plus la science infuse (91 Sciutto 15,6).

Advierte también la autora que en los casos de autocorrección de un determinante, no es este el único elemento en modificarse, sino todo el conjunto. Este es el ejemplo:

- Alors *les* parents, euh *certain*s parents, viennent (91 Serna 32-16).

1.2.5.2.5. Anacoluto

“Une phrase rompue où une construction amorcée est abandonnée et remplacée par une autre”. Así define el anacoluto el *Dictionnaire Historique de la Langue Française*.

C. Blanche-Benveniste ofrece el clásico ejemplo de Pascal:

“Le nez de Cléopâtre, s’ il eût été plus court, toute la face du monde aurait changé”.

Según Blanche-Benveniste (1997, 66), La retórica clásica considera este grupo, *le nez de Cléopâtre*, en suspenso, dejando interrumpida la construcción y esto puede producir bien efectos estilísticos o bien puede ser una señal de descuido.

Para la autora, la lingüística contemporánea propone otros métodos de análisis²⁸.

- El análisis informativo dirá que *le nez de Cléopâtre* es un tópico, que se sitúa en la posición privilegiada del sujeto, y el resto de la secuencia es el comentario. Este tipo de topicalización deja un pronombre correferente²⁹ en el comentario.

- En términos sintácticos, se trata de una condicional en la que el sujeto ha sufrido una dislocación a la izquierda. C. Blanche-Benveniste opina que la lingüística ha utilizado esta idea de dislocación para que este tipo de enunciado pueda ser analizado desde el punto de vista sintáctico. La autora dice así: “la notion de dislocation a été suffisamment installée dans la description syntaxique pour que ce type d’*énoncé* puisse être analysé dans le seul domaine de la syntaxe. (Blanche-Benveniste, 1997: 67).

La autora muestra su acuerdo con estos otros métodos de análisis al decir que:

Ce type de description, qui ne se contente plus de renvoyer à l’affectif, a été rendu possible par un élargissement du domaine gramatical, assez récent en France, qui a permis d’inclure comme “régulières” un grand nombre de constructions autrefois considérées comme marginales. En ce sens, la description des langues parlées a fait évoluer les procédures grammaticales.

1.2.5.2.6. Incisos

Los incisos son para la autora (1997, 120 y ss.):

“Un morceau qui vient se loger à l’interieur d’ un *énoncé*, comme un parasite que n’ aurait pas de relation syntaxique avec son hôte”.

Como características de estos incisos se destacan las siguientes: son abundantes en la lengua hablada; son difíciles de identificar cuando se transcriben; están compuestos de

²⁸ Padilla (2008) realiza una distinción entre dislocaciones y topicalizaciones:

a) La dislocación deja correferente en el comento. El tópico no.

b) Las dislocaciones sólo afectan a los objetos, especialmente al OD; las topicalizaciones afectan a diversos elementos con distintas funciones sintácticas: sujetos, circunstanciales, objetos, etc. (2008, 72).

²⁹ Vid. Gutiérrez Ordóñez (2000, 52).

toda clase de elementos, colocados en lugares inesperados, en palabras de la autora: “là où un bon prosateur n’oserait peut-être pas les mettre par écrit”.

La autora presenta la siguiente clasificación: incisos colocados entre un sujeto y un verbo, entre un verbo y su complemento o tras un artículo. Ofrecemos los ejemplos³⁰:

a) Inciso entre sujeto y un verbo:

- Tous les hommes qui sont sur scène (*d’ailleurs j’ai un cousin qui y participe*) sont même assis, habillés en femmes (Coste 34).

b) Inciso entre un verbo y su complemento:

- Tout le monde faisait (*j’en ai fait moi-même*) de l’aviron (Anton 2,8).

c) Inciso colocado tras un artículo:

- Si on se la casse, la... (*ça s’appelle une bombe*), si on se casse la bombe, eh ben c’est pas très gai (Coste 78).

A veces, estos incisos son utilizados para dar una información que no ha sido ofrecida a tiempo. Los hablantes los utilizan para hacer referencia a sus elecciones léxicas:

Il y a une boîte qui est parfaitement étanche et complètement fermée, et cette boîte c’est le... (*eh ben ça y est, le mot m’échappe... Voilà, je trouve plus le mot...C’est le “carter, ça y est, c’est revenue!”...c’est le carter, dans lequel pratiquement baigne le vilebrequin* (91-2, Guerrini 15,14).

Según C. Blanche-Benveniste, resulta curioso cómo los hablantes consiguen retomar el hilo sintáctico interrumpido, de forma que la ruptura sintáctica queda totalmente atenuada.

Opina la autora que la gramática tradicional no suele conceder un espacio a este tipo de construcciones y, si lo hace, es tratada de forma marginal y considerada una intrusión anárquica en el orden sintáctico.

³⁰ El inciso se marca entre paréntesis y en cursiva.

1.2.5.3. El truncamiento intencional, un tipo específico de reformulación

En el § 1.1.3., hicimos un repaso por los rasgos sintácticos coloquiales que guardan relación con el fenómeno analizado en este trabajo. Decidimos agrupar las distintas características, identificadas por los autores y por nosotros consideradas comunes, bajo una misma denominación. El eje seguido para el agrupamiento de estos rasgos coincide con la casuística llevada a cabo por A. Briz en torno a las constantes de la sintaxis coloquial: la parcelación y el rodeo explicativo, el relato y el estilo directo, la unión abierta, los elementos suprasegmentales, y el orden pragmático (Briz, 2001: 67-82)³¹. Todas las constantes sintácticas del registro coloquial en la conversación encuentran relación con el fenómeno construccional que se analiza en este trabajo. Así, comprobamos, en ese momento con ejemplos de nuestro corpus, que los cortes sintáctico-discursivos intencionales están afectados por esas características. Con ello se pone de manifiesto que el *acto truncado estratégico* es una constante del registro coloquial y que puede ser analizado según distintos enfoques. Pero sobre todos ellos, hay una orientación –con gran acierto identificada por A. Briz– que prevalece: la reformulación que supone el truncamiento sintáctico intencional.

El autor considera este fenómeno como un tipo específico de reformulación de lo dicho. Según A. Briz, a veces el hablante reelabora lo que viene diciendo bien por considerarlo necesario para la total comprensión de su mensaje, bien por la falta momentánea de palabras. Estas reelaboraciones provocan algunos tipos de truncamientos sintácticos. En palabras del autor:

“Esta reelaboración es una de las causas principales del anacoluto o inconsecuencia en el régimen, en la construcción de una cláusula, falta de concordancia, en ocasiones sólo aparentes” (2001, 73).

En la organización del mensaje, el hablante, para lograr los objetivos que se ha propuesto, debe formular el discurso de un modo adecuado. El ejercicio de esta actividad origina la puesta en marcha de un conjunto de estrategias que colabora para alcanzar el fin propuesto: hacerse comprender. El corte sintáctico-discursivo es intencional y la reformulación que ocasiona el truncamiento es una de esas estrategias.

Como tendremos ocasión de comprobar en el capítulo IV, utilizaremos el concepto de reformulación como la causa que origina determinados cortes sintácticos que se

³¹ Cfr. nota a pie de página n° 3.

producen en la lengua oral. Así, el truncamiento intencional es, por un lado, un instrumento empleado por el hablante para resolver los problemas que surgen en la producción del discurso; y por otro, se convierte en una llamada de atención al oyente que advierte que, tras el corte, va a producirse una reformulación de lo anterior.

1.2.5.4. Actos truncados estratégicos: reelaboración e intencionalidad

¿El truncamiento responde a una estrategia preconcebida o más bien se trata de algo ajeno a la voluntad del hablante? Esta es la diferencia que sirve como punto de arranque a la clasificación que ofrece M. Pérez (2003, 879) sobre algunas estructuras truncadas. En un primer estadio tendríamos las estructuras “aparentemente” inacabadas que constituyen actos³² estratégicos. Estos truncamientos responden a una clara intención comunicativa del hablante. Por tanto, existe un plan previo, preconcebido de dicha ruptura. Dentro de estas estructuras, encuadra M. Pérez las *construcciones suspendidas* o *actos suspendidos* (utilizando la terminología del grupo Val.Es.Co.) y los *actos truncados estratégicos*. En el segundo estadio se encuentran las estructuras incompletas o fragmentadas, que son principalmente los reinicios. Dentro de estos encuadra la autora las vacilaciones de habla, interrupciones debidas a fenómenos de habla simultánea, pausas oralizadas, etc.

El esquema³³ es el siguiente:

- Estructuras aparentemente inacabadas
 - Actos suspendidos
 - Actos truncados estratégicos
- Estructuras incompletas o fragmentadas
 - Reinicios (repeticiones, vacilaciones de habla, etc.)

M. Pérez define el *acto truncado* como una “reelaboración, un cambio de plan sintáctico, que produce un hablante guiado por una intención comunicativa, es decir, bajo la que subyace una estrategia” (2003, 879). La autora comprobará en estos actos

³² La denominación de *acto* está tomada del sistema unidades realizado por A. Briz y el grupo Val. Es. Co. (2003) al que pertenece la autora.

³³ Este esquema está extraído de Briz y grupo Val.Es.Co. (2003).

los rasgos que Herrero (1997) atribuye al enunciado: comunicatividad³⁴ y rasgos prosódicos (patrón entonativo propio y situación entre dos pausas).

Según la autora, el acto truncado estratégico es un truncamiento que posee comunicatividad, sentido, que el oyente infiere gracias al contexto. Asimismo, son estructuras que poseen rasgos prosódicos propios, están encuadradas entre dos puntos de inflexión o pausas. Esto es lo que denomina A. Hidalgo grupo de entonación fragmentario.

Veamos el ejemplo³⁵ que ofrece M. Pérez:

A: Caty/ te va a dar una bajada [de tensión]
D: [me da igual↓] pero bebo fanta/
pasa fanta// hay que beberse- aún queda un litro y medio ¿eh?
B: tranquilo↓que habrá

El truncamiento aparece en la intervención de D, quien no vuelve a repetir la palabra *fanta*, que, por otro lado, ha verbalizado en dos ocasiones. En ese momento, como justifica la autora, para D es más relevante resaltar la cantidad de *fanta* que queda. Por tanto, el contexto contribuye a la inferencia del sentido por parte del oyente.

La diferencia fundamental que existe entre los actos truncados estratégicos analizados por M. Pérez y las construcciones fragmentadas o incompletas de G. Herrero se encuentra en la comunicatividad atribuida por las autoras a dichas construcciones. Para G. Herrero, como hemos visto más arriba, las construcciones fragmentadas carecen de comunicatividad. Sin embargo, M. Pérez destaca la intencionalidad de estos actos truncados, cuya ruptura ha sido previamente planificada, criterio que compartimos. Por tanto, sí poseen comunicatividad, precisamente por ser estratégicos.

³⁴ No olvidemos, no obstante, que Herrero (1997) destacó la falta de comunicatividad del *anacoluto* frente a la *construcción suspendida*. Precisamente era este el punto que las distanciaba, según la autora.

³⁵ Los ejemplos analizados por la autora pertenecen al corpus oral del grupo Val.Es.Co., grupo del que forma parte M. Pérez

1.3. RESUMEN DEL CAPÍTULO

En este primer capítulo, se han incluido los aspectos de sintaxis coloquial que consideramos más relevantes para nuestra investigación. En concreto, hemos destacado la dificultades con que tropezaba en sus inicios el análisis en este campo, y cómo la principal razón que justificó el retraso de este estudio se encontraba en el hecho de que la tradición hubiese tenido como referencia el texto escrito y la oración como una unidad mínima y máxima de estudio. La extracción del corpus supuso también un problema añadido. Resueltas estas dificultades, el avance en las investigaciones sobre sintaxis coloquial está resultando muy positivo, al procurar la realización de su descripción.

Hemos insistido en la importancia de la caracterización de la sintaxis coloquial. Lo que en un principio era identificado con términos como *afectividad*, *expresividad*, *economía* o *comodidad*, pasa a definirse teniendo en cuenta la *planificación sobre la marcha* o *inmediatez* a la que está sometida la lengua hablada (Briz: 1996, 1998 y 2001). Esto demuestra que los fenómenos que se manifiestan en la conversación deben ser caracterizados teniendo en cuenta principios pragmáticos y la interacción que se produce entre los elementos que intervienen en la comunicación.

El estudio de la lengua hablada en Europa ha sufrido un desarrollo notable a finales de los años noventa. Todos los aspectos que hemos comentado para la lengua hablada en español –en general y en particular para la sintaxis coloquial–, se podrían aplicar otras lenguas. Son aspectos de carácter universal que no afectan a ninguna lengua en particular.

La tradición ha fijado las estructuras gramaticales como algo lineal, como estructuras expresamente creadas para el estudio abstracto de la lengua, para el estudio en el aula, sin tener en cuenta aquellos fenómenos que se producen en el habla. Este enfoque es el que había que modificar y el que podemos decir que hoy en día está cambiando. Esto nos lleva a no hablar de incorrección respecto de la norma escrita.

También hemos analizado en este capítulo, siguiendo a Briz (2001), una serie de fenómenos, característicos de la sintaxis coloquial, que guardan relación con los truncamientos sintácticos como son *la parcelación*, *el relato*, *la unión abierta*, *la*

entonación y la pausa y el orden pragmático. Hemos comprobado de qué modo están relacionados con el fenómeno que nosotros estudiamos, ilustrando cada uno de estos con ejemplos de nuestro corpus.

Hemos realizado en este primer capítulo un breve repaso por la terminología empleada en la bibliografía para referirse al fenómeno objeto de nuestro estudio. Nosotros nos hemos decantado por el término *actos truncados estratégicos*, ya que la identificación de esta estructura como *anacoluto*, *frase incompleta* o *enunciado inacabado*, entre otros, a nuestro juicio, no se ajusta, con precisión al fenómeno construccional que estudiamos. Asimismo, hemos ofrecido una aproximación sobre qué entendemos por *acto truncado estratégico*. Se trata de un segmento de discurso que no ha encontrado la continuidad sintáctica esperada, debido a la planificación del hablante. Esto ocasiona la vuelta sobre este segmento que, a continuación, queda reinterpretado en otro. Este segmento de discurso posee, además, las siguientes características:

- 1º) Se trata de una unidad compleja, compuesta al menos por dos partes.
- 2º) La primera parte presenta un truncamiento desde el punto de vista sintáctico-gramatical.
- 3º) Existe un plan para llegar a una meta, es decir, el truncamiento es intencional.
- 4º) Después del truncamiento, se produce una reformulación sobre la primera parte.
- 5º) Todo el conjunto supone una unidad de sentido.

Por último, hemos realizado una exposición de los distintos enfoques sobre la cuestión. Hemos analizado la visión de Vigara (1992) en torno al anacoluto, la opinión y punto de vista de autores como G. Herrero (1997), C. Blanche-Benveniste o M. Pérez (2003). Y hemos insistido en la valoración positiva de los trabajos llevados a cabo por Bedmar (1986 y 2005), los cuales han sido muy acertados en la identificación del fenómeno así como en la delimitación formal de las partes que lo componen. Hemos destacado la importancia que ha tenido para nosotros la diferenciación realizada por Hidalgo (1997) de ciertas estructuras, ya que nos ha servido para realizar una primera clasificación del aspecto formal de los *actos truncados estratégicos*. Del mismo modo, hemos considerado fundamental para nuestro trabajo la aportación realizada por Briz (1998 y 2001), quien considera la *reformulación* como la causa principal del truncamiento intencional.

CAPÍTULO II. EL MATERIAL. LA ENTREVISTA SEMIDIRIGIDA. METODOLOGÍA UTILIZADA EN EL ANÁLISIS DEL MATERIAL

2.1. INTRODUCCIÓN

Los materiales que hemos utilizado en este trabajo han sido extraídos del corpus PRESEEA-Granada, que forma parte del macroproyecto PRESEEA.

El Proyecto para el estudio sociolingüístico de los núcleos urbanos del español de España y América (PRESEEA) surge en el año 1993 durante la celebración del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL). La comisión de sociolingüística de la ALFAL puso entonces en marcha un proyecto cuyo fin sería la coordinación de investigaciones sociolingüísticas y el intercambio de información. Entre sus actividades destaca principalmente la creación de un corpus sociolingüístico del español. Se pretendía reunir, así, un material extenso y variado para el estudio del cambio lingüístico del español, material que pudiera servir de base a presentes y a futuros análisis de la lengua española.

Granada, desde el principio, siguió de cerca los trabajos del PRESEEA y ya, en el XI Congreso Internacional de la ALFAL, celebrado en julio de 1996 en Las Palmas de Gran Canaria, manifestó sus deseos de adhesión al proyecto, pero no ha sido hasta 2004, como consecuencia de la concesión del Proyecto ESEGRA (*Estudio Sociolingüístico del Español de Granada*), cuando han comenzado sus trabajos. El Proyecto ESEGRA estuvo vigente durante el trienio 2004-2007, período en el que se pusieron las bases para la incorporación de Granada a los estudios del proyecto general, se inició la recogida del corpus y el estudio de los materiales. Los trabajos iniciados con el referido proyecto tuvieron su continuación con un nuevo proyecto subvencionado también por el Ministerio de Educación y Ciencia y los fondos FEDER. Se trata del Proyecto ESCEGRA (*Estudio Sociolingüístico del corpus del Español de Granada*) que, asimismo, estuvo en activo tres años (2007-2010), durante los cuales se terminó la recogida y publicación del corpus (Moya (coord.): 2007, 2008 y 2009) y, en torno a sus ricos materiales, nacieron numerosas publicaciones, memorias de licenciatura y tesis doctorales.

El corpus se ha recogido a través del género discursivo entrevista semidirigida. Se trata de una entrevista directa, realizada conforme a un guión previo, que permite

obtener muestras de actuación lingüística. De este modo, se refleja el uso de ciertos rasgos gramaticales y pragmáticos ya predeterminados. Lo que interesa es el uso lingüístico de los hablantes, por tanto, el entrevistador se limita a dirigir la interacción. En este sentido, debe actuar de forma participativa ante determinadas manifestaciones del informante: hacer comentarios, intercambiar ideas, etc., aproximando así la entrevista a una conversación y propiciando la aparición de nuevos temas, según el orden establecido, para que las palabras fluyan de la manera más natural posible.

Según las directrices del proyecto PRESEEA, las entrevistas han de atenerse a los siguientes criterios: deben realizarse con grabadora a la vista; el contenido será lo más homogéneo posible entre todos los informantes; y la duración de la entrevista será de 30 a 45 minutos.

Por último, nos referimos en este capítulo a la metodología que hemos utilizado en el análisis del material. Del total de las 54 entrevistas que componen el corpus granadino, hemos seleccionado 18, siguiendo las tres variables de pre-estratificación, edad, sexo y nivel educacional. Consideramos que el número y organización de la muestra es suficiente para conseguir nuestro objetivo: analizar el truncamiento estratégico y, así, poder demostrar la comunicatividad e intencionalidad de estas estructuras.

2.2. EL CORPUS DE REFERENCIA. PRESEEA. EL PROYECTO ESCEGRA

2.2.1. El proyecto panhispánico PRESEEA

2.2.1.1. Antecedentes

El macroproyecto encuentra su antecedente más inmediato en el *Proyecto para el estudio de la norma culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*, dirigido por Lope Blanch, a mediados de los años sesenta con el propósito de describir las distintas modalidades del español hablado en las zonas urbanas.

Por su lado, C. Silva Corvalán destacó en el I *Congreso Internacional de la Lengua Española*, celebrado en Sevilla en 1992, la necesidad de poner en marcha un proyecto sociolingüístico coordinado que posibilitara el avance en determinados aspectos relacionados con la variación y el cambio sociolingüístico. Los estudios, según la autora, deberían estar encaminados a la obtención de información en torno a diversos aspectos sociolingüísticos como, por ejemplo, los procesos de variación más relevantes

en los distintos centros urbanos; la descripción de la estructura lingüística de los distintos géneros discursivos, como narración, descripción, argumentación, exposición, etc.; la variación lingüística estable; los fenómenos de variación correspondientes a cambios en proceso; la descripción de elementos pragmáticos característicos de las distintas variedades del español; o la redacción de estudios gramaticales del español hablado.

Estos objetivos, propuestos por C. Silva Corvalán en 1992, para poner en marcha un proyecto de estudio sociolingüístico del español, son asumidos por los integrantes de PRESEEA y así consta en las bases del proyecto.

Como decimos, la formación del proyecto PRESEEA³⁶ surgió en el año 1993. En dicho año, la comisión de sociolingüística de la ALFAL decidió poner en marcha un proyecto entre cuyas actividades se encontraba, aparte de la ya mencionada creación de un corpus sociolingüístico del español, la creación del corpus para el portugués y la de un servicio de documentación para el ámbito iberoamericano y portugués. El coordinador y principal promotor del proyecto es el profesor Moreno Fernández de la Universidad de Alcalá de Henares.

2.2.1.2. Finalidad y Metodología

En la actualidad, PRESEEA agrupa a más de 40 equipos especializados en la investigación sociolingüística. La finalidad de PRESEEA es la creación de un corpus de lengua española hablada que represente al mundo hispánico en su variedad geográfica y social. Esto implicó ampliar el campo de acción, –que, en un principio abarcaba solo a la norma culta, como hemos visto con el *Proyecto* dirigido por Lope Blanch– hasta los sociolectos medio y bajo.

El objeto de estudio del proyecto PRESEEA lo constituyen la variación y el cambio lingüístico del español. Con la creación de PRESEEA, se pretende promover y facilitar la comparación de los estudios llevados a cabo por los equipos investigadores. La finalidad del proyecto, pues, consiste en el intercambio de información y la coordinación de las investigaciones sociolingüísticas con objeto de poder comparar los respectivos estudios, así como la utilización del material por especialistas pertenecientes

³⁶ La dirección de la página electrónica del PRESEEA es <<<http://www.linguas.net>>>

a distintos campos de la lingüística. Esto exige la aplicación de una metodología de trabajo homogénea (Moreno Fernández, 1996).

Como decimos, el proyecto está basado principalmente en la colaboración entre los grupos que lo forman con el fin de aportar información e intercambiarla. Se trata de reunir un material –de incuestionable valor para presentes y futuros análisis de la lengua española–, cuyo fin primordial es el estudio del cambio lingüístico del español.

Con la principal finalidad de recibir los materiales que componen el Corpus Sociolingüístico del Español de España y América se creó el “Centro de Información y materiales Sociolingüísticos (CIMAS), con sede en la Universidad de Alcalá de Henares.

Estas son las funciones del CIMAS:

- Establecer contactos con los Centros interesados en participar en PRESEEA.
- Distribuir información sobre la metodología sociolingüística básica que han de seguir los Centros Asociados.
- Prestar auxilio técnico y metodológico a los centros que lo necesiten.
- Recibir los materiales de los Centros Asociados y prepararlos técnicamente para su posterior redistribución.

Los distintos grupos que forman parte de PRESEEA actúan de acuerdo a un método preestablecido, lo que quiere decir que la metodología sociolingüística básica empleada por dichos grupos es común. Esta es la única manera de reunir un material uniforme que facilite el intercambio de información y la comparabilidad del mismo.

La principal característica de esta metodología común es su adaptabilidad. No podría ser de otro modo, ya que estos principios generales metodológicos han de ser aplicados a muy distintos núcleos urbanos y por tanto deben permitir y facilitar dicha aplicación. Entre los principios metodológicos generales se encuentran el tamaño de la muestra, la selección de los informantes, la recogida de los materiales lingüísticos, o la transliteración del material (Gómez Molina (coord.), 2008: 308).

A grandes rasgos, las principales características que deben observarse en esta metodología común son:

- Las comunidades estudiadas deben poseer al menos un volumen de más de cien mil habitantes.

- Los informantes deben haber nacido en la comunidad objeto de estudio o residir en ella desde los diez años con un mínimo de veinte años de permanencia.

- La selección de informantes se realiza en función, como mínimo, de tres variables de pre-estratificación: sexo, generación y nivel de instrucción.

- El número de informantes se adecuará al volumen de la población estudiada. En poblaciones de menos de un millón de habitantes podrá ser de 54 informantes y de 72 o 108 en poblaciones mayores.

- El género discursivo utilizado en la recogida del material es el de la entrevista semidirigida.

- Las grabaciones tendrán una duración de 45 a 90 minutos.

- El sistema de transliteración sigue las normas internacionales TEI, teniendo en cuenta que este sistema se podrá adaptar a las especiales características de cada uno de los proyectos coordinados que componen PRESEEA.

De cualquier modo, sobre este principio de metodología común se propone la libertad de los grupos de investigadores particulares que forman el proyecto. Así, en las bases del PRESEEA, se establece la posibilidad de aumentar el número de informantes, de realizar las grabaciones en otros contextos distintos a los fijados, de trabajar con grupos de edades distintas a los establecidos, o de incluir variables de post-estratificación diferentes a las previstas. Todo ello es consecuencia lógica del principio de adaptabilidad metodológica.

2.2.2. El Proyecto coordinado. Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas, Lérida, Granada, Madrid-Alcalá, Málaga, Sevilla y Valencia

En España, PRESEEA está formado por diferentes equipos de investigación sociolingüística dependientes de universidades o instituciones de estudios superiores o de investigación. Cada uno de estos equipos está coordinado por un especialista en sociolingüística, quien garantiza la adecuada marcha del proyecto. Al objeto de coordinar y promover los trabajos de los grupos españoles, se propuso la creación de un proyecto coordinado.

Dicho proyecto surgió en 2004 y estuvo coordinado por el profesor Gómez Molina, de la Universidad de Valencia, (Proyecto *Estudio Sociolingüístico del Español de Las*

Palmas, Lérida, Granada, Madrid-Alcalá, Málaga, Sevilla y Valencia). En él se integraron varios grupos de investigación adscritos a las universidades correspondientes. Respecto de la creación de este proyecto coordinado informa Gómez Molina lo siguiente (Gómez Molina (coord.), 2008: 308):

En las *I Jornadas de Sociolingüística Hispánica*, celebradas en la Universidad de Alcalá en 2003, donde acudieron muchos investigadores de ambos lados del Atlántico que ya estaban participando en el PRESEEA, se planteó la necesidad de mejorar el proceso de investigación pues, aun respetando los intereses particulares de cada investigador, se observaba cierto aislamiento, individualismo y escasa eficacia en la transferencia de resultados. Así surgió en 2004 nuestro proyecto coordinado que, integrado en el PRESEEA, pretende, de un lado, establecer una red que fomente la colaboración de diferentes universidades nacionales para la obtención de una amplia base de *corpora* sociolingüísticos sincrónicos del español en diferentes comunidades de habla, monolingües y bilingües, y de otro, coordinar, a corto plazo, las investigaciones sociolingüísticas de varios equipos de diferentes universidades españolas que están interesados en un mismo objeto de estudio.

En general, las actividades se llevan a cabo de forma que el reparto responda a los intereses de cada grupo. Cada equipo se responsabiliza del diseño de un procedimiento cualitativo de análisis sociolingüístico, lo que permite realizar estudios comparativos en las diferentes comunidades de habla. La difusión del proyecto en Congresos y Universidades es una necesidad para su adecuada marcha. Periódicamente se han venido celebrando reuniones de trabajo de todos los grupos coordinados con objeto de valorar la marcha del proyecto y proponer nuevas actividades. Dichas reuniones facilitan la comparación de los resultados obtenidos tras la aplicación de los procedimientos de análisis sociolingüístico.

2.2.2.1. El proyecto ESCEGRA

El proyecto ESEGRA (*Estudio sociolingüístico del español de Granada*, HUM2004-06052-C06-05/FILO) se crea en 2004 como parte integrante del proyecto coordinado *Estudio sociolingüístico del Español de Granada, Las Palmas, Lleida, Madrid-Alcalá, Málaga y Valencia*. Los éxitos alcanzados gracias a los trabajos de los grupos coordinados motivaron que, una vez culminado el período del primer proyecto, se solicitara un segundo que permitiera terminar la publicación de los materiales y promoviera el estudio común de algunos fenómenos muy generales del español. Nuevamente fue el profesor Gómez Molina el encargado de la coordinación. El nuevo Proyecto (*Estudio sociolingüístico del español de Granada, Las Palmas, Lleida,*

Madrid-Alcalá, Málaga, Sevilla y Valencia, Ref. HUM2007-65602-C07-00) intentó aumentar el número de equipos de trabajo e integrar con los ya existentes a un grupo de la Universidad de Sevilla. La realidad fue, desafortunadamente, otra, pues el equipo de Lérida se vio forzado a abandonar por su escasez de miembros y el de Sevilla no pudo seguir el ritmo de los que ya llevaban años trabajando. Granada, sin embargo, afianzó su equipo con la incorporación de nuevos miembros. El proyecto granadino ESCEGRA (*Estudio Sociolingüístico del Corpus de Español de Granada*, Ref. HUM2007-65602-C07-04/FILO), se ha encargado de llevar a cabo en la ciudad de Granada las labores programadas por el proyecto coordinado. El profesor J. A. Moya Corral, del Departamento de Lengua Española de la Facultad de Filosofía y Letras de esta universidad ha sido su investigador principal.

Como se apunta arriba, el equipo de Granada se incorporó a PRESEEA en el año 2004, es decir, cuando ya algunos equipos habían avanzado en sus trabajos. Pero, como se destaca en Moya (coord., 2008: 16): “el entusiasmo y la capacidad de trabajo del grupo granadino le ha permitido presentar los materiales a un ritmo similar al de los grupos más avanzados”. Además, por distintos motivos, el equipo granadino “ha incorporado desde el primer volumen (Moya (coord.), 2007) la metodología más precisa, lo cual le ha permitido mantener una gran uniformidad y una completa coherencia entre los tres volúmenes de que constan los materiales”. (Moya (coord.), 2009: 31-32).

En el año 2007, se realizó una primera entrega en la que se ofrecían los materiales que constituían el corpus relativo al nivel de estudios alto. Este primer volumen está compuesto por dieciocho entrevistas realizadas a informantes que acreditaban estudios universitarios. En el año 2008, se publicó la segunda parte, que recogía otras dieciocho entrevistas realizadas, en esta ocasión, a informantes con un nivel de estudios medio. Por fin, en 2009, se completó la trilogía con las entrevistas realizadas a informantes con un nivel de estudios primarios.

El proyecto sigue las indicaciones del PRESEEA en lo que respecta a la determinación de la muestra y el resto de los parámetros teóricos y metodológicos.

El total de los informantes por tramos de edad es de dieciocho por cada grupo, lo que supone un total de cincuenta y cuatro informantes. En la tabla 1 (Moya (coord.), 2009:

11), se presenta la distribución de informantes según las variables de pre-estratificación establecidas.

	Generación 1 (20-34 años)		Generación 2 (35-54 años)		Generación 3 (> 55 años)		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
G. de instrucción 1	3	3	3	3	3	3	18
G. de instrucción 2	3	3	3	3	3	3	18
G. de instrucción 3	3	3	3	3	3	3	18
Total	9	9	9	9	9	9	54

Tabla 1: Muestra-tipo por cuotas del proyecto PRESEEA-Granada

Como puede observarse en la tabla, el total de informantes es de cincuenta y cuatro, que se distribuyen del siguiente modo:

- tres hombres y tres mujeres de edades jóvenes (entre 20 a 34 años) con estudios superiores
- tres hombres y tres mujeres de edades medias (entre 35 a 54 años) con estudios superiores, y
- tres hombres y tres mujeres de 55 años en adelante con estudios superiores.

El mismo esquema se repite para el caso de estudios medios y de estudios primarios.

2.3. LOS TEXTOS DEL HABLA DE GRANADA: EL MATERIAL Y SU OBTENCIÓN

Las normas del proyecto PRESEEA dictan directrices en cuanto a la obtención del material. Respecto de la elección del informante, como ya ha sido mencionado, deben tenerse en cuenta una serie de cuestiones metodológicas: el informante debe haber nacido en la ciudad, o bien haber llegado a ella antes de cumplir los diez años de edad y, en este caso, llevar viviendo en ella más de veinte años, siempre que su origen lingüístico no sea marcadamente diferente (Moreno Fernández, 1996).

No es tarea fácil la localización de informantes y la obtención de un registro lo más próximo posible al coloquial espontáneo a través de la entrevista semidirigida. No

obstante, estos inconvenientes han sido superados notablemente por el equipo de investigación granadino. Respecto de la selección de informantes y la realización de las grabaciones de los textos de Granada, se realiza la siguiente observación (Moya (coord.), 2009: 17):

La búsqueda, selección y grabación de los informantes corrió a cargo de la doctora doña María Concepción Torres López. Esta investigadora presentaba la ventaja de pertenecer a una larga familia de tradición granadina que le aportaba contactos muy valiosos para la localización de los informantes, pero, sobre todo, doña María Concepción tiene unas cualidades innatas –proximidad en el trato, serenidad en el control del tiempo, comunión psicológica con el interlocutor, inhibición de la propia personalidad en beneficio del valor de la muestra, control de los silencios, etc.– que le permiten obtener unas muestras de conversación muy cercanas al registro casual.

Otras cuestiones metodológicas son las referidas a la duración de las grabaciones o al volumen de la muestra. En cuanto a la duración de la grabación, las entrevistas que forman el corpus PRESEEA-Granada tienen una duración que fluctúa entre los 30 y los 50 minutos.

El número total de entrevistas –54– se ajusta al exigido para poblaciones de menos de un millón de habitantes, como es el caso de Granada. Además supera el mínimo exigido por PRESEEA en cuanto a la relación muestra / población. Así se pone de manifiesto en Moya (coord., 2009: 11), donde se destaca que dicho número de informantes

supone para una ciudad como Granada, cuya población en 2006 era de 237.929 habitantes, una relación muestra/población de 1/4406, que está muy por encima del mínimo establecido por el PRESEEA (1/25000).

2.3.1. Parámetros de estudio: variables de pre- y post-estratificación

2.3.1.1. Las variables de pre-estratificación: edad, sexo y nivel educacional

La sociolingüística ha demostrado que los factores sociales inciden de manera probabilística en la variación. De esta forma, el contexto en el que se desarrolla la comunicación, la relación que existe entre los participantes y las características sociales reflejan sistemáticamente comportamientos lingüísticos diferenciados.

Las variables que generalmente utiliza la sociolingüística en sus investigaciones son la edad, el sexo, la raza, la posición socioeconómica y la educación. Todo ello, por

supuesto, teniendo en cuenta el perfil de la comunidad de habla objeto de estudio, de forma que cada investigación concede mayor importancia a aquellas variables que le serán más rentables (Moreno Fernández, 1990: 114).

Distingue C. Silva Corvalán, (2001, 85-125) entre variables *adscribas* y variables *adquiridas*. Las primeras son aquellas que resultan inherentes a la persona, es decir, no se pueden cambiar. Dentro de este grupo se encuentra el sexo, el grupo etario o la raza. Otras variables sí pueden modificarse, son *adquiridas*, por ejemplo, el nivel de instrucción, el nivel socioeconómico o la profesión.

La muestra, extraída del corpus que nosotros utilizamos en este trabajo, atiende a las tres variables sociales contempladas en el proyecto: edad, sexo y grado de instrucción. C. Silva Corvalán señala que la edad es un factor determinante en la asignación de papeles a los individuos, tanto en la estructura social como en la grupal o familiar. Destaca también la autora que la influencia de la edad en la variación lingüística no es directa, sino que se trata más bien de influencias que ejercen determinados factores vinculados directamente con cada grupo de edad. Así por ejemplo, un hablante valora en todo momento las ventajas sociales que puede obtener si utiliza determinados rasgos lingüísticos que lo asocian con el grupo social en el que está o desea estar incluido. Con sus propias palabras:

En este sentido, los grupos de edades intermedias (veinticinco a cincuenta años), inmersos en el mundo de la competencia profesional, económica y de ascenso en la escala social, son los que se espera que presenten perfiles más marcados de autocorrección (Silva-Corvalán, 2001:102).

También afirma C. Silva Corvalán la existencia de variación lingüística en el grupo de edad de los adolescentes, generalmente iniciadores del cambio lingüístico.

El género ha merecido numerosos e importantes estudios, en los que se ha destacado como factor predominante el tabú, el conservadurismo, la educación, el prestigio, etc. (Jespersen: 1922, Salvador: 1952, Fontanella de Weimberg: 1973, Trudgil: 1983, etcétera). Hoy se suele entender que las mujeres prefieren las formas estándar y más prestigiosas (Fasold: 1990, Labov: 2001). Sin embargo, no es menos cierto que en ocasiones las mujeres apoyan decididamente formas que no tienen la referida condición (Labov, 1983). Todo parece indicar que las mujeres no suelen iniciar los cambios (López Morales, 1989), pero, una vez que el proceso se ha instalado en la sociedad y ha

adquirido carácter de norma o moda, las mujeres pueden liderarlo. Las mujeres, igualmente, suelen constituir la avanzadilla en los procesos de cambio en marcha.

Los grados de instrucción de acuerdo con el diseño del PRESEEA son tres: informantes con estudios primarios, con estudios secundarios y con estudios superiores. En el primer grupo, se encuentran los analfabetos y aquellos informantes que poseen estudios de enseñanza primaria (hasta los 10-11 años de edad, aproximadamente), lo que equivaldría más o menos a cinco años de escolarización; en el segundo grupo, los que han realizado estudios de enseñanza secundaria (hasta 16-18 años de edad), que sería lo equivalente a diez o doce años de escolarización; y en el tercero, los informantes que han realizado estudios superiores (hasta 21-22 años), lo cual corresponde a unos quince años de escolarización.

Estas son las variables más significativas en las sociedades occidentales, de ahí que su incorporación a los estudios sociolingüísticos sea imprescindible. Son las denominadas variables independientes de estratificación. De acuerdo con C. Silva Corvalán, las dos primeras, edad y sexo, son *adscribas*; la última, el nivel educacional, es *adquirida*.

2.3.1.2. Las variables de post-estratificación

En el proceso de post-estratificación se atiende a factores de otra índole, como son el nivel de ingresos económicos, las condiciones de alojamiento, la profesión, la clase social, etc. a las que se les supone capacidad predictora sobre la variación lingüística. Si bien cada una de ellas se puede estudiar por separado también es cierto que están imbricadas. Por ejemplo, el nivel de ingresos económicos y consecuentemente la clase social encuentran relación con la variable de estratificación nivel educacional. Y ello es lógico, a mayor nivel de instrucción, mayores posibilidades de ingresos económicos altos y, por tanto, pertenencia a una clase social de mayor prestigio. C. Silva Corvalán afirma lo siguiente

Entre los parámetros usados para definir objetivamente la clase social de un individuo, el nivel educativo ha mostrado ser el factor que mejor predice las características lingüísticas de la muestra (...). El sistema educacional crea conciencia lingüística entre niños y adolescentes mediante la enseñanza de reglas prescriptivas y la corrección abierta de rasgos lingüísticos de poco prestigio. Además la exposición extensa y continuada a la lengua escrita estándar y

normalizada de los textos de estudio y otros documentos facilita la autocorrección y la supresión de regionalismos (2001, 107).

Pertenecer a un grupo social o a otro no influye solo en la forma de hablar, sino también en el modo de ver dicha forma de hablar, o sea, influye en la actitud del individuo hacia esa manera diferente de hablar. La estratificación social supone diferencias jerárquicas, que reflejan desigualdades. Estas desigualdades se manifiestan en la ocupación, los ingresos económicos, el barrio en el que se habita o el tipo de residencia. Todo ello, como puede verse, está íntimamente relacionado con el factor socioeconómico.

Gran parte de las variables que han estado condicionadas por este factor socioeconómico estratifican a la población en relación con la mayor o menor frecuencia de uso de determinadas variantes lingüísticas y la distinguen en cuanto a su prestigio. Generalmente resultan prestigiadas las variantes utilizadas por los hablantes del estrato social alto.

Las variables de post-estratificación manejadas en el PRESEEA están pensadas para hacer posible la comparación con los resultados de investigaciones anteriores y servir de punto de referencia para la catalogación de resultados.

El equipo granadino añadió a las variables de edad, sexo y nivel de instrucción otras de post-estratificación que apuntan directamente a las características individuales de los informantes. La información resultante se ha recogido en un cuestionario realizado al finalizar cada entrevista. El cuestionario que se ha empleado en el PRESEEA – Granada es un compendio de los utilizados por los equipos malagueño y granadino en proyectos de investigación comunes, como HAGA y FORDIAL. En este cuestionario se tienen en cuenta variables sociológicas, psicológicas y reticulares. (Moya (coord.), 2007: 45). Reproducimos el cuestionario (Moya (coord.), 2007: 68 y ss.):

CUESTIONARIO SOCIOLÓGICO Y RETICULAR

1. Número del sujeto

2. Sexo

3. Edad (en años) Calcular si no se obtiene una respuesta precisa

4. Años de estudio

Observaciones (ofrezca detalles sobre el contenido de los estudios y su duración):

5. Nivel educacional (marcar la opción correcta) 0 Sin estudios
1 Primaria (4 años)
2 Escuela completa
3 Bachillerato COU
4 Escuela Universitaria
5 Universidad

Observaciones (indicar detalles complementarios que precisen la opción elegida):

6. Ingresos (marcar) 0 Hasta 513 € (\approx 85.000 pts.)
1 De 514 a 800 € (\approx 133.000 pts.)
2 De 801 a 1.200 € (\approx 200.000 pts.)
3 De 1.201 a 1.700 € (\approx 283.000 pts.)
4 Más de 1.700 €

(Tendremos que decidirnos por uno de estos dos)

7. Barrio de residencia

Observaciones (indique detalles sobre barrios anteriores):

8. Edad de llegada a la ciudad (años)

9. Tiempo de residencia en la ciudad (años)

10. Ocupación. Indique y/o describa su ocupación actual. Si está parado indique la última.

Observaciones (indique detalles sobre la ocupación):

11. Ocupación del padre. Id. Observaciones (indique detalles sobre la ocupación):

12. Ocupación de la madre. Id. Observaciones (indique detalles sobre la ocupación):

13. Años de estudios del padre:

Indique, si lo sabe, la opción que corresponda de la pregunta 5

Observaciones (indique detalles sobre la educación):

14. Años de estudios de la madre:

Indique, si lo sabe, la opción que corresponda de la pregunta 5

Observaciones (indique detalles sobre la educación):

15. Rodee con un círculo en qué posición de la siguiente escala se sitúan usted y su familia por los ingresos:

0 1 2 3

16. Exposición a los medios de comunicación. Marque o rodee con un círculo el número que corresponde a la opción que más se acerque a sus características

Libros	Periódicos	TV	Radio
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Nota: El entrevistador puede dar detalles sobre el tipo de programa, con ejemplos ilustrativos sobre a qué se refiere con “periódico local”, “programa cultural en radio”, etc.

Libros al año:	0	1	2 Más de cinco	3 Más de diez	4 Más de veinte
Periódicos locales	0 Nunca	1 Alguna vez	2 Al menos un día a la semana	3 Varios días a la semana	4 Todos los días

20. Información sobre los participantes en la entrevista:

Referencia del interlocutor _____

Nombre del entrevistador _____

21. Roles y relaciones entre los interlocutores

1. Familiares
2. Amigos
3. Vecinos
4. Compañeros
5. Conocidos
6. Relación múltiple
7. Relación nacida de la misma entrevista
8. Otros
9. No procede

22. Roles y relaciones entre el entrevistador y el entrevistado

1. Familiares
2. Amigos
3. Vecinos
4. Compañeros
5. Conocidos
6. Relación múltiple
7. Relación nacida de la misma entrevista
8. Otros

23. Roles y relaciones entre los entrevistados y la audiencia (solo audiencia sin intervención activa)

1. Familiares
2. Amigos
3. Vecinos
4. Compañeros
5. Conocidos
6. Relación múltiple
7. Relación nacida de la misma entrevista
8. Otros
9. No hay audiencia.

2.3.2. La entrevista semidirigida

2.3.2.1. El género discursivo entrevista semidirigida y el registro coloquial

El género discursivo empleado en la obtención del material ha sido el de la entrevista semidirigida. Al respecto, hay que destacar que la variedad de español obtenida de este modo no es la del registro coloquial espontáneo en toda su extensión. De cualquier forma, existe la posibilidad de una equiparación entre el producto que resulta de la entrevista semidirigida y el registro coloquial. Y, en ello, desempeña un papel importante la figura del entrevistador (Moya, (coord.), 2009: 17).

Sobre la caracterización de la entrevista semidirigida³⁷, queremos destacar especialmente las aportaciones realizadas por Hernández Campoy y Almeida (2005, 135-139). La entrevista semidirigida, según los autores, se constituye como la técnica de trabajo más conocida y más practicada en sociolingüística. La recogida de datos se realiza a través de conversaciones mantenidas por los investigadores con los informantes, registradas con grabadora a la vista. Este género discursivo es un tipo de encuesta semiestructurada, hasta cierto punto guiada por el entrevistador, quien deberá propiciar la aparición de determinadas estructuras lingüísticas, pero sin olvidar que lo que interesa sobre todo es la actuación lingüística del informante. El entrevistador, pues, debe manejar la temática y controlar la entrevista de forma que el discurso fluya como algo natural, aproximándose a un registro coloquial. Es decir, la tarea del entrevistador es dirigir la interacción, intentando que la entrevista se aproxime a una conversación.

Realizadas las respectivas presentaciones y saludos, se procura que exista una atmósfera agradable para que el informante se sienta a gusto y se comienza la entrevista. Una vez finalizada, se agradece al informante su colaboración.

En este tipo de entrevistas, el investigador lleva un guión preparado en el que se distinguen distintos módulos temáticos, que sirven de estímulo para la obtención del registro de habla que se desea obtener.

La experiencia con esta técnica ha demostrado que el conocimiento de la existencia de la grabadora por parte del informante cohibe de entrada su comportamiento lingüístico. Pero, a medida que la conversación fluye, va relajándose y aflora un estilo más coloquial. Muchos investigadores han puesto esto de manifiesto y concretamente,

³⁷ En Bedmar y Pose (2007b), se realiza un intento justificado de poner en paralelo dos modalidades discursivas: la conversación coloquial y la entrevista semidirigida con la intención de estudiar fenómenos característicos del registro coloquial en el producto que surge de la entrevista. Para ello, se realiza una relación de las características del registro coloquial siguiendo a Briz (1996, 2001) e Hidalgo (1997). Estas características, propias de la conversación coloquial, son confrontadas con las de la entrevista semidirigida y se marcan cuáles son aquellas que están presentes en ambas modalidades discursivas y cuáles son las que se persiguen con la entrevista semidirigida. En este estudio se concluye que, ante determinados aspectos, existe la posibilidad de equiparación de la conversación espontánea con la entrevista semidirigida, ya que es posible encontrar en esta última características de aquella. Entre estas similitudes, se destacan la estructuración de la conversación coloquial –secuencia de apertura, cuerpo de la conversación y secuencia de cierre–, que enmarcan las dos modalidades y las constantes del registro coloquial (Briz, 2001: 67-101), que son constatadas por las autoras con ejemplos del corpus ESEGRA (nivel alto). Todo ello es posible porque “en la entrevista semidirigida la conversación se relaja hasta el punto de convertirse en soporte válido para el estudio de aquellos fenómenos que se consideran característicos del registro coloquial” (Bedmar y Pose, 2007b: 194).

M. Albelda (2004: 127), en un estudio comparativo sobre el fenómeno de la cortesía entre la conversación coloquial y la entrevista semidirigida³⁸, destaca que:

En muchas de estas entrevistas, llegado a un punto más avanzado de la interacción, el informante se siente más tranquilo, se ha conseguido una mínima confianza y ya solemos encontrar risas, o incluso alguna broma.

En otro punto de este trabajo (Albelda, 2004: 128) vuelve a referirse la autora a esta situación de mayor relajación en la que se encuentra el informante transcurrido cierto tiempo desde el inicio de la entrevista. Así dice M. Albelda cuando trata la descortesía en la entrevista semidirigida:

Más bien, se pueden explicar [las posibles amenazas al interlocutor] como una consecuencia del tono de mayor confianza que se va creando según la progresión de la entrevista, no considerándose inadecuadas socialmente en esta situación.

En definitiva, después de algún tiempo, el informante “se siente más tranquilo” y aparece un “tono de mayor confianza”, que pueden hacer equivaler ambas modalidades discursivas en determinados aspectos. Para conseguir tal efecto, conviene comenzar por un tipo de preguntas referentes al lugar de nacimiento, la profesión, etc. Según Hernández Campoy y Almeida (2005), estas preguntas no suelen alejar de la tensión de la entrevista. El efecto deseado se consigue cuando llegan cuestiones sobre anécdotas ocurridas en el colegio, sobre las características del vecindario donde se han criado o sus noviazgos, etc. Es entonces cuando surge propiamente el estilo informal: el hablante se siente directa e, incluso, íntimamente involucrado en la conversación hasta el punto de relajarse y perder la noción de la situación de entrevista en que se encuentra.

Hernández Campoy y Almeida (2005) remiten al consejo de W. Labov (1984: 40), quien recomienda al investigador que adopte un papel secundario y otorgue al informante un papel protagonista con objeto de que la entrevista fluya con naturalidad.

³⁸ M. Albelda en este estudio emplea el corpus de Briz y grupo Val.Es.Co. (2002) para el estudio de la conversación coloquial y el corpus PRESEEA-Valencia para el estudio de la entrevista semidirigida. (Gómez Molina, (coord.) 2001).

En definitiva, aparte de regular el formato conversacional, en la entrevista semidirigida se ven también favorecidos determinados comportamientos lingüísticos, como es el caso de la propia espontaneidad tanto del entrevistador como del informante.

El estudio realizado por el equipo de investigadores que componen el proyecto PRESEEA-Granada ha tenido en cuenta estas recomendaciones. Así se establece en Moya (coord., 2009: 15):

La recogida de materiales se realizó mediante grabaciones de conversaciones semidirigidas en las que el entrevistador tenía la misión de estimular la participación de los informantes y dirigir la conversación... (Moya, (coord.), 2009: 11). [...]

el corpus recogido por el equipo de Granada se ha obtenido mediante entrevistas semidirigidas, poco estructuradas (Moreno Fernández, 1990; López Morales, 1994; Milroy y Gordon, 2003; Hernández Campoy y Almeida, 2005; Labov, 1983) en las que, si bien el investigador, como acabamos de apuntar, va provisto de una serie de temas de conversación, su objetivo es mantener una conversación en la que el informante se aproxime al registro espontáneo y, de ese modo, se pueda superar en lo posible la paradoja del observador (Labov, 1983) (Moya (coord.), 2009: 15).

2.3.2.2. El cuestionario lingüístico: los temas recurrentes. Las tipologías textuales

El cuestionario propiamente lingüístico, empleado por los investigadores del proyecto PRESEEA-Granada en la recogida del material, reúne las premisas fijadas por el PRESEEA. Tratan sobre la biografía del informante y sus circunstancias personales y familiares: infancia, juegos, matrimonio, trabajo, hijos, viajes, problemas sociales, etc. Este es el guión del cuestionario (Moya, (coord.) 2007: 73 y ss.):

CONVERSACIÓN

(En la redacción de estas sugerencias para la conversación se han tenido en cuenta las propuestas del Proyecto PRESEEA y las de los equipos que nos han precedido en esta labor, particularmente Málaga y Valencia.).

Conversación con el informante sobre su biografía y sus circunstancias personales y familiares. Trabajo. Localidad. Costumbres, etc. Las narraciones de los informantes no deben ser interrumpidas

En el curso de la conversación se introducen las preguntas del siguiente guión:

1. ¿Cómo se desplaza a su trabajo? Si usa el autobús o el tren o el vehículo particular. Hable de él ¿Cómo es? ¿Cuánto lo usa? ¿Qué opina de su uso?
Relate una anécdota sobre el vehículo.

Cuenta algún suceso grave o curioso ocurrido a usted o a algún familiar o amigo.
¿Sabe algún chiste sobre coches?

2. Hable de su casa en la ciudad. Cómo es; cómo la consiguió. Si no tiene, ¿cómo le gustaría que fuera?

¿Cuáles son las comidas más frecuentes en la ciudad / barrio?
Describa las que hace o consume y dónde. Comidas de otros lugares; de antes y de ahora. Opiniones.
Lo mismo sobre las bebidas.

3. ¿Qué desayuna? ¿A qué hora? ¿En los descansos del trabajo? Describa un desayuno típico. ¿Sabe algún chiste o historia sobre comidas?

4. Comidas típicas de los pueblos ¿Están desapareciendo? La matanza. Los productos de la matanza. Cuente qué productos se hacen / hacían en su pueblo o en el de sus padres.

Indique qué productos le gustan más de la matanza.
Historias y anécdotas.
Chistes.

5. Boda. Recuerdos de su boda. Proyecto de su boda. Opinión sobre el matrimonio. Chistes de bodas y similares.”

Es tarea del entrevistador (Moya (coord.), 2009: 44) dirigir la conversación de modo que se obtengan distintos tipos discursivos, como son el narrativo, el descriptivo, el argumentativo, el expositivo y el dialogal-conversacional.

Puede comprobarse que el cuestionario está elaborado de modo que se favorezca la aparición de dichos estilos³⁹. El empleo de distintos estilos por parte del informante se consigue pidiéndole que hable de determinados temas. Así:

- Los temas que favorecen la aparición del estilo narrativo son la infancia, la familia, la escuela, las últimas vacaciones, las fiestas populares, el servicio militar, etc. En realidad son temas que contienen aspectos afectivos y que, a la vez que procuran la aparición del discurso narrativo, van relajando la conversación.

Las variables lingüísticas que aparecerán en este módulo narrativo son: expresión y posición del sujeto (nominal y pronominal), orden de los argumentos, estilo directo e

³⁹ En el capítulo V de este trabajo realizamos un cruce entre los estilos narrativo, descriptivo, argumentativo y expositivo y las variables de estratificación para poder comprobar si existe variación al respecto.

indirecto, duplicación y posición de clíticos, construcciones de tipo reflexivo, perífrasis verbales, laísmo, leísmo y loísmo, etc.

- Los temas favorecedores de estilo expositivo están representados por las preguntas realizadas en torno a la profesión, el ocio, las aficiones, el tiempo libre, la evolución e historia de la ciudad, tradiciones y costumbres, organización de una fiesta familiar.

- El estilo argumentativo está favorecido por temas como los problemas sociales actuales, conflicto generacional, pros y contras del servicio militar, problemas de la juventud actual, masificación universitaria, persuasión a los hijos sobre droga, tabaco, etc.

- Para favorecer la aparición del estilo descriptivo, se habla acerca de la casa, el barrio, domicilios anteriores, lugar de veraneo, se pide también que describan el vestido de la primera comunión o el de la boda.

- Los temas tratados para conseguir un estilo dialogal son la visión de futuro, qué harán cuando se jubilen, si les tocara la lotería, etc.

Los tipos de discurso expositivo, argumentativo y descriptivo interesan para estudiar los valores y usos del sistema verbal, concordancia del verbo con usos impersonales, marcas de impersonalidad, usos de los verbos ser, estar, haber, etc. El estilo dialogal-conversacional se utiliza, por ejemplo, para conocer la alternancia modal de los verbos.

2.4. METODOLOGÍA EMPLEADA EN EL ANÁLISIS DEL MATERIAL

Nuestro trabajo pretende el análisis y la categorización de determinados truncamientos sintácticos que se producen en el discurso oral. El material que sirve de soporte al análisis de esta investigación está conformado por una muestra de dieciocho entrevistas en total, realizadas a informantes del nivel educacional, superior, medio y bajo y comprende distinciones correspondientes a hombres y mujeres de tres generaciones. De cada grupo de estudios, hemos seleccionado seis entrevistas. Para el caso de los estudios superiores, un hombre y una mujer jóvenes, un hombre y una mujer de edad media y un hombre y una mujer de más de 55 años. Hemos seguido el mismo criterio de selección

para el caso de los estudios medios y primarios. Esto conforma un total de dieciocho entrevistas, nueve hombres y nueve mujeres (tabla 2).

	Generación 1 (20-34 años)		Generación 2 (35-54 años)		Generación 3 (> 55 años)		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
G. de instrucción 1	1	1	1	1	1	1	6
G. de instrucción 2	1	1	1	1	1	1	6
G. de instrucción 3	1	1	1	1	1	1	6
Total	3	3	3	3	3	3	18

Tabla 2: Muestra utilizada para el estudio

Presentamos una relación de las entrevistas analizadas con la identificación⁴⁰ dentro del conjunto del Proyecto PRESEEA-Granada y duración parcial de cada entrevista analizada.

- [GRANH1301]: 42´ 53´´. El informante es un hombre de 29 años, con instrucción superior. Profesor de educación primaria.

- [GRANM1305]: 23´ 24´´. La informante es una mujer de 29 años con formación universitaria. Profesora de educación secundaria.

- [GRANH2307]: 44´ 20´´. El informante es un hombre de 46 años con formación universitaria. Analista de aplicaciones.

- [GRANM23010]: 35´ 39´´. La informante es una mujer de 47 años, con formación universitaria. Médico pediatra.

- [GRANH33014]: 31´ : 53´´. El informante es un hombre de 60 años, con formación universitaria. Profesor de educación primaria, actualmente jubilado.

- [GRANM33016]: 35´ 26´´. La informante tiene 63 años, formación universitaria, que ejerce como profesora de educación primaria.

- [GRANH12019]: 46´ 19´´. El informante es un hombre de 21 años con estudios medios que trabaja como dependiente en un comercio.

- [GRANM12023]: 33´ 52´´. La informante es una mujer de 29 años con estudios medios de Formación Profesional en la rama de Hostelería. Trabaja como asistente del hogar.

⁴⁰ El sistema de codificación de las entrevistas puede consultarse en Moya (coord., 2009: 25).

- [GRANH22027]: 58´ 47´´. El informante es un hombre de 41 años, con estudios medios de bachillerato. Trabaja como delegado comercial.

- [GRANM22028]: 39´ 22´´. La informante es una mujer de 38 años con nivel de instrucción de bachillerato. Trabaja como auxiliar administrativo.

- [GRANH32031]: 28´ 32´´. El informante es un hombre de 67 años, con estudios de bachillerato. Ha trabajado como empleado de banco, jubilado en la actualidad.

- [GRANM32036]: 45´ 10´´. La informante es una mujer de 66 años, con un nivel de bachillerato no finalizado. Ama de casa.

- [GRANH11038]: 38´ 02´´. El informante es un hombre de 25 años, con un nivel de instrucción de educación primaria. Desempleado.

- [GRANM11040]: 47´ 55´´. La informante es una mujer de 28 años, con estudios primarios. Desempleada.

- [GRANH21043]: 38´05´´. El informante es un hombre de 41 años, con estudios de educación primaria. Conductor de autobuses.

- [GRANM21047]: 37´17´´. La informante es una mujer de 37 años, con estudios de educación primaria. Ama de casa.

- [GRANH31049]: 30´28´´. El informante es un hombre de 70 años, con estudios primarios. Comerciante jubilado.

- [GRANM31053]: 45´ 10´´. La informante es una mujer de 66 años, con estudios primarios. Ama de casa.

Esto equivale a una duración total de 12 h. 23 m. y 18 s. de grabación.

Con esta organización y representación de entrevistas, hemos pretendido que el análisis de la muestra nos permita poder entender, describir y categorizar el fenómeno objeto de nuestro estudio: el truncamiento intencional que se produce en el discurso oral.

Los ejemplos analizados han sido extraídos de cada una de las mencionadas entrevistas. Hemos procedido del siguiente modo:

1º) Hemos aislado los truncamientos intencionales que se producen en cada una de las entrevistas seleccionadas, de acuerdo con la definición dada.

2º) Hemos identificado las diferencias y las similitudes existentes entre los ejemplos aislados, agrupándolos según estos criterios.

3º) Hemos procedido a su clasificación atendiendo a la función y a la forma.

Desde el inicio de este trabajo, queda claro que nos encargamos en él del estudio y análisis de los truncamientos intencionales. El corte sintáctico no intencional puede ser debido a causas externas al propio hablante, principalmente la interrupción; o a causas internas, por ejemplo la dificultad para encontrar una palabra o la estructura sintáctica apropiada. Sin embargo, la falta de destreza lingüística y posterior reformulación del mensaje es considerada por nosotros como estratégica, ya que el hablante es consciente de que debe reformular para conseguir la completitud comunicativa. Los contextos serán determinantes a la hora de identificar un truncamiento como estratégico o no.

2.4.1. Presentación del material

Dentro del equipo de investigación PRESEEA-Granada, ha sido tarea propia la realización de las transliteraciones de las entrevistas. Esto nos ha dado la oportunidad de conocer de manera directa y minuciosa el aspecto fónico y los no poco dificultosos pormenores de la transliteración.

El sistema de transcripción empleado ha seguido las convenciones internacionales de la TEI (*Text Encoding Initiative*) en una versión adaptada (Moya coord., 2007: 51). No obstante, en la presentación de los ejemplos en este trabajo, se ha eliminado gran parte de las etiquetas para facilitar la lectura y comprensión de los textos. Hemos mantenido, a pesar de todo, aquellas marcas⁴¹ que hemos considerado necesarias bien para la interpretación del contenido, bien para la identificación del truncamiento. Por ejemplo, permanecen las pausas, los silencios, las vacilaciones, los alargamientos vocálicos y consonánticos y los ruidos. Estos son elementos que nos han sido de utilidad para la segmentación de las unidades que componen el fenómeno objeto de estudio o para identificar el lugar en el que se produce el truncamiento. Sin embargo, se han eliminado marcas como *nombre propio*, *estilo directo*, *expresivo exclamación* y otras.

⁴¹ El etiquetado puede consultarse en Moya coord., 2007: 52-57.

Este es, pues, nuestro plan de trabajo y la hipótesis general que planteamos: pretendemos demostrar que determinados cortes sintácticos que se producen en lo oral son intencionales y para corroborar nuestra hipótesis procederemos a su clasificación según la forma y según la función, siempre teniendo en cuenta que las estrategias pragmáticas y criterios conversacionales que pone en marcha el hablante durante el transcurso de una interacción son favorecedores de estos truncamientos. En otras palabras, detrás de determinados truncamientos sintáctico-discursivos, se esconde una intención pragmática que pretende cumplir el fin último de la lengua: la comunicación. Estos truncamientos presentan una forma común, que los identifica como tales. Contribuye a demostrar nuestra hipótesis: la intencionalidad de determinados truncamientos sintácticos, el estudio sociolingüístico del corpus utilizado, con lo que pretendemos demostrar que el fenómeno objeto de estudio está sometido a la variación lingüística.

2.3. RESUMEN DEL CAPÍTULO

Este capítulo II ha estado dedicado al corpus que nos ha servido de base para el estudio. Como ha quedado manifiesto, los ejemplos que hemos analizado han sido extraídos del proyecto ESCEGRA, que forma parte del macroproyecto PRESEEA. El proyecto ESCEGRA está formado por 54 entrevistas realizadas a informantes estratificados según tres variables: edad, sexo y nivel educacional. Para nuestro trabajo, han sido seleccionadas 18 entrevistas del total, teniendo en cuenta las mencionadas variables.

Nos ha parecido importante en este capítulo referirnos al género discursivo a través del que se ha obtenido este corpus: la entrevista semidirigida, su estructura, sus ventajas e inconvenientes. Hemos pretendido notar que, si bien, en un principio, el producto que surge de la entrevista semidirigida no es equiparable al que se obtiene de una conversación, la destreza y habilidad del entrevistador pueden conseguir un registro lo más próximo posible al coloquial.

Por último, hemos abordado la cuestión metodológica. Hemos presentado una relación de las entrevistas seleccionadas, con su identificación dentro del corpus y unos datos de carácter general correspondientes al informante, así como la duración de cada entrevista.

CAPÍTULO III. ESTRUCTURA FORMAL DE LOS TRUNCAMIENTOS INTENCIONALES. HACIA UNA DEFINICIÓN Y RECONOCIMIENTO DE LOS ACTOS *TRUNCADOS* *ESTRATÉGICOS* Y SUS TIPOS. UNIDADES DISCURSIVAS AFECTADAS

3.1. INTRODUCCIÓN

Una de las dificultades mayores que plantea el análisis de los truncamientos sintácticos intencionales es la que se refiere a la delimitación de las unidades afectadas. Como tendremos ocasión de comprobar, este inconveniente ha sido detectado por numerosos autores. Por ejemplo, L. Cortés y M. M. Camacho lo advierten cuando destacan que las unidades que ellos han establecido para el estudio de corpus orales plantean problemas en la aplicación de determinadas estructuras, como son las que los autores denominan *unidades fragmentarias* (2005, 129).

Como dijimos en el capítulo I, en el panorama lingüístico español, durante la segunda mitad del siglo XX, se plantea la necesidad de adoptar una perspectiva pragmática para explicar determinadas cuestiones sintácticas, así como la urgencia de establecer un sistema de unidades específico, diferente al oracional. (Hidalgo y Pérez, 2004). La consecución de nuestro objetivo, categorizar determinados truncamientos sintácticos, supone aislar las estructuras que dominan la lengua oral para, así, poder realizar su descripción. Como señalan Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003, 11): “El establecimiento de unidades es un paso previo para el estudio de cualquier disciplina”.

Así pues, tenemos que establecer las unidades de análisis con las que vamos a trabajar y determinar su naturaleza lingüística, porque las ya establecidas para el estudio del escrito, y otras, que se han empleado en el estudio de lo oral, no nos sirven.

Numerosos autores advirtieron acerca de las dificultades de analizar lo oral aplicando la unidad *oración*⁴². Así, Hidalgo (1997, 20) destacó que:

[...] la gramática dispone de una unidad de análisis, la oración, que tradicionalmente se ha venido aplicando con carácter sistemático. Observamos, sin embargo, que en el habla coloquial son constantes los ejemplos de secuencias que rompen la estructura oracional de muy diversas formas, desde los diversos puntos de vista semántico, lógico, psicológico, funcional o formal.

⁴² Gutiérrez Ordóñez (1984, 245-270) llegó a preguntarse acerca de la necesidad del concepto de oración, incluso en su aplicación al estudio gramatical de la lengua, debido al elevado número de definiciones y caracterizaciones en torno al concepto.

Las unidades de análisis han ido ajustándose a las necesidades de los diferentes enfoques y estudios lingüísticos. En tanto que el estudio de la lengua se ha basado exclusivamente en el código escrito, la unidad que ha servido de base ha sido la *oración*. Ahora, el código objeto de estudio ha cambiado, y la *oración* muestra su insuficiencia para los estudios de lo oral.

Cortés y Camacho (2005) han destacado la importancia de la delimitación del registro en la segmentación de unidades. Para estos autores, cada tipo de registro conlleva el establecimiento de unas unidades específicas. De tal modo es así, que achacan la pobreza de resultados a la limitación de tipos de registros analizados. En los estudios de unidades del discurso oral, existe un casi absoluto predominio del análisis del registro coloquial, en detrimento de otro tipo de registros. Da la impresión de que lo oral fuera igual a registro coloquial sin posibilidad de existencia de otras opciones. Por regla general, el registro coloquial fomenta la aparición de secuencias breves “emitiendo cortos y concisos enunciados que difícilmente sobrepasarán las doce o catorce palabras” (Cortés y Camacho, 2005: 35). Pero esto no es aplicable a todo tipo de manifestación oral. Estas otras manifestaciones también poseen características especiales y merecen ser estudiadas. Nos referimos, por ejemplo, al corpus que nos sirve de base para este estudio: la entrevista semidirigida⁴³. Así, el registro coloquial, por sus especiales características, está plagado de interrupciones y solapamientos, consecuencia de la lucha por el turno que conlleva toda conversación coloquial. Sin embargo, esto no es tan frecuente en el producto que surge de la entrevista semidirigida, porque, aunque no de forma estricta, existe cierta predeterminación en la toma de turnos: el entrevistador formula la pregunta y deja hablar al informante, que es quien verdaderamente “tiene la palabra”. Como ya dijimos en § 2.3.2.1., el objetivo del entrevistador es: “mantener una conversación en la que el informante se aproxime al registro espontáneo y, de ese modo, se pueda superar en lo posible la paradoja del observador”. (Moya (coord.), 2009: 15).

Cada tipo de registro conlleva, pues, el establecimiento de unidades de segmentación específicas. Al respecto, L. Cortés y M. M. Camacho comentan lo siguiente:

No sólo el tipo predominante de unidad de segmentación en una conferencia será diferente del de una conversación coloquial entre dos amigos, sino que las

⁴³ Las características de esta modalidad discursiva puede consultarse en Hernández Campoy y Almeida (2005). En este trabajo, en el capítulo II, § 2.3.2.1. nos referimos a la entrevista semidirigida como modalidad discursiva a través de la cual pueden estudiarse diversos fenómenos de carácter coloquial. (Al respecto, *vid.* Bedmar y Pose (2007b)).

conclusiones a propósito de los resultados de análisis diferirán, dentro del género conversación, según esta se desarrolle en una ventanilla del tren o en el cuarto de estar de nuestra vivienda. Cabe pensar, por tanto, que la clasificación que pretenda unas unidades fructíferas y aceptables en amplios marcos discursivos no puede dejar de estimar estos aspectos a la hora de afrontar la segmentación del discurso oral (Cortés y Camacho, 2005: 36).

Por tanto, nosotros debemos aislar la unidad que se ajuste a nuestro objeto de estudio, teniendo en cuenta dos aspectos:

1º) el tipo de registro que utilizamos como corpus, que surge del género discursivo *entrevista semidirigida*.

2º) el fenómeno objeto de nuestro estudio, *actos truncados estratégicos*.

de manera que dicha unidad nos sea útil en la identificación de actos truncados, tanto si el truncamiento afecta a dos actos, el truncado y el truncador, como si el truncamiento se produce dentro de un mismo acto, hipótesis que sostenemos en lo que afecta a la forma de los truncamientos.

Resumiendo, en este trabajo, pues, no empleamos la unidad *oración*. Este es un estudio basado en un corpus oral y esta unidad, por su carácter exclusivamente gramatical, no nos es de utilidad. Cortar una oración supone fragmentarla gramaticalmente y, así pues, cometer incorrección. Y esto, –haciéndonos eco de las demandas de los lingüistas–, es precisamente lo que venimos señalando desde el inicio de este trabajo: es necesario superar el marco oracional.

Necesitamos una unidad propia, con la que podamos dar respuesta a las múltiples cuestiones que se plantean. Del mismo modo, la unidad *enunciado* tampoco nos ha sido de utilidad en el análisis de los truncamientos, como podrá verse, principalmente por la dispersión terminológica que existe en torno a esta unidad y por la carencia de ciertos aspectos que, para nosotros, son imprescindibles en la delimitación de los constituyentes que componen las estructuras que estudiamos.

Explicaremos los motivos por los que trabajamos con la unidad denominada *acto* y no con otro tipo de unidad. Aunque, previamente, vamos a hacer un breve repaso por la unidad *enunciado* y sus distintos enfoques. Repasaremos, brevemente también, la teoría de los actos de habla y haremos hincapié en una de las tres dimensiones del acto: la

fuerza ilocutiva, considerada por nosotros como fundamental en la delimitación de estas unidades discursivas.

3.2. CUESTIONES PREVIAS: LA ENUNCIACIÓN Y EL ENUNCIADO

El concepto de enunciación es planteado en Francia por el lingüista É. Benveniste (1974), quien lo identifica con la puesta en funcionamiento de la lengua mediante un acto individual de utilización, es decir, el discurso que se produce cada vez que se habla.

Respecto de este concepto dice el autor:

Avant l'énonciation, la langue n'est que la possibilité de la langue. Après l'énonciation, la langue est effectuée en une instance de discours, qui émane d'un locuteur, forme sonore que atteint un auditeur et que suscite une autre énonciation en retour.

En tant que réalisation individuelle, l'énonciation peut se définir, par rapport à la langue, comme un procès d'*appropriation*. Le locuteur s'approprie l'appareil formel de la langue et il énonce sa position de locuteur par des indices spécifiques, d'une part, et au moyen de procédés accessoires, de l'autre. (Benveniste, 1974: 84).

El autor insiste en que la enunciación es el acto mismo de producción del discurso y no el texto del enunciado producido. Este proceso, para É. Benveniste, admite diferentes enfoques de estudio, entre otros, la realización vocal de la lengua o sonidos emitidos y percibidos o el mecanismo de producción de la enunciación, es decir, cómo el sentido se convierte en palabras. De cualquier modo, el aspecto de la enunciación tratado por el autor es el que hace referencia al acto individual, a través del cual se utiliza la lengua y sus caracteres formales, caracteres que según É. Benveniste son, por una parte, necesarios y permanentes y, por otra, específicos de las lenguas particulares. El autor considera en la enunciación el acto individual de realización que supone, las situaciones en las que se realiza y los instrumentos para su realización.

Las ideas de É. Benveniste han sido desarrolladas por Ducrot (1980) para quien la enunciación es la actividad lingüística ejercida por quien habla en el momento en el que habla. La enunciación es única e irrepetible, porque no puede darse dos veces de un modo idéntico. Los resultados de la enunciación son los enunciados. Un enunciado es, según esta visión, una porción mínima de discurso, que comunica eficazmente.

En el ámbito hispánico, V. Lamíquiz (1994) destacó la capacidad que posee un texto de ser observado desde numerosos enfoques diferentes, no solo de carácter lingüístico, sino ambiental, social, desde el punto de vista de su contenido, etc. Pero, además, – insiste V. Lamíquiz– desde el punto de vista lingüístico, los enfoques son muy variados. Para el autor resulta muy llamativo el análisis del texto desde la perspectiva enunciación / enunciado. En sus propias palabras:

Dentro de los criterios actuales, es indudablemente atrayente el análisis que se ha decantado en la idea de considerar el texto bien en “su hacerse” o proceso de la enunciación o bien en “su entidad hecha” o enunciado como resultado, ambos en vivo dinamismo. (Lamíquiz, 1994: 10).

El autor identifica tres aspectos fundamentales en el análisis de la enunciación (1994, 29-32) y los relaciona con las distintas vías de investigación a través de las cuales pueden ser contemplados esos aspectos. En primer lugar, el autor se refiere al *acto mismo de la enunciación*. Según V. Lamíquiz, en esta situación se estudian los mecanismos de la significación. Por tanto, aquí encuentra cabida la *semántica cognitiva* (tarea compartida por lingüistas y psicólogos) y la *subjetividad del lenguaje*⁴⁴, que estudia los efectos psicológicos en el emisor en el momento de la enunciación. Lamíquiz relaciona esto con la estilística, de modo que según el autor, “en este estadio de la lingüística de la enunciación se encuentra [...] la manera individual de comunicar” (1994, 30). Actúa también en este momento del proceso enunciativo el estudio de la *argumentación del lenguaje*⁴⁵, estudio que está íntimamente relacionado con el nivel dialógico.

En segundo lugar, contempla V. Lamíquiz el análisis de las *situaciones en que se realiza la enunciación*. Aquí operan, como vías de investigación, la *sociolingüística* y la *pragmática*⁴⁶.

El último aspecto aislado por V. Lamíquiz en el proceso es el que se refiere a los *instrumentos* localizados, según el autor, ya en el enunciado. Enfoques como el *análisis del discurso* o la *pragmática del enunciado*⁴⁷ se aplican en los estudios de este aspecto.

⁴⁴ V. Lamíquiz nos remite a C. Kerbrat-Orecchioni, 1980 y 1986).

⁴⁵ En este caso, nos remite el autor a los estudios de Ascombre y Ducrot (1983).

⁴⁶ Al respecto, V. Lamíquiz cita trabajos como Van Dijk (1980) o Escandell (1993).

⁴⁷ El autor remite a Berrendonner (1987) y a Armengaud (1990) para la pragmática del enunciado,

Para V. Lamíquiz (1994, 53-54), “el enunciado es el resultado discursivo textual manifiesto que capta el oyente-lector en su actividad como receptor-interpretador”. E interesa destacar la opinión del autor acerca de la superación del concepto *enunciado* frente al concepto *oración*, calificado este último por V. Lamíquiz como concepto corto y restrictivo.

La *Nueva gramática de la lengua española* (2009, 3114 y ss.), al hablar de la modalidad, destaca la similitud existente entre los pares *dictum* ~ *modus*, y el concepto de *enunciado* ~ *enunciación*. El *dictum* se refiere, en su sentido clásico, al contenido proposicional del mensaje y el *modus* al punto de vista del hablante con respecto al contenido del mensaje. La enunciación representa la acción verbal que el hablante realiza con la emisión del mensaje. Y el enunciado, la estructura lingüística con la que se realiza ese acto verbal. Fue Ch. Bally quien se refirió a estas dos partes comprendidas en la *phrase*: el *dictum* o correlato del proceso que constituye la representación; y el *modus*, que es la expresión de la actitud del hablante. (1965, 36).

Nuestro interés en torno al *enunciado* se centra en su posible consideración como unidad de segmentación. Es decir, necesitamos una unidad que nos sea útil en la identificación de la estructura objeto de nuestro estudio. Y, en principio, según lo que acabamos de ver con los autores citados, parece ser que el concepto de *enunciado* responde a nuestros intereses. No obstante, encontramos en contribuciones bibliográficas tratamientos diversos en torno a este concepto. Así, por ejemplo, autores, como Verschueren (1999), defienden una noción de *enunciado*, en la que lo importante no es la extensión material del mismo, de modo que un libro o una conferencia podrían ser considerados como enunciados. Así define el autor el concepto: “cualquier segmento de lenguaje, sin importar su extensión ni cuantas voces contenga, con un principio y un final claros y producidos por la(s) misma(s) persona(s)”. (1999, 195).

Por otra parte, hemos de tener en cuenta, el carácter multidimensional del discurso, como dice C. Fuentes, ya que su descripción:

debe adaptarse a su naturaleza. La perspectiva debe ser lingüístico-pragmática, abierta a la existencia de distintos ámbitos macroestructurales donde se inscribe la microestructura oracional. [...] Y, así, hay una organización de la información dentro del dictum, y otra en el discurso. Al mismo tiempo, la modalidad y la enunciación se usan como procedimientos de fuerza argumentativa. Todo, pues, interconectado con todo. (2005, 36).

De este modo, seguimos la idea de L Cortés y M. M. Camacho en cuanto a la necesidad de adaptar las unidades de segmentación al corpus analizado, y, teniendo en cuenta el sistema de unidades propuesto por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003), aislamos las unidades que van a servir de soporte a la estructura truncada estratégica, objeto de nuestro estudio. Igualmente, tenemos en cuenta la noción de Fuentes en cuanto a la necesidad de adaptación de la descripción del discurso según su naturaleza y justificamos el ajuste de las unidades planteadas por otros autores a las nuestras propias.

Vamos a centrarnos en el ámbito hispánico y realizaremos una síntesis del concepto de *enunciado*, teniendo en cuenta las visiones de Herrero (1997) y Portolés (2004), e intentaremos establecer la posible relación de esta unidad con la unidad *acto*. Nos referiremos también a la unidad *enunciado* propuesta por Cortés y Camacho (2005), dado que estos autores denominan así a una unidad discursiva que puede o no coincidir con la propuesta por los anteriores autores analizados.

3.2.1. *El enunciado, unidad discursiva*

Herrero (1997) destaca la importancia del concepto de *enunciado* en los estudios de sintaxis coloquial. Para la autora, es necesario partir de la distinción entre perspectiva sintáctica, discursiva y pragmática. Así, llega a establecer la siguiente equivalencia: la unidad útil en los estudios sintácticos es la *oración*, en los estudios discursivos, el *enunciado* y en los estudios pragmáticos, la unidad pertinente es el *acto de habla*.

Según Herrero (1997, 110-111), la diferencia entre oración y enunciado estriba principalmente en el hecho de que el enunciado es una entidad discursiva y la oración una unidad sintáctica. Aquí, G. Herrero deja de lado la unidad *acto* y se centra en la diferencia entre enunciado y oración, porque según la autora es la que interesa a su propósito. Tampoco se detiene en la explicación de las diferencias entre estudio discursivo y estudio pragmático. No obstante, en nota 4 a pie de página, destaca que

El acto de habla es la unidad básica de la pragmática enunciativa. Su estudio y clasificación se realiza atendiendo a la distinta función ilocucionaria que presentan cada uno de ellos (Austin, 1962, Searle, 1969). También es considerado como la unidad mínima de la conversación, dentro de una escala de rango estructural integrada por los siguientes elementos: acto de habla, movimiento, intervención (turno), intercambio (par adyacente), (B. Gallardo, 1993: 13-14) (Herrero, 1997: nota 4).

Así pues, en esta aproximación acerca del concepto de enunciado para explicar determinadas construcciones de lo oral, en concreto la construcción suspendida, queda clara la necesidad de utilizar la unidad *enunciado* y no la unidad *oración*. Pero no sucede lo mismo con la unidad *acto*, que, solo ha merecido ser citada. No obstante, veamos, en función de las diferencias establecidas en este estudio entre *oración* y *enunciado*, cómo llegamos nosotros a la necesidad de empleo de la unidad *acto*.

La oración –dice la autora– es una entidad que solo puede ser definida mediante criterios sintácticos. Se trata de una entidad teórica abstracta dentro de una teoría gramatical y pertenece al dominio de la sintaxis. A esta entidad se la puede denominar como hace Lyons (1980: 30), *oración de sistema*. En tanto que unidad sintáctica ha de ser definida exclusivamente con criterios sintácticos, sin añadir caracterizaciones de tipo semántico o comunicativo. Como toda unidad sintáctica, se define por la posesión de una estructura interna específica, esto es, por la presencia de ciertos constituyentes estructurales y funcionales propios que la diferencian de otras unidades (Rojo, 1983; Rojo y Jiménez Juliá, 1989: 96). Su estructura, según las distintas escuelas y tendencias es entendida de manera distinta: bien se la considera como sintagma endocéntrico, formada por un SV como constituyente nuclear; o bien exocéntrico, con dos constituyentes nucleares inmediatos (sujeto y predicado) en relación de interdependencia.

Una oración puede actualizarse como enunciado. Es lo que Lyons (1980, 30), llama *oración de texto* (oración como algo susceptible de ser enunciado, como consecuencia de un acto de comportamiento lingüístico); pero no todo enunciado ha de ser una oración. El ejemplo ofrecido por G. Herrero es el siguiente: *¡Joder con que María es muy guapa! ¡Qué pelma!* En este caso las dos secuencias exclamativas no presentan estructura oracional ni ejemplifican una oración (Herrero, 1997: 111).

Las características del enunciado, según G. Herrero, son las siguientes:

- a) secuencia de comunicación mínima, con una estructura sintáctica no determinada (puede ser una oración, una frase verbal, sustantiva, adverbial, adjetiva, etc.)
- b) producida en un contexto real de enunciación
- c) por un hablante
- d) que tiene una intención comunicativa precisa
- e) dirigida a un (-os) interlocutor (-es)
- f) que asigna(n) a esa secuencia una interpretación válida en términos comunicativos, un SENTIDO, ya sea mediante procesos inferenciales, activando implicaciones y presuposiciones, etc. (1997, 112).

Aparte de estas características, cabe añadir al enunciado otras propiedades –continúa la autora–, que tradicionalmente se han considerado pertenecientes a la oración. Son estas:

- Rasgos prosódicos determinados, como son la presencia de un patrón entonativo propio y disposición entre pausas. La función principal primordial del patrón melódico es delimitar la porción discursiva y aportar información sobre la modalidad oracional (declarativa, imperativa, interrogativa, etc). G. Herrero, en este punto, destaca respecto de la pausa que su capacidad segmentadora no siempre es definitiva.

- Independencia sintáctica, o lo que es lo mismo, el enunciado no posee relaciones sintagmáticas con elementos exteriores.

- Autosuficiencia semántica, es decir, no es preciso considerar el contenido proposicional externo.

Queda claro, pues, –y no volveremos sobre ello– que la unidad oración no se ajusta a nuestros intereses de estudio. En cuanto al enunciado, siguiendo las características y propiedades conferidas por la autora a esta unidad, vamos a señalar cuáles son las que no se adaptan al objeto de nuestro estudio.

En primer lugar, G. Herrero señala que la clasificación de los actos de habla se realiza en función de la fuerza ilocucionaria de los mismos. Más adelante veremos que uno de los índices empleados por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003) para el

reconocimiento de los actos es la posesión de una fuerza ilocutiva propia. Para nosotros será de gran utilidad la aplicación del concepto de fuerza ilocutiva en la segmentación de la unidad en la que se produce el truncamiento. Esto nos lleva al empleo de la unidad *acto* frente a la utilización de la unidad *enunciado*.

En segundo lugar, el enunciado posee, según la autora, autosuficiencia semántica y sintáctica, características que no son aplicables, en toda la extensión de sus términos, a los actos truncados. En el caso de los actos truncados, (tanto si se trata de dos actos o si el truncamiento se ha producido dentro de un mismo acto –hipótesis de la que partimos– para su completitud comunicativa, hemos de establecer relaciones sintácticas y semánticas con elementos contenidos en el resto de la estructura. Es decir, el contenido proposicional de la parte en la que se produce el truncamiento se completa con el contenido proposicional del resto de la estructura. Así pues, como regla general, en los *actos truncados estratégicos* se establecen relaciones sintácticas y semánticas con elementos externos, que facilitan el proceso inferencial que debe poner en marcha el oyente. Además, un acto se mide por relación a un segmento anterior (puede estar en lugar del acto anterior), lo que destaca su carácter de relación con otros elementos.

Por tanto, el enunciado, según G. Herrero, presenta determinadas características que no siempre son aplicables al acto truncado, como son la autosuficiencia semántica y sintáctica. Pero, además, el acto posee fuerza ilocutiva propia, característica que no ha sido presentada para el enunciado, en toda la extensión de sus términos. Todo lo más, se alude al aspecto modal del enunciado, que le viene conferido por el patrón entonativo propio.

Por último, insistiendo nuevamente en la nota 4 de Herrero (1996, 110), el acto es la unidad básica de la pragmática enunciativa. Este trabajo es un estudio pragmático y esa será la unidad fundamental de nuestro análisis.

3.2.2. *La independencia y la intencionalidad propias del enunciado*

J. Portolés (2004), al igual que otros lingüistas que investigan en pragmática, plantea la existencia de una unidad lingüística diferente a la oración que permita dar cabida a la consideración del significado del hablante⁴⁸.

⁴⁸ Portolés (2004, 47 y ss.), destaca la diferencia que existe entre signos naturales con un significado natural y signos no naturales con un significado no natural. Los primeros no tienen la intención de comunicar algo, comunican por su propia naturaleza. Por ejemplo, el humo no tiene la intención de comunicar que hay fuego, pese a que el humo nos comunica la existencia efectiva de fuego. Sin embargo, si un jugador de fútbol señala con insistencia su muñeca izquierda al árbitro del partido, o si una niña

Los enunciados, según Portolés (2004, 53), son los segmentos materiales de un discurso, que poseen un sentido determinado en un contexto concreto. Y, siguiendo a O. Ducrot, caracteriza a los enunciados como unidades mínimas intencionales de la comunicación, lo que, entendemos, es igual a la unidad *acto*.

Que un mismo segmento pueda variar de sentido (sentido dado por el hablante), teniendo en cuenta los elementos que rodean al acto comunicativo, –opina Portolés (2004, 53)– obliga a distinguir entre oración gramatical y otra unidad, el enunciado, pertinente desde el punto de vista de la pragmática.

La delimitación de los enunciados –continúa J. Portolés– no puede hacerse exclusivamente desde la gramática. Es importante tener en cuenta la *intencionalidad* del hablante, porque una misma secuencia –lo que gramaticalmente podría identificarse con una oración– puede no corresponderse con un enunciado, dependiendo de la intención con la que esa secuencia haya sido emitida. Para el autor, cada vez que se emite un segmento, se produce un enunciado diferente, pese a que los elementos materiales de dicho segmento sean idénticos. Lo que hace que ese enunciado sea diferente son los elementos que rodean al acto comunicativo. Por tanto, –afirma el autor– un enunciado no es necesariamente la realización material de la categoría sintagmática *oración* (cada vez que saludamos con un *¡buenos días!* producimos un enunciado diferente, y *¡buenos días!* no es una oración). Tampoco un enunciado tiene por qué constituir una categoría sintagmática completa (J. Portolés cita, al respecto, el caso de los enunciados incompletos, construcciones suspendidas, estudiadas por Herrero (1997)).

señala una herida a su madre, o un estudiante deja su carpeta en una mesa de la biblioteca, existe por parte de los tres, jugador, niña y estudiante, una intención comunicativa. En el caso del jugador, este quiere saber qué hora es, la niña quiere que su madre le cure la herida y el estudiante comunica que esa mesa está ocupada. Grice (1975) llama a esta intención **significado del hablante**. Como sabemos, la teoría de H. P. Grice es retomada y revisada por Sperber y Wilson (1986). Los autores distinguen dos intenciones en el significado del hablante: la intención informativa y la intención comunicativa. En la primera, el locutor tiene la intención de dejar manifiesto a su interlocutor un conjunto de suposiciones. En la segunda, el locutor de un enunciado tiene la intención de dejar mutuamente manifiesto que tiene esta intención informativa. (Vid. pp. 47-50 Portolés 2004 para una mejor comprensión de estos conceptos). A pesar de que puedan producirse enunciados en los que el locutor no tenga intención de mostrar dicha intención comunicativa, generalmente en el uso de la lengua se cumple una intención informativa y una intención comunicativa. Esta suma es lo que D. Sperber y D. Wilson denominan **comunicación ostensiva**. J. Portolés resume lo dicho del siguiente modo: la comunicación es no ostensiva cuando se comunica algo sin intención comunicativa (una persona está triste mientras habla a otra. Su intención no es comunicar esa tristeza, sin embargo el otro la advierte); la comunicación ostensiva puede ser verbal (*tengo sueño, quiero volver a casa*), o no verbal (se ladea la cabeza y se cierran los ojos). Las estrategias conversacionales pertenecen, pues, a la comunicación ostensiva.

Como criterio segmentador de la unidad enunciado, habría que añadir a la intención, el criterio de la entonación. Portolés (2004, 53) remite a Alarcos (1994, § 54):

El *signo de enunciado* es la asociación de un contorno o curva melódica con un significado que llamamos *modalidad*. A diferencia de los signos sucesivos que se combinan en el enunciado el signo de entonación queda como superpuesto en ella.

Y junto a la intencionalidad y la entonación, J. Portolés coincide con Hidalgo (1997) en añadir a las características del enunciado diversos aspectos prosódicos como son un patrón melódico propio y la presencia potencial de pausa demarcativa.

Hasta aquí J. Portolés ha caracterizado el enunciado. Añade a continuación ciertas aproximaciones que pueden favorecer su identificación. Por ejemplo, no existe correspondencia entre categoría sintagmática y enunciado. Es decir, un enunciado puede estar representado formalmente por una categoría sintagmática, si esta posee intencionalidad. Esa misma categoría sintagmática puede formar parte de una oración y en ese caso no tendría la categoría de enunciado. El ejemplo que J. Portolés ofrece al respecto es el siguiente: si a la pregunta *¿Cuándo es tu cumpleaños?*, contestamos *el ocho de junio*, este segmento es un sintagma, que, a su vez, constituye un enunciado. Pero esta misma categoría sintagmática dentro del segmento *Mi cumpleaños es el ocho de junio*, carece de intencionalidad y por lo tanto no constituye enunciado. En este caso, el enunciado sería toda la oración, es decir, *Mi cumpleaños es el ocho de junio*.

Del mismo modo, un enunciado puede estar representado por fragmentos que no constituyen categorías sintagmáticas completas. Este sería el caso de la construcción suspendida.

Por último, cada intervención de un hablante en una conversación puede contener más de un enunciado, dependiendo de la modalidad de cada segmento. Por ejemplo: *Buenos días, ¿qué desea?* está compuesto por dos segmentos: en el primero saludamos y en el segundo mediante una pregunta ofrecemos nuestros servicios. Nos encontramos, por tanto, ante dos enunciados, que ocupan una intervención.

Justamente, es en este punto en el que la unidad *enunciado*, estudiada por Portolés (2004), y la unidad *acto*, que será analizada a continuación, coinciden. De hecho, nuestra opinión es que *enunciado* y *acto* vienen a coincidir en lo esencial: expresan acciones y, por tanto, tienen fuerza ilocutiva propia.

Como veremos, el acto se caracteriza entre otras cosas por poseer valor modal completo. En el caso del primer segmento, *buenos días*, se trata de un saludo; y *¿qué*

desea? es una pregunta, que bien podría interpretarse como un ofrecimiento de nuestros servicios.

J. Portolés considera necesario, igual que otros investigadores⁴⁹, el establecimiento de otra unidad distinta y menor que el enunciado, pero en íntima conexión con ella. El autor denomina esta unidad *miembro discursivo*. En realidad, todos los autores ponen de manifiesto la necesidad de segmentar las unidades del discurso para un adecuado análisis pragmático del mismo. Ese segmento que aísla J. Portolés, según él mismo, no tiene independencia suficiente para constituirse en enunciado, pero se constata su existencia. Lo que en sentido contrario, lleva a establecer que el enunciado se caracteriza por su independencia. En concreto, Portolés señala lo siguiente:

En fin, para diversos análisis discursivos es preciso dar nombre también a pequeños segmentos que carecen de la independencia propia del enunciado, pero que se pueden diferenciar por su relación de significado con otros segmentos. La denominación por la que he optado es la de miembro del discurso y la utilizo para nombrar un segmento discursivo que –enunciado o no– sea pertinente en un análisis pragmático. (Portolés, 2005: 56).

En la terminología de Val.Es.Co., este segmento se identifica como *subacto*, que es identificable, pero no aislable. (Briz y grupo Val.Es.Co., 2003).

Esa “independencia propia del enunciado” es precisamente lo que nuevamente nos aparta del empleo de esta unidad. El motivo ya ha sido analizado con objeto del enunciado como una unidad discursiva: en los truncamientos intencionales, se necesita del resto de la estructura y del contexto para establecer las inferencias precisas. Por tanto, la independencia es relativa y esto nos encamina a la elección de una unidad distinta al enunciado.

3.2.3. *El enunciado, unidad de comunicación*

Antes de la propuesta de Cortés y Camacho (2005), Cortés (1986, 33: 34) ya adelanta la definición de la unidad de comunicación *enunciado* y lo identifica con “la longitud de secuencia que ha escogido inconscientemente un emisor (hablante o escritor) para realizar la comunicación, y cuya cohesión estará asegurada por los elementos sintácticos de relación. En la delimitación de enunciado, prevalece la unidad de comunicación sobre la cohesión sintáctica”. En una primera instancia, el autor concede prioridad a los

⁴⁹ Briz y grupo Val.Es.Co. (2003), Cortés y Camacho (2005).

criterios sintácticos sobre los prosódicos. Es decir, no será la pausa, en principio, el criterio que determine la segmentación de enunciados, de modo que, aunque se produzca una pausa, siempre que exista relación sintáctica, se considerará la existencia de un enunciado. Ahora bien, en la delimitación de determinados enunciados como, por ejemplo, las construcciones inacabadas, los criterios prosódicos suplirán la falta de los criterios sintácticos. Por tanto, analizando la definición aportada por L. Cortés, el principal criterio que delimita un enunciado es la unidad de sentido, la cual prevalece sobre la cohesión sintáctica. Cortés (1986, 36) distingue entre enunciado oracional y enunciado fragmentario. La diferencia entre uno y otro, según el autor, se encuentra en los rasgos exigibles para la consideración de enunciado como oracional, independencia sintáctica, unidad de habla e independencia fónica.

Cortés y Camacho (2005) se refieren de nuevo a una entidad a la que denominan *enunciado* y que se caracteriza por ser una unidad discursiva que contiene *microinformaciones lingüísticas, fónicas, semánticas, morfológicas y sintácticas, textuales o temático-textuales e interactivas, de relaciones interpersonales* (2005, 84-85). Según L. Cortés y M. M. Camacho, lo que diferencia la unidad enunciado del resto de unidades es que

este conforma, –desde el punto de vista de la emisión, e idealmente de la recepción– un conjunto determinado de palabras como un todo concluso, o provisionalmente concluso, reforzado, a veces, por la existencia de partículas o segmentos lingüísticos indicativos tanto del inicio (*bueno, claro, buenos días, yo creo que, en primer lugar, etc.*) como del final (*y eso, por último, ¿no?, y nada más*).

Dicha entidad es segmentable, según los autores, desde el punto de vista formal, por sus rasgos entonativos, fundamentalmente la pausa. Los autores aluden al respecto a Hazaël-Massieux (1995, 24), quien destacó la importancia de los diferentes tipos de pausas para la segmentación de unidades discursivas. De este modo, el *enunciado* está incluido entre dos pausas largas (aproximadamente de más de 170 a 180 centésimas de segundo) y estas pausas destacan porque las curvas de las secuencias anteriores a las mismas son diferentes del resto de curvas. Por tanto, señalan L. Cortés y M. M. Camacho que:

Dichas curvas, a las que Hazaël-Massieux denomina “*courbe conclusive*”, determinan la separación formal del enunciado, unidad entre dos curvas conclusivas, y las proposiciones y secuencias, cuyas pausas son más cortas (2005, 85).

El enunciado, según los autores, puede o no coincidir con los límites de la intervención y, por supuesto, puede albergar en su seno uno o varios actos. Es una unidad recursiva, ya que estos enunciados están formados por *actos discursivos* y, estos, a su vez, por *microactos*. Por tanto, los autores establecen un modelo jerárquico, que queda conformado del siguiente modo: *enunciado, acto y microacto*.

El modelo de enunciado propuesto por estos autores es una unidad más amplia, desde el punto de vista de la completitud comunicativa, que la que hemos visto con autores como J. Portolés o G. Herrero. Es una unidad que guarda relación de idea con otras unidades próximas a él. Reproducimos el ejemplo de enunciado que muestran Cortés y Camacho (2005, 91):

A: ¿tú piensas que el que se mete en la droga dura / es que ha estado en la blanda?

///

B: yo no pienso en eso // el que se mete en la droga dura es porque: porque quiere / y no porque haya esta(d)o antes meti(d)o en las drogas blandas // hay mucha gente que han cai(d)o en la droga dura / y nunca ha pasa(d)o por la droga blanda // o sea eso es un una cosa: que dicen / pero quee: no pienso que sea así ///

El análisis planteado en Cortés y Camacho (2005) para este ejemplo es el siguiente: en la intervención de B existen cuatro bloques informativos, que se corresponden con actos⁵⁰ y serían los siguientes:

1) yo no pienso en eso

2) el que se mete en la droga dura es porque: porque quiere / y no porque haya esta(d)o antes meti(d)o en las drogas blandas //

3) hay mucha gente que han cai(d)o en la droga dura / y nunca ha pasa(d)o por la droga blanda //

4) eso es un una cosa: que dicen / pero quee: no pienso que sea así ///

El conjunto⁵¹ de estos cuatro bloques informativos (*actos* para los autores) conforman, según L. Cortés y M. M. Camacho, un *enunciado* porque existe una unidad de sentido entre todos ellos y entre los actos 2), 3) y 4) respecto del 1) puesto que

⁵⁰ Cada uno de esos cuatro bloques informativos, *actos* para L. Cortés y M. M. Camacho, son considerados actos para Val.Es.Co. (teniendo en cuenta las características establecidas por Briz y Val.Es.Co. (2003) para la segmentación de actos).

⁵¹ Este conjunto, denominado *enunciado* por L. Cortés y M. M. Camacho, es identificado por Val.Es.Co. como *intervención* (Briz y Grupo Val.Es.Co.: 2003).

aquellos son considerados como una elaboración –o un desarrollo, diríamos– del 1), que es considerado el acto nuclear o principal.

Esta unidad *enunciado*, identificada por L. Cortés y M. M. Camacho, guarda relación –aunque no exactamente– con el *macro-acto* de habla expuesto por Van Dijk (1980, 333). Según este autor, en los textos, existe una serie de actos de habla que dependen o están al servicio de uno que es el que predomina. Van Dijk ejemplifica esto con una conversación telefónica⁵² entre vecinos:

A. ¿Diga?

B. Hola Pedro. Soy Jack.

A. Ah, hola Jack, ¿cómo estás?

B. Bien. Oye Pedro, ¿Tienes todavía aquella vieja moto de Jenny que ella no utiliza ya?

A. Sí. ¿Por qué?

B. Bien, como sabrás, el cumpleaños de Laura es la semana que viene, y necesita una moto. Y pensé que si Jenny no utiliza ya la suya, quizá podría comprarla yo, pintarla y regalársela a Laura por su cumpleaños.

A. Por mí encantado. Desde luego debo preguntárselo a Jenny, pero estoy seguro (*sic*) que estará encantada de ayudarte. ¿Cuándo la quieres?

B. Es muy amable de tu parte. ¿Puedo pasarme por ahí mañana? ¿Y vas a preguntárselo a Jenny?

A. De acuerdo. Hasta mañana.

B. Hasta luego, y gracias.

A. Adiós.

En esta conversación, puede identificarse una serie de actos de habla, con fuerza ilocutiva propia. Así, hay saludos, aserciones, peticiones, preguntas, etc. Sin embargo todos actúan en función de un *macro-acto* de habla, en la terminología⁵³ de Van Dijk, que es la petición de la moto por parte de Jack a Pedro. El autor opina –y creemos que acertadamente– que si Pedro le informara a su mujer de la conversación telefónica mantenida con Jack, podría resumirla en “*Jack me ha telefoneado y me ha preguntado si podría venderle tu vieja moto*”.

Esto, a nuestro entender, equivaldría al *enunciado* de Cortés y Camacho (2005), que podría resumirse en “*probar la droga blanda no implica acabar en la droga dura*”. El enunciado para estos autores es algo así como aquello de lo que trata un determinado bloque informativo, que puede aislarse del resto por su relación temática. Encontramos similitudes también entre el enunciado de L. Cortés y M. M. Camacho y el *macro-acto* de T. Van Dijk con el *tópico discursivo* al que hace referencia Hidalgo (1997, 76). Este

⁵² Se trata de una conversación creada a propósito.

⁵³ Esta unidad, denominada por T. Van Dijk, *macro-acto* de habla, es identificada por Val.Es.Co. como diálogo o secuencia dialógica (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2003).

último identifica la noción de tópico discursivo “con el asunto del que trata el discurso, de manera que cuanto más **tópico** sea un referente, más frecuente será su presencia bajo formas léxicas específicas en lugares importantes del discurso. La noción de tópico discursivo tiene que ver, pues, con la de **continuidad tónica** (Givón, 1983)”.

3.2.4. Valoración

En nuestra opinión, la independencia propia del enunciado, reconocida por los autores, es aplicable también a la unidad acto. Pero hemos de tener en cuenta que la unidad que se analiza en este trabajo, es un acto especial. Formando parte del truncamiento intencional, existen otras unidades reconocibles que pueden ser actos truncados o bien formar parte de un mismo acto, en cuyo interior se ha producido un truncamiento. Pues bien, estas otras unidades carecen de la independencia propia del enunciado, que solo sería aplicable a la estructura completa.

Tal y como podrá comprobarse, *enunciado* y *acto* comparten aspectos esenciales: expresan acciones y, por tanto, poseen fuerza ilocutiva propia. Pero *enunciado* no es la opción terminológica adecuada. Hay autores, como Verschueren (1999), que identifican *enunciado* con un libro o una conferencia. Estos son actos de comunicación, pero no actos mínimos de comunicación. Para Cortés y Camacho (2005), en la definición de *enunciado*, prevalece la unidad de sentido frente al concepto de acto mínimo de comunicación. Otros, que definen la unidad, coinciden en lo esencial con nuestra definición de *acto*, como por ejemplo Portolés (2004). Esta dispersión es la que nos lleva a optar por la unidad *acto* y el enfoque de autores como Briz y el grupo Val.Es.Co (2003).

3.3. EL ACTO DE HABLA

3.3.1. ¿Qué es el acto de habla?

Hablar es realizar acciones, no en vano la obra de J. Austin –póstumamente publicada– se titula *Cómo hacer cosas con palabras*. El autor rebatió en su teoría de los actos de habla a los filósofos que sostenían que los enunciados se limitaban a la descripción de la realidad y opina que para comprender un enunciado no solo es necesario conocer sus significados, sino interpretar la acción que se enuncia. Descubrir que al hablar hacemos algo más que hablar es considerado por Van Dijk (1980, 241) un descubrimiento sencillo, pero importante.

Al hablar un lenguaje, siempre se realizan actos. Por ejemplo, se predica algo de algo o de alguien; también se dan órdenes, se hacen preguntas, se hacen promesas, etc. Además, lo que se dice tiene un efecto en el hablante. Estos actos se realizan conforme a una serie de reglas. Y este es el principio fundamental del que parte la teoría de los actos de habla, expuesta por Austin (1962) y continuada por Searle (1980).

Siguiendo a Searle (1980, 26), consideraremos el acto de habla como la unidad mínima de la comunicación lingüística, de tal modo que esta unidad mínima no está representada por el símbolo, la palabra o la oración, sino por “la producción o emisión del símbolo, palabra u oración al realizar el acto de habla”. Para Searle, hablar es participar en una forma de conducta dominada por reglas. Podrían estudiarse solamente las reglas que dominan el lenguaje, es decir, atender de modo exclusivo al aspecto formal. Pero un estudio de este tipo, que no tenga en cuenta cómo actúan estas reglas en los actos de habla, sería para Searle, como estudiar las reglas del béisbol obviando su función como juego.

Así, un acto de habla es una unidad intencional, que posee un objetivo. No es una unidad gramatical, porque puede presentar diferentes estructuras gramaticales e incluso romper las reglas tradicionalmente impuestas por esta disciplina y, sin embargo, constituirse en unidad comunicativa. Este es el caso de los *actos truncados estratégicos*: son estructuras que no se ajustan a los estrechos límites de la gramática, pero su comunicatividad queda demostrada desde el momento en que el interlocutor acepta el mensaje como válido, es decir, lo comprende. Así, determinadas estructuras truncadas son intencionales, por tanto, son actos de habla; y esto es así, porque el hablante ha elegido para comunicar su mensaje esta posibilidad entre las que le ofrece el paradigma.

3.3.2. Referencia a la fuerza ilocutiva

J. Austin (1962) distingue entre actos locutivos, ilocutivos y perlocutivos. De forma muy breve y sencilla, podemos afirmar que el acto locutivo se realiza en el acto de decir. El acto ilocutivo transforma la realidad. Y el acto perlocutivo se dirige a la relación con el otro, es decir, a los efectos que el acto ilocutivo pretende ocasionar en el interlocutor. La teoría de Austin ha sido desarrollada por J. Searle (1980) quien señala que para comprender la diferencia entre los actos locutivo e ilocutivo del valor del acto perlocutivo, necesitamos distinguir lo que el hablante dice y quiere decir del efecto que intenta producir en el interlocutor (Searle, 1980: 31 y ss.). Por tanto, los actos de habla poseen tres dimensiones:

- plano locutivo, equivale al acto de decir algo o la emisión de determinados sonidos teniendo en cuenta ciertas reglas gramaticales.

- plano ilocutivo, que se refiere a la intención que tiene el emisor de ese acto (identificado por muchos lingüistas con el valor modal).

- plano perlocutivo, que se refiere al efecto que ese acto produce en el emisor.

De estas tres dimensiones, dos, la locutiva y la ilocutiva, están relacionadas con el emisor y la tercera, la dimensión perlocutiva, con el receptor. Las tres dimensiones de las que hablan Austin y Searle actúan de forma conjunta en la emisión de cada acto. Observemos estas dimensiones del acto de habla en un ejemplo de nuestro corpus:

(1)

E: <risas = "E"/> y ¿qué opinas tú entonces de los<(:)> programas del corazón?
<simultáneo> I = oy<(:)> no me gustan </simultáneo> todos estos que se han puesto de moda?

[...]

E: pues sí<(:)>

I: <tiempo = "24:53"/> pero también tenían un respeto// hacia la gente// pero ahora es que está habiendo un<(:)>/ un acibillamiento y<(:)>// no/ no me gusta// y luego también están saliendo ahora muchos famosillos/ de esos <risas = "E"/> por ganar dinero// que ¡hombre!// y luego gente que de verdad s[e] han pasa[d]o muchos años estudiando periodismo// o muchos años// <(ts)> trabajando// pero ahora viene uno porque ha sali[d]o de un programa y ya lo meten en la tele// pues no me parece ni lógico ni normal ni acerta[d]o// no// lo veo mu<(:)><[y]>// no me gusta/ yo como es que esos programas/ es que m[e] aburren mucho [GRANM11040]

// lo veo mu<(:)><[y]>//

no me gusta /

- plano locutivo: la informante habla acerca de los programas del corazón.

- plano ilocutivo: la informante censura la emisión de esos programas (fuerza del acto), y lo hace dejando manifiesta su intención comunicativa, puesto que procede a la reformulación del acto truncado.

- plano perlocutivo: la entrevistadora comparte la opinión de la informante, por tanto, se complace con esa opinión (efecto del acto).

Esto demuestra que hablar no consiste solamente en el reflejo de la realidad o como dice Portolés (2004, 169) pensar que cuando hablamos solamente exponemos hechos del mundo es una impresión inocente de la lengua. Cuando hablamos, no solo emitimos una cadena de sonidos o ruidos. Al hablar, se refleja la realidad y se realizan actos, que transforman esa realidad. Esto es lo que se denomina fuerza ilocutiva. Decir que cuando hablamos hacemos actos quiere decir que damos un consejo, o pedimos algo, o hacemos una promesa, etc. En terminología de Van Dijk son actos sociales (1980, 278-279).

Algunos de los verbos, según J. Searle (1980, 32), en español, que denotan actos ilocutivos son: enunciar, describir, aseverar, aconsejar, observar, comentar, mandar, ordenar, pedir, criticar, pedir disculpas, censurar, aprobar, dar la bienvenida, prometer, objetar, solicitar y argumentar. Esta quizá sea la forma más clara de dilucidar la fuerza ilocutiva del acto, la utilización de un verbo realizativo. Pero somos conscientes de que esto no siempre es así. J. Searle (1980, 39) destaca como dispositivos indicadores de la fuerza ilocutiva en español: el orden de las palabras, el énfasis, la curva de entonación, la puntuación o el modo del verbo. Por su parte, T. Van Dijk (1980) destaca la sintaxis, la entonación y las partículas como elementos que pueden ser utilizados para imprimir fuerza ilocutiva al acto de habla. El autor señala lo siguiente:

Finalmente la sintaxis, la entonación y las partículas pueden usarse como INDICADORES de ciertas clases ilocucionarias, incluso si esta relación no precisa ser ni suficiente ni necesaria: así, la estructura sintáctica y la entonación de indicativo pueden corresponder a actos ilocucionarios igual que, o basados en, aserciones, la de interrogativo a cuestión y actos del tipo de peticiones, y la de imperativo a mandatos, amenazas, etc. (Van Dijk, 1980: 287-288).

A través de la acción ilocutiva, el hablante manifiesta su intención. La fuerza ilocutiva es, pues, la finalidad que persigue dicho acto: informar, advertir, pedir, ofrecer, perdonar, insultar...

En la segmentación de unidades, nos interesa el aspecto ilocutivo del acto, precisamente por la intención que posee, ya que, como decimos, este es el aspecto a través del que el hablante muestra la intencionalidad del acto que enuncia. Como ya hemos anunciado, vamos a trabajar con una unidad lingüística, identificada por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003) como *acto*. Aislar esta unidad, supone identificar su fuerza ilocutiva, porque, como veremos, una de las características que los autores asignan al *acto* es precisamente la posesión del valor modal completo o lo que es lo mismo, fuerza ilocutiva propia.

Con carácter general, los autores suelen plantear la identificación de la fuerza ilocutiva a través de diversos medios como son:

- Expresiones que contienen el nombre preciso de la fuerza del acto, *te aconsejo, te prometo, te ordeno, te lo ruego, me parece que, opino...* etc.
- La construcción sintáctica: fórmulas interrogativas e imperativas que suelen corresponderse respectivamente con la pregunta y la orden⁵⁴.
- El contenido proposicional, es decir, lo dicho en el acto de habla informa de la intención del hablante, del fin que persigue ese acto.
- La reacción del interlocutor, si hace mención expresa a la propia fuerza: *Tú me aconsejas ir, pero...*

En la bibliografía, desde J. Austin y J. Searle hasta trabajos más recientes, se han planteado numerosas clasificaciones de valores ilocutivos del acto. Así C. Kerbrat-Orecchioni llega a decir lo siguiente: “L’ón ne voit pas, pour l’instant comment stopper la prolifération des valeurs illocutoires” (1986, 64).

Puesto que nuestro propósito no es la clasificación de los actos según su fuerza ilocutiva, sino identificar las acciones más frecuentes en nuestro corpus con objeto de aislar la estructura truncada, no establecemos ninguna relación de valores ilocutivos. Sencillamente aplicaremos este criterio teniendo en cuenta lo dicho hasta ahora.

3.3.3. Acto de habla frente a enunciado

Creemos que con lo dicho hasta este momento, se puede comprender nuestra postura a favor del *acto* como unidad que utilizaremos para la segmentación de las estructuras que estudiamos. De cualquier modo, vamos a recapitular en este punto los motivos por los que emplearemos la unidad *acto* y no la unidad *enunciado*, teniendo en cuenta los caracteres y aproximaciones que los autores han aportado.

- En primer lugar, la *fuerza ilocutiva* es una dimensión inherente a los actos de habla, y así es reconocida por la bibliografía. Aunque podría objetarse que también es reconocida esta característica para la unidad *enunciado*, cabe afirmar la vaguedad de

⁵⁴ Advierte Stati (1990) de la escasa fiabilidad de esos dos índices, ya que la fuerza ilocutiva del acto a menudo no se corresponde con la fórmula sintáctica empleada. El clásico ejemplo sería el de dar una orden a través de una pregunta: *¿Quieres cerrar la puerta de una vez?*

dicho reconocimiento. No todos los autores, al referirse al enunciado, citan la fuerza ilocutiva como característica de esa unidad. En cambio sí lo hacen para referirse a los actos de habla.

- Por otra parte, el enunciado se caracteriza por la posesión de *autosuficiencia semántica y sintáctica*, en palabras de G. Herrero, o independencia, utilizando la terminología de J. Portolés. Sin embargo, veremos que algunas de las partes que constituyen el truncamiento intencional carece de autosuficiencia o independencia, característica del enunciado ya que necesitan del resto de la estructura para completar su sentido. Adelantamos ya que esto ocurrirá en los truncamientos que se producen en el interior de un acto, en los que una de las partes que componen el truncamiento no tiene esta autosuficiencia. Y así puede comprobarse en el ejemplo de (2), donde la parte emitida después del truncamiento, *tanto ayuda para eje- para los deberes, temas personales, la ayuda*, depende para su completitud comunicativa de la anterior.

(2)

E: ¿Y con tu hermana?

I: Bueno mi hermana// mi hermana siempre ha esta<[d]>o ahí// mi hermana también estudió allí en la<(:)> en el mismo colegio estábamos los dos// me lleva cuatro años y<(:)> siempre he esta<[d]>o muy uni<[d]>o a ella// y siempre// ha si<[d]>o el apoyo/ cuando<(:)>/ tanto ayuda para<(:)> eje<palabra cortada> pa<[ra]> los debere<(:)>s// temas personale<(:)>s la ayuda// como si fuera<(:)> no sé// una segunda madre// para mí. [GRANH1301]

/// y siempre// ha si<[d]>o el apoyo/ cuando<(:)>/ tanto ayuda para<(:)> eje<palabra cortada> pa<[ra]> los debere<(:)>s// temas personale<(:)>s la ayuda//

- Por último, la *disparidad terminológica* a la hora de identificar el *enunciado*, nos aleja del uso de esta unidad. Hemos visto, que Cortés y Camacho (2005) hablan de una unidad que denominan *enunciado* y que nosotros hemos comparado con el *macro-acto* de Van Dijk (1980) o el *tópico discursivo* de Hidalgo (1997). Como puede comprobarse, por los ejemplos mostrados, no se trata del mismo *enunciado* al que se refieren Herrero (1997) o Portolés (2004). Por tanto, esto constituye un motivo más en la elección de la unidad *acto* para llevar a cabo nuestro trabajo.

De cualquier modo, entendemos que la denominación en sí misma es más bien una cuestión de preferencias terminológicas y que lo importante será definir con claridad la estructura con la que nosotros vamos a trabajar y los requisitos que vamos a exigir para el reconocimiento de la misma.

Ya Rossari (1996, 157) advierte cómo existe diferente terminología para referirse a las unidades “*atomiques*” del discurso, así Roulet (1985) habla de actos de lenguaje y acto discursivo (1991); Berrendonner (1990) se refiere a la cláusula; Schiffrin (1987) las denomina “*discourse unit*”; Adam (1987) habla de microproposición; Charolles (1988) habla de secuencia, o Ducrot (1980) que se refiere al enunciado.

Conviene, pues, decantarse por un término, y este será el que se acerque con mayor precisión al elemento con el que se trabaja. Con ello evitaremos las dificultades a las que se refiere C. Rossari:

La diversité de la terminologie laisse présager de l'hétérogénéité inhérente aux unités relatives à la segmentation du discours. (1996, 157).

3.4. EL ACTO, UNIDAD DE HABLA Y UNIDAD DE SEGMENTACIÓN

Briz y el grupo Val. Es.Co (2003) han propuesto un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial, basado en criterios pragmáticos. Este sistema de unidades presenta las siguientes características:

- a) Está estructurado en *niveles*, ya que existen dos tipos de unidades, determinadas por la pertenencia al nivel monológico o dialógico.
- b) Es *jerárquico*, ya que las unidades del orden inferior son los constituyentes inmediatos del orden superior.
- c) Es *recursivo*, porque permite la iteración de determinadas unidades.
- d) Está agrupado en *dimensiones*, porque existen tres tipos de unidades, dependiendo del orden al que pertenezcan: estructural, social o informativo.

En lo que atañe a nuestro trabajo, nos interesan las unidades pertenecientes al nivel monológico, concretamente el *acto*. Nos interesa dicha unidad porque los truncamientos

sintácticos, objeto de nuestro estudio, se producen en dicho nivel⁵⁵. Asimismo nos interesa la unidad *subacto*, en tanto unidad informativa, porque los truncamientos pueden producirse en actos simples o en actos complejos, formados estos últimos – como veremos más adelante– por *subactos*, incluso porque el truncamiento estratégico puede afectar también a los *subactos*.

3.4.1. Propiedades del acto y criterios de reconocimiento. Consideraciones generales

El acto es para Briz y el Grupo Val.Es.Co.:

Unidad estructural monológica, jerárquicamente inferior a la intervención, de la que es su constituyente inmediato, que posee las propiedades de aislabilidad e identificabilidad en un contexto dado (2003, 31).

La primera propiedad, pues, del acto es su aislabilidad. Que el acto sea aislable significa que por sí solo puede constituirse en *intervención*. La segunda propiedad del acto es la identificabilidad. Que el acto sea identificable quiere decir que posee límites, es decir, es reconocible.

Un acto se mide por relación a un segmento anterior, de modo que puede ocupar el lugar del acto anterior. Para la consideración de un segmento como acto, es preciso hacer referencia al contexto dado. Esto significa que un *acto* no existe en abstracto. Las unidades discursivas son moldes que se rellenan contextualmente; por eso dos

⁵⁵ Aunque, en ocasiones, en la co-construcción del discurso puede ocurrir que una estructura suspendida, por ejemplo, sea completada con la intervención de otro hablante, como demuestra E. Montolío (en prensa). Un ejemplo de esto sería.

A: es un profesor...
B: magnífico, sí.

En nuestro corpus, encontramos también construcciones de este tipo, por ejemplo:

I: [...]// <(m:)> antes// los abuelos nos podían regañar a nosotros si alguien pasaba de la calle nos podían llamar la atención hoy en día no puedes/ pero ¡vamos! ni una persona mayor ni uno más joven no le puedes decir nada a nadie// porque está to<[do]> <[e]>l mundo<(:)> ¡fu!

E: a la que salta

No obstante, el fenómeno objeto de nuestro estudio se produce siempre en el nivel monológico, puesto que para la consideración de un *acto truncado estratégico* exigimos que el truncamiento sea de carácter de intencional y esta intención debe partir del propio emisor del acto, ser objeto de posterior reformulación, y debe darse un cambio de plan sintáctico.

segmentos formalmente idénticos pueden ser acto o no según los contextos. Por tanto, el principal criterio de reconocimiento de *actos* es de carácter funcional.

Junto a estas propiedades, el acto posee valor modal completo (fuerza ilocucionaria) y contorno melódico propio.

Para ejemplificar las características del acto, los autores nos ofrecen el siguiente ejemplo⁵⁶ extraído del corpus del grupo Val.Es.Co.

(25) 33 G13: Juan supongo que estará↑ / pues hasta las narices de los curas§
34 E17: §
no/ Juan no/ Juan es un ((beato))
(RISAS)
35 G14: sí
36 E18: # °(pues sí)° # / #lo que pasa que él no va por ahí diciéndolo nii//
yo qué sé# / #él es- éel/ eso de la religión es muy importante#

En la intervención (36 E18) encontramos tres actos, cada uno de ellos delimitados por el símbolo #. Como puede comprobarse, cada uno de estos segmentos, *actos*, podría constituirse en *intervención*. Es decir, E18 podría haber respondido con

- *pues sí, o bien*
- *lo que pasa que él no va por ahí diciéndolo ni, yo qué sé, o bien*
- *él es él eso de la religión es muy importante.*

Dicho de otro modo, el segundo acto podría estar en lugar del primero, y el tercero en lugar del segundo. Esto significa que son aislables. Además son identificables, son reconocibles, unido al hecho de que sus fronteras están delimitadas por pausas. Poseen valor modal completo. Hay tres afirmaciones, las dos últimas justificadas y cada una de ellas presenta un contorno melódico propio.

Como decimos, el reconocimiento del acto se establece mediante criterios funcionales, no obstante, existen determinadas marcas formales que ayudan a la segmentación de esta unidad. Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003) distinguen entre índices lingüísticos segmentales e índices lingüísticos suprasegmentales.

Dentro del primer grupo destacan los siguientes:

⁵⁶ El sistema de transcripción puede consultarse en Briz y grupo Val.Es.Co.: (2002, 56-57). La delimitación de actos se marcan mediante el símbolo (#), símbolo que utilizamos nosotros para la delimitación de actos pertenecientes a nuestro propio corpus.

- Las proformas o adverbios como *eso, así, no, sí*, siempre que tengan capacidad de aislabilidad pueden constituirse por sí mismo en actos.

- La presencia de verbos que pongan de manifiesto el valor modal, como por ejemplo *prometer*, son indicios de la existencia de un acto.

- La presencia de elementos fóricos delimita generalmente dos actos, uno en el que se sitúa el antecedente y el otro en el que se halla el elemento anafórico.

- El estilo directo suele marcar el comienzo de uno o varios actos distintos.

- Los marcadores discursivos se constituyen a menudo en marcas delimitadoras de actos.

Atendiendo a los índices lingüísticos suprasegmentales, los autores de este estudio distinguen los siguientes tipos de actos⁵⁷ en función de su delimitación prosódica:

- Estructuras acabadas que constituyen actos

- Estructuras aparentemente inacabadas que constituyen actos

. - Actos estratégicos

- Suspendidos

- Truncados

- Actos no estratégicos (actos truncados)

Nos situamos en la delimitación de actos correspondientes a las estructuras aparentemente inacabadas que constituyen actos, objeto de nuestro estudio. Como venimos notando, abunda en la lengua hablada una serie de estructuras que aparentemente están inacabadas (ciertamente algo falta desde el punto de vista sintáctico), pero que constituyen *actos* y, como tales, comunican, tienen sentido, poseen comunicatividad. Dentro de estas, nos situamos en los actos estratégicos, puesto que nuestro estudio se centra en los actos aparentemente inacabados intencionales y más concretamente en los truncados. Pero también, hemos de atender a las estructuras acabadas que constituyen actos. Y ello, porque, como ya hemos adelantado, partimos de la hipótesis de la existencia, desde el punto de vista formal, de estructuras unitarias, es decir, conformadas por un solo acto, en cuyo seno se ha producido el truncamiento, y de otros truncamientos que están compuestos por dos actos, uno truncado y otro truncador.

⁵⁷ A este esquema de Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003) se hizo referencia en la introducción de este trabajo.

Denominamos *truncamientos internos* a los primeros y *truncamientos externos* a los segundos.

Ha sido ya comentada la dificultad de aislar dichas estructuras, es decir, cuándo constituyen actos y cuándo no. Nuestra tarea en el presente trabajo consistirá en la identificación de estas estructuras truncadas, en concreto los *actos truncados estratégicos* en la entrevista semidirigida. Aplicaremos para ello la noción de *acto* que venimos exponiendo y que ha sido desarrollado por Briz y el grupo Val.Es.co. (2003). Posteriormente procederemos a la clasificación de las mismas, su análisis y aplicación del estudio sociolingüístico, de forma que obtengamos conclusiones en orden a la mayor o menor presencia de estas estructuras en los niveles sociolingüísticos analizados⁵⁸.

3.4.2. *Subacto*

Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003, 46), desde el punto de vista de su constitución interna, establecen la distinción entre actos simples y actos complejos. Según los autores:

Los primeros configuran en sí mismos un acto completo, sin constituyentes inmediatos. Los actos complejos, en cambio, están constituidos por dos o más subactos, en cuyo caso sí se puede hablar de constituyentes inmediatos del acto, ya que en su interior aparecen dos o más unidades informativas mínimas reconocibles o segmentables.

Así definen los autores la unidad *subacto*:

Unidad monológica estructural, constituyente inmediato del acto, caracterizada por constituir un segmento informativo e identificable en una conversación (Briz y grupo Val.Es.Co., 2003: 47).

Briz y el Grupo Val.Es.Co. (2003, 49-53) distinguen dos tipos de subactos:

- *subacto sustantivo* “segmentos constitutivos de acto que poseen contenido proposicional” (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2003: 49). El *subacto sustantivo* puede ser

⁵⁸ Para Portolés (2004, 33-34) entre el estudio de la elección pragmática y la variabilidad sociolingüística existe una importante diferencia: la perspectiva pragmática se interesa por la distinta intención de la elección hecha por cada individuo y no por la variación por motivos de clase social, sexo, edad, nivel de estudios, etc. Nosotros pretendemos aunar en nuestro estudio ambas disciplinas y comprobar si la elección de determinadas estructuras se manifiesta de diferente forma según los distintos niveles sociolingüísticos.

director o *subordinado*. Estas dos unidades aportan información identificable. Lo que diferencia una unidad de otra es que el *subacto sustantivo director* posee la fuerza ilocutiva del acto y el *subacto sustantivo subordinado* está supeditado a aquel. “Supeditado”, según los autores, significa que existe algún tipo de relación semántica o pragmática.

- *subacto adyacente* “elementos extraproposicionales que aportan información no incluíble en la forma lógica de un enunciado” (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2003: 50). Estos subactos pueden ser *textuales* (organizan y distribuyen el flujo de habla), *modalizadores* (atenúan o intensifican) o *interpersonales* (interrogaciones fáticas, recursos apelativos, llamadas de atención al interlocutor, etc.).

Siguiendo, pues, a Briz y el Grupo Val.Es.Co., un acto complejo está formado por dos o más subactos. En el caso de los truncamientos que se producen en el interior de un acto complejo, identificaremos el *segmento truncado* bien con un *subacto sustantivo* o bien con un *subacto adyacente*, dependiendo de su contenido proposicional o su carácter extraproposicional. Si el truncamiento interno se ha producido en un acto simple, es evidente que el truncamiento se produce en el *subacto sustantivo director*, puesto que este sería su único constituyente.

Así, en el ejemplo de (3), se produce un truncamiento en el interior de un acto⁵⁹. Adelantamos –y esto podrá comprobarse en el § 3.5.2.– que la primera parte, el *segmento truncado*, no puede convertirse en intervención, es decir, no resulta aislable.

(3)

E: Y retrocediendo<(:)> un poco/ ¿qué puedes decir de tu infancia?

I: Pues de mi infancia<(:)>// que<(:)> yo creo que fue feliz// fue sencilla// siempre con cariño en familia<(:)>/ de amigos y<(:)> sobre todo especialmente de familia/ de primos de mis padres de mis abuelo<(:)>s// yo sí ha sido<(:)> creo que he si<[d]> una persona<(:)> muy feliz/ y sobre todo cuando<(:)> ya contrastas con la<(:)> vida de otras personas que<(:)> que te llegan ¿no? te das cuenta de que<(:)> realmente<(:)> hemos sido mu<[y]> afortunada<[d]>os// la mayoría de la gente que conozco siempre hemos teni<[d]>o padres que nos han queri<[d]>o// y y siempre hemos esta<[d]>o mu<[y]> mimada<[d]>os sin a a punto de<(:)>/ de estar malcriada<[d]>os ¿no? pero hemos esta<[d]>o<(:)> mu<[y]> bien atendi<[d]>os y mu<[y]> a gusto<(:)> y<(:)> muy bien ¿no? y a veces nos quejamos de vicio// es lo que creo/ y ha si<[d]>o yo creo que ha si<[d]>o una infancia mu<[y]> feliz y mu<[y]> buena/ sí. [GRANM1305]

⁵⁹ En el § 3.5.2. establecemos los criterios para la identificación de un truncamiento interno o externo.

// yo sí ha sido<(:)> ||
creo que he si<[d]>o una persona<(:)> muy feliz/ #

Los truncamientos pueden producirse también en el interior de un *subacto sustantivo subordinado*, como es el caso del ejemplo de (4). Se pueden reconocer fácilmente dos segmentos que constituyen una unidad mayor:

- *pero que en fin, las veo*
- *cuando las traen las niñas en- las sacan del video club*

De ellas, solo la primera, *pero que en fin, las veo*, podría convertirse en intervención, es decir cumpliría el criterio de aislabilidad. Pero, el segundo segmento aporta información, es una unidad informativa mínima y reconocible o segmentable. Este primer segmento es que el posee la fuerza ilocutiva del acto, que se trata de una afirmación. En este caso, hablamos de un acto complejo, constituido por dos o más subactos, uno *director*, el que es susceptible de convertirse en intervención y que posee la fuerza ilocutiva del acto y el otro, el *subacto subordinado*, que está supeditado a aquel.

(4)

E: a ver alguna película anti<(:)>gua<(:)>// las películas antiguas te gustan [...]

I: <silencio/> antes<(:)> en<(:)>/ había una cadena// que echaban a las tres de la tarde/ a las tres/ o a las tres y media/ echaban una peli<palabra cortada/>/ echaban películas de esas antiguas// pero ya no// ya no// ya no las echan <silencio/> las solía poner algunas veces porque me gustan <silencio/> y de ahora también me gustan/ hay películas <silencio/> de españolas que ahora<(:)>/ películas españolas hay buenas/ también <silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// las sacan del video club <silencio/> algunas veces voy al cine con ellas/ porque me llevan// [GRAN31053]

<silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// # ||
las sacan del video club <silencio/> #

Según Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003, 47 y ss.), así como en la delimitación de actos se pueden aplicar criterios de carácter lingüísticos (índices segmentales), en el reconocimiento del *subacto*, además del criterio informativo, intervienen casi

exclusivamente criterios de carácter prosódico. Y ello es lógico, si tenemos en cuenta que todo *subacto* constituye un grupo de entonación⁶⁰.

En la delimitación de subactos, es importante la característica del tonema final:

- un tonema final descendente marca autonomía entre grupos entonativos.
- un tonema final ascendente puede marcar, en cambio, relación de dependencia con el siguiente grupo entonativo.

3.5. RECONOCIMIENTO DE LA ESTRUCTURA TRUNCADA. PROPUESTA DE LAS UNIDADES QUE COMPONEN EL TRUNCAMIENTO SINTÁCTICO

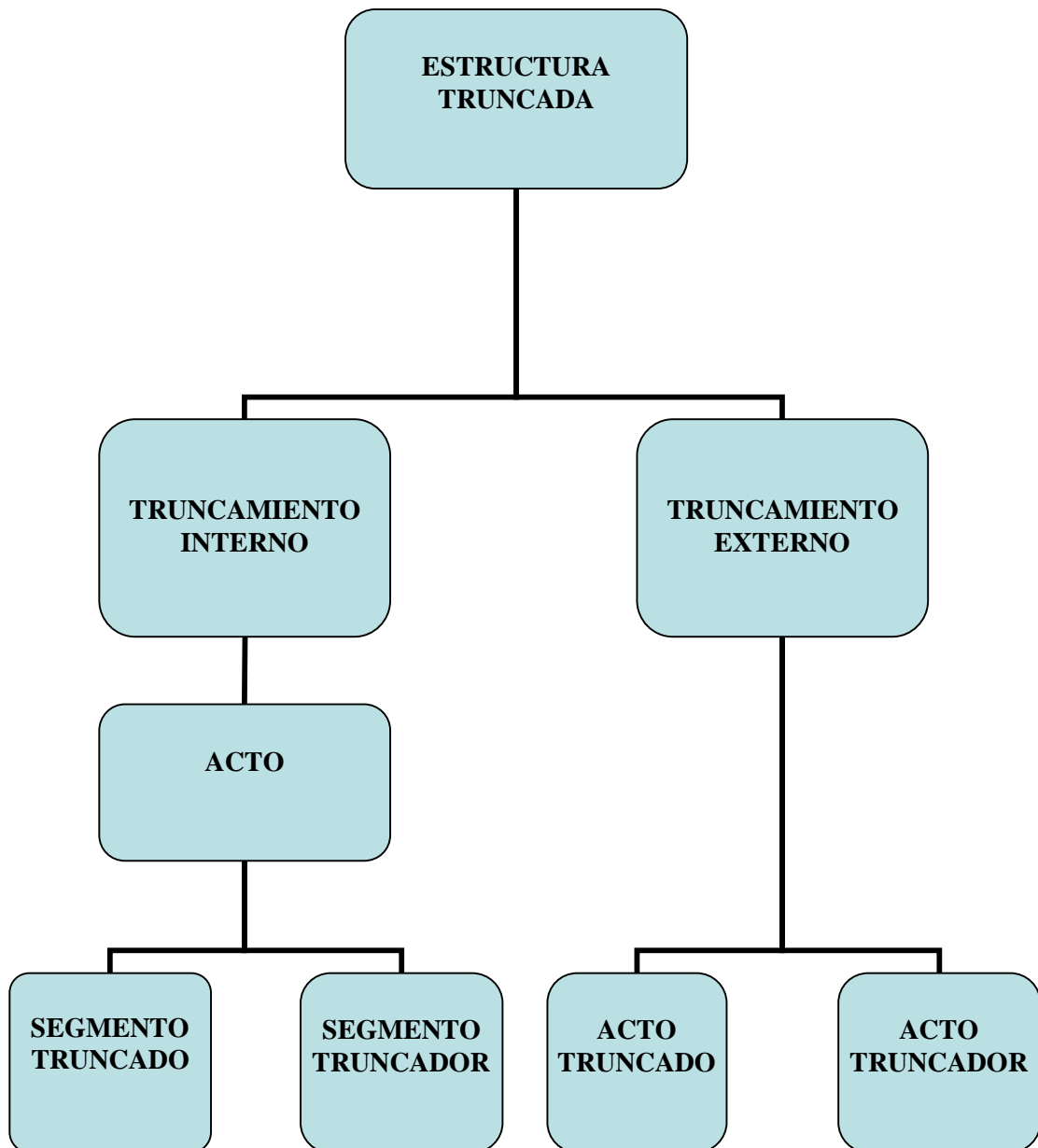
En la introducción de este trabajo, planteamos la hipótesis de una primera categorización en torno a los *actos truncados estratégicos* que distinguía entre truncamientos que afectan a un solo acto, *truncamiento interno*, y truncamientos en los que intervienen dos actos, *truncamiento externo*. Los segmentos, truncado y truncador, en el llamado *truncamiento interno*, son parte de un mismo acto. El *truncamiento externo* se produce entre actos. Al conjunto que se refiere a una y otra estructura lo denominamos *estructura truncada*. Por lo tanto, no solo hemos de delimitar la estructura en su conjunto, sino también por qué, en unos casos, consideramos un acto con dos segmentos y, en otros, dos actos, así como el límite en el que se halla el truncamiento.

Ofrecemos una visualización de lo expuesto:

⁶⁰ Esta relación no se da a la inversa, es decir, no todo grupo de entonación constituye un subacto. Por ejemplo, los reinicios, autocorrecciones o vacilaciones constituyen grupo de entonación, pero no subactos. (Briz y grupo Val.Es.Co., 2003: 49).

ACTOS TRUNCADOS ESTRATÉGICOS

UNIDADES QUE COMPONEN LA ESTRUCTURA



3.5.1. Delimitación de la estructura truncada

En la delimitación de la estructura conjunta, hemos aplicado los criterios empleados por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003) para la segmentación de actos. Así, en el siguiente acto, perteneciente al ejemplo de (5), confluyen los criterios reconocidos por los autores para la identificación de un acto como tal.

- El acto es aislable, de modo que a la pregunta *¿mira y del botellón, qué piensas?*, podría contestarse *opino que se le ha dado a la juventud, a la juventud es como si fueran de mantequilla Flandes*. Es decir, toda la estructura completa.

Del mismo modo, son aislables las partes que componen la estructura⁶¹. Esto demuestra que se trata de un truncamiento externo o producido entre dos actos. Así, a la pregunta *¿mira y del botellón, qué piensas?*, podría contestarse *opino que se le ha dado a la juventud...o bien a la juventud es como si fueran de mantequilla Flandes*.

- El acto es identificable, la estructura truncada está delimitada por pausas.

- El acto posee fuerza ilocutiva propia, el hablante está manifestando una opinión. Esta fuerza ilocutiva se mitiga con la reformulación en el acto siguiente.

- El acto tiene curva melódica propia. Ambos actos, el anterior y el que analizamos, finalizan con entonación descendente. Son respuestas a la pregunta *¿que qué opino?*

(5)

E: mira y del botellón/ <simultáneo> I = ¡oy! un horror </simultáneo> ¿qué piensas?
[...]

I <tiempo = "31:22"/> entonces/ ¿qué qué opino?/ pues opino que eso es de mala educación// opino que se le ha da<[d]>o a la juventud// a la juventud es/ como si/ si fueran de/ mantequilla Flandes// a la/ a la juventud no se le puede tocar// porque pobrecitos// van a darle un trauma// [GRANM32036]

// opino que se le ha da<[d]>o a la juventud// # ||

a la juventud es/ como si/ si fueran de/ mantequilla Flandes//

Los autores de esta propuesta de segmentación de unidades consideran también, en la delimitación de actos, otro tipo de marcas de carácter lingüístico, que, sin duda, ayudan

⁶¹ El criterio de aislabilidad en el acto truncado ha de entenderse en relación al contexto en el que se ha emitido este acto truncado. Así, en el ejemplo de (5), decimos que *opino que se le ha dado a la juventud...* puede convertirse en intervención, porque, previamente, la informante ha manifestado su opinión acerca de la mala educación de la juventud. Esto hace que el acto truncado posea suficiente grado de autonomía y la información ausente sea fácilmente recuperable por el oyente a través del contexto. (Briz y grupo Val.Es.Co., 2003: 44).

para identificar estas unidades. Entre ellas, actúa con bastante fiabilidad la presencia de marcadores del discurso. Hemos utilizado, en la segmentación de estructuras truncadas y sus componentes, estas y otras marcas segmentadoras. Así podemos verlo en el ejemplo de (6), en el que observamos que el acto comienza con el marcador *bueno*, cuya función es reformular el acto anterior. Por su parte, el marcador *pero* con el que comienza el acto siguiente, *pero a ella le hacía ilusión casarse y tal*, establece el límite con el anterior, funcionando “como conector pragmático introductor de un nuevo acto” (Briz y grupo Val.Es.Co., 2003: 38).

(6)

E: <(m:)> ¿tú t<[e]> acuerdas de<(:)>l día de tu boda?// bueno <simultáneo> I = bueno claro que m<[e]> acuerdo </simultáneo> sí que te acordarás <risas= “E, I”/> [...]

I: <silencio/> lo planeamos todo muy rápido// para<(:)>/ porque teníamos muchas ganas de vivir juntos// bueno en realidad/ a mí me daba// yo lo que quería era vivir con ella// <tiempo = “23:58”/> compartir mi vida con ella// pero<(:)>// a ella le hacía ilusión casarse y tal/ y yo<(:)>// yo hubiera acepta<[d]>o cualquier otro tipo de<(:)>// de<(:)> relación/ de vivir juntos o tal/ pero/ ella le gus<palabra cortada/>/ pues nada yo// como<(:)>/ tampoco tenía ningún inconveniente/nos casamos// [GRANH22027]

// bueno en realidad/ a mí me daba//

yo lo que quería era vivir con ella// compartir mi vida con ella//

Esto es una muestra de los criterios que hemos empleado en la delimitación de la estructura truncada como estructura unitaria. Pero, como ha quedado dicho al principio, hemos de marcar también el límite en el que se halla el truncamiento y el motivo por el que determinamos la existencia de dos tipos de truncamientos, uno interno (producido en el interior de un acto) y otro externo (producido entre actos).

3.5.2. Truncamientos internos y truncamientos externos. Caracterización y descripción de ambos tipos

Para la localización del punto en el que se produce el truncamiento de la estructura, aplicaremos también los criterios de segmentación de actos establecidos por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003). Pero, en este caso, hemos necesitado adaptar los criterios generales de segmentación a nuestro caso particular, el *acto truncado estratégico*, de tal modo que aplicamos dichos criterios para demostrar nuestra hipótesis, la existencia de dos tipos de truncamientos, uno de carácter interno y otro que se produce entre actos.

Las posibilidades combinatorias de las estructuras del *truncamiento interno* son:

- **Acto simple**, en el que se ha producido un truncamiento estratégico
- **Acto complejo**. El acto complejo puede estar formado por:
 - **Subacto Sustantivo Director + Subacto Adyacente**
 - **Subacto Sustantivo Director + Subacto Sustantivo Subordinado**
 - **Subacto Adyacente + Subacto Sustantivo Director**
 - **Subacto Sustantivo Subordinado + Subacto Sustantivo Director**

Los *truncamientos externos* se producen entre actos. Por lo tanto, su estructura resultará de la combinación entre acto simple y complejo:

- **Acto simple + Acto simple**
- **Acto simple + Acto complejo**
- **Acto complejo + Acto simple**
- **Acto complejo + Acto complejo**

La estructura de (7) corresponde a un *truncamiento interno* que se ha producido en el interior de un acto simple. Este es el esquema de la estructura



(7)

E: ¿y luego a qué<(:)> oficio cambiaste? [...]

I: entonces aquí ya sí me he afianza<[d]>o// ad*emás <silencio/> con el cabo de los años me he ido<(:)> superando/ ¿no? en el trabajo y<(:)>// y<(:)> cada día voy mejor// y es el que tengo actualmente// de comercial <silencio/> y es un trabajo/ mu<[y]> bonito porque<(:)>/ te relacionas con mucha gente// yo no soy una persona que<(:)>// yo creo que no podría estar en un despacho// o en un/ o ubica<[d]>o en un<(:)> en un sitio fijo// todo el tiempo <silencio/> y el trabajo de comercial te permite relacionarte [GRANH22027]

// yo no soy una persona que<(:)>// yo creo que no podría estar en un despacho o en un/ o ubica<[d]>o en un<(:)> en un sitio fijo//

En el ejemplo de (8), podemos ver la estructura de un *truncamiento interno* producido en un acto complejo. El corte se produce en el *subacto sustantivo subordinado*:

Subacto Sustantivo Director + {Subacto Sustantivo Subordinado}

_____ + _____ || _____

ACTO

(8)

E: a ver alguna película anti<(:)>gua<(:)>// las películas antiguas te gustan [...]

I: <silencio/> antes<(:)> en<(:)>/ había una cadena// que echaban a las tres de la tarde/ a las tres/ o a las tres y media/ echaban una peli<palabra cortada/>/ echaban películas de esas antiguas// pero ya no// ya no// ya no las echan <silencio/> las solía poner algunas veces porque me gustan <silencio/> y de ahora también me gustan/ hay películas <silencio/> de españolas que ahora<(:)>/ películas españolas hay buenas/ también <silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// las sacan del video club <silencio/> algunas veces voy al cine con ellas/ porque me llevan// [GRANM33053]

<silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// las sacan del video club # <silencio/>
--

Los de (9) y (10) son ejemplos de *truncamientos externos*, ambos producidos entre actos simples.

(9)

E: ¿Y con tu hermana?

I: Bueno mi hermana// mi hermana siempre ha esta<[d]>o ahí// mi hermana también estudió allí en la<(:)> en el mismo colegio estábamos los dos// me lleva cuatro años y<(:)> siempre he esta<[d]>o muy uni<[d]>o a ella// [GRANH3101]

// mi hermana también estudió allí en la<(:)>

en el mismo colegio estábamos los dos//

(10)

E: Vaya vaya/ y del colegio ¿qué puedes decir?

I: Bueno pue<(:)>s yo no sé si es que entiendo la vida de una manera especial// pero insisto como te he dicho antes de la mili/ tampoco me considero un hombre de mala suerte// mi vida profesional// no ha sido una vida <(m:)>// de una persona con mala suerte o al menos bajo mi punto de vista// <(e:)> yo aprobé las oposiciones// la primera vez que me presenté// aprobé con un número// bastante bueno aprobé con el número once// que<(:)> una media de<(:)>/ aprobamos veintitantos y aprobé <vacilación>// o sea aprobé la mitad// y/ mi vida profesional pues se desarrolló unos primeros años de propietario provisional// la pri<palabra cortada> el primer propietario definitivo que me dieron fue/ Cádiz en la Alpujarra/ [...]// o sea que puedo conside<palabra cortada> puedo// hablar/ que// no he tenido mal yo no me considero un hombre de mala suerte desde mi vida profesional/ no he esta<[d]>o dando muchos tumbos// [GRANH33014]

// o sea que puedo conside<palabra cortada> puedo// hablar/ que// no he tenido mal # ||

yo no me considero un hombre de mala suerte desde mi vida profesional/

Antes de continuar con el análisis de las estructuras correspondientes a los diferentes tipos de truncamientos –internos y externos–, tenemos que indicar que este no es un trabajo de segmentación de unidades. Por este motivo, en la delimitación de los componentes de las estructuras, como habrá podido comprobarse, no aparecen determinadas unidades estructurales, como son los diferentes tipos de *subactos adyacentes* identificados por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003, 51-52). Tomemos como ejemplo el ya comentado y numerado ahora como (11).

(11)

E: a ver alguna película anti<(:)>gua<(:)>// las películas antiguas te gustan [...]

I: <silencio/> antes<(:)> en<(:)>/ había una cadena// que echaban a las tres de la tarde/ a las tres/ o a las tres y media/ echaban una peli<palabra cortada/>/ echaban películas de esas antiguas// pero ya no// ya no// ya no las echan <silencio/> las solía poner algunas veces porque me gustan <silencio/> y de ahora también me gustan/ hay películas <silencio/> de españolas que ahora<(:)>/ películas españolas hay buenas/ también <silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// las sacan del video club <silencio/> algunas veces voy al cine con ellas/ porque me llevan// [GRANM33053]

<silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// ||
las sacan del video club # <silencio/>

Al aplicar las unidades identificadas por los autores de la propuesta de segmentación de unidades de Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003), que seguimos en este trabajo, el ejemplo de (11) estaría formado por estos componentes:

{pero que las veo} → *subacto sustantivo director*
{en fin} → *subacto adyacente textual*
{cuando las traen las niñas en...} → *subacto sustantivo subordinado*
{(cuando) las sacan del video club}# → *subacto sustantivo subordinado*

Nuestro objetivo, desde el punto de vista formal, está centrado en la identificación de la estructura truncada en su conjunto y en los elementos que la componen, que están delimitados por el punto en el que se encuentra el truncamiento. Por ello, hemos estimado necesario prescindir de la localización de todos los tipos de *subactos* y hemos adaptado las unidades a nuestro objeto de estudio.

¿Qué diferencias existen entre las estructuras correspondientes a los ejemplos de (7) y de (8) que identificamos como *truncamientos internos* y las estructuras correspondientes a los ejemplos de (9) y de (10), a la que hemos denominado *truncamiento externo*? En un primer acercamiento a esos ejemplos, puede observarse que en el ejemplo de (7) el segmento, denominado por nosotros truncador, depende para su completitud comunicativa del primero o *segmento truncado*. En el ejemplo de (7), el *segmento truncado* no puede convertirse en intervención por sí mismo. En el ejemplo de (8), se reformula un *subacto subordinado*. Ambos son *truncamientos internos*. Una de las partes que componen el truncamiento depende de la otra para ser aislable.

Esta relación de dependencia no existe en los ejemplos de (9) y de (10), en los que los actos que componen la estructura pueden funcionar uno en lugar del otro, es decir, los dos son aislables por separado. Y, en conjunto, forman una estructura unitaria, ya que el *acto truncador* es una reformulación del *acto truncado*. Esto es lo que diferencia un tipo de truncamiento de otro y que nosotros vamos a explicar en función de la aplicabilidad de los criterios de segmentación de actos.

Así pues, los motivos por los que distinguimos, desde el punto de vista formal, la existencia de dos tipos de actos truncados, internos y externos, están relacionados con la aplicación de los criterios de segmentación de actos. Las propiedades establecidas por Briz y el grupo Val.Es.Co. para el acto –y que han sido aplicadas por nosotros en

nuestro trabajo– no solo nos han servido como criterios aplicables para el reconocimiento de la unidad objeto de nuestro estudio, la estructura truncada, sino que también han sido claves en la distinción entre ambos tipos de truncamientos: internos y externos. Es decir, de la aplicabilidad o no en toda su extensión de estos criterios de segmentación, han resultado truncamientos de uno u otro tipo.

Desde el punto de vista de progresión en la información y de la incidencia o no de la parte truncadora en la parte truncada, entre los elementos que componen el truncamiento, puede existir una relación de progresión o de regresión⁶². Así, podemos distinguir entre *truncamientos progresivos* o *regresivos*. Entendemos por truncamiento progresivo el que después del corte añade información relevante a la parte truncada para satisfacer la completitud comunicativa sin anular el segmento o acto truncado. Por el contrario, la parte truncadora que compone el *truncamiento regresivo* no añade⁶³, desde el punto de vista informativo, elementos imprescindibles para la completitud comunicativa del mensaje y, en todos los casos, se da una anulación de parte o de todo el segmento o acto truncado.

Analizaremos, a continuación, con mayor detenimiento, los criterios de segmentación en relación a los *actos truncados estratégicos*. Hemos de tener en cuenta que los actos que estudiamos son actos especiales, debido a su truncamiento. Por tanto, tenemos que adaptar estos criterios de segmentación de actos a las especiales características de la *estructura truncada*.

⁶² Portolés (2004) emplea los términos *progresivo* y *regresivo* para referirse a distintos tipos de reformulación.

⁶³ Nuestra intención, anunciada en la introducción y como podrá comprobarse en el capítulo IV, es aplicar el concepto de *reformulación* a los *actos truncados estratégicos*. Dicho de otro modo, vamos a considerar que el proceso de reformulación favorece la aparición de *actos truncados estratégicos* en el discurso oral. Algunos autores, –C. Bach, J. Freixa o M. Suárez (2000), entre otros–, que han trabajado sobre el concepto de reformulación han destacado que a pesar de la separación entre reformulación parafrástica (la que establece la equivalencia entre los miembros que componen el proceso) y no parafrástica (la que establece el distanciamiento entre las partes), se trata de un proceso único. Por tanto, desde este punto de vista, la reformulación parafrástica facilita la progresión discursiva, ya que permite avanzar en la comprensión del contenido del mensaje y de la intención del texto.

Ciertamente opinamos que la parte reformuladora en todo momento aporta “algo más” a la reformulada. Por ello, entendemos el concepto de *regresión* referido a los truncamientos como una insistencia en lo dicho anteriormente de modo que se anula en todo o en parte el primer elemento.

3.5.3. Criterios de segmentación. Estructura truncada, truncamientos internos y externos

3.5.3.1. Criterio de aislabilidad

El criterio de aislabilidad significa que un acto puede funcionar de modo independiente en su contexto de producción (Hidalgo y Padilla, 2006: 118). Esta es la primera característica que reconocen A. Briz y el grupo Val.Es.Co. como inherente al acto, propiedad que confiere a la unidad la posibilidad de convertirse en intervención o de sustituir al segmento identificado como acto anteriormente. Ahora bien, cuando se ha producido un truncamiento, el criterio de la aislabilidad presenta peculiaridades en su aplicación, según el tipo de truncamiento de que se trate.

3.5.3.1.1. Truncamientos internos

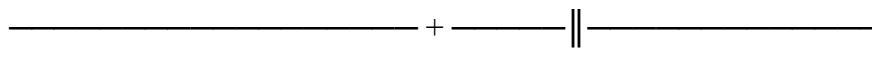
El conjunto, formado por el *segmento truncado* y el *segmento truncador*, es un solo acto, y como tal, posee la propiedad de aislabilidad. No ocurre lo mismo con las partes que componen la estructura. Lo cierto es que es un acto especial, es un acto truncado, por lo que es lógico pensar que debe poseer determinadas peculiaridades que lo alejen de la consideración de actos comunes.

3.5.3.1.1.1. Truncamientos internos progresivos

El truncamiento interno progresivo se caracteriza porque después del corte el *segmento truncador* avanza en la información, teniendo en cuenta los elementos existentes en el *segmento truncado*, aunque, de forma inconexa desde el punto de vista sintáctico. Esto quiere decir que, para que la estructura funcione de modo independiente, los elementos del *segmento truncado* y los del *segmento truncador* guardan algún tipo de relación, no sintáctica, pero sí semántica y / o pragmática. Los segmentos que componen el truncamiento no suelen ser aislables por separado, lo que demuestra el fuerte grado de dependencia de ambos segmentos.

La aislabilidad de estos segmentos depende del tipo de *subacto* afectado por el truncamiento. Si el corte no afecta al *subacto sustantivo director*, este, evidentemente, siempre es aislable. Así ocurre en el ejemplo de (12)

Subacto Sustantivo Director + {Subacto Sustantivo Subordinado}



ACTO

Se puede comprobar que el truncamiento se produce en un aparente *subacto sustantivo subordinado*, y no afecta al *subacto sustantivo director*, razón por la que este segmento sí es aislable.

(12)

E: ¿Y con tu hermana?

I: Bueno mi hermana// mi hermana siempre ha esta<[d]>o ahí// mi hermana también estudió allí en la<(:)> en el mismo colegio estábamos los dos// me lleva cuatro años y<(:)> siempre he esta<[d]>o muy uni<[d]>o a ella// y siempre// ha si<[d]>o el apoyo/ cuando<(:)>/ tanto ayuda para<(:)> eje<palabra cortada> pa<[ra]> los debere<(:)>s// temas personale<(:)>s la ayuda// como si fuera<(:)> no sé// una segunda madre// para mí [GRANH1301]

/// y siempre// ha si<[d]>o el apoyo/ cuando<(:)>/ ||
tanto ayuda para<(:)> eje<palabra cortada> pa<[ra]> los debere<(:)>s// temas personale<(:)>s
la ayuda// #

A la pregunta

E: ¿Y con tu hermana?

Se podría responder

I: y siempre// ha si<[d]>o el apoyo/ cuando<(:)>/ tanto ayuda para<(:)> eje<palabra cortada> pa<[ra]> los debere<(:)>s// temas personale<(:)>s la ayuda//

o bien con el *segmento truncado*, que contiene el *subacto sustantivo director*:

E: ¿Y con tu hermana?

I: y siempre// ha si<[d]>o el apoyo/ cuando<(:)>/

Sin embargo, no podría constituirse en intervención el *segmento truncador*:

E: ¿Y con tu hermana?

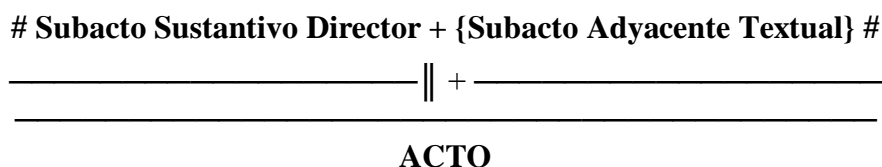
I: / tanto ayuda para<(:)> eje<palabra cortada> pa<[ra]> los debere<(:)>s// temas personale<(:)>s la ayuda//

Comprobamos que el criterio de aislabilidad es aplicable a todo el conjunto. Esto demuestra que la estructura es un solo acto dentro del cual se ha producido un

truncamiento. También resulta aislable el *segmento truncado*, porque incluye al *subacto sustantivo director*, que no se ha visto afectado por el truncamiento. Sin embargo el *segmento truncador* no es aislable.

Si el truncamiento afecta al *subacto sustantivo director*, ninguna de las partes que lo componen por separado es aislable. Así ocurre en el ejemplo de (13). La estructura de este *truncamiento interno progresivo* es **SUBACTO SUSTANTIVO DIRECTOR + SUBACTO ADYACENTE**. El truncamiento se produce en el *subacto sustantivo director*, por lo que solo es aislable la estructura en su conjunto.

Este es el esquema de la estructura:



(13)

I: sí sí/ dice solo se enciende la tele pa<[ra]> ver la novela <risas = "E, I"/>// dice es pa<[ra]> lo único que la enciende// a ella le gustan mucho también los documentales muchísimo/ pero a ella le gusta el canal Viajar// que tiene el Imagenio na<[da]> más que por el canal Viajar// <(e:)> dice que es por lo único que<(:)>/ los documentales// <tiempo = "25:55"/> [GRANM11040]

//<(e:)> dice que es por lo único que<(:)>/ los documentales//

3.5.3.1.1.2. Truncamientos internos regresivos

Consideramos un *truncamiento regresivo* aquellos casos en los que después del corte se produce una vuelta, desde el punto de vista informativo, sobre el *segmento truncado* que da como resultado un reajuste sintáctico y / o reajuste léxico en el *segmento truncador*.

En todos estos casos, se puede aplicar el criterio de aislabilidad al conjunto y, en ocasiones, al segmento truncador. La capacidad de aislabilidad del segmento truncador se da cuando este anula al *segmento truncado* por completo. Sin embargo, si solo anula parte del segmento truncado, el segmento truncador no tiene capacidad de aislabilidad.

En el ejemplo de (14), el segmento truncador ha anulado parte del segmento truncado. Por tanto, el segmento truncador no es aislable

(14)

E: a ver alguna película anti<(:)>gua<(:)>// las películas antiguas te gustan [...]

I: <silencio/> antes<(:)> en<(:)>/ había una cadena// que echaban a las tres de la tarde/ a las tres/ o a las tres y media/ echaban una peli<palabra cortada/>/ echaban películas de esas antiguas// pero ya no// ya no// ya no las echan <silencio/> las solía poner algunas veces porque me gustan <silencio/> y de ahora también me gustan/ hay películas <silencio/> de españolas que ahora<(:)>/ películas españolas hay buenas/ también <silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// las sacan del video club <silencio/> algunas veces voy al cine con ellas/ porque me llevan// [13M-GR53] [32:51]

<silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// las sacan del video club <silencio/>
--

A la pregunta

E: a ver alguna película anti<(:)>gua<(:)>// las películas antiguas te gustan [...]

el acto puede dejar su lugar a:

I: <silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>//
las sacan del video club <silencio/>

Sin embargo, no puede convertirse en intervención el segmento truncador:

E: a ver alguna película anti<(:)>gua<(:)>// las películas antiguas te gustan [...]
I: las sacan del video club <silencio/>

Como en el anterior, en el ejemplo de (15), el segmento truncador anula parte del segmento truncado, por tanto aquel no puede ser aislable. La construcción sintáctica iniciada sería *hay clientes (a los) que yo* (no les caigo bien). Después del corte, se produce un cambio de una construcción sintáctica por otra.

(15)

E: Y <simultáneo> I = yo </simultáneo> ¿tú notas cuando<(:)> lo<(:)> <simultáneo> I = sí<(:)> no </simultáneo> tienes en el bote al cliente o?

I: No bueno lo notas// con el tiempo// o sea// sí hay un mo<palabra cortada> llega un momento// que/ la relación con el cliente sabes tú que no se va a romper ya// a no ser que/ le gastes una trasta<[da]> mu<[y]> gran<(:)>de// o que le fa<palabra cortada> le falles// pero si no ocurre nada grave// sí lo notas claro que lo notas// igual que notas// <(m:)> si esa relación// <(m:)> personal// te va ayudar en la relación profesional// o no// <(e:)> porque hay clientas que tú les caes mejor y otras que no

E: Claro

I: Entonces// <(m:)> uno no puede caerle bien a to<[do]> <[e]>l mundo// y yo sé que hay clientes// que yo/ <(m:)> vamos que no<(:)> tienen mucha simpatía por mí/ en concreto// sin embargo son buenos clientes// [GRANH22027]

y yo sé que hay clientes// que yo/ <(m:)> vamos que no<(:)> tienen mucha simpatía por mí/ en concreto//
--

Por el contrario, el segmento truncador siempre resulta aislable cuando anula el segmento truncado en su totalidad. Así podemos comprobarlo en el ejemplo de (16), el segmento truncador anula todo el segmento truncado, por lo que aquel es aislable:

(16)

E: ¿y luego a qué<(:)> oficio cambiaste? [...]

I: entonces aquí ya sí me he afianza<[d]>o// ad*emás <silencio/> con el cabo de los años me he ido<(:)> superando/ ¿no? en el trabajo y<(:)>// y<(:)> cada día voy mejor// y es el que tengo actualmente// de comercial <silencio/> y es un trabajo/ mu<[y]> bonito porque<(:)>/ te relacionas con mucha gente// yo no soy una persona que<(:)>// yo creo que no podría estar en un despacho// o en un/ o ubica<[d]>o en un<(:)> en un sitio fijo// todo el tiempo <silencio/> y el trabajo de comercial te permite relacionarte [GRANH22027]

yo no soy una persona que<(:)>// yo creo que no podría estar en un despacho// o en un/ o ubica<[d]>o en un<(:)> en un sitio fijo//

En resumen, de los constituyentes o unidades, que componen el **truncamiento interno progresivo**, así como del punto en el que se produce el truncamiento resulta la aislabilidad o no de sus segmentos. Cuando el corte afecta al *subacto sustantivo director* (segmento truncado, puesto que está afectado por el truncamiento), no suelen ser

aislables las partes que lo componen. Si el *subacto sustantivo director* no se ve afectado por el truncamiento, el segmento en el que está incluido este subacto suele ser aislable.

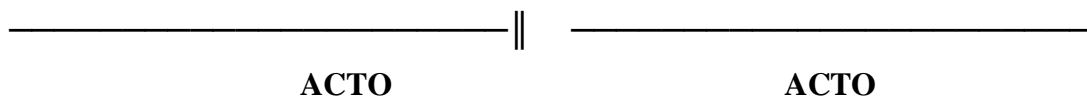
En cambio, el segmento truncador, que forma parte del **truncamiento interno regresivo** puede constituirse en intervención, cuando anula a todo el segmento truncado, porque su contenido proposicional es completo. No ocurre lo mismo si el segmento truncador ha anulado solo parte del segmento truncado. En este caso, no suele ser aislable.

Esta especial característica en ambos componentes o en uno de ellos es uno de los motivos por los que consideramos que el truncamiento se ha producido en el interior de un acto.

3.5.3.1.2. Truncamientos externos

Consideramos un *truncamiento externo* aquellos casos en los que resultan aislables ambas partes por separado y en su conjunto. Ello es lógico puesto que se trata de dos actos. Recordemos que las partes que componen este tipo de truncamientos pueden ser actos simples o complejos.

Este es el esquema de la estructura:



(17)

I: Mi infancia/ bueno/ mi infancia<(:)> estudié en la Caja de Ahorros/// que está cerca del ambulatorio// aquí en Granada// y<(:)> tengo buenos recuerdos// sobre todo<(:)> no<(:)> de mucho estudiar// hacía atletismo// y<(:)> la mayoría de las tardes las pasaba en el colegio corriendo// y<(:)> calentando y<(:)>/ entrenando/// y tengo buenos recuerdos.

[...]

E: ¿Y con tu hermana?

I: Bueno mi hermana// mi hermana siempre ha esta<[d]>o ahí// mi hermana también estudió allí en la<(:)> en el mismo colegio estábamos los dos// me lleva cuatro años y<(:)> siempre he esta<[d]>o muy uni<[d]>o a ella// [GRANH1301]

// mi hermana también estudió allí en la<(:)> # ||

en el mismo colegio estábamos los dos//

A la pregunta

E: ¿Y con tu hermana?

Se podría responder:

I: mi hermana también estudió allí en la<(:)>

Del mismo modo resultaría aislable el acto truncador:

I: en el mismo colegio estábamos los dos//

Tengamos siempre en cuenta que el criterio de aislabilidad debe ser entendido con respecto al contexto en el que se realiza el acto truncado. Para su interpretación, el hablante debe obtener las inferencias necesarias. Así, en el ejemplo (17), el acto *mi hermana también estudió allí en la* puede entenderse como una intervención, porque previamente ya ha aparecido en el contexto el colegio de la Caja de Ahorros.

3.5.3.2. Criterio de identificabilidad

Para la segmentación del texto oral, Hidalgo (1997, 47) se sirve de diversas claves prosódicas en la conformación de las unidades de habla. Según el autor, “estas claves deben considerarse desde la perspectiva de su funcionamiento contextual, ya que no se constituyen como tendencias funcionales intrínsecas”. Aparte de la consideración del contexto en la interpretación de estos criterios prosódicos es fundamental también la interpretación del oyente. En paralelo con esto, podemos adelantar que el principal límite de las estructuras truncadas viene dado por el oyente. Si el oyente no interpretara el sentido de la estructura, estaríamos ante una estructura truncada solo desde el punto de vista formal, ya que, al carecer de sentido, no sería comunicativa. Cortés y Camacho (2005, 131) señalan al respecto lo siguiente:

La consideración de enunciados en los que se den estos hechos va a depender de la *comprensión* o no de los actos o microactos que los compongan, y ese será el criterio general; si la idea puede entenderse plenamente, lo que nos lleva a suponer que el hablante ha podido reconstruir la parte sin emitir a través del contexto, no hablaremos de enunciados anómalos o incorrectos, porque estudiamos el discurso en su variedad, pero no imponemos normas de corrección sintáctica.

Nuestro trabajo atiende exclusivamente al nivel monológico⁶⁴, porque es aquí precisamente donde se producen los actos truncados estratégicos. Y dentro de este nivel el aspecto prosódico es de suma importancia, ya que, resulta de gran utilidad, junto con otras marcas, en la delimitación de unidades. Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003, 30) dicen al respecto:

A medida que nos alejamos de la frontera que marca el carácter dialógico o monológico de una unidad, entramos en un terreno resbaladizo, en el que se hace más difícil arbitrar criterios de reconocimiento válidos.

Y más adelante:

En suma, ni la pausa que establece límites entonativos, ni las fronteras entonativas por sí mismas constituyen un límite absoluto. Sólo armonizando criterios externos e internos podemos considerar la pausa como frontera junto con la entonación. (2003, 42).

La marca prosódica más evidente para la delimitación de actos es la pausa, aunque no siempre es un factor determinante en la constitución de estos segmentos, puesto que la pausa puede estar originada por diversos motivos, como por ejemplo, la falta de planificación sintáctica.

Como dicen Briz y el grupo Val.Es.Co.:

Lo cierto es que la pausa no siempre determina la existencia de frontera entre unidades actos. Puede ser simplemente una marca de problemas en la planificación discursiva... (2003, 40).

No obstante, es cierto que, si lo que el hablante necesita es tiempo para la planificación de su discurso, la pausa es un destacado indicio en la segmentación de unidades y más aún en los casos en los que se ha producido un truncamiento.

Por otra parte, la pausa puede no presentarse como un espacio relleno por un silencio. Es muy frecuente en la lengua hablada la presencia de pausas llenas u oralizadas, que suelen estar constituidas por alargamientos, vacilaciones, etc.

⁶⁴ Esto determina que en nuestro estudio no analicemos los *actos truncados no estratégicos* debidos a la intervención de otro participante en la interacción (robo de turno). Del mismo modo, tampoco hemos atendido al fenómeno de la co-construcción en el discurso (E. Montolío (en prensa)). Nuestro interés se centra en los actos truncados estratégicos y es evidente que si el acto se ha truncado por la intervención de otro exista una gran dificultad en la determinación de intencionalidad en el truncamiento. (Vid. la introducción, § 1.1.4.3., § 3.4. y § 4.4.).

Gallardo (1996, 119-120) distingue entre pausas sintácticas o predecibles y pausas de planificación. Las pausas sintácticas coinciden con las que hacemos al leer un escrito, por lo tanto, según la autora son predecibles. Las segundas corresponden a un discurso no planificado, es decir, aquel donde no existe una planificación previa. Los hablantes, como participantes de una interacción, a veces, pueden no encontrar la palabra exacta o bien no localizar la expresión sintáctica oportuna. Es en estos momentos cuando se producen las pausas de planificación, que pueden ser silenciosas o llenas u oralizadas, momentos de vacilación ocupados con elementos verbales o paralingüísticos. (Hidalgo, 1997: 51).

La principal función de la pausa es la preparación del discurso, pero existen otros medios que ejercen una función similar. Con ellos, como destaca Kotschi (1996) lo que el hablante pretende es ganar tiempo en la preparación de la tarea cognitiva de activación de los elementos de la información. Estos otros medios semejantes a la pausa y que podemos considerar como límites que nos ayuden en el reconocimiento de los actos son

- Fenómenos prosódicos (como fenómenos de dilación o variación entonacional)
- Características morfosintácticas (repetición de palabras, paralelismo sintáctico)
- Elementos verbales (señales de articulación y conectores), etc.

Por todo ello, hemos hecho equivaler a la pausa, a efectos de segmentación de actos, los alargamientos y elementos paralingüísticos como ruidos, titubeos, vacilaciones, risas, etc. Evidentemente, no son señales equivalentes, pero tienen en común el hecho de ser marcas para la delimitación de los truncamientos.

Así pues, tenemos presente en la delimitación de actos la pausa previa y final del acto o de los actos, pero también nos ha servido para delimitar el truncamiento, es decir, el lugar en el que se produce el corte. Demostramos con nuestros ejemplos que la estructura truncada y el truncamiento están delimitados por pausa o elemento “equivalente”.

Es importante resaltar que no solo la pausa, ya sea de silencio u oralizada, nos ha servido como marca delimitadora, a veces suplen o complementan la función segmentadora de la pausa los marcadores del discurso.

El hablante intencionadamente advierte al interlocutor de la existencia de un corte sintáctico. El indicador del corte es la pausa y los elementos “equivalentes”: titubeos, alargamientos, marcadores y otros elementos paralingüísticos. Así pues, el truncamiento es identificable por el oyente a través de marcas formales (pausas y otros elementos), pero también la discontinuidad sintáctica ayuda al reconocimiento del mismo. Son llamadas de atención al oyente para que advierta que va a producirse un corte o que este se ha producido.

En la delimitación de las unidades que componen el truncamiento, los elementos que suelen aparecer son pausas breves o largas, vacilaciones, alargamientos vocálicos, ruidos como *ts* o *mm*, marcadores como *vamos*, *hombre* y *o sea*. Todos estos elementos citados, con frecuencia, se presentan combinados.

Mostramos varios ejemplos:

- El ejemplo de (18), que anuncia el truncamiento utilizando varios elementos: una palabra cortada, una pausa breve, el marcador *hombre*, una pausa larga y el ruido *ts*;
- El ejemplo de (19), que utiliza para anunciar el corte el marcador de reformulación *o sea*, un alargamiento vocálico y una pausa larga;
- El ejemplo de (20), que se produce con una marca mínima de entrada, apoyada en el corte sintáctico.

(18)

E: mira/ y cuando tú<(:)> piensas en tu<(:)> hombre ideal// tu pareja ideal// ¿qué<(:)> te imaginas? <(ts)>// ¿qué<(:)> te gustaría a ti?

I: <tiempo = “14:34”/> ¿qué me gustaría?/ pue<(:)>s/ a lo mejor/ alguien que me respetara// que fuera transparente// que s<[e]> adaptara <silencio/> que me quisi<(:)>era <silencio/> <(m:)> y<(:)> <silencio/> y que estuviera conmigo toda la vida <silencio/> yo/ sí creo mucho en<(:)>// en el amor para tod<palabra cortada/>/ hombre// <(ts)> sé que no es el boom de lo de<(:)>// de lo primero// <simultáneo> E = sí </simultáneo>// pero creo que/ que/ que/ luego/ queda el cariño// queda el día a día// y queda<(:)>/ yo sí creo en é<(:)>1// en él pa<[ra]> to<[da]> la vida <silencio/> hasta ahora/ n<(:)>o tengo novio pero// la ilusión<(:)>// sí la/ tengo [GRANM21023]

<silencio/> yo/ sí creo mucho en<(:)>// en el amor para tod<palabra cortada/>/ # |||

hombre// <(ts)> sé que no es el boom de lo de<(:)>// de lo primero//

(19)

I: Y<(:)>/ mu<[y]> bien// así que la mili yo no tengo mucha experiencia de<(:)>// o sea no te puedo contar muchas batallitas/// <risas = E> porque<(:)>/ por suerte/ o por desgracia no las tuve// yo<(:)> <vacilación> en todos los cuarteles antes/ al menos// <(ts:)> había una unidad donde estaban<(:)>// fontaneros electricistas albañiles// todos los que tenían oficios [GRANH22027]

así que la mili yo no tengo mucha experiencia de<(:)>// # ||

o sea no te puedo contar muchas batallitas///

(20)

E: Vaya vaya/ y del colegio ¿qué puedes decir?

I: // o sea que puedo considere<palabra cortada> puedo// hablar/ que// no he tenido mal yo no me considero un hombre de mala suerte desde mi vida profesional/ no he esta<[d]>o dando muchos tumbos// [GRANH33014]

//o sea que puedo considere<palabra cortada> puedo// hablar/ que// no he tenido mal # ||

yo no me considero un hombre de mala suerte desde mi vida profesional/

En definitiva, el criterio de *identificabilidad*, entendiendo como tal la posibilidad que tiene un acto de ser reconocible, en el caso de los *actos truncados estratégicos*, no puede ser aplicado sin el concurso de otros criterios, como por ejemplo el de *aislabilidad*. Es decir, es preciso combinar aquel con otros criterios para reconocer los truncamientos y sus tipos. Por ello, para distinguir entre truncamientos internos y externos, unido a la aplicación de los fenómenos prosódicos, hemos de aplicar el criterio de *aislabilidad* visto anteriormente.

No obstante, el truncamiento es identificable porque se manifiesta a través de determinadas consecuencias sintácticas y léxicas, producidas por un cambio, inesperado para el interlocutor en un primer momento. Y estas marcas son específicas según se trate de truncamientos de carácter regresivo o progresivo.

Esta noción de *identificabilidad* inherente a los actos, que acabamos de exponer, está basada en la desarrollada por Briz y el grupo Val.Es.Co. en su estudio para la delimitación de los actos comunes. En nuestro trabajo, resulta útil la aplicación del criterio de *identificabilidad* para la delimitación de la estructura truncada, pero igualmente hemos aplicado el criterio al punto en el que se produce el truncamiento, y de esta forma, hemos distinguido entre truncamientos regresivos y truncamientos

progresivos. De este modo, identificaremos un truncamiento como regresivo cuando el segmento o acto truncador anule en todo o en parte al segmento o acto truncado. En estos casos suelen presentarse calcos sintácticos entre las partes que componen el truncamiento. E identificaremos un truncamiento como progresivo cuando el segmento o acto truncador no anule la parte truncada. El cambio de plan sintáctico en estos casos es mayor.

3.5.3.2.1. Truncamientos regresivos

En los *truncamientos regresivos*, la continuidad sintáctica del segmento o acto se corta y la parte truncadora anula en parte o en su totalidad a la anterior. Entre las partes que componen la estructura suelen existir calcos sintácticos, repeticiones léxicas y términos pertenecientes al mismo campo semántico.

En el ejemplo de (21), el truncamiento, de carácter interno, se produce en el *subacto sustantivo director*. En el segmento truncador, aparecen calcos como el sujeto *yo* y el verbo en presente de indicativo *veo / creo*.

(21)

E: mira y ¿qué opinión tienes tú de la ley esta del tabaco?

I: <(m:)> yo veo una<(:)> yo creo que es un<(:)>// una sonda que han tira<[d]>o ahí pa<[ra]> distraernos de algo <risas = "E, I"/> que no quieren que sepamos/ porque<(:)> la verdad que lo veo como decimos aquí una gilipollez// [GRANH21043]

<(m:)> yo veo una<(:)> yo creo que es un<(:)>// una sonda que han tira<[d]>o ahí pa<[ra]> distraernos de algo que no quieren que sepamos/

En el ejemplo de (22), se trunca el *subacto sustantivo director*. Existe un calco sintáctico entre los segmentos: S_j explícito + V + Or. Sub. Sust. de CD. Aparecen términos pertenecientes al mismo campo semántico, *madre / padres* y *recordar / contar*.

(22)

E: y tus padres ¿a qué se dedicaban?

I: mi padre era mayorista de<(:)>// de la/ en <nombre propio> plaza <[de]> San Agustín </nombre propio> que tenían un<(:)>/ un merca<[d]>o// una<(:)>/ un puesto<(:)> al mayor// al por mayor <silencio/> y yo nací en aquella placeta/ <simultáneo> E = <fático = afirmación/> </simultáneo/> <(m:)> yo recuerdo que mis padres/ mi madre cuenta que aquel piso lo<(:)>/ lo alquilaron// por<(:)> me parece que eran sesenta pesetas lo que/ lo que cobra<(:)>ba/ lo que pagaba// y aquello era <énfasis> carísimo </énfasis/> un piso mu<[y]> bien/ que tenía// su ba<palabra cortada/> el baño// cocina económica <silencio/> en fin/ to<palabra cortada/> to<[da]>s las comodidades que <ininteligible/> que entonces era una cosa un poco<(:)> de lujo// es decir <interrupción = "E"/> [GRANM32036]

/ <(m:)> yo recuerdo que mis padres/ mi madre cuenta que aquel piso lo<(:)>/ lo alquilaron// por<(:)> me parece que eran sesenta pesetas lo que/ lo que cobra<(:)>ba/ lo que pagaba//
--

El ejemplo de (23) es una muestra de truncamiento regresivo producido entre actos. Se repiten las perífrasis *estoy haciendo / estoy disponiendo*.

(23)

E: En cuanto a tu<(:)> jubilación ¿qué puedes decir?

I: [...] <(e:)> había hecho muchas cosas pero ahora estoy haciendo un poco lo que me gusta// ahora estoy haciendo/ estoy un poco disponiendo del tiempo a mi antojo/ [GRANH33014]

// ahora estoy haciendo/

estoy un poco disponiendo del tiempo a mi antojo/

3.5.3.2.2. Truncamientos progresivos

En los *truncamientos progresivos*, suele producirse un cambio total de plan sintáctico. Pueden aparecer repeticiones léxicas y campos semánticos compartidos entre las partes que componen el truncamiento.

En el ejemplo de (24), producido en el interior de un acto, se aprecia el cambio de plan sintáctico entre las partes. Los términos *trabajo* y *jefe de la sección de producción*, que corresponden respectivamente al primer y segundo segmento, comparten campo semántico.

(24)

E: ¿Y ahora en qué consiste tu trabajo?

I: Bueno// <(e:)> eso me pregunta mi madre/ ya no me lo pregunta me lo preguntaba <risas = E> oye/ y eso de analista de aplicaciones ¿qué es?/// <(e:)> bueno/ verás/ mi trabajo consiste yo ahora mismo soy jefe de<()> de la sección de producción/// del centro de proceso de datos/ y la sección de producción se encarga/// de<()>/ de emitir los productos finales que/ o de<()>/ sí fundamentalmente de emitir los productos finales que<()>// que llegan a los ciudadanos [GRANH2307]

<(e:)> bueno/ verás/ mi trabajo consiste ||
yo ahora mismo soy jefe de<()> de la sección de producción/// del centro de proceso de datos/ #

El ejemplo de (25) es un truncamiento externo regresivo en el que puede comprobarse el cambio de plan sintáctico, ahora sin repeticiones léxicas.

(25)

E: mira/ y cuando tú<()> piensas en tu<()> hombre ideal// tu pareja ideal// ¿qué<()> te imaginas? <(ts)>// ¿qué<()> te gustaría a ti?

I: <tiempo = "14:34"/> ¿qué me gustaría?/ pue<()>s/ a lo mejor/ alguien que me respetara// que fuera transparente// que s<[e]> adaptara <silencio/> que me quisi<()>era <silencio/> <(m:)> y<()> <silencio/> y que estuviera conmigo toda la vida <silencio/> yo/ sí creo mucho en<()>// en el amor para tod<palabra cortada/> hombre// <(ts)> sé que no es el boom de lo de<()>// de lo primero// <simultáneo> E = sí </simultáneo>// pero creo que/ que/ luego/ queda el cariño// queda el día a día// y queda<()>/ yo sí creo en é<()>l// en él pa<[ra]> to<[da]> la vida <silencio/> hasta ahora/ n<()>o tengo novio pero// la ilusión<()>// sí la/ tengo [GRANM12023]

<silencio/> yo/ sí creo mucho en<()>// en el amor para tod<palabra cortada/> / # ||

hombre// <(ts)> sé que no es el boom de lo de<()>// de lo primero//

3.5.4. Fuerza ilocutiva

Generalmente, los autores coinciden en reconocer que estas unidades mínimas, los actos, poseen valor modal completo. Hemos identificado un acto con una única fuerza ilocutiva: pregunta, aceptación, rechazo, aseveración, etc. Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003, 31-32) consideran el criterio de la fuerza ilocutiva como elemento fundamental en el reconocimiento del acto.

De cualquier modo, nuestros actos son actos especiales debido a su truncamiento. Y puede darse el caso de variación de la fuerza ilocutiva tanto en los truncamientos de carácter interno como en los truncamientos producidos entre actos.

Así, en el ejemplo de (26), estructura truncada compuesta por dos actos, la fuerza ilocutiva varía del acto truncado al truncador. En el primero, la fuerza ilocutiva es la aserción. El acto truncador añade un valor modal de justificación en relación al acto anterior. En el contexto previo, se hace referencia a las *ofertas* y *promociones*, y se intenta destacar que esa es la parte atractiva, que hace que el comerciante compre. Aquí empieza el acto truncado y *por ahí* (las atractivas ofertas y promociones), *como todos somos...* (interesados). El verbo, *somos*, además incluye al *tú*. La fuerza ilocutiva es atenuada al destacar la importancia del dinero en el acto truncador.

(26)

I: Y explicas/// objetivamente por qué son buenos/// y luego yo// las artimañas como tú<(:)> dices/ yo es cuando no <vacilación> no hay éxito en en cuando yo noto que <simultáneo> E = eso <simultáneo> no<(:)> ha cuaja<[d]>o la explicación técnica es cuando ya tengo que empezar<(:)> pues ¡hombre! <(ts:)> ya ahí <vacilación> por ejemplo a nivel comercial/ siempre// hay ofertas y promociones

E: Claro

I: <tiempo = "14:58"/> y<(:)>/ por ahí// como todos somos/ <expresivo = exclamación/> ¡hombre! el dinero es muy importante// los beneficios/ la gente mira mucho<(:)> el precio de las cosas// pues ya por ahí<(:)>/ vas tirando y<(:)> y bien// y luego pues no sé/ también depende de cómo// <(ts:)> hay un<(:)> porcentaje de pu<palabra cortada/> de clientes// que también es// como tú le caigas [GRANH22027]

y<(:)>/ por ahí// como todos somos/ # |||

¡hombre! el dinero es muy importante//

En el ejemplo de (27), vemos un truncamiento interno con variación de la fuerza ilocutiva del segmento truncado al segmento truncador. El primero posee valor modal de afirmación y seguridad, que es atenuado en el segundo con el verbo *crear*. En estos casos de variación o modificación de la fuerza ilocutiva, para la consideración de una estructura unitaria prevalece el criterio de la aislabilidad. Así, el segmento truncado *yo no soy una persona que depende*, para su adecuada interpretación, del segmento truncador. Esta falta de independencia semántica-informativa lo incapacita para constituirse en acto y por ello lo consideramos parte del otro segmento.

(27)

E: ¿y luego a qué<(:)> oficio cambiaste? [...]

I: entonces aquí ya sí me he afianza<[d]>o// ad*emás <silencio/> con el cabo de los años me he ido<(:)> superando/ ¿no? en el trabajo y<(:)>// y<(:)> cada día voy mejor// y es el que tengo actualmente// de comercial <silencio/> y es un trabajo/ mu<[y]> bonito porque<(:)>/ te relacionas con mucha gente// yo no soy una persona que<(:)>// yo creo que no podría estar en un despacho// o en un/ o ubica<[d]>o en un<(:)> en un sitio fijo// todo el tiempo <silencio/> y el trabajo de comercial te permite relacionarte [GRANH22027]

// yo no soy una persona que<(:)>// yo creo que no podría estar en un despacho o en un/ o ubica<[d]>o en un<(:)> en un sitio fijo//

3.5.5. Curva melódica completa

Puesto que el criterio de la aislabilidad no es aplicable a todos los elementos que conforman la estructura truncada; puesto que la pausa no siempre es un indicio preciso en la delimitación de actos, unido a que la presencia de marcadores del discurso puede ser eventual; y resulta difícil encontrar una tipología de los actos ilocutivos (Briz y el grupo Val.Es.Co., 2003: 30), aplicaremos estos criterios de reconocimiento acompañados de otros fenómenos prosódicos, como es la presencia de una curva melódica propia⁶⁵.

3.5.6. Índices lingüísticos segmentales

Aparte de estos criterios de reconocimiento, serán de utilidad los establecidos por Briz y el grupo Val.Es.Co. como índices lingüísticos segmentales. Este criterio de reconocimiento del acto es empleado en el ejemplo de (28). En este caso, es el elemento anafórico *eso* el que está funcionando como criterio segmentador, ya que es una marca delimitadora de dos actos, “uno en el que se sitúa el antecedente y otro en el que aparece el elemento anafórico” (Briz y grupo Val.Es.Co., 2003: 34). Actúa conjuntamente la posible recuperación del elemento cortado, gracias al contexto. Dicho

⁶⁵ En posteriores investigaciones, la interpretación articuladora tendrá que ser contrastada a través de análisis acústicos realizados con medios mecánicos como el PRAAT.

elemento viene referido con la proforma *eso*. De ahí la consideración de un primer acto truncado y un segundo en el que explícitamente aparece lo anteriormente implicado.

(28)

I: [...] es un trabajo que se me da bien// se me da bien porque<(t:)>// no<(t:)> <(m:)> <(ts:)>
<(e:)> no hay escuelas/ de comerciales/ digamos

E: claro

I: tú puedes hacer cursos de marketing

E: sí

I: de relaciones/ personales de tal// son cursos que pueden durar ocho o nueve meses/ pero
no hay<(t:)>// <(ts:)>/ eso no se estudia/ <simultáneo> E = <fático = afirmación/> </simultáneo/> y
e<(t:)>s/ pues tu habilida<(t:)>d/ tu trato// tu tu manera de ser la que te puede hacer vender
más o menos// [GRANH22027]

/ pero no hay<(t:)> # // |||

<(ts:)>/ eso no se estudia # /

Destacan Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003) el estilo directo como índice lingüístico segmental que suele marcar el comienzo de uno o varios actos distintos. Hemos empleado también este índice en la delimitación de actos truncados. Así ocurre en el ejemplo de (29) en el que el empleo del estilo directo ocasiona el truncamiento sintáctico y delimita la existencia de dos actos.

(29)

sí/ sí<(t:)> <vacilación/>// aquello era<(t:)> y nosotros lo pasábamos mu<[y]> bien/ nosotros nos
íbamos a/ decíamos vamos a ir a robar naranjas// <risas = "E"/> y era pues a quitarle las naranjas
al que las vendía/ fíjate o sea que/ era<(t:)> <silencio/> tan tonto como aquello/ y nos lo pasábamos
estupendo// que no era robar era<(t:)> bueno// aquello era pues eso <vacilación/> a quitarle una
naranja

/ nosotros nos íbamos a/ # // |||

decíamos vamos a ir a robar naranjas//

3.5.7. Estructuras múltiples

Para concluir con este capítulo dedicado a las unidades que componen las estructuras truncadas, vamos a referirnos a un tipo especial de estas estructuras, que están formadas por varios componentes. En ocasiones, el conjunto presenta un truncamiento múltiple, de modo que se inicia la estructura, se produce un corte, se reformula y se produce otro corte y, por fin, se procede a la reformulación de todo el conjunto.

Este tipo de estructuras es, tanto desde el punto de vista formal, como desde el punto de vista funcional –y así lo veremos en el capítulo siguiente– similar a la estructura truncada común. La diferencia que existe entre ambas tiene que ver con el número de elementos que la componen.

Así, son estructuras que pueden estar compuestas por un truncamiento interno o un truncamiento externo. En los ejemplos de (30) y (31), el segundo segmento con respecto al primero, posee carácter regresivo. Son afirmaciones categóricas que se sustituyen, en los segmentos truncadores, por afirmaciones atenuadas. En el primer caso, se antepone al verbo *ser* en tercera persona del presente el atenuador *yo creo*; en el segundo, se sustituye una forma del presente por otra del condicional para conseguir el mismo efecto de atenuación:

- *(Marina) es / Marina yo creo que es*
- *hay que / habría que*

En cuanto al *segmento truncador* último del ejemplo de (31), la atenuación da un paso más, puesto que se reformula con una estructura de carácter impersonal. El *segmento truncador* último del ejemplo de (31) ofrece una explicación⁶⁶. Teniendo en cuenta los criterios de determinación de unidades que acabamos de ver, en ambos, el tercer segmento con respecto a los dos anteriores posee carácter progresivo.

⁶⁶ La *explicación* como uno de las causas favorecedoras del truncamiento sintáctico está recogida en el capítulo IV de este trabajo.

(30)

- I: [...] Marina es la madre de Víctor pa<[ra]> empezar <risas = E, I>/ ese es su niño al que<(:)>/// Marina/// quizás no tenga/ que sí sí tiene una buena capacidad ¿no? pero<(:)> compara<[d]>o con Eduardo es otra cosa// pero eso es/ el trabajo personifica<[d]>o es alguien// que/ viene del colegio/ se pone/ hace sus deberes si no tiene más deberes se los inventa y<(:)> y es/// mu<[y]> trabajadora mu<[y]> trabajadora mu<[y]> cariñosa/ y<(:)>/// mu<[y]> formal/ luego tiene un carácter un poco<(:)>/ algunas vece<(:)>s/ pues eso se// se enfada mu<[y]> fácilmente ¿no?/ pero<(:)> sobre to<[do]> se enfurruncha mu<[y]> fácil<palabra cortada> mu<[y]> fácilmente/ pero vamos e<(:)>s/ Marina<(:)> yo creo que es/// se puede estar tranquilo con ella ¿no?/ [GRANH2307]

pero vamos e<(:)>s/ ||
Marina<(:)> yo creo que es/// # ||

se puede estar tranquilo con ella ¿no?

(31)

- I: [...] <(e:)> el hambre no sabe de fronteras/ y la gente prefiere <(m:)> pagar/ después de pagar un montón de dinero subirse<(:)> en una barquilla que no saben dónde va a llegar// y que si tienen la suerte de que llegan vivos/ los pueden pillar y mandarlos otra vez pa<[ra]> abajo/// yo creo que hay que<(:)>/// habría que facilitar alguna forma de que<(:)>/ porque/ estas situaciones irregulares llevan todavía a situaciones peores ¿no? de explotación y tal// si es acerta<[d]>o o no el procedimiento o sea estas cosas/ se conocen dentro de diez años// [GRANH2307]

/// yo creo que hay que<(:)>/// ||
habría que facilitar alguna forma de que<(:)>/ # ||

porque/ estas situaciones irregulares llevan todavía a situaciones peores ¿no? de explotación y tal

El ejemplo de (32) es un *truncamiento externo*. En función de la aplicación de los criterios que determinan la constitución de unidades, son tres actos. Desde el punto de vista formal este es un ejemplo de reformulación parafrástica basada en la relación de reducción⁶⁷.

⁶⁷ Vid. § 4.3.3.2. y § 4.4.1.4. de este trabajo.

(32)

E: es igual// <(m:)> mira y ¿recuerdas el día de tu Primera Comunión ?

I: y/ ese día vino mi padre <silencio/> <tiempo = "04:01"/> y la familia de mi padre/ también vino/ se celebró allí en el bar de <a/>bajo de mi casa// me mosqueé/ porque yo siempre<(:)>/ he si<[d]>o mu<(:)><[y]>// <(m:)> <(ts)> que me mosqueo/ con na<[da]>/ me<(:)>// soy mu<[y]> llorona// [GRANM11040]

// me mosqueé/ porque yo siempre<(:)>/ he si<[d]>o mu<(:)><[y]>// # |||

#<(m:)> <(ts)> que me mosqueo/ con na<[da]>/ me<(:)> // # |||

soy mu<[y]> llorona//

Puede darse también la combinación en una misma estructura múltiple de un truncamiento externo con otro interno. Este es el caso del ejemplo de (33) en el que la primera parte constituye un acto truncado con respecto al segundo que es el acto truncador. A su vez, el acto truncador está constituido por un segmento truncado y el segmento truncador:

(33)

I: [...] <tiempo = "25:00"/> y el barrio/ y luego tiene mucho comercio/ no hay que ir al/ si vas/ yo voy al centro porque me gusta muchísimo/ [GRANM23036]

/ no hay que ir al # / |||

si vas/ ||
yo voy al centro porque me gusta muchísimo/ #

3.6. RESUMEN DEL CAPÍTULO

En este capítulo nos hemos propuesto fijar la unidad de análisis con la que hemos trabajado. Hemos intentado demostrar que las unidades ya establecidas para el estudio del escrito, y otras, que se han empleado en el estudio de lo oral, no nos sirven. Y esto es así porque cada tipo de registro conlleva el establecimiento de unas unidades de segmentación específicas. El corpus que ha servido de base en este estudio es el producto que surge de la entrevista semidirigida y ello nos ha conducido al establecimiento de una unidad propia.

No hemos empleado la unidad *oración*, porque, como hemos notado, posee un carácter exclusivamente gramatical, imposible de aplicar a nuestro objeto de estudio. *Enunciado* y *acto* vienen a coincidir en lo esencial: expresan acciones y, por tanto, tienen fuerza ilocutiva propia. Pero, tampoco *enunciado* ha sido la opción terminológica adecuada, porque esta unidad ha dado cabida a diferentes actos de comunicación. La unidad elegida, puesto que es la indicada para nuestro objeto de estudio, ha sido el *acto* y su constituyente inmediato el *subacto*.

La aplicación de los criterios para el reconocimiento de actos llevada a cabo por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003), y en concreto el criterio de aislabilidad, nos ha permitido distinguir entre *truncamientos internos*, los que se producen en el interior de un acto, y *truncamientos externos*, los que se producen entre actos. Por su parte, hemos empleado el criterio de identificabilidad para diferenciar los truncamientos según sean de carácter regresivo o progresivo. Los primeros anulan en todo o en parte al segmento o acto, lo que implica que se produzcan entre las partes calcos sintácticos. Sin embargo, en el truncamiento de carácter progresivo, se produce un total cambio de plan sintáctico.

Conjuntamente con los anteriores criterios, hemos empleado también en la delimitación de actos truncados el resto de los criterios: índices lingüísticos segmentales, fuerza ilocutiva, curva melódica propia han sido empleados para la delimitación de actos.

Asimismo, hemos detectado la presencia de *estructuras múltiples*, que pueden estar constituidas por truncamientos internos o externos y sus posibilidades combinatorias.

Unos y otros pueden ser de carácter regresivo o de carácter progresivo, según exista o no una progresión informativa después del truncamiento, consecuencia de la anulación o no de la parte truncada.

CAPÍTULO IV. LA FUNCIÓN DE LOS *ACTOS TRUNCADOS ESTRATÉGICOS*

4.1. INTRODUCCIÓN

Identificada la unidad que nos sirve de marco para el estudio de los *actos truncados estratégicos* y llevada a cabo su clasificación según la forma, el siguiente paso, en el desarrollo de este trabajo, es establecer de acuerdo con el análisis del corpus una relación tipológica de dichos actos, atendiendo a la función que desempeñan.

Estableceremos la clasificación de los *actos truncados estratégicos* basándonos en criterios pragmáticos y analizando determinados elementos que acompañan al acto comunicativo como son el contexto, la intención comunicativa del hablante, las inferencias que realiza el oyente, etc. Para nosotros, los cortes que se producen en determinados actos lingüísticos son estratégicos y, como tales, cumplen una función intencional. Nuestra tarea ahora consiste en demostrar que esto es así, y en determinar la finalidad con la que se realiza el corte, lo que nos lleva a reflexionar sobre los motivos o las causas de la producción de estas estructuras truncadas, es decir, en función de qué se produce el truncamiento.

Vamos a utilizar el concepto de *reformulación* para dar cuenta del fenómeno que nos ocupa en este trabajo, el truncamiento sintáctico de carácter intencional que se produce en el discurso oral. Consideramos que existe una relación muy estrecha entre el proceso reformulativo en general y el que se produce en los *actos truncados estratégicos*.

Gran parte de los estudios existentes sobre la reformulación en el ámbito hispánico⁶⁸ se ha centrado en este fenómeno como insistencia en lo dicho anteriormente y tienen como base el estudio de los marcadores discursivos, concretamente los reformuladores. Nuestra propuesta es, como decimos, aplicar el concepto de reformulación a nuestro objeto de estudio y demostrar, por un lado, que los *actos truncados estratégicos* son una manifestación de dicho fenómeno; y por otro, que no siempre es necesaria la presencia de marcadores, porque existen otros fenómenos, como es el corte sintáctico, que, en el

⁶⁸ Casado 1991, Fuentes 1993, Galán 1998, Martín Zorraquino y Portolés 1999, Portolés 2001, Cortés 2001., Garcés (2006).

caso de los *actos truncados estratégicos*, realizan la función que desempeñan los marcadores.

En líneas generales, el concepto de reformulación consiste en “volver sobre lo dicho”. Los autores coinciden en el reconocimiento de un tipo de reformulación con carácter parafrástico y otro en el que la información contenida en la segunda formulación o elemento reformulador se aleja con respecto a la primera formulación o elemento reformulado⁶⁹ (Roulet, 1987). Por tanto, el concepto de reformulación no debe ser entendido de forma restrictiva en el sentido de que reformular consista en todos los casos en “decir lo mismo, pero de otro modo”. Como reconoce M. P. Garcés: “Lo que caracteriza a la reformulación en contraste con otras funciones discursivas es el proceso retroactivo que permite explicar, rectificar, reconsiderar, recapitular o distanciarse de la formulación anterior” (2006, 170).

Así, el concepto de reformulación posee dos vertientes:

a) La reinterpretación que supone de un segmento anterior y que se manifiesta en una relación de mayor equivalencia entre ambos segmentos, el reformulado y el reformulador. En este caso, nos encontraríamos ante la reformulación parafrástica.

b) La reformulación no parafrástica (Roulet, 1987: 111-140), que supone la consideración, por parte del hablante, del segmento reformulado como subordinado al segmento reformulador, produciéndose un cambio de perspectiva enunciativa.

El hablante, en el intento de lograr los objetivos previstos, organiza su mensaje según el fin primero y último de la comunicación: hacerse comprender. Para conseguir que esta tarea alcance buen fin, debe formular el discurso de forma adecuada. Si en el momento de la producción del mismo, el hablante observa que puede haber interferencias que malogren o dificulten la comprensión del mensaje por parte del interlocutor, pondrá en marcha una serie de mecanismos encaminados a paliar esa dificultad. En el discurso no planificado, el corte sintáctico se presenta como una herramienta que sirve para resolver los diversos problemas comunicativos que van

⁶⁹ En la nota 63 (capítulo III), hicimos referencia a la opinión defendida por algunos autores, como C. Bach, J. Freixa y M. Suárez (2000), sobre el hecho de que la reformulación es en todo momento un proceso único, puesto que aún en el caso de máxima equivalencia entre las partes que componen el proceso reformulativo siempre hay un aumento de sentido, ya que la reformulación parafrástica “facilita la progresión del discurso”.

presentándose a lo largo de la interacción. El hablante advierte que su formulación inicial no ha sido la adecuada o no ha conseguido ser lo suficientemente cooperativa o cortés y toma la decisión de formularla de nuevo.

Pues bien, nuestra propuesta es que todo *acto truncado estratégico* se produce por la necesidad de realizar una reorganización, reelaboración, explicación o distanciamiento, entre otros, a lo dicho con anterioridad. Así nos dice M. Casado Velarde, al referirse a determinados operadores:

Cuando algo se explica o reformula es porque esa operación se considera necesaria para satisfacer las exigencias de la intercomprensión, en función de la inteligibilidad de las creencias del interlocutor, del objetivo de la comunicación. El enunciado se reformula porque se considera retroactivamente como insuficiente, poco claro, equivocado o inadecuado; como algo sobre lo que, por diversas razones, hay que volver. (1991, 113).

Por ello, consideramos la estructura en su totalidad una unidad de sentido. Haciendo uso de la terminología aplicada por Roulet (1986) –aunque sin coincidencia exacta–, identificamos esta unidad con una especie de *movimiento discursivo*. El autor define como tal una intervención que se da en un momento dado del discurso como autónoma. Y, al decir *movimiento discursivo* nos estamos refiriendo al *segmento* o *acto truncado* más el *segmento* o *acto truncador*. Recordemos que la estructura truncada⁷⁰ puede estar constituida por un acto, parte del cual se ve afectado por la reformulación, o puede estar formada por dos actos. Pues bien, la intención comunicativa del hablante, queda representada por ese conjunto, que ha sido reelaborado, reorganizado o explicado y que es el que posee autonomía comunicativa, el *movimiento discursivo*.

En este capítulo, proponemos la vinculación de los *actos truncados estratégicos* a la *reformulación*. Por tanto, enfocamos el fenómeno reformulativo como mecanismo favorecedor de determinados cortes sintácticos. Analizamos los elementos que constituyen el fenómeno, insistiendo en este tipo especial de reformulación en la que la presencia del marcador de reformulación es ocasional. Por último, presentamos la clasificación de los *actos truncados estratégicos* según la función.

⁷⁰ Vid. § 3.5.

En resumen, nuestra intención es demostrar que los *actos truncados estratégicos* son un recurso prototípicamente oral. El corte se produce estratégicamente, buscando siempre la plena comunicatividad del mensaje, la intercomprensión o la satisfacción de la completitud comunicativa. Esto nos ayudará a elaborar una descripción de los procedimientos para truncar las estructuras sintácticas. Nuestro objetivo en este apartado es demostrar que estas estructuras son plenamente comunicativas, y ello porque actúan en función de determinados criterios pragmáticos y estrategias conversacionales que el hablante utiliza precisamente para la plena comunicatividad de su mensaje.

4.2. LA REFORMULACIÓN COMO MECANISMO FAVORECEDOR DEL CORTE SINTÁCTICO: CONCEPTO APLICADO AL FENÓMENO DEL TRUNCAMIENTO Y ELEMENTOS CONSTITUTIVOS

4.2.1. La reformulación como mecanismo de organización discursiva

El concepto de reformulación encuentra uno de sus fundamentos en la idea desarrollada por G. Antos (1982) en torno a la *teoría de la formulación*. Según este autor, cuando el hablante ejerce su actividad discursiva no solo produce una serie de actos ilocutorios, sino que, además, debe cumplir con la tarea de formular el mensaje. De este modo, la formulación del mensaje es una actividad intencional y el propio hablante es el responsable del resultado.

Hablar no es tarea fácil. De todos es conocida la dificultad que entraña el desempeño de la actividad comunicativa: hacerse comprender, encontrar los medios adecuados, expresar el pensamiento a través del lenguaje, intentar no perder el turno o recuperarlo, etc. Al respecto A. Briz destaca que:

Formular significa ir resolviendo los muchos problemas comunicativos que se plantean a lo largo de una interacción cara a cara [...] más aún si ésta es una conversación coloquial. (2001, 200).

Más adelante alude el autor al *esfuerzo* que hace el hablante oyente en su actividad comunicativa y cómo queda plasmado en el resultado de dicha actividad. Dicho *esfuerzo*, según el autor, deja trazos. Consideramos que uno de esos trazos son los cortes sintáctico-discursivos que se producen en lo oral. Por tanto, este fenómeno es un producto del empeño que pone el hablante en su actividad comunicativa.

Algunos estudiosos, como D. Tannen (1992, 46-56), o concretamente en el ámbito español, J. J. Bustos (1997, 37-49) o A. Briz (2001, 71 y ss.) han destacado el papel metadiscursivo, de mecanismo de formulación, de fenómenos como la repetición o la reelaboración. Para este último autor, a veces el hablante emplea la reelaboración bien por falta de palabras o bien porque lo considera comunicativamente necesario. Tanto en un caso como en otro, detrás de esta reelaboración –que en ocasiones, y esto es lo que a nosotros nos interesa, puede llevar consigo un corte con cambio de plan sintáctico– existe una táctica, que convierte al corte sintáctico en intencional. Así, A. Briz ha destacado como una de las causas principales de los cortes sintácticos la reelaboración (2001, 73). Este fenómeno, según el autor, deja marcas como cambios en el léxico, diferente organización de la estructura sintáctica, cambio del tiempo verbal, modo, etc.

El esfuerzo que debe hacer el hablante en la producción del mensaje se manifiesta en ciertas marcas (Gülich y Kotschi, 1983: 313). Consideramos, como ya hemos anunciado, que una de esas marcas son los cortes que se producen en lo oral. El hablante, al formular el mensaje, produce cortes para reorganizar el mismo. Esto permite el avance y la progresión del discurso en un momento en el que la situación de habla se muestra, por ejemplo, complicada o poco clara, según notaremos más abajo.

La posibilidad de elección de una formulación u otra se encuentra en la lengua y esto demuestra la conciencia metapragmática que poseen los hablantes (Portolés, 2004: 305). De este modo, el hablante elegirá en cada momento la formulación que considere conveniente. Si la sensación de inconveniencia se produce una vez en marcha una determinada secuencia, será preferible la opción del corte y reformulación de lo dicho. Al respecto dice J. Portolés:

[...] la capacidad de elección del hablante se corresponde con una distancia entre el pensamiento y la lengua; el hablante debe elegir aquel enunciado que lleve a su oyente a un estado mental acorde con lo que tiene intención de comunicar sin estar forzado por una correspondencia entre lengua y pensamiento: a tal pensamiento tal expresión (2004, 32).

La actividad formulativa es un conjunto de estrategias que posibilita la organización del discurso. Por tanto, dada su intencionalidad, esta actividad está relacionada con el control mayor o menor, ejercido por el hablante en la producción del mensaje. C. Blanche-Benveniste señala que la producción oral se caracteriza por mostrar las “etapes

de sa confection. On y trouve des entassements d'éléments paradigmatiques et des allers et retours sur l'axe des syntagmes". (1997, 17).

En el desarrollo del discurso, el hablante reformula el mensaje, sobre todo en aquellos casos en los que cree que la manera de decir algo no ha sido la más adecuada. Puede pensar que el interlocutor no comprenda el mensaje debido a deficiencias en la formulación, o bien que el modo en el que ha formulado esa emisión no es el apropiado. En ambos casos, el hablante, haciendo uso de su conciencia metapragmática (Portolés, 2004: 40-46), acude a la reformulación.

4.2.2. Elementos constitutivos del proceso reformulativo. Especial referencia a los elementos que integran los actos truncados estratégicos

4.2.2.1. Elementos constitutivos del proceso reformulativo

La bibliografía coincide en la identificación de tres elementos constitutivos que integran el fenómeno reformulativo: el elemento reformulado, –primer segmento que se formula o segmento A–; el elemento reformulador, –segundo segmento, el que realiza la tarea de reformular al anterior o segmento B–; y el marcador de reformulación.

En la identificación de estas tres partes, J. Portolés (2004) ofrece el siguiente ejemplo⁷¹:

“(11) mira yo te quiero// y cre- y creo que lo SABES/// pero **NO/ no puedo DEMOSTRÁRTELO o sea no- no puedo dedicarte todo lo que tú necesitas**”

Se trata de una conversación entre novios. El hablante cree que la emisión *no puedo demostrártelo*, miembro reformulado, no ha sido del todo acertada, quizás por ser demasiado sincera y amenazante para la imagen ajena y propia, además de estar expresada en un tono alto, con pronunciación marcada, como indican las mayúsculas⁷². Por ello, necesita reformular lo dicho, expresarlo de otro modo, y se vale de un marcador, muy frecuente en el español coloquial y en el discurso oral, como es “o sea”⁷³, para emitir a continuación el miembro reformulador.

⁷¹ Los ejemplos de (11) y (12), utilizados por J. Portolés, han sido extraídos del corpus Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2002). Hemos mantenido la numeración empleada en Portolés (2004).

⁷² Vid. sistema de transcripción Briz y Grupo Val.Es.Co., 2002).

⁷³ Vid. <<www.dpde.es>> o sea. (Briz y Grupo Val.Es.Co.).

Ahora bien, del mismo modo que los autores coinciden en identificar tres componentes en el proceso reformulativo, también existe coincidencia en admitir la posibilidad de reformulación sin la presencia de marcador.

Para el caso de la reformulación sin dicha presencia, presenta J. Portolés el siguiente ejemplo, en el que la carencia de marcador discursivo se suple con la ayuda de elementos prosódicos:

“(12) A: mira no lo sé/ cre- es que no no no- es que ya no estoy seguro de nada.
B: pero **¿de qué? ¿de lo de salir conmigo?**

Los ejemplos de (11) y (12) son similares en cuanto que expresan lo dicho de otra forma en un intento aclaratorio de su primera formulación, aunque pueden considerarse estratégicamente diferentes: en (11), se reformula para atenuar lo expresado y en (12), para ser más preciso.

También, M. P. Garcés (2006), representa la estructura básica del fenómeno de la reformulación con el siguiente esquema en el que puede apreciarse que el conector aparece entre paréntesis, en tanto elemento opcional:

Segmento A + (conector) + Segmento B

M. P. Garcés (2006) ha señalado que la presencia del marcador de reformulación no siempre es obligatoria. Así ocurre en el caso concreto de la reformulación que establece una relación explicativa entre sus miembros. Sí resulta imprescindible, en cambio, –dice la autora– en los casos en los que el oyente necesita realizar inferencias para interpretar el miembro reformulador como una equiparación con el miembro reformulado. Estas son las palabras y el ejemplo de M. P. Garcés:

Si la equiparación surge como un hecho de discurso, está determinada por el hablante y requiere que el oyente realice un proceso inferencial para poder acceder a ella, la presencia del marcador es obligatoria.

¿Y existen monjes que pongan el acento más en el amor a la tierra que al cielo; es decir, que sean más nacionalistas que religiosos? [La razón, 15/01/20002, CREA] (Garcés, 2006: 175).

Para M. P. Garcés, la relación de equivalencia entre ambos segmentos se basa no solo en el paralelismo sintáctico de ambas estructuras:

más en el amor a la tierra que al cielo
más nacionalistas que religiosos

sino también en la importante función desempeñada por el marcador de reformulación que “permite equiparar, a través de un proceso inferencial, el amor a la tierra con tener un sentimiento excesivamente nacionalista, referido, en este caso concreto, a los monjes catalanes, muy apegados a su tierra.” (Garcés, 2006: 175).

Para la autora, la presencia del marcador de reformulación es igualmente obligatoria en la reformulación no parafrástica. En el caso de los *actos truncados estratégicos*, comprobaremos que, en ocasiones, el corte sintáctico, unido a una serie de elementos, entre las que cabe destacar los prosódicos, hacen las veces del marcador.

El segmento de referencia y el segmento reformulador pueden ser, según la autora, un enunciado o parte de un enunciado. Estos pueden, a su vez, estar constituidos por distintas categorías morfológicas (sintagma verbal, nominal, nombre, adjetivo, verbo, etc.). Esto, aplicado a nuestro caso concreto, quiere decir que lo que se reformula no tiene por qué afectar al acto truncado en su totalidad, sino que puede afectar a una parte de dicho acto truncado.

4.2.2.2. Especial referencia a los elementos que integran los *actos truncados estratégicos*. El marcador de reformulación en los truncamientos

Recordemos que entendemos por *acto truncado estratégico* un segmento de discurso que no ha encontrado la continuidad sintáctica esperada debido a la planificación del hablante. Esto ocasiona la vuelta sobre este segmento que, a continuación, queda reinterpretado en otro. Consideramos, pues, en nuestro estudio, una unidad completa – de sentido–, la que integra todo el proceso reformulativo, a la que identificamos con un *movimiento discursivo*, puesto que la unidad en su totalidad es autónoma.

A. Briz considera la reformulación como una *operación estratégica discursiva compleja* (2001, 216). Según el autor, es estratégica porque ayuda a regular la formulación (esto afecta al hablante) y la interpretación (esto afecta al oyente); y es compleja porque pone en relación dos actos o movimientos argumentativos, uno es el reformulado y el otro la reformulación propiamente dicha. Todo ello queda integrado en una estrategia única.

Así pues, la unidad que nosotros analizamos, está formada por una parte truncada más otra que reformula a la anterior. Llamamos a esa primera parte, en la que se produce el truncamiento, *segmento o acto truncado*; y la segunda, la que realiza la reinterpretación de la primera, *segmento o acto truncador*.

Garcés (2006), al referirse a la estructura básica del proceso reformulativo, denomina al primer segmento, A o de referencia. El segmento reformulado, entendido como el resultado, está representado, para la autora, por el segmento B⁷⁴.

La estrecha relación existente entre el fenómeno de la reformulación y el truncamiento intencional se manifiesta no solo en el aspecto funcional, sino también en el estructural. Es decir, en los *actos truncados estratégicos*, se produce, del mismo modo que en el proceso reformulativo con carácter general, una insistencia del segmento B, o señalamiento anafórico, sobre el segmento A. Pero también, desde el punto de vista formal, existe semejanza entre ambos procesos, que solo difiere en la escasa presencia de marcadores de reformulación en el proceso reformulativo que afecta a los *actos truncados estratégicos*.

En el caso de los truncamientos estratégicos, el propio corte, unido a otras marcas, es, en cierto modo, –como ya hemos señalado– el elemento encargado de desempeñar la función de los marcadores. Casi todos los estudios sobre la reformulación sitúan el punto de mira en los reformuladores, aunque, del mismo modo, reconocen, como sabemos, la posibilidad del fenómeno sin marcador de reformulación.

Estas son las palabras exactas de E. Gülich y Th. Kotschi (1983, 308) respecto de la no exigencia de marcador de reformulación en el proceso:

Bien que les MRP s'observent très souvent dans le contexte des paraphrases (ou plus précisément dans le contexte de deux énoncés caractérisés par une certaine équivalence sémantique), on est amené à constater qu'il y a bien des cas, dans lesquels la paraphrase ne contient pas de MRP au sens strict. On pourrait donc juger injustifié l'idée de distinguer, pour la paraphrase en général, les trois constituants mentionnés. Néanmoins, cette idée paraît plus adéquate, si on admet l'hypothèse que chaque reformulation paraphrastique nécessite un marqueur quelconque pour être suffisamment reconnaissable, et que les MRP ne constituent qu'un moyen parmi d'autres pour indiquer une relation de paraphrase.

⁷⁴ Nos parece adecuada la denominación ofrecida por Garcés (2006) para las unidades que componen el proceso reformulativo. Sin embargo, nosotros hemos optado por otra más acorde con la trayectoria seguida en nuestro trabajo, *segmento o acto truncado* y *segmento o acto truncador*. Esta denominación elegida evita el distanciamiento con la denominación adoptada para referirnos al aspecto formal de los *actos truncados estratégicos* (capítulo tercero).

Si principalmente es el marcador de reformulación el elemento encargado de poner en alerta al oyente sobre la reformulación que va a producirse, ¿cómo se reconoce entonces el proceso en los casos de inexistencia de tales marcadores? Consideramos que el propio corte sintáctico actúa como desencadenante del proceso inferencial que el oyente debe poner en marcha. Dicho de otro modo, cuando el oyente advierte un truncamiento, reconoce inmediatamente la reformulación de la que va a ser objeto el acto truncado sin necesidad de la presencia expresa de un marcador de reformulación.

La presencia del marcador de reformulación, en los *actos truncados estratégicos*, es escasa. La función de estos marcadores, pues, queda asumida por el propio corte y se refuerza con otro tipo de elementos como el paralelismo sintáctico, la repetición léxica, los rasgos entonativos, etc., como tendremos ocasión de comprobar.

4.3. LAS FUNCIONES DE LOS ACTOS TRUNCADOS ESTRATÉGICOS SEGÚN EL TIPO DE REFORMULACIÓN

4.3.1. Doble vertiente del fenómeno de la reformulación: reformulación parafrástica y reformulación no parafrástica

Volvemos sobre el concepto de reformulación con objeto de establecer una primera distinción en los *actos truncados estratégicos*. Esta primera categorización está realizada sobre la base de la doble vertiente del fenómeno reformulativo: parafrástica y no parafrástica.

Como ya hemos señalado, en líneas generales, la reformulación ha sido entendida como una vuelta sobre lo dicho, un proceso retroactivo que incide en el segmento anterior. No obstante, la mayoría de los autores coincide en admitir también la posibilidad que presenta el fenómeno reformulativo como un distanciamiento de dicho segmento. Esta idea arranca de E. Roulet (1987), quien plantea la reformulación no parafrástica en el estudio de la interacción comunicativa.

M. P. Garcés reconoce, asimismo, estos dos tipos de reformulación: parafrástica y no parafrástica. La primera establece una relación de equivalencia entre los segmentos que componen la reformulación y que está basada en la identidad semántica de dichos segmentos. La reformulación no parafrástica supone un distanciamiento del primer segmento, originado por un cambio de perspectiva enunciativa, desde el punto de vista de la función interactiva (Roulet, 1987). Al respecto, M. P. Garcés (2006, 169) destaca:

La idea básica que subyace en el empleo de este concepto es que reformular consiste en volver sobre lo dicho. Esa vuelta a lo anterior puede ser de distintos tipos; de ahí que, en unos casos, el concepto de reformulación se asocie a fenómenos de repetición o de paráfrasis; y, en otros, se amplíe para dar cabida a estructuras en las que la nueva formulación supone un distanciamiento, en mayor o menor grado, de lo expresado anteriormente.

En ocasiones, en la práctica, no resulta fácil, distinguir los dos tipos de reformulación. M. P. Garcés (2008, 74) destaca esta dificultad y encuentra su justificación en la diversidad de criterios que existen para definir los dos tipos. Según la autora, la reformulación parafrástica se define en función de criterios semánticos (en los casos de identidad semántica), y de criterios pragmáticos (en los casos en los que hay que aplicar el concepto de predicación de identidad). Sin embargo, en la definición de reformulación no parafrástica, se emplean criterios de base exclusivamente pragmáticos como es el cambio de perspectiva enunciativa.

De cualquier modo, y pese a las dificultades mencionadas, consideramos la existencia de dos tipos de reformulación: a) reformulación parafrástica y b) reformulación no parafrástica.

a) La consideración de reformulación parafrástica está basada principalmente en la igualdad jerárquica de los miembros que componen el proceso y en la relación de cierta equivalencia semántica y / o predicación de identidad, lo que, dependiendo del grado de relación entre ellos, va a permitir la inversión de dichos miembros. El ejemplo de (1) pertenece a un tipo de reformulación parafrástica, es decir, los segmentos implicados poseen el mismo nivel jerárquico.

(1)

E: Bueno <vacilación> algo es algo <risas = I> bueno/ <apelativa> mira ¿cuál es tu opinión sobre<(:)>/ <(ts:)> la<(:)> nueva ley del tabaco?

I: La nue<palabra cortada>

E: La de lo bares.

I: Sí// a mí m<[e]> ha veni<[d]>o<(:)>/ me parece mu<[y]> bien.

E: Venga ¿por qué? [GRANH1301]

// a mí m<[e]> ha veni<[d]>o<(:)>/ # |||

me parece mu<[y]> bien

Podemos comprobar que el *acto truncador* realiza una reinterpretación del *acto truncado* y que existe una predicación de identidad entre ambos segmentos. El hablante interpreta que *a mí me ha venido...* equivale a *me parece muy bien*.

b) En la reformulación no parafrástica, se presenta la parte reformuladora como una distanciaci3n de la parte reformulada, asociada a un cambio de perspectiva enunciativa. Este cambio de perspectiva enunciativa es entendido como la variaci3n del punto de vista adoptado en el segmento B respecto del segmento A (Garc3s, 2006: 178).

Roulet (1987) define la reformulaci3n no parafrástica como la subordinaci3n retroactiva de un *movimiento discursivo* a una nueva intervenci3n principal, originada por un cambio de perspectiva. Se trata, seg3n el autor, de *reformulaci3n*, ya que el enunciator intenta satisfacer mejor la completitud interactiva presentando la intervenci3n principal como una nueva formulaci3n, ligada a un cambio de perspectiva enunciativa. Es *no parafrástica*, para distinguirla de la reformulaci3n que tiene lugar entre constituyentes del mismo nivel jerárquico y consiste en una simple paráfrasis.

Rossari (1994) opera igualmente con la misma distinción: reformulaci3n parafrástica y no parafrástica. Para esta autora, la diferencia entre ambas viene dada en funci3n del marcador de reformulaci3n. Si este es capaz de establecer una relaci3n de igualdad jerárquica entre los miembros, se trata de una reformulaci3n parafrástica; si el marcador de reformulaci3n establece una relaci3n de subordinaci3n, la reformulaci3n es no parafrástica.

Aunque con diferente denominaci3n, Portol3s (2004) reconoce tambi3n dos tipos de reformulaci3n, que el autor denomina *regresiva* y *progresiva*.

-reformulaci3n regresiva, que se da cuando el miembro reformulador contin3a con el mismo t3pico o asunto.

-reformulaci3n progresiva, que se da cuando existe una reformulaci3n sin repetic3n de t3pico.

Un ejemplo de reformulaci3n regresiva, para el autor, ser3a:

“(11)⁷⁵ mira yo te quiero// y cre- y creo que lo SABES/// pero **NO/ no puedo DEMOSTRÁRTELO o sea no- no puedo dedicarte todo lo que tú necesitas**”⁷⁶

en el que el miembro reformulador desarrolla el mismo tópico discursivo que ya presentaba el miembro reformulado. Sin embargo, en este otro caso la situación es distinta:

“(15) E: Y de Sevilla, ¿te gusta mucho o vivirías en otro sitio?

I: No qué va. **Yo conozco pocas ciudades, ¿no? Conozco Mérida, pero, vamos en Mérida he estado una hora o así. No me gusta, lo poco que vi no me gustó**⁷⁷

En este ejemplo, el miembro reformulador es “No me gusta, lo poco que vi no me gustó”. Puede observarse cómo ha cambiado el tópico. En el miembro formulado, el tópico se centraba en el conocimiento o no de otras ciudades y, sin embargo, el tópico ahora es el desagrado que le causó la visita a Mérida. Observamos también que no existe un marcador discursivo de reformulación. Utiliza una pausa (un punto en la escritura) como elemento prosódico que sustituye a ese marcador.

En la reformulación no parafrástica, el cambio de perspectiva enunciativa, permite que las relaciones temáticas entre los segmentos implicados sean más relajadas que en la reformulación parafrástica (Roulet, 1987: 116).

En el ejemplo de (2) observamos los aspectos que venimos comentando

(2)

I: Bueno/ (risas) (simultáneo: E = ponme un ejemplo) ¡hombre!// no no ¡hombre! yo/ básicamente// mm no puedes/ plantear// que lo tuyo/ es lo mejor// porque/ productos buenos hay// de otras/ de otras firmas también// tú/ primero/ lo primero expones// tus productos/ y explicas// objetivamente por qué son buenos/// y luego// yo las artimañas como tú lo dices/ yo es cuando no...// no hay éxito en en/ cuando yo noto que (simultáneo: E =eso) no ha cuajado la explicación técnica/ (risas) es cuando ya tengo que empezar/ pues ¡hombre!// ts ya ahí.../ por ejemplo a nivel comercial/ siempre// hay ofertas y promociones

E: claro

I: (tiempo: 14:58) y/ por ahí// como todos somos/ ¡hombre! el dinero es muy importante// los beneficios/ la gente mira mucho el precio de las cosas// pues ya por ahí/ vas tirando y y bien// y luego pues no sé/ también depende de cómo// ts hay un porcentaje de pu- de clientes// que también es// como tú le caigas [GRANH22027]

⁷⁵ La numeración de estos ejemplos de (11) y de (15) sigue la empleada en Portolés (2004).

⁷⁶ Ejemplo tomado del corpus Val.Es.Co. (2002, 76).

⁷⁷ Ejemplo tomado de Ollero y Pineda (1992, 14).

y<(:)>/ por ahí// como todos somos / # |||

¡hombre! el dinero es muy importante//

La oposición planteada por el cambio de perspectiva enunciativa disminuye la fuerza del contenido del *acto truncado*. Se observa una distanciaci3n en el *acto truncador* respecto del truncado unido a un cambio de punto de vista. N3tese el cambio del *todos somos* hacia la impersonalizaci3n sem3ntica.

4.3.2. Reformulaci3n parafr3stica: identidad sem3ntica y predicaci3n de identidad

El hablante, durante la emisi3n del discurso, busca satisfacer la completitud interactiva, y para ello, realiza un esfuerzo continuo. El hablante no est3 seguro de que esta intercomprensi3n haya sido satisfecha hasta que el oyente no d3 muestras de ello. Estas muestras pueden ser manifestaciones lingüísticas o gestuales (Roulet, 1987). Por otra parte, los problemas de comprensi3n pueden ser reales en el sentido de que haya dado muestras de ello, verbales o no verbales, el propio interlocutor. Pero tambi3n puede darse el caso de que se trate de problemas previstos por el hablante. Todo ello, favorece la aparici3n del fen3meno reformulativo.

La reformulaci3n parafr3stica se basa, como decíamos, en la relaci3n de identidad sem3ntica entre los segmentos enlazados, que poseen el mismo nivel jer3rquico, y que viene dada por el significado lingüístico. Pero, segün los autores, fundamentalmente E. Gülich y Th. Kotschi (1983), cuando esta no exista o sea d3bil hay que acudir a una predicaci3n de identidad, de la que es responsable el hablante, que la establece en una situaci3n determinada y que se origina como un hecho de discurso (Garc3s, 2006: 179).

Diremos, pues, que los segmentos que intervienen en la reformulaci3n parafr3stica mantienen una relaci3n de equivalencia sem3ntica que puede ir de un grado m3ximo a un grado m3nimo. Cuando el grado de equivalencia sem3ntica es m3nimo, los autores coinciden en seÑalar que el marcador de reformulaci3n parafr3stica es el encargado de establecer la relaci3n de equivalencia entre los segmentos, que se manifiesta en una predicaci3n de identidad. En el caso concreto de los *actos truncados estrat3gicos*, la funci3n del marcador es, generalmente, realizada por el propio corte sint3ctico. As3, en el proceso reformulativo, con car3cter general, la utilizaci3n del marcador permite al

hablante delimitar los segmentos como partes integrantes de los términos de la paráfrasis. Esta función, en el caso concreto de los *actos truncados estratégicos*, es asumida por el corte sintáctico, de modo que el hablante utiliza la no continuidad sintáctica, aun en el caso de equivalencia semántica débil, y dirige el proceso de interpretación que debe realizar el oyente. Este advierte el corte sintáctico e infiere la reformulación que va a producirse.

Mostramos tres ejemplos: uno, en el que la relación de equivalencia semántica, posee un grado máximo (sin llegar a constituir una repetición estructural completa); los otros dos ejemplos presentan un grado mínimo de equivalencia semántica, por tanto la relación se basa en una predicación de identidad. En ninguno de los tres ejemplos aparece marcador de reformulación.

En el ejemplo de (3), la relación de identidad semántica entre las partes, que componen el truncamiento, es máxima: el sujeto, *yo*, y la perífrasis verbal empleada *me voy parando*, que se repite en ambas. Es evidente que el *acto truncador* aporta una información añadida o completada. Al respecto E. Gülich y Th. Kotschi (1983) destacan que, en los casos de equivalencia máxima, existe una tensión entre la equivalencia y la progresión conversacional que implica un cambio de sentido. No se puede dar el caso de una auténtica repetición en el fenómeno reformulativo, ya que cada contribución conversacional debe ser interpretada en relación a la precedente. Incluso en los casos de repetición estructural completa, habrá un aumento de sentido⁷⁸.

(3)

E: Pues descríbeme la casa de<(> cómo estaba al principio a como está ahora/ que yo me haga una idea.

I: [...] entonces ahora ya que llevo un tiempo trabajando/ pue<(>s/ le voy a dar un empujoncillo// y ahí me voy parando cada<(>>// el trocillo que hago me voy parando hasta ve<(>r/ qué pasa con mi trabajo/ [GRANM23010]

// y ahí me voy parando cada<(>>// # ||

el trocillo que hago me voy parando hasta ve<(>r/ qué pasa con mi trabajo/

⁷⁸ Vid. nota 63 (capítulo III).

En ocasiones, la relación de identidad semántica es débil, los autores coinciden en aplicar entonces la *predicación de identidad*. M. P. Garcés –remitiendo a Gülich y Kotschi, entre otros–, al respecto destaca lo siguiente:

La [reformulación] parafrástica se ha caracterizado como una relación de equivalencia que se constituye en el discurso y que puede basarse en una relación de equivalencia semántica, que se muestra de modo gradual de un máximo a un mínimo, o en una predicación de identidad [...], cuando la relación de equivalencia semántica es débil o no existe. (2006, 170).

Lo que hay que tomar en consideración, pues, no es simplemente la equivalencia semántica entre los segmentos, sino el acto de predicación de identidad, que confiere al fenómeno reformulativo el carácter de intencional. Por otro lado, E. Gülich y Th. Kotschi (1983, 307-308) hacen prevalecer la función de predicación de identidad en la que se basa la reformulación parafrástica sobre la simple relación de identidad semántica. Las palabras exactas de los autores, al respecto, son las siguientes:

ce n'est pas seulement l'existence d'une équivalence sémantique entre deux énoncés qui est prise en considération, mais aussi et surtout l'acte d'une "prédication d'identité" (Mortureux: 1982, 51): deux énoncés sont produits et enchaînés de telle manière qu'ils doivent et peuvent être compris "identiques". La paraphrase est ainsi considérée essentiellement en tant que "duplication discursive" plutôt que comme la mise en relief d'une équivalence sémantique qui relie la paraphrase à la notion de transformation grammaticale.

La reformulación parafrástica del ejemplo de (4) se establece en función de la predicación de identidad, ya que la equivalencia semántica es débil. Existe una predicación de identidad que se manifiesta en la tensión entre la falta de equivalencia y la identidad que establece el truncamiento sintáctico (Gülich y Kostchi, 1983: 326-327).

Este ejemplo nos muestra cómo se marca la relación de equivalencia discursiva a través de las inferencias que guían al interlocutor. El segundo segmento es interpretado por el interlocutor como una reformulación del primero. Si la emisión del segundo segmento, la reformulación, no se hubiera producido, podríamos afirmar que el primer segmento es una *construcción suspendida*. El hablante es, pues, el responsable de establecer la predicación de identidad entre ambos segmentos para que sean sentidos como idénticos.

Comprobamos la no presencia de marcador de reformulación, pero del mismo modo, podemos observar que no es imprescindible para que el interlocutor advierta la reformulación que va a producirse después del corte. El encadenamiento de los dos

actos se produce por el corte sintáctico, que los liga, y por la posibilidad que manifiestan de ser comprendidos como idénticos, por tanto, como duplicación discursiva.

(4)

E: Bueno <vacilación> algo es algo <risas = I> bueno/ <apelativa> mira ¿cuál es tu opinión sobre<(:)>/ <(ts:)> la<(:)> nueva ley del tabaco?

I: La nue<palabra cortada>

E: La de lo bares.

I: Sí// a mí m<[e]> ha veni<[d]>o<(:)>/ me parece mu<[y]> bien.

E: Venga ¿por qué? [GRANH1301]

// a mí m<[e]> ha veni<[d]>o<(:)> # // ||

me parece mu<[y]> bien

Similar al ejemplo de (4) es el de (5)

(5)

E: <risas = "E"/> y ¿qué opinas tú entonces de los<(:)> programas del corazón? <simultáneo> I = oy<(:)> no me gustan </simultáneo> todos estos que se han puesto de moda? [...]

I: y luego gente que de verdad s<[e]> han pasa<[d]>o muchos años estudiando periodismo// o muchos <observación complementaria = "muchos"/> años// <(ts)> trabajando// pero ahora viene uno porque ha sali<[d]>o de un programa y ya lo meten en la tele// pues no me parece ni lógico ni normal ni acerta<[d]>o// no// lo veo mu<(:)><[y]>// no me gusta/ [GRANM11040]

// lo veo mu<(:)><[y]>// # //

no me gusta/

Los miembros que componen la estructura poseen el mismo nivel jerárquico, por tanto estamos antes una reformulación parafrástica. La relación de equivalencia se establece a través de una predicación de identidad.

4.3.3. Actos truncados estratégicos parafrásticos. Tipología según la relación semántica existente entre sus términos

De acuerdo con el análisis, y basándonos en las propuestas realizadas por E. Gülich y Th. Kotschi (1983), Rossari (1994) y M.P. Garcés (2006), distinguimos tres tipos de *actos truncados estratégicos* teniendo en cuenta la relación semántica entre los términos que componen la reformulación parafrástica: *expansión*, *reducción* y *variación*.

4.3.3.1. Relación de expansión

En los casos de expansión, el segmento B o reformulador presenta un mayor grado de complejidad en su significado que el segmento A, al que reformula. Como consecuencia, comporta un mayor número de semas.

En el ejemplo de (6), el informante, en el segmento reformulador, intenta expresar detalladamente cómo eran los juegos de su niñez.

Desde el punto de vista del nivel pragmático, el segmento reformulado contiene el tópico que va a desarrollarse en el segmento reformulador, que es el equivalente al comentario.

Hay que destacar aparte del alargamiento vocálico y la pausa que marcan el corte sintáctico, la presencia de marcadores como *pues* y *bueno*.

(6)

E: <(m:)> ¿me podrías contar qué<(:)> recuerdos tienes de<(:)> tu infancia de tu niñez<(:)>// cómo eran<(:)>// <vacilación/> tus// pues/ tus días/ tus<(:)> domin<(:)>gos// donde vivieras? [...]

I: <silencio/> diferencias de unos días a otros pues prácticamente no había ¿no? lo único que había eran diferencia/ de<(:)> cuando había colegio/ a cuando no había colegio/ era la única diferencia/ los demás días era to<[do]> pues<(:)> bueno// mucho salir a la calle/ jugar con los niños// solíamos jugar a<(:)>/ pues/ bueno/ los juegos que hacíamos prácticamente eran que nos los inventábamos nosotros [GRANH21043]

// solíamos jugar a<(:)>/ pues/ bueno/ los juegos que hacíamos prácticamente eran que nos los inventábamos nosotros

En el ejemplo de (7), se produce en el segmento reformulador una relación de expansión con respecto al segmento reformulado. Destaca también la presencia de marcador, en este caso, *además*, que incluye el significado de añadir información.

(7)

I: <silencio/> diferencias de unos días a otros pues prácticamente no había ¿no? lo único que había eran diferencia/ de<(:)> cuando había colegio/ a cuando no había colegio/ era la única diferencia/ los demás días era to-<[do]> pues<(:)> bueno// mucho salir a la calle/ jugar con los niños// solíamos jugar a<(:)>/ pues/ bueno/ los juegos que hacíamos prácticamente eran que nos los inventábamos nosotros

E: sí

I: eran juegos<(:)>/ además éramos mu<[y]> creativos/ los/ los<(:)> los niños de<(:)> de aquella época/ [GRANH21043]

eran juegos<(:)>/ además éramos mu<[y]> creativos/ los/ los<(:)> los niños de<(:)> de aquella época/
--

La relación de *expansión* puede manifestarse en una relación de *precisión* o en una relación de *explicación*.

4.3.3.1.1. Relación de precisión

La relación de *precisión* en el fenómeno reformulativo es entendida como la que se produce a consecuencia de una rigurosa elección de los elementos presentes en el segmento reformulado. El hablante en un primer momento, haciendo uso de su conciencia metapragmática⁷⁹, opta por determinados términos o estructuras sintácticas. Estos son precisados en el segmento reformulador. En este tipo de relación suelen presentarse repeticiones léxicas, hiperónimos, hipónimos y / o estructuras sintácticas similares.

En el ejemplo de (8), la relación de *precisión* se ha producido por la necesidad de desglosar un término. En el segmento reformulado, aparece un elemento que actúa como hiperónimo *apoyo*. Este se precisa en forma de hipónimos en el segmento reformulador: *ayuda para los deberes, temas personales, etc.*

⁷⁹ Empleamos terminología utilizada por Portolés (2004).

(8)

E: ¿Y con tu hermana?

I: Bueno mi hermana// mi hermana siempre ha esta<[d]>o ahí// mi hermana también estudió allí en la<(:)> en el mismo colegio estábamos los dos// me lleva cuatro años y<(:)> siempre he esta<[d]>o muy uni<[d]>o a ella// y siempre// ha si<[d]>o el apoyo/ cuando<(:)>/ tanto ayuda para<(:)> eje<palabra cortada> pa<[ra]> los debere<(:)>s// temas personale<(:)>s la ayuda// como si fuera<(:)> no sé// una segunda madre// para mí. [GRANH1301]

/// y siempre// ha si<[d]>o el apoyo/ cuando<(:)>/ tanto ayuda para<(:)> eje<palabra cortada> pa<[ra]> los debere<(:)>s// temas personale<(:)>s la ayuda//

En el ejemplo de (9), se han seleccionado cuidadosamente los términos en el segmento reformulador, en un intento de evitar un exceso de coloquialidad. Si no se hubiese producido el corte sintáctico, y posterior reformulación, lo dicho apuntaría hacia una expresión, *haciendo lo que me da la gana*, que se aparta de un cierto grado de formalidad que exige el género discursivo –entrevista semidirigida– en el que se está desarrollando la interacción. Dicho de otro modo, pragmáticamente, existe en el corte un intento de adecuación al registro exigido.

(9)

E: En cuanto a tu<(:)> jubilación ¿qué puedes decir?

I: [...] <(e:)> había hecho muchas cosas pero ahora estoy haciendo un poco lo que me gusta// ahora estoy haciendo/ estoy un poco disponiendo del tiempo a mi antojo/ [GRANH33014]

// ahora estoy haciendo/

estoy un poco disponiendo del tiempo a mi antojo/

4.3.3.1.2. Relación de explicación

El fenómeno de la *expansión* puede originarse también por una necesidad del hablante de explicación sobre la primera formulación. En esta relación, no suelen presentarse repeticiones léxicas ni calcos sintácticos.

En el ejemplo de (10), la explicación se produce para explicar a qué va la gente *allí*.

(10)

I: [...] y desde hace cuarenta años pues to<[do]>s los años ponen una fuente de vino// y está<(:)> abierta/ al público/ pues<(:)>// desde las doce del día/ hasta más o menos las tres y media/ las cuatro// y luego desde las s<(:)>iete seis o siete// hasta las diez o las once// to<[do]> <[e]>l mundo va allí a<(:)>/ es como digamos centro de reunión de<(:)>/ de la <simultáneo> E = a<(:)> ver <risas = "I"/> </simultáneo> gente del pueblo/ los que beben y los que no beben// los bebedores bebedores/ los<(:)>/ borrachos no van// es una cui<palabra cortada/> [GRANH21043]

// to<[do]> <[e]>l mundo va allí a<(:)>/ # |||

es como digamos centro de reunión de<(:)>/ de la <simultáneo> gente del pueblo/ los que beben y los que no beben//

4.3.3.2. Relación de reducción

Se presenta como el fenómeno contrario a la expansión. El segmento reformulador condensa lo dicho en el segmento reformulado. Esto supone que el segmento B presente un menor número de rasgos sémicos que el segmento A.

La relación de *reducción* existente entre ambos segmentos, aplicada a los *actos truncados estratégicos* suele producirse generalmente cuando la secuencia en curso ha tomado un camino de difícil solución sintáctica. Por ello se opta por plantear la conclusión, que resume lo anterior.

Esto que venimos diciendo puede comprobarse en el ejemplo de (11). La ruptura se produce para mostrar la consecuencia.

(11)

I:Entonces pues cuando pasó eso yo ya sabía que tenía que<(:)>/ aprovechar la primera circunstancia// hubo<(:)> un reajuste y ofrecieron jubilarse por el tiempo de<(:)>/// y salí volando

// hubo<(:)> un reajuste y ofrecieron jubilarse por el tiempo de<(:)>/// # |||

y salí volando

Un ejemplo especial de reducción es el de (12), que está formado por un corte múltiple. Tres actos componen el *movimiento discursivo*. La relación de reducción es

paulatina: el primer acto es el más extenso hasta que, en el último reformulador, se produce la reducción total.

(12)

- E: es igual// <(m:)> <apelativa/> mira y ¿recuerdas el día de tu <término> Primera Comunión </término>?
- I: y/ ese día vino mi padre <silencio/> <tiempo = "04:01"/> y la familia de mi padre/ también vino/ se celebró allí en el bar de <[a]>bajo de mi casa// me mosqueé/ porque yo siempre<(:)>/ he si<[d]>o mu<(:)><[y]>// <(m:)> <(ts)> que me mosqueo/ con na<[da]>/ me<(:)>// soy mu<[y]> llorona// [GRANM11040]

// me mosqueé/ porque yo siempre<(:)>/ he si<[d]>o mu<(:)><[y]>// # ||

#<(m:)> <(ts)> que me mosqueo/ con na<[da]>/ me<(:)> // # ||

soy mu<[y]> llorona//

4.3.3.3. Relación de variación

En la variación se establece una relación parafrástica de equivalencia entre ambos segmentos, que no es, como señalan E. Gülich y Th. Kotschi (1983, 329), ni de *expansión*, ni de *reducción*. Se trata en realidad de una fuerte semejanza entre ambos segmentos, que suele estar representada por el paralelismo sintáctico, rasgos semánticos equivalentes, etc. El hecho de denominar esta función como *variación* no significa que sea una repetición de carácter tautológico, ya que siempre hay o un aporte de información en el segmento B respecto del A o una modificación de alguno de los elementos.

Ejemplo de esta relación de *variación* es el de (13), en el que puede comprobarse la equivalencia entre las partes que componen el *movimiento discursivo*.

(13)

- E: <(m:)>// ¿tú qué harías si te tocara la lotería?
- I: ¡oh!// eso sería<(:)> <risas = E/> estaría bastante bien la verdad// pero yo qué sé hombre en prin<palabra cortada> ahora mismo una casa m<[e]> hace falta [GRANH11038]

¡oh!// eso sería<(:)> # ||

estaría bastante bien la verdad//

En el ejemplo de (14), comprobamos que el segmento reformulador no aporta datos informativos de carácter significativo para la completitud comunicativa de la secuencia. Presenta una variación en determinados elementos del segmento reformulado.

(14)

E: a ver alguna película anti<(:)>gua<(:)>// las películas antiguas te gustan [...]

I: <silencio/> antes<(:)> en<(:)>/ había una cadena// que echaban a las tres de la tarde/ a las tres/ o a las tres y media/ echaban una peli<palabra cortada/>/ echaban películas de esas antiguas// pero ya no// ya no// ya no las echan <silencio/> las solía poner algunas veces porque me gustan <silencio/> y de ahora también me gustan/ hay películas <silencio/> de españolas que ahora<(:)>/ películas españolas hay buenas/ también <silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// las sacan del video club <silencio/> algunas veces voy al cine con ellas/ porque me llevan// [GRANM31053]

<silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// las sacan del video club <silencio/>
--

4.3.4. Actos truncados estratégicos no parafrásticos. Tipología según el cambio de perspectiva del segmento reformulador respecto del segmento reformulado

El concepto surge, como señalábamos, de la mano del lingüista E. Roulet (1987), quien reconoce la existencia de un tipo de reformulación que, aparte de incidir en el segmento anterior, aporta un cambio de perspectiva enunciativa. En este tipo de reformulación, el segmento reformulador establece su primacía jerárquica, desde el punto de vista informativo, sobre el reformulado, que queda subordinado a aquel. Es decir, el punto de vista adoptado en el segmento reformulado, es juzgado por el hablante, por diversos motivos, como inexacto. Esto origina un cambio de perspectiva y la subordinación (informativa) del segmento reformulado al reformulador.

Este cambio de perspectiva se justifica porque toda intervención está dirigida a satisfacer un requisito imprescindible, que Roulet (1987) denomina, *complétude interactive*. De este modo, el emisor se esfuerza en construir una intervención para que esta no sea percibida como poco clara o incoherente, abriendo negociaciones secundarias. Para evitar la incoherencia u oscuridad en el mensaje, el hablante introducirá argumentos.

En síntesis, la reformulación no parafrástica es consecuencia de la necesidad del hablante de realización de ajustes sucesivos en la interacción, que conllevan el cambio

de perspectiva enunciativa. Estos cambios, estos ajustes vienen dados por la relación interactiva que supone toda conversación.

En el ejemplo de (15), se advierte una oposición –la que se realiza en el segmento B– integrada en una estrategia defensiva, cuya función es disminuir la fuerza de la aserción previa, por tanto es una oposición debilitadora de la posible inferencia que habría sido obtenida por el interlocutor si no se hubiera reformulado. El hablante se esfuerza para que su intervención no sea percibida, en este caso, como incoherente, trunca la emisión en curso y procede a la reformulación, que disminuye la fuerza del contenido de lo dicho y opinado. Reformulación que, en este caso, es no parafrástica, porque existe un cambio de perspectiva enunciativa, una variación del punto de vista, en el segmento B respecto del A. Al mismo tiempo, se establece la primacía jerárquica de aquel respecto de este.

(15)

E: mira/ y cuando tú<(:)> piensas en tu<(:)> hombre ideal// tu pareja ideal// ¿qué<(:)> te imaginas? <(ts)>// ¿qué<(:)> te gustaría a ti?

I: <silencio/> yo/ sí creo mucho en<(:)>// en el amor para tod<palabra cortada/>/ hombre// <(ts)> sé que no es el boom de lo de<(:)>// de lo primero// pero creo que/ que/ que/ luego/ queda el cariño// queda el día a día// [GRANM12023]

<silencio/> yo/ sí creo mucho en<(:)>// en el amor para tod<palabra cortada/>/ # ||

hombre// <(ts)> sé que no es el boom de lo de<(:)>// de lo primero// # //

En función del cambio de perspectiva operado en el segmento B respecto del A, hemos detectado los siguientes tipos de reformulación no parafrástica en los *actos truncados estratégicos*

4.3.4.1. Anulación de la primera perspectiva enunciativa

En estos casos la intervención principal, constituida por el segmento B, es presentada como independiente de la perspectiva enunciativa adoptada en el anterior segmento A. La independencia de ambas perspectivas enunciativas está determinada por la incertidumbre que se manifiesta en el primer segmento, y que queda resuelta en el segmento B. El hablante enuncia el primer segmento, que queda integrado en una perspectiva enunciativa determinada, se produce el truncamiento sintáctico y, a

continuación, el segmento reformulador varía la perspectiva enunciativa de modo tal que anula la establecida anteriormente. Como ocurre en el ejemplo de (16)

- 1ª perspectiva enunciativa: *es como no sé cuando vas a comer a la calle no sé por qué en vez de pedir...* Se establece una perspectiva que manifiesta la incertidumbre, no saber por qué en los restaurantes no se piden (ensaladas, sino otro tipo de comidas).

- 2ª perspectiva enunciativa: *bueno, no suelen tampoco tener ensaladas naturales hechas ¿no?* Aquí se opera el cambio de perspectiva, anulando la anterior. Ahora sí sabe por qué no compra un tipo de comida natural: *porque no suelen tenerla*. Esta segunda perspectiva anula la incertidumbre establecida en la anterior.

Se trata de un argumento en pro de una conclusión: no compro ensaladas porque no tienen. Comprobamos la presencia del marcador de reformulación *bueno*.

(16)

E: Y con respecto a lo que me decías antes de que ibas a com<palabra cortada> a co<palabra cortada> a comprar comida<(:)> casera <(e:)> cuando<(:)> no<(:)> ibas tú a cocinar o no sabías o no tenías tiempo qué tipo de comida casera<(:)>/ suele<(:)>s comprar?

I: Pue<(:)>s// la verda<[d]> es que// no sé por qué siempre// pla <palabra cortada>// platos que llevan carne/ ternera o<(:)>/ o pollo/ o<(:)> cosas así es como<(:)>/ no sé cuando vas a comer a la calle <risas> no sé por qué en vez de <vacilación> pedi<(:)>r/ bueno no suelen tampoco tener ensaladas naturales hechas ¿no? pero son sitios más de<(:)> ensaladilla rusa<(:)>// o de<(:)>/ sobre to<[do]> de carnes hechas/ pollo hecho ternera con salsa<(:)> o<(:)> cosas así poca<(:)> variación/ pero para un momento da<[d]>o pues// sí que coges/ no son comida<(:)>s tradicionales/ y<(:)> no hay demasia<[da]> varieda<[d]> pero lo que hacen sí está<(:)>// está bien hecho la comida<(:)>/ ves que los ingredientes que utilizan// están// están cuida<[d]>os que no es comida<(:)>/ para venderlo en un negocio de<(:)> entre comillas comida basura ¿no?/ que<(:)> es una comida que está buena// pero que no e<(:)>s/ en realida<[d]> muchísima varieda<[d]>// no la hay. [GRANM1306]

es como<(:)>/ no sé cuando vas a comer a la calle <risas> no sé por qué en vez de <vacilación> pedi<(:)>r/ # ||

bueno no suelen tampoco tener ensaladas naturales hechas ¿no?

El ejemplo de (17) es el único caso, en nuestro corpus, de anulación de la perspectiva enunciativa que no presenta marcador de reformulación. En el segmento reformulado, la

idea expresada se centra en torno a la búsqueda de actividad, pero antes de concluir el mensaje, el hablante advierte o recuerda la posibilidad de continuar con la actividad ejercida anteriormente, que es dar clases particulares. Por tanto, procede al corte sintáctico y a la consiguiente reformulación de la primera parte, en este caso con un cambio de perspectiva enunciativa:

- 1ª perspectiva enunciativa: *y como luego si no sale pues habrá otros dos años pues ya buscaré a ver lo que...* No hay decisión firme sobre lo que hará.

- 2ª perspectiva enunciativa: *seguiré con las clases particulares por las tardes*. La decisión ya se ha tomado, por tanto, se establece la supremacía intencional de esta segunda parte sobre la primera.

(17)

E: Bueno y ¿qué planes tienes así para el futuro inmediato?

I: Planes/ pues/ planes ahora en septiembre apuntarme a la academia pa<[ra]> las oposiciones ya ponerme este año en serio a ver si<(:)> <simultáneo> E = ¡ah! </simultáneo> y<(:)> v<[o]>y a intentarlo <(m:)> dar to<[do]> lo que pueda/ este año y como luego si<(:)> no sale pue<(:)>s habrá otros dos años pues ya buscaré a ver lo que<(:)>// seguiré con las clases particulares por las tardes// con eso más o menos me voy pagando la academia// y<(:)> ya está por ahora eso<(:)> es lo má<(:)>s/ inmediato. [GRANH1301]

#y como luego si<(:)> no sale pue<(:)>s habrá otros dos años pues ya buscaré a ver lo que<(:)># ||

seguiré con las clases particulares por las tardes # //

4.3.4.2. Especificación de la nueva perspectiva adoptada por el hablante

En estos casos, la perspectiva adoptada en el segmento B confiere a la anterior el carácter de inconclusa. En palabras de E. Roulet (1987, 123): “dénonce l'énoncé précédent comme superficiel, incomplet ou illusoire”. Podríamos decir que la nueva formulación presenta la perspectiva enunciativa más conforme a la realidad para satisfacer mejor la completitud comunicativa. Se opone un hecho o una realidad a las apariencias.

La especificación de la nueva perspectiva suele darse en aquellos casos en los que la elección de algún o algunos términos empleados en el segmento reformulado no responden con exactitud a lo que se pretende comunicar y se intenta concretar con mayor rigurosidad.

En el ejemplo de (18), una madre cuenta cómo su hijo, casado con una mujer que es trasladada por motivos de trabajo a otra comunidad, no puede ejercer su profesión de maestro y tiene que adaptarse a las nuevas circunstancias para estar junto a su mujer.

- 1ª perspectiva enunciativa: *y al trasladarla allí pues él se vio obligado...* La hablante ha elegido en su primera formulación la expresión *verse obligado*, que implica fuerza o coacción para hacer algo.

- 2ª perspectiva enunciativa: *vaya que de maestro no está ejerciendo*. Ahora se eligen los términos de forma que suavizan la dureza de los anteriores.

El marcador *vaya* apunta la decisión del cambio de perspectiva que va a producirse.

(18)

I: [...] él estaba trabajando aquí en <nombre propio> Castilla la Mancha </nombre propio>/ y ella en <nombre propio> Andalucía </nombre propio>/ y al trasladarla allí/ pue<(:)>s/ él se vio obliga<d>o/ <(m:)> vaya que<(:)>/ de maestro no está ejerciendo/ sino que hizo un módulo de <siglas [Formación Profesional]> FP </siglas> de<(:)> electrónica de ordenadores/ entonces da clases/ da cursos de/ de eso// claro ellos lo hicieron con objeto de estar juntos porque si no no podían<(:)>// hace<(:)>r <(e:)> sigui<(:)>r/ juntos// [GRANM33016]

/ y al trasladarla allí/ pue<(:)>s/ él se vio obliga<d>o/ # |||

<(m:)> vaya que<(:)>/ de maestro no está ejerciendo/

Otro ejemplo donde se muestra la especificación de la perspectiva o punto de vista es el de (19)

- 1ª perspectiva enunciativa: *mi casa está a disposición vuestra para que...* Va a realizarse una afirmación que no es completada.

- 2ª perspectiva enunciativa: *pero los niños tienen que criarlos ellos*. Ahora se especifica la perspectiva anterior, realizando una objeción a la afirmación. El hablante presenta los hechos más conforme a la realidad.

(19)

I: Y luego como mira cuando dice ella// toma vete con la abuela / bueno ahí ya es que me<(:)> me vuelve loca <risas = E, I/> lo malo de to<[do]> va a ser cuando se tenga que ir sí se tenga que ir ¡hombre! yo lo entiendo que su<(:)>s los niños los tienen que criar los padres de eso sí que soy partidaria/ por mucho que yo quiera por mucho que<(:)> yo/ yo entiendo que igual que yo he cria<[d]>o a mis hijos/ <(e:)>/ tengo que<(:)>// que los ellos <vacilación> críen a los suyos// que vengan todo el tiempo que quieran/ yo se lo he dicho mi casa está a disposición vuestra para que/ pero los niños tienen que criarlos ellos/ luego cada vez que coja unas vacaciones yo iré y<(:)> todo eso pero que<(:)> sí [GRANM33016]

/ mi casa está a disposición vuestra para que// # |||

pero los niños tienen que criarlos ellos/

Otro ejemplo de reformulación no parafrástica en el que se establece una relación de especificación de la anterior perspectiva enunciativa es el de (20).

- 1ª perspectiva enunciativa: *y por ahí como todos somos...* se ha adoptado una perspectiva que será justificada en el segmento reformulador.

- 2ª perspectiva enunciativa: *hombre el dinero es muy importante*. Ahora se especifica la anterior perspectiva, realizando una justificación. El hablante presenta los hechos más conforme a la realidad.

(20)

I: Bueno/ (risas) (simultáneo: E = ponme un ejemplo) ¡hombre!// no no ¡hombre! yo/ básicamente// mm no puedes/ plantear// que lo tuyo/ es lo mejor// porque/ productos buenos hay// de otras/ de otras firmas también// tú/ primero/ lo primero expones// tus productos/ y explicas// objetivamente por qué son buenos/// y luego// yo las artimañas como tú lo dices/ yo es cuando no...// no hay éxito en en/ cuando yo noto que (simultáneo: E =eso) no ha cuajado la explicación técnica/ (risas) es cuando ya tengo que empezar/ pues ¡hombre!// ts ya ahí.../ por ejemplo a nivel comercial/ siempre// hay ofertas y promociones

E: claro

I: (tiempo: 14:58) y/ por ahí// como todos somos/ ¡hombre! el dinero es muy importante// los beneficios/ la gente mira mucho el precio de las cosas// pues ya por ahí/ vas tirando y y bien// y luego pues no sé/ también depende de cómo// ts hay un porcentaje de pu- de clientes// que también es// como tú le caigas [GRANH22027]

y<(:)>/ por ahí// como todos somos # / |||

¡hombre! el dinero es muy importante// los beneficios # /

Los diferentes estudios llevados a cabo para la reformulación atienden con carácter principal al marcador de reformulación, que, resulta imprescindible, según la bibliografía, en los casos de la reformulación no parafrástica. El marcador de reformulación se convierte, así, en el elemento indicador del cambio de perspectiva operado. En el caso de los *actos truncados estratégicos*, la función de estos suele asumirla el propio corte y otros elementos sustitativos –como ya hemos tenido ocasión de demostrar–.

De cualquier modo, tenemos que destacar que también en la reformulación no parafrástica que se produce en los *actos truncados estratégicos*, existe una mayor presencia de marcadores de reformulación. Así, de todos los ejemplos analizados, solo uno, el ejemplo de (17), se presenta sin marcador.

4.4. LA INTENCIONALIDAD DE LOS ACTOS TRUNCADOS. PROPUESTA CLASIFICATORIA

Esta investigación se sitúa en el marco de disciplinas tales como el análisis del discurso y la pragmática, que tienen en cuenta los elementos de la comunicación. Esto significa que, para el establecimiento de una clasificación del corpus analizado, debemos atender a factores como el contexto, el tipo de registro empleado, los interlocutores que intervienen en la interacción y la relación entre ellos, etc.

Nuestra propuesta, desde la introducción de este trabajo, ha sido demostrar la plena comunicatividad de los *actos truncados estratégicos*. Para ello, hemos partido de la base de que el fenómeno reformulativo favorece la aparición de estas estructuras en el discurso oral.

Por su parte, hemos visto también cómo los *actos truncados estratégicos* responden, desde el punto de vista formal, a un tipo determinado de estructura. Así, podemos clasificar los truncamientos según se produzca el corte sintáctico en el interior de un acto o entre dos actos. Los primeros han sido denominados *truncamientos internos* y los segundos, *truncamientos externos*. A su vez, ambos tipos de truncamientos pueden clasificarse en *regresivos* o *progresivos*, teniendo en cuenta su incidencia en la primera parte del *movimiento discursivo* y la proyección del discurso.

Todo esto nos ha conducido al establecimiento de una categorización de los truncamientos de carácter intencional que se producen en el discurso oral. Según las

generalidades, que hemos podido obtener con el análisis del corpus estudiado, hemos agrupado los diferentes truncamientos de modo que se evidencia el encuentro entre forma y función.

Según Antos (1982, 160), cada vez que el emisor de un mensaje duda o vuelve sobre una formulación aparentemente definitiva, está dejando manifiesta la existencia de un problema comunicativo. La reformulación, –en nuestro caso marcada por la no continuidad sintáctica–, es uno de los medios existentes para resolver dichos problemas comunicativos. Esto pone de manifiesto el control que ejerce el hablante sobre el mensaje, la situación de habla, etc. (Briz, 2001: 230). Para Gülich y Kotschi (1987, 335), estos problemas tienen su origen en el proceso interactivo, es decir, en las relaciones entre hablante y oyente.

Desde el punto de vista funcional, la principal dificultad que existe para la consideración del fenómeno objeto de nuestro estudio se encuentra en la detección de la intencionalidad o no del truncamiento. Ya en la introducción de este trabajo y en el § 1.1.4.3. nos referimos y mostramos ejemplos de otros tipos de actos inacabados, con objeto de caracterizar del modo más preciso posible el *acto truncado estratégico*. Dentro de esos otros tipos, el que puede presentar mayor problema con respecto al *acto truncado estratégico*, por sus aparentes similitudes formales, es el *acto truncado no estratégico*. Como su nombre indica, es *acto*, (según Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003, 44), el elemento no verbalizado es fácilmente recuperable por el contexto), presenta un truncamiento, pero carece de intencionalidad. Este truncamiento puede estar producido por factores externos, como un robo de turno. Este supuesto es fácilmente identificable en el seno de una interacción. Recordemos el ejemplo que presentamos en el § 1.1.4.3⁸⁰:

⁸⁰ En este apartado 1.1.4.3. hemos caracterizado otro tipo de estructuras en las que aparece un truncamiento con objeto de poder llegar a una identificación y definición del *acto truncado estratégico*.

(21)

I: [...]// pues psicología adónde ibas ¿no? lo que pasa es que/ pues con unas historias y con otras// terminas situándote en algo// que a nadie/ seguramente dice qué tiene que ver lo que hace Eduardo con lo que vamos el la <vacilación> el departamento todavía no había facultad de Psicología era una<(:)>/ era una rama dentro de Filosofía y Letras// <(e:)> se compró unos cuantos ordenadores y los llevaba yo y/ y en fin/ y ahí está un poco la relación entre lo que hago ahora y lo que <risas> <interrupción = E>

E: ¿Y por qué no contemplaste la posibilidad de quedarte// en la facultad?

I: <(e:)> Es que/ eso es una cosa curiosa porque <risas>/ decían// bueno/ no sé pero en fin/ <(e:)> decían que<(:)> pa<[ra]> quedarse en la facultad había que pasarse muchos años limpiando ratas// [GRANH2307]

y ahí está un poco la relación entre lo que hago ahora y lo que...#

El hablante es interrumpido por la entrevistadora, pero los elementos no presentes son fácilmente recuperables por el interlocutor, lo que hace –junto con otros criterios– que este segmento tenga la consideración de *acto*: # y ahí está un poco la relación entre lo que hago ahora y lo que (estudí en la universidad) #

En cambio, cuando el truncamiento que se produce en el *acto truncado no estratégico* es debido a factores internos como una idea que se cruza o un cambio de pensamiento, las dificultades son mayores a la hora de distinguir si existe o no estrategia detrás del truncamiento. Un ejemplo de *acto truncado no estratégico* en este caso sería el ya comentado en § 1.1.4.1.3., extraído de Cortés y Camacho (2005, 130) y empleado por los autores para ejemplificar el concepto de *anacoluto*, que ellos definen como “abandono de la construcción sintáctica exigida por un miembro del enunciado, acto discursivo o microacto, para adoptar otra más acorde con lo que el hablante piensa en aquel momento, con olvido de la coherencia discursiva y gramatical”.

(47)⁸¹ A: ¿qué opina usted de cómo hablamos en Almería?

B: [...] hablamos mejor que otros // porque yo conozco a gente de Málaga o Sevilla y hablan // - o sea -... por cierto, hace unos meses me encontré a un amigo de Cádiz...//

⁸¹ La numeración corresponde a la establecida por los autores L. Cortés y M.^a M. Camacho (2005).

En este caso, podríamos pensar que en la mente del informante se ha cruzado una idea que, en cierto modo, guarda relación⁸² con lo que venía diciendo. De cualquier modo, comprobamos que la primera construcción ha sido “abandonada” como ponen de manifiesto L. Cortés y M.^a M. Camacho, por tanto resulta difícil ver una estrategia y posterior reformulación detrás del truncamiento.

Ante estas eventuales dificultades, nuestra propuesta es que si la estructura truncada es susceptible de análisis de modo que pueda asignársele una función, el truncamiento será intencional.

Los problemas comunicativos que surgen en el curso de una conversación son de diferente índole. Por tanto, las estrategias empleadas para resolver los diferentes problemas también serán distintas. Ahora bien, el fin siempre es único, satisfacer la completitud comunicativa. Esos problemas comunicativos que hay que resolver pueden estar relacionados con la organización discursiva o pueden estar producidos por estrategias de atenuación / intensificación. En el establecimiento de nuestra propia clasificación de *actos truncados estratégicos*, hemos atendido a los problemas comunicativos que la estrategia trata de resolver. Así, vamos a distinguir los truncamientos que están relacionados con la producción y formulación del mensaje (Briz, 2001: 201), de otros detrás de los que se esconde una estrategia de atenuación / intensificación.

4.4.1. Estrategias de producción y formulación del mensaje

Las estrategias de producción y formulación muestran el control que ejerce el hablante sobre el discurso que produce. Los truncamientos relacionados con este tipo de estrategias revelan cómo el hablante organiza el mensaje, que siempre atiende al fin primero y último de la comunicación, hacerse comprender. Para conseguir que esta tarea alcance buen fin, el hablante debe formular el discurso de forma adecuada. Si en el momento de su producción, observa que puede haber interferencias que malogren o dificulten la comprensión del mensaje por parte del interlocutor, pondrá en marcha una

⁸² Nótese el carácter de digresor (Portolés, 2004: 289) del marcador discursivo *por cierto*, que actúa como introductor de un comentario lateral. (Mateo Rodríguez: 1996, Acín: 2000). Briz y otros en el *diccionario de partículas discursivas en español* <<<http://www.dpde.es/>>> caracterizan este marcador discursivo como introductor de un comentario que se desvía del tema principal.

serie de mecanismos encaminados a paliar esa dificultad, colaborando al avance de la conversación (Briz, 2001: 203). El autor hace referencia a los trazos que deja la actividad formulativa del lenguaje centrándose en el estudio de los conectores pragmáticos (2001, 225 y ss.). Es nuestra intención aplicar esta misma idea, pero referida a otro trazo, a otra marca –y esta es nuestra hipótesis–, que deja la actividad formulativa: determinados cortes que se producen en lo oral tienen una función relacionada con la producción y formulación del mensaje. Estos truncamientos tienen caracteres distintivos, es decir, especificaciones que permiten su agrupación en distintas categorías. Teniendo en cuenta sus similitudes y diferencias, hemos obtenido del corpus analizado los siguientes grupos de truncamientos intencionales:

4.4.1.1. Reelaboración de los elementos que componen la primera parte del movimiento discursivo

Este tipo de truncamientos está ligado a problemas de planificación discursiva. A veces, la primera parte del movimiento discursivo no comunica de modo suficientemente claro para el hablante y de ahí la “reelaboración”. Es decir, el hablante cree que la forma en la que se está produciendo la formulación del mensaje no satisface la completitud comunicativa y necesita reorganizar, modificar o sustituir algún o algunos elementos que forman parte del *segmento* o *acto truncado*. Se recurre al corte y se reelabora lo dicho, de forma que el resultado va a ser considerado definitivo por el hablante.

Algunos de estos cortes son debidos a la falta de destreza lingüística de los hablantes, por lo que se podría aducir la carencia de función estratégica. Opinamos que la intencionalidad existe, puesto que el acto se trunca y se reformula con el propósito de expresar lo que se quiere decir de manera más clara.

La segunda parte del *movimiento discursivo* sustituye a la anterior, ya que, a juicio del hablante, no ha sido formulada del modo que convenía a su intencionalidad. Ahora bien, esta sustitución no afecta al sentido, aunque exista un aumento de información⁸³, (consecuencia lógica del truncamiento, puesto que en estos hay una falta de información, que es suplida con la segunda parte del *movimiento discursivo*). Es decir, puede haber un aumento de sentido, pero no un cambio. Y esto es lógico si tenemos en

⁸³ Como ya hemos notado en varios puntos de este trabajo (nota 63, capítulo III y en este mismo capítulo IV) la reformulación parafrástica, entendida como mera repetición tautológica no existe. En todos los casos, se dará en el miembro reformulador un aumento de sentido respecto del miembro reformulado (Bach, Freixa y Suárez: 2000).

cuenta que la *reelaboración* se realiza sobre los elementos existentes en la primera parte del movimiento discursivo. Se trata en todos los casos de truncamientos de carácter regresivo.

En algunos casos, se trata de una sencilla *reorganización* de los elementos presentes en la primera parte del *movimiento discursivo*. Y, en otros, existe una *modificación* o sustitución de dichos términos.

4.4.1.1.1. Reorganización

Las características generales de este tipo de truncamientos son las siguientes: desde el punto de vista sintáctico-semántico, elementos léxicos y estructuras sintácticas presentes en el primer segmento o acto suelen aparecer en el segundo. Pragmáticamente, la instrucción al interlocutor sería: sustituye lo anterior por lo que sigue. Son truncamientos del enunciado de carácter regresivo.

Como puede verse en el ejemplo de (22), una complicación sintáctica conlleva la reorganización de los elementos presentes en la primera parte del *movimiento discursivo* con objeto de facilitar la completitud comunicativa. Los elementos semántico-sintácticos que se repiten en ambas secuencias son el sujeto, *yo*, y la perífrasis verbal empleada *me voy parando*. Puede comprobarse que el *acto truncador* es el que debe ser considerado como definitivo por el interlocutor.

La idea principal es destacar la supeditación de las obras a los contratos laborales y consecuentemente el lento avance de las mismas. La perífrasis de carácter continuativo y el diminutivo *trocillo* transmiten la noción de lentitud en las reformas de la casa.

(22)

E: Pues descríbeme la casa de<(:)> cómo estaba al principio a como está ahora/ que yo me haga una idea.

I: en fin// entonces/ quitando lo que es el huerto lo que está más o menos que no es ni tierra<(:)> ni<(:)> ni casa/ lo quiero poner de<(:)>/// de<(:)> hormigón prensa<[d]>o// pero vamos eso<(:)>/ <(pf)> to<[d]>avía le que<[d]>a// a ver si pa<[ra]> entonces ya<(:)>// estoy estable en el trabajo// porque a<[de]>más las obras se m<[e]> han ido<(:)> retrasan<palabra cortada> las he ido retrasando conforme he esta<[d]>o<(:)>/ por la esta<palabra cortada> la inestabilidad laboral// entonces ahora ya que llevo un tiempo trabajando/ pue<(:)>s/ le voy a dar un empujoncillo// y ahí me voy parando cada<(:)>// el trocillo que hago me voy parando hasta ve<(:)>t/ qué pasa con mi trabajo/ [GRANM23010]

// y ahí me voy parando cada<(;> // # |||

el trocillo que hago me voy parando hasta ve<(;> r/ qué pasa con mi trabajo/

El ejemplo de (23) presenta características similares a las analizadas en el de (22). La formulación del mensaje ha tomado un camino que dificulta la continuación del discurso. Por tanto, la opción es el corte sintáctico y la reorganización de lo dicho.

Los elementos que se repiten en ambas secuencias son el sujeto, *yo*; el verbo *considerar*, cortado en la primera parte, con apariencia de infinitivo y conjugado en presente en la segunda parte; y los adjetivos *mal / mala*. Como puede comprobarse, la segunda parte es la considerada válida por el hablante.

(23)

E: Vaya vaya/ y del colegio ¿qué puedes decir?

I: [...] // o sea que puedo conside<palabra cortada> puedo// hablar/ que// no he tenido mal yo no me considero un hombre de mala suerte desde mi vida profesional/ no he esta<[d]>o dando muchos tumbos// [GRANH33014]

// o sea que puedo conside<palabra cortada> puedo// hablar/ que// no he tenido mal # |||

yo no me considero un hombre de mala suerte desde mi vida profesional # /

En el ejemplo de (24), el truncamiento se anuncia con el marcador de reformulación *o sea*. La repetición léxica afecta al término *labor*. Sintácticamente, el *acto truncador* reorganiza todos los elementos presentes en el *acto truncado*.

La idea se centra en las tres actividades laborales que llevaba a cabo el abuelo, una de las cuales era el campo. Pero, precisamente esta tarea, que había sido principal en generaciones anteriores, ya, con el abuelo se había convertido en secundaria. Los términos que habrían tenido cabida en la primera formulación habrían sido: *pero que la labor no fu- no era* (su principal medio de vida). No obstante, así dicho, no comunica lo mismo, ya que la intención del informante es también resaltar precisamente la idea de que ya el abuelo, distinguiéndose de sus antecesores, desempeñaba otra actividad de modo principal diferente al campo. Explicar esto a través del curso que había tomado la primera formulación se presentaba complicado. Este es el motivo por el que se corta y se procede a la reformulación.

(24)

I: y mi abuelo ¡hombre! trabajaba en la policía// pero<(:)> a la vez trabajaba// en la labor/
también trabajaba en la construcción <simultáneo> ¡ah! en todo </simultáneo> ya ves tenía tres
empleos al día

E: normal// si es que antes era así

I: pero que la labor no fu<palabra cortada> no era/ o sea ya mis abuelos a lo mejor/ ha
teni<[d]>o algo menos que ver con la labor ¿no?

E: sí

I: pero siempre ha esta<[d]>o ahí/ él en sus ratos libres yo pa<[ra]> mí que sería hasta su
ocio/ porque al final le gustaría y to<[do]>/ [GRANH11038]

pero que la labor no fu<palabra cortada> no era/ # |||

o sea ya mis abuelos a lo mejor/ han teni<[d]>o algo menos que ver con la labor ¿no?

4.4.1.1.2. Modificación

La *modificación* es un *truncamiento regresivo* originado por problemas de planificación discursiva, por tanto la función es comunicar del modo más adecuado a la intencionalidad del hablante. La segunda parte sustituye a la parte truncada. Como en todo truncamiento regresivo, no existe cambio de sentido.

Ahora bien, en el *segmento* o *acto truncador*, no se realiza una mera *reorganización* de los elementos existentes en el *acto truncado*, sino una *modificación* que puede estar referida a la elección de una palabra o de una determinada construcción sintáctica. La diferencia con el grupo anterior se encuentra en que ahora no existe una reutilización de los elementos, así, desde el punto de vista semántico, no suelen aparecer repeticiones léxicas, aunque sí hay campos semánticos comunes, pronombres anafóricos que hacen referencia a los elementos que aparecen en la parte truncada, etc.

En el ejemplo de (25), se produce un truncamiento sintáctico-semántico del enunciado. El truncamiento afecta tanto al aspecto sintáctico *traer en / sacar de* cómo al semántico *traer / sacar*. *Traer la película en* requeriría un complemento modal o de lugar. Los elementos de carácter sintáctico que se repiten en ambas partes son *las traen / las sacan*, CD (pronombre 3ª persona femenino plural) + verbo (presente indicativo 3ª persona plural).

Podemos considerar que el truncamiento se debe bien a la falta de destreza lingüística del hablante, o bien al hecho de que en ese momento no venían a su mente las palabras adecuadas. Pero lo cierto es que detrás del corte se esconde una intencionalidad, que es satisfacer la completitud comunicativa. Por tanto, se trata de un truncamiento estratégico.

(25)

E: a ver alguna película anti<(:)>gua<(:)>// las películas antiguas te gustan [...]

I: <silencio/> antes<(:)> en<(:)>/ había una cadena// que echaban a las tres de la tarde/ a las tres/ o a las tres y media/ echaban una peli<palabra cortada/>/ echaban películas de esas antiguas// pero ya no// ya no// ya no las echan <silencio/> las solía poner algunas veces porque me gustan <silencio/> y de ahora también me gustan/ hay películas <silencio/> de españolas que ahora<(:)>/ películas españolas hay buenas/ también <silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// las sacan del video club <silencio/> algunas veces voy al cine con ellas/ porque me llevan// [GRANM31053]

<silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// las sacan del video club <silencio/>
--

En el ejemplo de (26), la *modificación* afecta a los términos *aspecto* / *ámbito*. El corte se produce porque la elección del término *aspecto* no ha sido la adecuada o la que se ajusta a la intención comunicativa del informante

(26)

E: Mira y ¿cómo hay que <simultáneo> I = dime </simultáneo> prepararse para<(:)>/ subi<(:)>r la montaña?

I: <(e:)> Vamos a ver <risas> es un aspecto<(:)>// <(m:)> <(ts:)> es que ahí hay <vacilación> un ámbito muy grande// depende de lo que te quie<palabra cortada> donde quieras ir// <(ts:)> yo por ejemplo he ido a una montaña/ que era resistencia solo/ andar/ <ruido = toses> no/ aunque la montaña tenía siete mil metros/// era una ruta que/ era todo<(:)> el rato andando/// <(ts:)> [GRANH12019]

<(e:)> Vamos a ver <risas> es un aspecto<(:)> # //
--

<(m:)> <(ts:)> es que ahí hay <vacilación> un ámbito muy grande # //
--

En la primera intervención de I, en el ejemplo de (27), se dice que *no hay escuelas de comerciales*. El *movimiento discursivo* es, así, casi una repetición de lo ya dicho: *pero no hay* (escuelas de comerciales), *eso no se estudia*. La función del corte es evitar la

repetición. En el *acto truncador* aparece el pronombre anafórico *eso*, que hace referencia al *trabajo*, que aparece también en la primera intervención de I.

(27)

- I: [...] es un trabajo que se me da bien// se me da bien porque<(*)>// no<(*)> <(m:*)> <(ts:*)>
<(e:*)> no hay escuelas/ de comerciales/ digamos
- E: claro
- I: tú puedes hacer cursos de marketing
- E: sí
- I: de relaciones/ personales de tal// son cursos que pueden durar ocho o nueve meses/ pero
no hay<(*)>// <(ts:*)>/ eso no se estudia/ <simultáneo> E = <fático = afirmación/> </simultáneo/> y
e<(*)>s/ pues tu habilida<(*)>d/ tu trato// tu tu manera de ser la que te puede hacer vender
más o menos// [GRANH22027]

/ pero no hay<(*)> # // ||

/ <(ts:*)> eso no se estudia # /

En el ejemplo de (28), desde el punto de vista sintáctico, se modifica el uso de la impersonalidad: verbo *haber* en el acto truncado, segunda persona del singular en el acto truncador.

El corte se realiza para no volver a repetir el término, ya que, en intervenciones previas, se ha hablado acerca de las *artimañas* empleadas en las ventas. Esta palabra fue utilizada, por primera vez, por E y retomada por I, aclarando que se trata de una palabra empleada por la entrevistadora. Como decimos, se emplea el truncamiento para evitar la repetición del término: *entonces con esos, hay que utilizar pues más* (artimañas).

(28)

- E: Pero ¿tú qué artimañas<(*)>// empleas? [...]
- I: Y explicas/// objetivamente por qué son buenos/// y luego yo// las artimañas como tú<(*)> dices/
yo es cuando no <vacilación> no hay éxito en en cuando yo noto que <simultáneo> E = eso
</simultáneo> no<(*)> ha cuaja<[d]>o la explicación técnica <risas = E> es cuando ya tengo que
empezar<(*)> pues <expresivo = exclamación> ¡hombre! <(ts:*)> ya ahí <vacilación> por ejemplo a
nivel comercial/ siempre// hay ofertas y promociones
- I: entonces// <(m:*)> uno no puede caerle bien a to<[do]> <[e]>l mundo <silencio/> y yo sé que hay
clientes// que yo no/ <(m:*)> vamos/ que no<(*)> tienen mucha simpatía por mí/ en concreto// sin
embargo son buenos clientes// entonces con esos/ hay que utilizar// pues má<(*)>s <vacilación/> te
desenvuelves de una manera más técnica

E: sí/ sí

I: <tiempo = “16:57”/> más serio/ quizá<(:)>// tú les expones tus cosa<(:)>s <(e:)> le<(:)>s das un servicio que ellos quieren [GRANH22027]

// entonces con esos/ hay que utilizar// pues má<(:)>s <vacilación/> # |||

te desenvuelves de una manera más técnica más serio/ quizá<(:)>//

En el ejemplo de (29), se produce una *reelaboración* que afecta al nivel semántico-pragmático. Desde el punto de vista sintáctico, se modifica el sujeto del *acto truncado*, *las instalaciones*, que pasa a ser CD pronominalizado, *las*, en el *acto truncador*. El acto se trunca para realizar un reajuste léxico, de modo que se sustituye una proforma “son” por un término, “utilizan”, que comunica mejor la intención del informante, que es destacar el uso exclusivo de las instalaciones por parte de algunas personas.

(29)

E: lo/ yo vi/ un gran botellón hace unos años un día <simultáneo> I = sí/ sí sí </simultáneo> un día de la Cruz hace ya años ¿eh?/ te estoy hablando/ <simultáneo> I = <fático = afirmación/> </simultáneo>/ y<(:)>/ ahí no había ni idea de botellódromo ni na<[da]> de eso pero la ciudad entera lo era// <tiempo = “47:00”/> entonces ¿qué se puede hacer?// porque yo lo pienso muchas veces y digo/¿qué se puede hacer con esto? <silencio/> es que es mu<[y]> difícil [...]

I: [...] el deporte es muy importante// yo creo que el deporte// engancharía a muchísima gente joven// y<(:)>/ y<(:)> evitaría el botellón/ <tiempo = “53:00”/> en gran medida/ pero no hay<(:)> no hay no hay porque yo tengo <(m:)>/ gente muy cercana// que está relaciona<[d]>o con el tema del deporte del del deporte municipal// y<(:)>/ no hay instalaciones/ las instalaciones son// siempre las utilizan los mismos/ al final/ y no<(:)> no<(:)> n<palabra cortada/>// no hay alternativas// [GRANH22027]

/ las instalaciones son// # |||

siempre las utilizan los mismos/ al final/

4.4.1.2. Precisión

En ocasiones, el truncamiento y la posterior reformulación se producen para realizar una *precisión* o matización sobre la primera parte del *movimiento discursivo*. Son truncamientos de carácter progresivo, puesto que la función del corte es precisar algún elemento que el hablante considera que no comunica del modo adecuado a su intención, por tanto, favorecen la progresión discursiva.

Frente a la *reorganización* y la *modificación* de los elementos, la *precisión*, puede llevar aparejado un cambio de sentido. Esta *precisión* puede afectar tanto a lo dicho como al decir.

4.4.1.2.1. Precisión de lo dicho

En el ejemplo de (30), desde el punto de vista sintáctico, el truncamiento supone una discontinuidad en una *aparentemente* subordinada adverbial. No existen repeticiones léxicas, sino un término que actúa como hiperónimo en el *segmento truncado* y sus correspondientes hipónimos, que aparecen en el *segmento truncador*. Estos elementos, pragmática e informativamente, colaboran en la progresión y cohesión discursiva, al modo de las redes léxicas. Del mismo modo, tampoco hay estructuras sintácticas similares.

Los datos aportados por la segunda parte del *movimiento discursivo* son significativos para la completitud comunicativa del mensaje. Ahora el interés se centra en el desglose del término *apoyo*, para dejar manifiesta la estrecha unión existente entre ambos hermanos.

(30)

E: ¿Y con tu hermana?

I: Bueno mi hermana// mi hermana siempre ha esta<[d]>o ahí// mi hermana también estudió allí en la<(:)> en el mismo colegio estábamos los dos// me lleva cuatro años y<(:)> siempre he esta<[d]>o muy uni<[d]>o a ella// y siempre// ha si<[d]>o el apoyo/ cuando<(:)>/ tanto ayuda para<(:)> eje<palabra cortada> pa<[ra]> los debere<(:)>s// temas personale<(:)>s la ayuda// como si fuera<(:)> no sé// una segunda madre// para mí. [GRANH1301]

// ha si<[d]>o el apoyo/ cuando<(:)>/ tanto ayuda para<(:)> eje<palabra cortada> pa<[ra]> los debere<(:)>s// temas personale<(:)>s la ayuda//

En el ejemplo de (31), la reformulación no modifica la estructura sintáctica, solo supone la sustitución del término *vender* por *quitar de en medio*, pero con un cambio en el sentido, que lo aleja de la *modificación*. El contexto informa de que el propietario de la tienda es un señor enfermo a quien le urge desprenderse del género que tiene en el negocio. Por tanto, la expresión *quitar de en medio* precisa, por incluir el carácter urgente, el término *vender*, que sencillamente se refiere a la acción. Pragmáticamente, el

término elegido en la reformulación refleja mejor la afinidad o los lazos con la persona de la que se habla y el sentimiento de aflicción que siente el hablante por la situación.

(31)

I: Hacían<(:)> siempre la comilona los viernes/ por la noche/ bueno comilona que se reunían allí como pretexto/ entonces nos reuníamos íbamos allí a una<(:)>/ una tienda de<(:)>/ de ultramarinos y así que tenía que se llamaba Ani/ que la va a quitar// y entonces compraban allí salchichón// mortadela/ <risas = E, I> y nos lo subíamos a la casa y eso <risas>/ lo recuerdo allí jugando en el patio/ con los hijos de esta mujer de<(:)> de Ani/ y tengo buenos recuerdos d<[e]> aquello/ de las reuniones familiares los cumpleaños en la casa// las comunione<(:)>s siempre// buenos recuerdos con la familia

E: Sí/ y la tienda ¿qué decías? [...]

I: Entonces están vendiendo ya<(:)>/ quitando las cosas de en medio// y s<[e]> ha tira<[d]>o ya ves tú toda la vida allí [GRANH1301]

Entonces están vendiendo ya<(:)>/ quitando las cosas de en medio//
--

Y lo mismo ocurre en el ejemplo de (32). Este acto presenta un valor de causal de la enunciación con respecto al anterior: *y me pegué una panzá de trabajar*, de modo que justifica el exceso de trabajo. Pero la *precisión* que se realiza en el *segmento truncador* afecta a lo dicho en el *segmento truncado*. El trabajo está causado por hacer una tortilla de patatas grande, el pulpo, la ensalada etc. que aparecen en los actos siguientes. El verbo elegido en el *segmento truncado* ocasiona el truncamiento: no cansa lo mismo invitar a algo, *los invité a que hacerlo uno mismo, hice...* Es decir, el verbo *invitar* no comunica eficazmente la idea de trabajo por lo que hay que precisar el término.

(32)

E: ¿Y cómo celebraste tu cumpleaños el otro día?

I: Pues mira/ mi cumpleaños lo celebré con mi familia// <(e)> fue un viernes// y el sábado nos fuimos allí a Dñlar

E: ¡Ah mu<[y]> bien!

I: Y<(:)>/ hizo un buen día lo que pasa es que hizo mucho aire// y<(:)> me pegué una panza<[da]> de trabajar <simultáneo> E = ¡oy! <simultáneo> porque los invité a<(:)>/ hice<(:)> una tortilla de patatas/ to<[do]> en grande/ que me salió buenísima// hice pulpo<(:)>// a la gallega// y<(:)>// Jose m<[e]> ayudó a hacer una ensalada mu<[y]> buena// [GRANM23010]

// porque los invité a<(:)>/ ||
hice<(:)> una tortilla de patatas/ to<[do]> en grande/ que me salió buenísima// #

En el ejemplo de (33), el hablante presupone que su interlocutor desconoce la relación que existe entre la construcción y el aluminio. Intenta aclarar cuál es la tarea del padre en el trabajo. Este ejemplo constituye una excepción en lo que se refiere a repeticiones léxicas y calcos sintácticos entre las partes que componen el *movimiento discursivo*, que, como venimos notando, no suelen producirse en este tipo de truncamientos.

(33)

E: y tus padres ¿a qué se han dedica<[d]>o?

I: pues mi madre es empleada de hogar y mi padre trabaja en una empresa de<(:)> aluminios y<(:)>/ lo que es venta<(:)>nas// desde<(:)> to<[do]> lo que está rela<palabra cortada> bueno sí// <(ts:)> el aluminio relaciona<[d]>o con<(:)> lo que es obra pues puerta<(:)>s/ ventana<(:)>s/ cualquie<(:)>r// qué te digo yo// <(ts:)> cualquier cosa que esté relaciona<[d]>o con la obra y con el aluminio// es que no sé tampoco// especificar [GRANH1 1038]

// desde<(:)> to<[do]> lo que está rela<palabra cortada> # ||

#bueno sí//<(ts:)> el aluminio relaciona<[d]>o con<(:)> lo que es obra pues puerta<(:)>s/ ventana<(:)>s/ #

En el ejemplo de (34), el cambio de plan sintáctico afecta al orden en los elementos de la construcción sintáctica. En las dos partes que componen el *movimiento discursivo*, se emplean sujetos explícitos, complementos circunstanciales y verbos. El orden seguido en el acto truncado es Sujeto + CC + V + CC. En el *acto truncador*, el orden es CC + V + Sujeto.

Semánticamente, se sustituye *mi hermana* por *los dos*; *estudió* por *estábamos*; *allí* por *en el mismo colegio*. Se produce también un cambio en el tiempo verbal, del pretérito perfecto simple al pretérito imperfecto.

Todo ello, pragmáticamente, apunta a la simultaneidad de años de estudios compartidos entre los hermanos. De este modo, no se trata solo de expresar que la hermana también estudió en el colegio de la Caja de Ahorros, sino que los dos hermanos compartieron años de estudio en el mismo centro. Y así, queda manifiesta la estrecha relación entre ellos, que es justamente el argumento que se pretende defender.

(34)

I: Mi infancia/ bueno/ mi infancia<(:)> estudié en la Caja de Ahorros// que está cerca del ambulatorio// aquí en Granada// [...]

E: ¿Y con tu hermana?

I: Bueno mi hermana// mi hermana siempre ha esta<[d]>o ahí// mi hermana también estudió allí en la<(:)> en el mismo colegio estábamos los dos// me lleva cuatro años y<(:)> siempre he esta<[d]>o muy uni<[d]>o a ella// [GRANH1301]

// mi hermana también estudió allí en la<(:)> # ||

en el mismo colegio estábamos los dos//

4.4.1.2.2. Precisión del decir

A veces, el truncamiento se produce para precisar el empleo de un término, que puede haber aparecido en la primera parte del *movimiento discursivo*, como es el caso del ejemplo de (35). Otras veces, el término puede no haber aparecido, es decir, se trunca antes de la emisión del término que el hablante supone que es desconocido para el oyente, como ocurre en el ejemplo de (36).

Como decimos, en el ejemplo de (35), la reformulación se centra, sobre todo, en el empleo del término *colegio*, y su oposición frente al término *escuela*, causa del truncamiento.

(35)

I: [...] también vivía allí toda mi familia abuelas y todo eso// y también<(:)> nos querían mucho yo<(:)> con mi abuela paterna especialmente tenía mucha<(:)> afinidad// me llevaba muy bien/ siempre que iba<(:)> al colegio me<(:)>/// <(ts)>/ bueno el colegio hoy antes íbamos a la escuela <risas = E, I> e<(:)>| cada día la escuela <(m:)> pasaba por su puerta y<(:)> diariamente iba pues/ cuando no me iba a dar un trocito de pan/ <(e:)> le<(:)> me daba la onza de chocolate cuando no una como una fruta cuando no otra cosa y por eso <vacilación>/ con mucha<(:)> mucha<(:)> alegría/ [GRANM33016]

siempre que iba<(:)> al colegio me<(:)>/// # ||

<(ts)> / bueno el colegio hoy antes íbamos a la escuela <risas = E, I>

En el ejemplo de (36), el término que origina el truncamiento no aparece en el *acto truncado*, sino en el *truncador*. Esta reformulación está ocasionada por la idea que se forma el propio hablante sobre el conocimiento que posee el interlocutor acerca de lo

que es un *depositario*. En este caso, la paráfrasis se presenta como un elemento preventivo, adelantándose a posibles preguntas.

(36)

I: Mi padre era<(:)>// funcionario del ayuntamiento de Guadix era<(:)>/// entonces se llamaba depositario ahora se llama tesorero [GRANH32031]

Mi padre era<(:)>// funcionario del ayuntamiento de Guadix era<(:)>///

entonces se llamaba depositario ahora se llama tesorero

Los de (37) y (38) son ejemplos de reformulación no parafrástica, en concreto los que hemos clasificado como de anulación de la perspectiva anterior. Como puede comprobarse, en ambos, el *acto truncador* anula la perspectiva adoptada en el *acto truncado*. Son *truncamientos externos progresivos* del decir, porque la precisión se realiza sobre la primera perspectiva enunciativa.

(37)

E: Y con respecto a lo que me decías antes de que ibas a com<palabra cortada> a co<palabra cortada> a comprar comida<(:)> casera <(e:)> cuando<(:)> no<(:)> ibas tú a cocinar o no sabías o no tenías tiempo qué tipo de comida casera<(:)>/ suele<(:)>s comprar?

I: Pue<(:)>s// la verda<[d]> es que// no sé por qué siempre// pla <palabra cortada>// platos que llevan carne/ ternera o<(:)>/ o pollo/ o<(:)> cosas así es como<(:)>/ no sé cuando vas a comer a la calle <risas> no sé por qué en vez de <vacilación> pedi<(:)>r/ bueno no suelen tampoco tener ensaladas naturales hechas ¿no? pero son sitios más de<(:)> ensaladilla rusa<(:)>// o de<(:)>/ sobre to<[do]> de carnes hechas/ pollo hecho ternera con salsa<(:)> o<(:)> cosas así poca<(:)> variación/ pero para un momento da<[d]>o pues// sí que coges/ no son comida<(:)>s tradicionales/ y<(:)> no hay demasia<[da]> varieda<[d]> pero lo que hacen sí está<(:)>// está bien hecho la comida<(:)>/ ves que los ingredientes que utilizan// están// están cuida<[d]>os que no es comida<(:)>/ para venderlo en un negocio de<(:)> entre comillas comida basura ¿no?/ que<(:)> es una comida que está buena// pero que no e<(:)>s/ en realida<[d]> muchísima varieda<[d]>// no la hay. [GRANM1306]

es como<(:)>/ no sé cuando vas a comer a la calle <risas> no sé por qué en vez de <vacilación> pedi<(:)>r/ # ||

bueno no suelen tampoco tener ensaladas naturales hechas ¿no?

(38)

E: Bueno y ¿qué planes tienes así para el futuro inmediato?

I: Planes/ pues/ planes ahora en septiembre apuntarme a la academia pa<[ra]> las oposiciones ya ponerme este año en serio a ver si<(:)> <simultáneo> E = ¡ah! </simultáneo> y<(:)> v<[o]>y a intentarlo <(m:)> dar to<[do]> lo que pueda/ este año y como luego si<(:)> no sale pue<(:)>s habrá otros dos años pues ya buscaré a ver lo que<(:)>// seguiré con las clases particulares por las tardes// con eso más o menos me voy pagando la academia// y<(:)> ya está por ahora eso<(:)> es lo má<(:)>s/ inmediato. [GRANH1301]

y como luego si<(:)> no sale pue<(:)>s habrá otros dos años pues ya buscaré a ver lo que<(:)> # ||

seguiré con las clases particulares por las tardes //

4.4.1.3. Explicación sobre la primera parte del *movimiento discursivo*

En estos casos, la función del truncamiento es fundamentar lo afirmado en la primera parte del *movimiento discursivo*. Generalmente, el hablante se adelanta a afirmar algo que hubiera necesitado un comentario o explicación anterior. Esto provoca el truncamiento y la reformulación con la explicación. En realidad, se trata de la necesidad de explicar⁸⁴ que tiene el hablante para que el oyente advierta la relación causa / efecto o consecuencia. El truncamiento suele producirse para introducir un acto con valor argumentativo.

Estos truncamientos de carácter explicativo se caracterizan por los siguientes rasgos:

- No suelen existir repeticiones léxicas ni calcos sintácticos entre las partes que lo componen. Esto es así porque el hablante ha considerado que, en la primera parte del *movimiento discursivo*, falta algo desde el punto de vista informativo, lo que conlleva que el discurso avance.

- En todos los casos, es un truncamiento progresivo que se produce bien en el interior de un acto, bien entre dos actos.

⁸⁴ Entendemos el concepto de *explicar* como el hecho de añadir explicaciones a lo expresado o justificaciones a lo afirmado antes. Por tanto, insistimos en la diferencia que existe entre *explicar* y *explicarse mejor*, que está presente en toda conversación en general y que es intrínseco a la reformulación que supone todo truncamiento de carácter intencional.

- Pragmáticamente, la instrucción al interlocutor sería: lo que sigue explica, justifica lo que he afirmado antes.

En el ejemplo de (39), desde el punto de vista pragmático, en el acto truncado, la informante pretende afirmar que primero deja a los padres hablar sobre el motivo de la consulta, pero antes de concluir el acto, cree necesario justificar por qué hace eso, justificación que ofrece en el acto truncador: porque suelen consultar por motivos diferentes a la obesidad del niño.

(39)

E: Mira y/ si llega algún niño con problemas de estos que hay ahora de obesidad// ¿tú que haces para convencer a la madre?// ¿o al padre?// ¿tú que/ cómo reaccionas/ qué haces?

I: Bueno pues// hombre yo lo<(:)>s/ los dejo que primero<(:)>// suelen venir consultando otras veces no consultan por eso// te traen<(:)> a lo mejor un niño más gordo que<(:)>/ que no cabe por la puerta/ y<(:)>/ y consultan porque<(:)>// tiene lunar// [GRANM23010]

Bueno pues// hombre yo lo<(:)>s/ los dejo que primero<(:)>// # |||

suelen venir consultando otras veces no consultan por eso//

En el ejemplo de (40), el informante se ha adelantado en su afirmación y la explicación, que debería haber sido previa, se realiza en el acto truncador. *Y por las tardes iba al taller de (mi padre) (y digo esto porque) mi padre ha sido toda la vida tapicero.*

(40)

E: ¿tú hiciste la mili? [...]

I: entonces estaba muy bien// luego yo<(:)> en<(:)>/ en el cuartel// tenía un oficio// yo era tapicero// <tiempo = "07:00"/> entonces yo nunca<(:)> en el cuartel he hecho<(:)>/ labore<(:)>s// <(m:)> de/ de militar digamos ¿no?// yo nunca he hecho<(:)> instrucción/ ni gua<(:)>rdias/ ni nada de eso/ yo era<(:)> el tapicero del cuartel// y entonces/ me lo pasé mu<[y]> bien// porque<(:)>/ <(ts:)> no e<(:)>s/ <vacilación/> <(m:)> no estabas tan<(:)> <silencio/> <(e:)> los mandos y todo eso/ no te<palabra cortada/>/ como tú estabas en tu taller/ un poco a tu aire/ pue<(:)>s/ pasabas mucho más desapercibi<[d]>o

E: claro

I: y la hice aquí<(:)>/ y estaba to<[do]>s los días en mi casa y por las tardes// iba/ al taller de<(:)> <vacilación/> m<(:)>i padre ha si<[d]>o to<[da]> la vida tapicero// entonces de o<palabra cortada/>/ de siete a tres/ trabajaba en el cuartel pero/ por las tardes trabajaba en el taller de mi padre [GRANH22027]

y por las tardes// iba/ al taller de<(>> <vacilación/> # ||

m<(>>i padre ha si<[d]>o to<[da]> la vida tapicero

En ocasiones, la explicación se presenta en forma de paréntesis explicativo, de modo que, finalizada la justificación, puede reanudarse el acto truncado, amortiguando el truncamiento. El paréntesis es el que realiza la acción truncadora.

En el ejemplo de (41), el truncamiento se ha producido para justificar el traslado de la familia a Huétor Tájar⁸⁵. El paréntesis explicativo ofrece una aclaración importante desde el punto de vista informativo. El esquema de esta estructura es el siguiente:

_____ # || = **ACTO TRUNCADO**
(_____) = **PARÉNTESIS ENTRE ACTOS**
_____ # = **ACTO**

(41)

E: <(m:)>/ ¿podrías empezar hablando<(>>/ de<(>> tu infancia? [...]

I: [...] porque he teni<[d]>o siempre muchas enfermedades// y siempre me<(>> <silencio/> me acuerdo que era<(>> <silencio/> que/ he<palabra cortada/>/ hemos vivi<[d]>o<(>>// bueno yo nací en<(>>// <(ts)>/ en la calle Molinos de la Corteza <silencio/> en el número dieciséis/ creo <silencio/> con<(>> poco más de un año/ nos fuimos a<(>>// mi padre era ferroviario <silencio/> y<(>> lo trasladaron a<(>> Huétor Tajar [GRANM31053]

<silencio/> con<(>> poco más de un año/ nos fuimos a<(>>// # ||

mi padre era ferroviario <silencio/>

y<(>> lo trasladaron a<(>> Huétor Tajar

En el ejemplo de (42), puede comprobarse la relación causa / efecto establecida entre las partes que componen el truncamiento. La causa, que aparece en actos anteriores, ya era maestro, llevaba unas oficinas, etc.: se retoma en el acto truncado con el pronombre anafórico *eso* (estar bien considerado) *me permiti*ó. El efecto, que ocupa el acto truncador produce el truncamiento, porque la estrategia del informante es destacar,

⁸⁵ Pueblo de la provincia de Granada.

poniendo en primera persona, la prerrogativas con las que contó durante el servicio militar, que de hecho, quedan adelantadas en el acto truncado al mencionar que sus compañeros no tuvieron esos privilegios.

(42)

E: Tengo entendido que<(:)> hiciste el servicio militar en un sitio<(:)> bastante exótico ¿cómo fue?

I: [...] y entonces destinaban a una serie de gente joven/ a hacer la mili en el Sahara y yo entonces yo estuve en el Sahara// estuve trece meses y medio sin venir/ me fui// me fui un<(:)> un septiembre// el septiembre en septiembre del año sesenta y nueve// y vine en noviembre del año setenta/ estuve trece meses y medio// sin<(:)> aparecer por aquí// a pesar de los pesares// en contra de lo que la gente suele contar// yo no tengo mal recuerdo de la mili// no tengo mal recuerdo// para mí fue una experiencia// <(m:)> relativamente positiva// porque<(:)>/ tal vez sea porque yo no iba// tal vez sea porque yo iba ya con<(:)>/ coloca<[d]>o/ situado en la vida como se suele decir <vacilación> llamábamos entonces yo ya tenía mis oposiciones yo ya era maestro// y tal vez sea porque estuve pluriemplea<[d]>o en la mili o sea que estuve de maestro// y además/ estuve llevando una oficinas// las oficinas de unos talleres// pues estuve bastante bien considerado/ bastante bien mirado bastante bien considerado// y<(:)> eso me permitió hacer algunas cosas que otros de mis/ que muchos de mis compañeros no lo hicieron como fue/irme al interior de yo conozco el/ el Sahara el Aiún// la capital// el Aiún [GRANH33014]

// y<(:)> eso me permitió hacer algunas cosas que otros de mis/ que muchos de mis compañeros no lo hicieron como fue/irme al interior de # ||

yo conozco el/ el Sahara el Aiún// la capital// el Aiún

En el ejemplo de (43), –estructura múltiple– el *acto truncador* es efecto de varias causas, establecidas en los *actos truncados*: *muchas casas, muchos edificios, muchos...*

(43)

E: mira/ y/ ahora/ en el verano// donde tú<(:)> pasas las vacaciones// ¿encuentras que ese sitio/ ha cambia<[d]>o mucho?

I: s<(:)>í

E: ¿en qué sentido? [...]

I: <tiempo = "20:17"/> porque<(:)> lo que hay más e<(:)>s// están haciendo muchas casas/ mucho<(:)>s edificios/ muchos <silencio/> está/ vamos/ como sardinas en lata// [GRANM122023]

porque<(:)> lo que hay más e<(:)>s// # |||

están haciendo muchas casas/ mucho<(:)>s edificios/ muchos <silencio/> # |||

está/ vamos/ como sardinas en lata//

En los ejemplos de (44) y (45), los informantes están hablando sobre el cambio en su vida laboral y el paso a la jubilación o al establecimiento por cuenta propia. En ambos ejemplos los respectivos *actos truncadores* poseen matiz conclusivo.

(44)

I: Sí<(:)> y y era el trece mil seiscientos cuarenta y tres// ¿eh?// y<(:)> y llegó un momento en que querían aligerar plantilla pues porque<(:)> me acuerdo de esas <ininteligible> que había compra<[d]>o al banco y quería// tal// y me llaman pa<[ra]> decirme que<(:)>// que me vaya que me// <ininteligible> en reconocimiento a tu trabajo sabiendo que tú<(:)> <(m:)> <ininteligible> t<[e]> has esfuerza<[d]>o y tal y cual vamos a hacer un esfuerzo// te damos diez millones te vas al paro// y ya cuando el paro sea el paro tú/ vives con los diez millones hasta que te jubiles<(:)> y<(:)> si ese entretiempo// te mueres pues fíjate le queda a tu familia la pensión <simultáneo> E = oy </simultáneo> y el dinero le tuve que decir a este digo mira por qué no te mueres tú// porque<(:)> si yo me muero no se va a alegrar nadie no<(:)>/ no lo van a sentir pero no se van a alegrar// le dije pero si te mueres tú que nos estás haciendo la vida imposible// ¿eh? se va a alegrar mucha gente aunque a ti te estén <sic> riyendo </sic> la// la cara delante ¿eh? pero que

E: Pues sí

I: Entonces pues cuando pasó eso yo ya sabía que tenía que<(:)>/ aprovechar la primera circunstancia// hubo<(:)> un reajuste y ofrecieron jubilarse por el tiempo de<(:)>// y salí volando [GRANH32031]

// hubo<(:)> un reajuste y ofrecieron jubilarse por el tiempo de<(:)>// # |||

y salí volando

(45)

I: [...] más negro que el Chorrojumo <risas = "E, I"/> y ya está/ y así nos íbamos/ <risas = "I"/> y nos íbamos a trabajar// y luego/ a<(:)> también hacía <silencio/> de<(:)> <silencio/> hacíamos// de<(:)> esto/ pliegos// de audiencia// nos levantábamos// cuando estábamos solteros <silencio/> nos levantábamos y hacíamos pliegos <silencio/> la<(:)> <simultáneo> E = ¿qué son los pliegos? </simultáneo> de las senten<palabra cortada/> de las sentencias/ que las copiábamos <silencio/> y entonces le hacíamos cada/ pliego/ cada/ cuatro hojas que eran// cuatro// nos daban una peseta// así que no tuvimos que// escribir na<[da]> pa<[ra]> que nos dieran// al final/ cinco o dos/ cinco euros// cinco<(:)>/ cinco de esto<(:)>s/ pesetas o veinticinco o cincuenta pesetas// dice/ y era así/ y ya está// luego ya nos íbamos a trabajar// que yo estuve trabajando <silencio/> <(ts)> en un establecimiento de perfumería <silencio/> que estuve pues eso// cerca <[de]> cuarenta años// allí// y de allí ya/ pues ya// <(e:)> aquello ya se puso<(:)>// total que ya me fui yo// y me fui/ a un establecimiento que yo puse// en Pedro Antonio de Alarcón// ya está// y así se termina// me jubilé/ y ya estamos aquí [GRANH33049]

// y de allí ya/ pues ya// <(e.)> aquello ya se puso<(.)>// # |||

total que ya me fui yo//

4.4.1.4. Movimientos informativos

En el acto de habla, se producen movimientos informativos con los que el interlocutor, haciendo uso de múltiples recursos que la lengua pone a su alcance, puede, entre otras cosas, delimitar el asunto del que va a tratar o bien, añadir información. Estos recursos pueden ser marcadores del discurso, marcas entonativas, pausas, cambios en el orden natural de las palabras, o incluso un truncamiento intencional. Consideramos, pues, que la estrategia que se esconde detrás de ciertos truncamientos son *movimientos informativos* que incluyen fenómenos como la *topicalización*, a partir de la cual se matiza, delimita o explica el asunto, o los *añadidos informativos a la derecha* que actúan como coda o cierre.

En ambos casos, son truncamientos internos de carácter progresivo. El tópico (Briz y grupo Val.Es.Co., 2003) es un *subacto textual*, por tanto forma parte de un acto complejo, esto determina su carácter de truncamiento interno. La progresión viene dada por la constitución formal del fenómeno topicalizador, tópico + comentario. El añadido informativo, como su nombre indica, lleva implícita la progresión informativa.

4.4.1.4.1. Topicalización

Los elementos topicalizados recuperan información del contexto previo, por lo que semánticamente suponen la repetición de algún elemento que aparece en el contexto lingüístico, físico o mental (Padilla, 2008: 112). Pero, a su vez, suelen aparecer en la segunda parte del *movimiento discursivo* –denominado desde el punto de vista informativo⁸⁶, *comentario*– repeticiones léxicas o palabras pertenecientes al mismo campo semántico.

El tópico supone sintácticamente, en el caso de los *actos truncados estratégicos*, la ruptura de la continuidad del hilo sintáctico.

⁸⁶ Empleamos terminología de Gutiérrez Ordóñez (2000).

Desde el punto de vista pragmático, el truncamiento topicalizador se produce para advertir al oyente de lo que se va a hablar o explicar lo hablado, dirigiendo su atención hacia un determinado segmento (Padilla, 2008: 122) o para reconducir el tema.

En el ejemplo de (46), el elemento topicalizado ya ha aparecido en el contexto lingüístico previo, se trata de la pregunta que ha realizado la entrevistadora. El informante, en su respuesta, no se ajusta a la pregunta. Podríamos decir, que hace una observación sobre la propia pregunta: *mi madre también me pregunta lo mismo...* Por tanto, antes de contestar, debe reconducir su intervención y retomar el hilo, para lo cual utiliza el tópico. La topicalización ahora produce el truncamiento. Una vez cumplida la función del tópico, se responde a la pregunta.

(46)

E: ¿Y ahora en qué consiste tu trabajo?

I: Bueno// <(e:)> eso me pregunta mi madre/ ya no me lo pregunta me lo preguntaba <risas = E> oye/ y eso de analista de aplicaciones ¿qué es?/// <(e:)> bueno/ verás/ mi trabajo consiste yo ahora mismo soy jefe de<(.)> de la sección de producción/// del centro de proceso de datos/ y la sección de producción se encarga/// de<(.)>/ de emitir los productos finales que/ o de<(.)>/ sí fundamentalmente de emitir los productos finales que<(.)>/// que llegan a los ciudadanos [GRANH2307]

<(e:)> bueno/ verás/ mi trabajo consiste yo ahora mismo soy jefe de<(.)> de la sección de producción/// del centro de proceso de datos/

Los ejemplos de (47) y (48) son similares en cuanto a su estructura y función.

En el ejemplo de (47), desde el punto de vista semántico, entre las partes que componen el *movimiento discursivo*, figuran elementos léxicos pertenecientes al mismo campo semántico: jugar / juegos.

Sintácticamente, se produce una fractura que avisa al interlocutor del mecanismo que se va a poner en marcha.

La entrevistadora pide al informante que le cuente algo sobre su infancia. Este se centra, entre otras cosas, en los juegos. Concretamente va a referirse al tipo de juegos. Para advertir al interlocutor, topicaliza el segmento *solíamos jugar a*. *Jugar* es el tema adelantado que se concreta y explica posteriormente. Lo importante ahora es destacar la invención de los juegos, por lo que la topicalización se presenta como una estrategia para otorgar mayor relevancia al comentario. Esta primera parte del movimiento marca

el ámbito informativo sobre el que se va a hablar. En palabras de Padilla (2008, 92), sirve de trampolín para la información posterior.

(47)

E: <(m:)> ¿me podrías contar qué<(:)> recuerdos tienes de<(:)> tu infancia de tu niñez<(:)> // cómo eran<(:)> // <vacilación/> tus // pues / tus días / tus<(:)> domin<(:)>gos // donde vivieras? [...]

I: <silencio/> diferencias de unos días a otros pues prácticamente no había ¿no? lo único que había eran diferencia / de<(:)> cuando había colegio / a cuando no había colegio / era la única diferencia / los demás días era to<[do]> pues<(:)> bueno // mucho salir a la calle / jugar con los niños // solíamos jugar a<(:)> / pues / bueno / los juegos que hacíamos prácticamente eran que nos los inventábamos nosotros

E: sí

I: eran juegos<(:)> / además éramos mu<[y]> creativos / los / los<(:)> los niños de<(:)> de aquella época / [GRANH21043]

// solíamos jugar a<(:)> / pues / bueno / los juegos que hacíamos prácticamente eran que nos los inventábamos nosotros

Ya hemos señalado la similitud existente entre ambos ejemplos. En el ejemplo de (48), se vuelve a insistir en la caracterización de los juegos para lo cual se vuelve a presentar dicho tópico *eran juegos...*

Hay que destacar la presencia del marcador *además*, que imprime fuerza argumentativa al elemento que introduce (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4094).

(48)

eran juegos<(:)> / además éramos mu<[y]> creativos / los / los<(:)> los niños de<(:)> de aquella época /

4.4.1.4.2. Movimientos informativos a la derecha

Entre nuestros datos figuran otros ejemplos en los que el truncamiento se realiza para llevar a cabo un añadido informativo o especificación de algo a lo que se ha hecho mención anteriormente y que el hablante considera que merece ser destacado (Briz, 2001: 76). Este añadido posee una doble función: por un lado, actúa de cierre o coda

final y por otro, focaliza la información. Se trata en todos los casos de truncamientos progresivos, característica que deriva del añadido informativo.

En el ejemplo de (49), el elemento destacado, *los documentales*, ha aparecido en el contexto lingüístico previo.

Desde el punto de vista sintáctico, la fractura ocasiona la supresión de elementos que también han aparecido ya en el contexto lingüístico previo: *dice que es por lo único que (ve / enciende la tele, por) los documentales*.

Pragmáticamente, hay que destacar la focalización que se da al segmento añadido, convirtiéndolo en un elemento que actúa de cierre.

(49)

I: <tiempo = "25:55"/> sí sí/ dice solo se enciende la tele pa<[ra]> ver la novela <risas = "E, I"/> // dice es pa<[ra]> lo único que la enciende // a ella le gustan mucho <observación complementaria = "mucho"/> también los documentales muchísimo/ pero a ella le gusta el canal Viajar // que tiene el Imagenio na<[da]> más que por el canal Viajar // <(e:)> dice que es por lo único que<(:)>/ los documentales// [GRANM11040]

//<(e:)> dice que es por lo único que<(:)>/ los documentales//
--

4.4.1.5. Recapitulación de los elementos que componen la primera parte del movimiento discursivo

Se presenta el segmento o acto truncador como una síntesis, un resumen al segmento o acto truncado, quizá porque el hablante ha considerado que está siendo prolijamente innecesario.

Suele haber repeticiones léxicas y términos equivalentes o pertenecientes al mismo campo semántico. Esto es consecuencia del propio carácter recapitulativo del truncamiento, ya que, en algunos casos, se trata de decir lo mismo, pero de forma resumida. Por tanto, pragmáticamente, esta es la instrucción al interlocutor: lo que sigue es un resumen o síntesis de lo anterior. Son truncamientos regresivos, puesto que no existe una información adicional. Marcando el corte sintáctico, suelen aparecer marcadores de carácter recapitulativo.

La reformulación que se produce en el ejemplo de (50) tiene carácter de resumen al circunloquio anterior. El acto truncador es una paráfrasis del *acto truncado*. Marca el truncamiento el reformulador recapitulativo *en fin* (Portolés, 2004).

(50)

I: <(pf)> ¿Te cuento la ve<palabra cortada> la historia de verdad?

E: Sí hombre claro/// si quieres.

I: [...] // <(e:)> bueno/ como/// no/ creo que no me conoces mucho en esta faceta pero yo/ yo soy muy parlanchín entonces yo tengo que contar lo que hago permanentemente porque si no lo cuento pues no<(:)>/ en fin/ que no puedo estar calla<[d]>o/ [GRANH2307]

entonces yo tengo que contar lo que hago permanentemente porque si no lo cuento pues no<(:)>/ # ||

en fin/ que no puedo estar calla<[d]>o/

En el ejemplo de (51) el informante trata de describir la Alpujarra. Se recapitula sin marcador.

(51)

I: eran juego<(:)>s/ además éramos mu<[y]> creativos/ los/ lo<(:)>s los niños de<(:)> de aquella época/ y en los pueblos éramos creativos/ nos hacíamos nuestros propios juguetes// porque la economía tampoco daba/ sabes que la Alpujarra era<(:)> una zona pue<(:)>s más bien<(:)>// <(pf)> económicamente hablando<(:)>/ pues no era mu<(:)><[y]>/ no estaba mu<[y]> bien// éramo<(:)>s/ gente pobre/ gente de<(:)>/ que vivíamos de la agricultura// <tiempo = "01:03"/>

/ sabes que la Alpujarra era<(:)> una zona pue<(:)>s más bien<(:)>// <(pf)> económicamente hablando<(:)>/ pues no era mu<(:)><[y]>/ # ||

no estaba mu<[y]> bien//

En el ejemplo de (52), puede observarse que existe una reducción paulatina, de modo que el acto truncador primero reformula al anterior y el siguiente a aquel. Y el último es a la vez una síntesis y conclusión de lo anterior. En este caso no existen marcadores entre las partes que componen el truncamiento.

(52)

E: es igual// <(m:)> mira y ¿recuerdas el día de tu <término> Primera Comuni3n </término>?

I: y/ ese día vino mi padre <silencio/> <tiempo = “04:01”/> y la familia de mi padre/ también vino/ se celebró allí en el bar de <[a]>bajo de mi casa// me mosqueé/ porque yo siempre<(:)>/ he si<[d]>o mu<(:)><[y]>// <(m:)> <(ts)> que me mosqueo/ con na<[da]>/ me<(:)>// soy mu<[y]> llorona// [GRANM11040]

//# me mosqueé/ porque yo siempre<(:)>/ he si<[d]>o mu<(:)><[y]> # // |||

<(m:)> <(ts)> # que me mosqueo/ con na<[da]>/ me<(:)> # // |||

soy mu<[y]> llorona # //

4.4.2. Estrategias de atenuaci3n / intensificaci3n

Si en los casos anteriores nos encontráramos ante estrategias empleadas en pro de la claridad comunicativa, o en pro de una conclusi3n “urgente” tras, normalmente, varios argumentos, ahora los mecanismos que se ponen en marcha están relacionados con estrategias que tienen como fin la atenuaci3n como estrategia de autoprotecci3n, reparaci3n o acercamiento social (Briz en prensa), o la intensificaci3n como refuerzo de lo expresado.

El truncamiento sintáctico se presenta así como un mecanismo atenuador o intensificador, un instrumento que permite al hablante distanciarse del mensaje o implicarse en él. Briz (en prensa), establece como una de las tácticas atenuantes la *relativizaci3n o indeterminaci3n de lo expresado*, que minora la fuerza argumentativa. Esto se logra, entre otros mecanismos, según el autor, con el empleo de construcciones suspendidas o truncadas que eluden o eliden la conclusi3n.

El hablante se distancia del mensaje, mitiga los actos para autoprotgerse⁸⁷, proteger al tú o a terceros no presentes en la interacci3n. Como señala E. Goffman (2001, 26), cuando el individuo se presenta ante otros, intenta controlar la impresi3n que produce en

⁸⁷ Los actos truncados, cuya estrategia está encaminada a la intensificaci3n o atenuaci3n, se producen generalmente por la protecci3n de la propia imagen, ya que la protecci3n de la imagen del tú o la de terceros no tienen otro fin que protegerse a sí mismo. N. Hernández Flores (2004: 96) se refiere a la imagen del hablante y la imagen del destinatario al estudiar el fenómeno de la cortesía. La autora defiende la idea de que si un hablante agradece la acci3n prestada por otro, ambos son receptores del efecto social. La imagen del que recibe el agradecimiento se ve beneficiada, ya que ve cómo el otro ha reconocido su ayuda. Pero del mismo modo, la imagen de quien ha realizado el agradecimiento se beneficia, porque ha cumplido con las normas sociales de su grupo cultural: agradecer las ayudas prestadas.

ellos. Una de las técnicas empleadas, para ejercer este control, está relacionada con el lenguaje y la forma de producirlo.

Una característica inherente a la atenuación es la modificación del acto de habla, que afecta a la intención y al punto de vista (Briz en prensa). Por tanto, aún en los casos de reformulación parafrástica, en los que, semánticamente, “se dice lo mismo”, pragmáticamente, hay una variación de la fuerza ilocutiva⁸⁸. Esto puede comprobarse en los ejemplos de (53) y (54), en los que se sustituye una afirmación intensificada, por otra más atenuada.

Sintácticamente, suponen la no verbalización en el acto truncado de determinados elementos, que, de no haber sido reformulados, serían una “construcción suspendida”. Su capacidad comunicativa, su entonación final ascendente, alargamiento vocálico y pausa así lo demuestran. No obstante, el informante ha optado por la reformulación de esta “construcción suspendida”.

Pragmáticamente, la reformulación que se realiza en el acto truncador, en los ejemplos de (53) y (54), manifiesta el distanciamiento del mensaje por parte del hablante. En ambos casos, una afirmación intensificada (a través de una “construcción suspendida”), ha quedado mitigada con una afirmación atenuada.

(53)

E: mira ¿cuál es tu opinión sobre<(:)>/ <(ts:)> la<(:)> nueva ley del tabaco?

I: La nue<palabra cortada>

E: La de lo bares.

I: Sí// a mí m<[e]> ha veni<[d]>o<(:)>/ me parece mu<[y]> bien. [GRANH1301]

// a mí m<[e]> ha veni<[d]>o<(:)>/ # |||

me parece mu<[y]> bien

⁸⁸ Esto guarda relación con la idea defendida por Bach, Freixa y Suárez (2000) acerca de que aun en los casos de reformulación parafrástica siempre existe una progresión en el discurso. En el caso de los actos truncados estratégicos, esta opinión debe ser matizada, en el sentido de que más que progresión discursiva, lo que puede existir es una variación que puede afectar a la fuerza ilocutiva del acto o segmento truncado.

(54)

E: <(m:)>// ¿tú qué harías si te tocara la lotería?

I: ¡oh!// eso sería<(:)> <risas = E/> estaría bastante bien la verdad// pero yo qué sé hombre en prin<palabra cortada> ahora mismo una casa m<[e]> hace falta [GRANH11038]

¡oh!// eso sería<(:)> # ||

estaría bastante bien la verdad//

4.4.2.1. Autoprotección

En ocasiones, el truncamiento está originado con motivo de la salvaguarda del yo. Así, el corte sintáctico atenúa la fuerza ilocutiva del acto truncado, que de haberse completado, se habría convertido en un acto amenazador para la propia imagen.

En el ejemplo de (55), el truncamiento y la reformulación tienen la función de atenuar el carácter negativo de la afirmación que iba a realizarse en el *acto truncado*. En el *acto truncador*, se realiza una atenuación en grado máximo, ya que se sustituye una afirmación categórica *no me (gusta)*, por otra totalmente opuesta, *me gusta*, aunque la expresión *a ver* con que se inicia el *acto truncador*, anuncia la llegada de ciertas objeciones a la afirmación realizada. El hablante está tratando de minimizar su desacuerdo con aquellas personas que viven en las afueras de la ciudad (Leech, 1983). Por ello, mitiga el *acto truncado*, destacando las ventajas que tiene vivir en el cinturón de Granada.

(55)

I: Sí y al final te tienes que ir<(:)> a eso esa es la lástima porque si no encuentras fu<(:)> algo pero luego a lo mejor también<(:)>/ encuentras pisos pero son mu<[y]> antiguos/ luego tienes que/ una reforma muy gran<(:)>de<(:)>/ y entonces pues no<(:)>/ no te creas tú que<(:)> que tampoco te puedes meter así alegremente con tanto dinero// lo que pasa es que a mí/ yo<(:)> yo reconozco que pa<[ra]> eso soy mu<[y]>/ <(ts:)> mu<[y]> grana<[d]>ina/ a mí no me gustaría<(:)> vivir fuera de Granada// no me<(:)>/ a ver me gusta// no sé yo conozco<(:)> yo tengo amigos o incluso mi hermana// viven fuera en un pueblo del cinturón<(:)>/ y<(:)> y está muy bien tienes tu casa tienes tu jardín<(:)>/// pero<(:)> fu<(:)>/// no sé eso es mucha tela son muchas ganas de trabajar <risas> y yo no tengo ganas de trabajar ¿pa<[ra]> qué nos vamos a engañar?/// [GRANM22028]

no me<(:)>/ # ||

a ver me gusta///

En el ejemplo de (56), el efecto atenuante viene marcado precisamente por el rodeo estratégico que ha realizado el hablante (Briz, 2001: 145). En el primer truncamiento⁸⁹, se sustituye una afirmación categórica por otra que se atenúa con el empleo de un verbo performativo, *creo*: *pero vamos es / Marina yo creo que es*. Con el último acto truncador, se elude una referencia directa (Lakof, 1998), ya que se utiliza una construcción impersonal para no implicar la opinión del padre en la descripción del carácter de la propia hija. El hablante ha intentado minorar las cualidades de la hija, que en definitiva, forma parte del *yo*.

(56)

I: [...] Marina/// quizás no tenga/ que sí sí tiene una buena capacidad ¿no? pero<(:)> compara<[d]>o con Eduardo es otra cosa// pero eso es/ el trabajo personifica<[d]>o es alguien// que/ viene del colegio/ se pone/ hace sus deberes si no tiene más deberes se los inventa y<(:)> y es/// mu<[y]> trabajadora mu<[y]> trabajadora mu<[y]> cariñosa/ y<(:)>/// mu<[y]> formal/ luego tiene un carácter un poco<(:)>/ algunas vece<(:)>s/ pues eso se// se enfada mu<[y]> fácilmente ¿no?/ pero<(:)> sobre to<[do]> se enfurruncha mu<[y]> fácil<palabra cortada> mu<[y]> fácilmente/ pero vamos e<(:)>s/ Marina<(:)> yo creo que es/// se puede estar tranquilo con ella ¿no?/ [GRANH3207]

pero vamos e<(:)>s/ ||
Marina<(:)> yo creo que es/// # ||

se puede estar tranquilo con ella ¿no?

En otros casos, la atenuación como estrategia autoprotectora se produce para distanciarse de la opinión ofrecida sobre alguna cuestión. Esto ocurre en el ejemplo de (57) donde el informante está planteando posibles soluciones y manifestando su opinión acerca de la regulación de la situación de los inmigrantes en España. En el primer truncamiento, se sustituye una afirmación, ya atenuada con el verbo performativo *creo* por otro grado mayor de atenuación. Ahora, el verbo *hay* se pone en condicional, *habría*. El empleo del condicional expresa distancia personal frente a la opinión que va a manifestarse a la vez que modifica la fuerza ilocutiva del acto (Briz, 2001: 151). Con el segundo truncamiento, se justifica la propia opinión.

⁸⁹ Estos ejemplos de (56) y el siguiente de (57) son, desde el punto de vista formal, truncamientos múltiples, compuestos ambos por un truncamiento interno + un truncamiento externo.

(57)

I: [...]<(e:)> el hambre no sabe de fronteras/ y la gente prefiere <(m:)> pagar/ después de pagar un montón de dinero subirse<(s:)> en una barquilla que no saben dónde va a llegar// y que si tienen la suerte de que llegan vivos/ los pueden pillar y mandarlos otra vez pa<(ra)> abajo/// yo creo que hay que<(s:)>/// habría que facilitar alguna forma de que<(s:)>/ porque/ estas situaciones irregulares llevan todavía a situaciones peores ¿no? de explotación y tal// si es acerta<(d)>o o no el procedimiento o sea estas cosas/ se conocen dentro de diez años//

/// yo creo que hay que<(s:)>/// ||
habría que facilitar alguna forma de que<(s:)>/ # ||

porque/ estas situaciones irregulares llevan todavía a situaciones peores ¿no? de explotación y tal

Los truncamientos de los ejemplos de (58) y (59) tienen un efecto autoprotector frente a las posibles inferencias que pudiera obtener el interlocutor de la afirmación previa.

En el ejemplo de (58), el marcador de control de contacto⁹⁰ *hombre* –aquí con valor de concesión–, la pausa y el ruido <(ts)>, marcan el corte sintáctico y colaboran, asimismo, para que el interlocutor fije su atención sobre el tipo de reformulación que va a producirse.

Semánticamente, la autoprotección conlleva la presencia del *yo* en ambas partes: en la primera de forma explícita y en la segunda representada en el *sé*.

La urgencia de autoproteger la imagen impide la conclusión del *acto truncado*. Lo que importa en ese momento es asegurarse que el interlocutor no se forme una imagen inconveniente acerca del *yo*.

(58)

E: mira/ y cuando tú<(s:)> piensas en tu<(s:)> hombre ideal// tu pareja ideal// ¿qué<(s:)> te imaginas? <(ts)>// ¿qué<(s:)> te gustaría a ti?

I: <(silencio)> yo/ sí creo mucho en<(s:)>// en el amor para tod<(palabra cortada)>/ hombre// <(ts)> sé que no es el boom de lo de<(s:)>// de lo primero// pero creo que/ que/ que/ luego/ queda el cariño// queda el día a día// [GRANM21023]

<(silencio)> yo/ sí creo mucho en<(s:)>// en el amor para tod<(palabra cortada)>/ # ||

hombre// <(ts)> sé que no es el boom de lo de<(s:)>// de lo primero//

⁹⁰ Así denominado por Briz (1998, 2001).

En el ejemplo de (59), la informante está tratando de proteger su propia imagen. Como ya comentamos en el § 4.3.4.2., la hablante se está refiriendo al hecho de que su hijo no puede ejercer la profesión de maestro porque ha tenido que trasladarse para estar cerca de su mujer. Los elementos elegidos en el acto truncado amenazan la imagen de la hablante, ya que da la impresión de que está culpando a la nuera de la situación. *Verse obligado* implica fuerza o coacción para hacer algo. En el acto truncador, se opta por una formulación más atenuada, con la que la hablante consigue mitigar lo dicho.

(59)

I: [...] él estaba trabajando aquí en Castilla la Mancha// y ella en Andalucía/ y al trasladarla allí/ pue<(:)>s/ él se vio obliga<[d]>o/ <(m:)> vaya que<(:)>/ de maestro no está ejerciendo/ sino que hizo un módulo de FP de<(:)> electrónica de ordenadores/ entonces da clases/ da cursos de/ de eso// claro ellos lo hicieron con objeto de estar juntos porque si no no podían<(:)>// hace<(:)>r <(e:)> segui<(:)>r/ juntos// [GRAN31016]

/ y al trasladarla allí/ pue<(:)>s/ él se vio obliga<[d]>o/ # |||

<(m:)> vaya que<(:)>/ de maestro no está ejerciendo/

En ocasiones, la atenuación relacionada con la autoprotección, tiene como finalidad atender a las condiciones de verdad. Así, en el ejemplo de (60), se produce el truncamiento, porque se va a ofrecer una restricción a una afirmación hecha previamente. En el acto truncado, la informante pone su casa a disposición del hijo y de la nuera y lo hace utilizando el estilo directo, que indica en este caso sinceridad en el ofrecimiento. El acto truncador muestra una restricción a la utilización de la casa por parte de los familiares, que es la relativa a la crianza de los niños. Por tanto, se atenúa con el truncamiento, con la elisión de los términos que comprometen la verdad de lo dicho en el acto truncado y con el cambio del estilo directo al indirecto (el oyente es ahora la entrevistadora). El empleo de estas tácticas persiguen un mismo fin: la autoprotección.

(60)

I: Y luego como mira cuando dice ella// toma vete con la abuela / bueno ahí ya es que me<(:)> me vuelve loca <risas = E, I>/ lo malo de to<[do]> va a ser cuando se tenga que ir sí se tenga que ir ¡hombre! yo lo entiendo que su<(:)>s los niños los tienen que criar los padres de eso sí que soy partidaria/ por mucho que yo quiera por mucho que<(:)> yo/ yo entiendo que igual que yo he cria<[d]>o a mis hijos/ <(e:)>/ tengo que<(:)>// que los ellos <vacilación> críen a los suyos// que vengan todo el tiempo que quieran/ yo se lo he dicho mi casa está a disposición vuestra para que/ pero los niños tienen que criarlos ellos/ luego cada vez que coja unas vacaciones yo iré y<(:)> todo eso pero que<(:)> sí [GRAN31016]

/ mi casa está a disposición vuestra para que/ # ||

pero los niños tienen que criarlos ellos/

En el ejemplo de (61), el informante no acierta a responder con exactitud a la pregunta que le han formulado. Intenta proteger su imagen antes de reconocer el desconocimiento sobre la pregunta, por ello, procede al truncamiento y posterior reformulación.

(61)

E: ¿De qué la habían opera<[d]>o?

I: <(m:)> Tenía problemas en las ro<palabra cortada> en las rodillas claro del peso/ que/ que ella tenía// pero era<(:)> otro problema también que ella tenía problemas de circulación<(:)>// tampoco sé mu<[y]> exactamente de que<(:)>// <(m:)> <(ts:)>/ la operación fue la rodilla <simultáneo> E = sí </simultáneo> dijeron que<(:)>// no sé sí<(:)>// rasparle algo<(:)> de la ró<(:)>tula o que/ o no bueno se la cambiaron/ yo creo que se la cambiaron [GRANH12019]

// tampoco sé mu<[y]> exactamente de que<(:)>// # ||

<(m:)> <(ts:)>/ la operación fue la rodilla

En el ejemplo de (62), el informante atenúa el acto truncado para protegerse a sí mismo de una afirmación que iba a realizar y que podría desprestigiar su propia imagen. No es lo mismo decir *nosotros nos íbamos a robar naranjas* que *decíamos vamos a ir a robar naranjas*. Dicho de esta segunda forma, se diluye la responsabilidad y se plantea como un juego infantil, al introducir el estilo directo y ponerlo en boca de los niños. De hecho, así se justifica en el contexto posterior, como puede comprobarse.

(62)

I: sí/ sí<(:)> <vacilación/>// aquello era<(:)> y nosotros lo pasábamos mu<[y]> bien/ nosotros nos íbamos a/ decíamos vamos a ir a robar naranjas// <risas = "E"/> y era pues a quitarle las naranjas al que las vendía/ fíjate o sea que/ era<(:)> <silencio/> tan tonto como aquello/ y nos lo pasábamos estupendo// que no era robar era<(:)> bueno// aquello era pues eso <vacilación/> a quitarle una naranja [GRANH21043]

/ nosotros nos íbamos a/ # ||

decíamos vamos a ir a robar naranjas//

En los ejemplos de (63) y (64), se produce una atenuación de la seguridad y certeza, que queda sustituida por una opinión con el verbo performativo *creo*.

E: Y retrocediendo<(:)> un poco/ ¿qué puedes decir de tu infancia?

I: Pues de mi infancia<(:)>// que<(:)> yo creo que fue feliz// fue sencilla// siempre con cariño en familia<(:)>/ de amigos y<(:)> sobre todo especialmente de familia/ de primos de mis padres de mis abuelo<(:)>s// yo sí ha sido<(:)> creo que he si<[d]>o una persona<(:)> muy feliz/ y sobre todo cuando<(:)> ya contrastas con la<(:)> vida de otras personas que<(:)> que te llegan ¿no? te das cuenta de que<(:)> realmente<(:)> hemos sido mu<[y]> afortuna<[d]>os// la mayoría de la gente que conozco siempre hemos teni<[d]>o padres que nos han queri<[d]>o// y y siempre hemos esta<[d]>o mu<[y]> mimas<[d]>os sin a a punto de<(:)>/ de estar malcria<[d]>os ¿no? pero hemos esta<[d]>o<(:)> mu<[y]> bien atendi<[d]>os y mu<[y]> a gusto<(:)> y<(:)> muy bien ¿no? y a veces nos quejamos de vicio// es lo que creo/ y ha si<[d]>o yo creo que ha si<[d]>o una infancia mu<[y]> feliz y mu<[y]> buena/ sí. [GRANM1305]

(63)

// yo sí ha sido<(:)> ||
creo que he si<[d]>o una persona<(:)> muy feliz/ #

(64)

/ y ha si<[d]>o ||
yo creo que ha si<[d]>o una infancia mu<[y]> feliz y mu<[y]> buena/ sí #

Encontramos en nuestro corpus otros ejemplos de autoprotección, en los que se atenúa para adecuarse al registro empleado.

En los ejemplos de (65) y (66), desde el punto de vista semántico, con el truncamiento se suprimen los elementos léxicos que puedan presentarse en la mente del

hablante como inadecuados al registro en el que se está desarrollando la interacción. En el acto truncador, aparecen ya esos elementos adecuados al registro empleado.

Pragmáticamente, en ambos se modifica la fuerza ilocutiva. En concreto, en el ejemplo de (65), el informante ha sido preguntado acerca de su jubilación, sabe que está siendo grabado, por tanto es consciente de que debe utilizar un registro semiformal, y que debe evitar determinadas expresiones como *hacer lo que me da la gana*.

(65)

E: En cuanto a tu<(.)> jubilación ¿qué puedes decir?

I: [...] <(e:)> había hecho muchas cosas pero ahora estoy haciendo un poco lo que me gusta// ahora estoy haciendo/ estoy un poco disponiendo del tiempo a mi antojo/ [GRANH33014]

// ahora estoy haciendo/ # |||

estoy un poco disponiendo del tiempo a mi antojo/

Desde el punto de vista pragmático, en el ejemplo de (66), el truncamiento se produce, como decimos, por la adecuación al registro. No resulta muy adecuado decir *en realidad a mí me daba igual* en el tipo de registro en el que se está desarrollando la interacción. Pero a la vez, el informante debe proteger su propia imagen, porque dicho así, parecería mostrar desinterés por la boda.

(66)

E: <(m:)> ¿tú t<(e)> acuerdas de<(.)>l día de tu boda?// bueno <simultáneo> I = bueno claro que m<(e)> acuerdo </simultáneo> sí que te acordarás <risas= "E, I"/> [...]

I: <silencio/> lo planeamos todo muy rápido// para<(.)>/ porque teníamos muchas ganas de vivir juntos// bueno en realidad/ a mí me daba// yo lo que quería era vivir con ella// <tiempo = "23:58"/> compartir mi vida con ella// pero<(.)>// a ella le hacía ilusión casarse y tal/ y yo<(.)>// yo hubiera acepta<(d)>o cualquier otro tipo de<(.)>// de<(.)> relación/ de vivir juntos o tal/ pero/ ella le gus<palabra cortada/> pues nada yo// como<(.)>/ tampoco tenía ningún inconveniente/nos casamos// [GRANH22027]

// bueno en realidad/ a mí me daba// # |||

yo lo que quería era vivir con ella// compartir mi vida con ella//

4.4.2.2. Atenuación para proteger la imagen del tú

La atenuación se emplea en estos casos para no deteriorar las relaciones con el otro. Como puede notarse en el ejemplo de (67), desde el punto de vista semántico, el segmento truncador sustituye la afirmación *yo no soy*, por otra más atenuada, *yo creo que no podría estar*, en la que aparece el verbo performativo *creo* y el condicional *podría*.

Desde el punto de vista pragmático, se está produciendo una protección de la imagen del tú, ya que el informante sabe que la entrevistadora realiza un trabajo estático y desestimar el tipo de trabajo que realiza el otro, habría resultado descortés. La atenuación con *yo creo* y el condicional *no podría* ha mitigado la fuerza ilocutiva del acto.

(67)

E: ¿y luego a qué<(:)> oficio cambiaste? [...]

I: entonces aquí ya sí me he afianza<[d]>o// ad*emás <silencio/> con el cabo de los años me he ido<(:)> superando/ ¿no? en el trabajo y<(:)>// y<(:)> cada día voy mejor// y es el que tengo actualmente// de comercial <silencio/> y es un trabajo/ mu<[y]> bonito porque<(:)>/ te relacionas con mucha gente// yo no soy una persona que<(:)>// yo creo que no podría estar en un despacho// o en un/ o ubica<[d]>o en un<(:)> en un sitio fijo// todo el tiempo <silencio/> y el trabajo de comercial te permite relacionarte [GRANH22H027]

// yo no soy una persona que<(:)>// yo creo que no podría estar en un despacho// o en un/ o ubica<[d]>o en un<(:)> en un sitio fijo// todo el tiempo <silencio/>
--

En el ejemplo de (68), el hablante realiza una atenuación de carácter preventivo⁹¹ protección de la imagen del tú.

Semánticamente, se procede a la omisión del término que habría dañado la imagen del *tú* y consecuentemente la del *yo*.

La pausa y el marcador de control de contacto *hombre*⁹² –con valor de concesión– marcan el corte sintáctico y colaboran, asimismo, a que el interlocutor fije su atención sobre lo que viene a continuación. Se trata, pues, de una estrategia defensiva, debilitadora de la posible inferencia.

⁹¹ A. Briz (en prensa) se refiere al carácter preventivo de la función pragmática atenuadora empleada para minimizar los daños a la imagen.

⁹² Así denominado por Briz (1998, 2001).

La entrevistadora ha solicitado al informante que le ponga un ejemplo de estrategia, de artimañas de ventas. El hablante corta la secuencia en curso y procede a la reformulación. De haberse completado el acto truncado y no haberse producido la reformulación, se habría visto afectada la imagen del *tú*, dado que *todos somos*, lo incluye, incluye al *tú*. Con el truncamiento y el cambio de perspectiva, el informante justifica su primera aserción y protege la imagen del *tú*.

(68)

I: Bueno/ (risas) (simultáneo: E = ponme un ejemplo) ¡hombre!// no no ¡hombre! yo/ básicamente// mm no puedes/ plantear// que lo tuyo/ es lo mejor// porque/ productos buenos hay// de otras/ de otras firmas también// tú/ primero/ lo primero expones// tus productos/ y explicas// objetivamente por qué son buenos/// y luego// yo las artimañas como tú lo dices/ yo es cuando no...// no hay éxito en en/ cuando yo noto que (simultáneo: E =eso) no ha cuajado la explicación técnica/ (risas) es cuando ya tengo que empezar/ pues ¡hombre!// ts ya ahí.../ por ejemplo a nivel comercial/ siempre// hay ofertas y promociones

E: claro

I: (tiempo: 14:58) y/ por ahí// como todos somos/ ¡hombre! el dinero es muy importante// los beneficios/ la gente mira mucho el precio de las cosas// pues ya por ahí/ vas tirando y y bien// y luego pues no sé/ también depende de cómo// ts hay un porcentaje de pu- de clientes// que también es// como tú le caigas [GRANH22027]

y<(:)>/ por ahí// como todos somos/ # ||

¡hombre! el dinero es muy importante// los beneficios/

4.4.2.3. Atenuación para proteger cualidades de terceros

En estos casos, la minoración afecta a las cualidades de quien se habla que no está presente en la conversación. Es el *tratamiento de los ausentes*. (Goffman, 2001: 183 y ss.).

El ejemplo de (69) es un caso de atenuación que se produce para minorar las cualidades negativas de la propia hija. Ya, en el acto truncado, se utiliza un *modificador intraproposicional*⁹³, *un poco*, cuya función es transformar el significado, pero se

⁹³ Para Briz (en prensa), la atenuación es un instrumento de minimización que puede presentarse como un *modificador intraproposicional* al incidir de forma directa en el contenido de lo dicho (estás *como* muy raro); o puede presentarse como un *modificador extraproposicional* que incide sobre el decir. La función de estos elementos es enmascarar el significado de las palabras. (Briz, 1995).

consigue un grado mayor de atenuación con la elisión del término, que ocasiona el truncamiento. En el *acto truncador* se continúa atenuando con *algunas veces, pues eso*, y la repetición de *se*, que intenta dilatar la manifestación.

(69)

I: [...] Marina// quizás no tenga/ que sí sí tiene una buena capacidad ¿no? pero<(:)> compara<[d]>o con Eduardo es otra cosa// pero eso es/ el trabajo personifica<[d]>o es alguien// que/ viene del colegio/ se pone/ hace sus deberes si no tiene más deberes se los inventa y<(:)> y es// mu<[y]> trabajadora mu<[y]> trabajadora mu<[y]> cariñosa/ y<(:)>/// mu<[y]> formal/ luego tiene un carácter un poco<(:)>/ algunas vece<(:)>s/ pues eso se// se enfada mu<[y]> fácilmente ¿no?! pero<(:)> sobre to<[do]> se enfurruncha mu<[y]> fácil<palabra cortada> mu<[y]> fácilmente/ pero vamos e<(:)>s/ Marina<(:)> yo creo que es// se puede estar tranquilo con ella ¿no?! [GRANH2307]

/ luego tiene un carácter un poco<(:)>/ # |||

algunas vece<(:)>s/ pues eso se// se enfada mu<[y]> fácilmente ¿no?!

En el ejemplo de (70), la informante, que forma parte de un coro, que ha llevado un repertorio musical a Alemania, está tratando de no oponer su criterio al de la persona encargada de la elección de la música. El contexto nos informa de que la informante habría preferido una música distinta a la elegida. Al manifestar su opinión sobre la música del Renacimiento, la informante sustituye una afirmación intensificada, *es lo mejor de*, por otra atenuada, *es una época muy buena*. En realidad, la estrategia es la siguiente: se atenúa la propia opinión, porque no coincide enteramente con la del tercero.

(70)

I: Mi canción favorita.

E: De estas.

I: ¿De estas?// pue<(:)>s la verdad es que tengo que decir que<(:)> la zarzuela a mí no me<(:)> emociona<(:)> <risas> especialmente/ pero ya me va gustando un poco más/ y seguramente pue<(:)>s las de Vázquez las del Renacimiento De los Álamos vengo esas están muy bien es// lo mejor yo creo que vamos a cantar// sí.

E: <(e:)> Si hubieses sido tú la encargada de<(:)> elegir las canciones/ ¿qué<(:)> tipo de repertorio<(:)> hubieses preferido poner?

I: Bueno/ yo entiendo que/ como <vacilación> haber preferido<(:)> poner// pues sí habría puesto una del Renacimiento ¿por qué no?! es lo mejor de<(:)>/ es una época mu<[y]> buena// para lleva<(:)>r exportar algo español pues sí/ la verdad es que sí y yo entiendo que se haya lleva<[d]>o zarzuela// pero<(:)>/// cantarla con un poco de má<(:)>s gracia y cantarla con<(:)> un poco de más gusto/ porque estamos un poco

despista<[d]>os me parece a mí pero si no el repertorio<(:)> sí <vacilación> sí creo que habría lleva<[d]>o también zarzuela/ es lo suyo supongo que sí [GRANM1305]

es lo mejor de<(:)>/ es una época mu<[y]> buena// para lleva<(:)>r exportar algo español
--

4.4.2.4. Intensificación

Según Briz (2001, 114), el hablante intensifica en la conversación para “reforzar la verdad de lo expresado y, en ocasiones, para hacer valer su intención de habla”. El truncamiento y la intensificación en el *segmento* o *acto truncador*, generalmente, poseen función de refuerzo de lo dicho.

En el ejemplo de (71), con la reformulación se sustituye una construcción impersonal *no hay éxito en...* por otra en primera persona *yo noto que no ha cuajado la explicación técnica*, modificando, en algún grado, la fuerza ilocutiva del segmento truncado.

(71)

E: pero ¿tú qué artimaña<(:)>s// empleas?

I: // tú<(:)>/ primero/ I<(:)>o primero expones// tus productos/ <simultáneo> E = <fático = afirmación/> </simultáneo>/ y explicas// objetivamente por qué son buenos <silencio/> y luego// yo las artimañas como tú lo dices/ yo es cuando no// <vacilación/> no hay éxito en en<(:)>/ cuando yo noto que <simultáneo> E = eso </simultáneo> no<(:)> ha cuaja<[d]>o la explicación técnica/ <risas= “E”/> es cuando ya tengo que empeza<(:)>r/ pues;hombre!// <(ts:)> ya ahí <vacilación/>/ por ejemplo a nivel comercial/ siempre// hay ofertas y promociones [GRANH22H027]

// yo las artimañas como tú lo dices/ yo es cuando no// <vacilación/> no hay éxito en en<(:)>/ cuando yo noto que no<(:)> ha cuaja<[d]>o la explicación técnica/
--

En el ejemplo de (72), la intensificación se realiza, como en el de (71), poniendo la acción en primera persona, no es sencillamente que *el hecho le llame la atención*, sino que *ha pasado por allí y lo ha visto*. Es, en palabras de Narbona (1986, 244), un recurso vivificador.

(72)

I: [...] como hay padres/ que no se preocupan en absoluto de sus hijos/ porque a mí me llama mucho la atención <silencio/> <(ts:)> yo he pasa<[d]>o por una zona de botellón y he visto<(:)>/ niños de trece o catorce años

E: sí

I: a las seis de la mañana

E: sí sí

I: completamente borrachos [GRANH22027]

/ porque a mí me llama mucho la atención <silencio/> <(ts:)> yo he pasa<[d]>o por una zona de botellón y he visto<(:)>/ niños de trece o catorce años a las seis de la mañana completamente borrachos

En el ejemplo de (73), se produce un juego de atenuación / intensificación entre las partes que componen el truncamiento. En el segmento truncado, hay una doble atenuación con los verbos *suponer* y el performativo *creer*, sustituido este último, en el segmento truncador, con una intensificación (ellos) *me ven*, pero que, a la vez, es objeto de una nueva atenuación con *parece que soy*.

(73)

I: Pues yo<(:)> soy la secretaria de un despacho de<(:)> aboga<[d]>os/// y<(:)>/ y bueno pues básicamente lo que e<(:)>s/ pues/// atender a los<(:)> clientes que llegan<(:)>/ atender las llamadas telefónicas/// me encargo del archi<(:)>vo<(:)>/// pues redacto documen<(:)>to<(:)>s/// en fin/ pues años/// ya llevo/ creo que// cuatro o cinco/// y bien la verdad es que estoy/// bien/// con ellos/// no me puedo quejar/// bueno/// lo típico te quejas siempre en el sueldo <risas = E, I> pero<(:)>/// la verdad es que<(:)>/// bueno estoy bien con ellos/ que<(:)> siempre quieres mejorar ¿no?/ pero que<(:)>/// verdaderamente/// sí tengo suerte de<(:)> de haber da<[d]>o con personas que<(:)>/// que yo no tengo un problema con ello<(:)>s y si pasa cualquier cosa no<(:)>/// no tiene<(:)>s <(ts:)> la cortapisa que tienes a lo mejor en otras empresas porque a lo mejor pues si tienes alguna baja o si<(:)>/// o si<(:)>/ yo qué sé decirte un día vas a llegar más tarde/ o que no<(:)> puedes ir/ que no<(:)>/// y la verdad es que estoy a gusto/// supongo que confían porque creen que/ me ven que parece que soy buena persona <risas> aparento ser buena persona// pero que la verdad es que// que sí no<(:)> no estoy mal/// [GRANM22028]

/// supongo que confían porque creen que/ me ven que parece que soy buena persona <risas>

4.4. RESUMEN DEL CAPÍTULO

Nuestra intención en este capítulo ha sido categorizar los *actos truncados estratégicos*, desde el punto de vista funcional. Para ello, hemos tenido en cuenta criterios pragmáticos: elementos como el contexto, la intención comunicativa del hablante, las inferencias que realiza el oyente, etc.

Hemos partido de la base de que existe una relación muy estrecha entre el fenómeno de la reformulación y la aparición en el discurso oral de *actos truncados estratégicos*. Así, hemos notado, cómo los ejemplos que han servido de análisis son, en todo momento, reformulaciones realizadas por el hablante en el desempeño de la actividad comunicativa. El truncamiento sintáctico y posterior reformulación son, pues, recursos que posee el hablante para resolver algunos de los muchos problemas que se le plantean durante la conversación.

Los *actos truncados estratégicos* son una manifestación del fenómeno reformulativo. No solo esto así por la función propia de “volver sobre lo dicho”, sino también por la coincidencia formal de ambos fenómenos. Así, hemos comprobado el paralelismo existente, desde el punto de vista estructural y funcional entre el proceso reformulativo general y el que se produce en los *actos truncados estratégicos*. No obstante, hay que destacar que en el caso de los truncamientos, la presencia del marcador de reformulación no es tan necesaria como en el fenómeno reformulativo con carácter general. Y esto es así, porque la función del marcador queda asumida por el propio corte sintáctico, la pausa y otras marcas equiparables a ella.

Hemos terminado este capítulo ofreciendo la categorización funcional de los *actos truncados estratégicos*. Siguiendo a Briz (2001) y Briz y grupo Val.Es.Co. (2003), hemos distinguido entre *Estrategias de producción y formulación del mensaje* y *Estrategias de atenuación / intensificación*.

Dentro de la primeras, las funciones que realizan los truncamientos son reelaborar los elementos que componen la primera parte del *movimiento discursivo*; precisar; explicar, realizar movimientos informativos; o recapitular. La *reelaboración* y la *recapitulación* son funciones relacionadas con los *truncamientos regresivos*. La *precisión, explicación*, los *movimientos informativos* son funciones que llevan a cabo los *truncamientos progresivos*.

Dentro de las estrategias de atenuación / intensificación, hemos distinguido las siguientes funciones: autoprotección, protección del tú, protección de terceros y el refuerzo de lo dicho.

CAPÍTULO V. ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS ACTOS TRUNCADOS ESTRATÉGICOS

5.1. INTRODUCCIÓN

En el desarrollo de este trabajo, hemos aplicado una metodología en la que ha prevalecido un enfoque de tipo cualitativo. El procedimiento de análisis ha sido de carácter inductivo, y nuestro estudio se ha basado en la observación directa (Hernández Campoy y Almeida, 2005: 192). Como anunciamos en el capítulo II, hemos procedido del siguiente modo:

1º) En función de la definición propuesta, hemos aislado los truncamientos intencionales que se producen en cada una de las entrevistas seleccionadas.

2º) Teniendo en cuenta las diferencias y similitudes existentes entre los ejemplos seleccionados, los hemos agrupado.

3º) Hemos realizado una categorización formal y funcional de los *actos truncados estratégicos*.

Procede ahora ocuparnos del aspecto sociolingüístico de nuestro objeto de estudio y comprobar si se cumple una de nuestras hipótesis: los *actos truncados estratégicos* y sus tipos guardan relación con factores sociolingüísticos como la edad, el sexo o el nivel de instrucción. Es decir, comprobaremos en este capítulo si existe correlación entre los truncamientos intencionales y estas variables. Por tanto, en este momento, aplicaremos una metodología de carácter cuantitativo, aunque sin dejar de lado la interpretación cualitativa –y, en cierto modo, subjetiva dominante en trabajos de este tipo–, lo que se demuestra con la importancia que concedemos al análisis de determinados comportamientos individuales (Hernández Campoy y Almeida, 2005: 198).

Por otra parte, teniendo en cuenta la relación que vamos a establecer entre los factores sociales y las estrategias empleadas en la categorización de los *actos truncados estratégicos*, destacamos el carácter sociopragmático del enfoque dado en este apartado al fenómeno objeto de estudio.

En el capítulo II, hicimos referencia a la muestra elegida. Recordemos que de 54 entrevistas que componen el corpus granadino, perteneciente al proyecto PRESEEA,

hemos seleccionado 18, teniendo en cuenta las tres variables de estratificación, edad, sexo y nivel educacional. Componen estas entrevistas:

- un hombre y una mujer jóvenes con nivel de estudios superiores; un hombre y una mujer jóvenes con nivel de estudios medios; y un hombre y una mujer jóvenes con nivel de estudios primarios.

- un hombre y una mujer de edad media con nivel de estudios superiores; un hombre y una mujer de edad media con nivel de estudios medios; y un hombre y una mujer de edad media con nivel de estudios primarios.

- un hombre y una mujer mayores de 55 años con estudios superiores; un hombre y una mujer mayores de 55 años con un nivel de estudios medios; y un hombre y una mujer mayores de 55 años con un nivel de estudios primarios.

En definitiva, se ha incluido un informante por cada una de las celdas surgidas tras organizar el universo según las variables básicas. Ello suma un total de 18 informantes (tabla 1). De las 18 entrevistas correspondientes a estos informantes, hemos obtenido un total de 88 *actos truncados estratégicos*⁹⁴.

	Generación 1 (20-34 años)		Generación 2 (35-54 años)		Generación 3 (> 55 años)		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
G. de instrucción 1	1	1	1	1	1	1	6
G. de instrucción 2	1	1	1	1	1	1	6
G. de instrucción 3	1	1	1	1	1	1	6
Total	3	3	3	3	3	3	18

Tabla n.º 1: distribución y número de informantes en relación con las variables de estratificación.

Estimamos que esta muestra es representativa para nuestra intención en este apartado: profundizar en el funcionamiento de los *actos truncados estratégicos* y orientarnos acerca de la incidencia que tienen en su uso ciertos factores sociales, como son la edad, el sexo y el nivel de instrucción.

Para acabar con esta introducción, tenemos que hacer las siguientes advertencias: en primer lugar, este es un estudio sobre *actos truncados estratégicos*, de modo que todos

⁹⁴ La relación de número de ejemplos correspondientes a cada informante puede consultarse en la tabla 3 de este capítulo.

los datos que seguidamente van a ser comentados se refieren a este fenómeno. Así, si decimos que, en una determinada entrevista, hemos encontrado un cierto número de casos que guarda relación con la *autoprotección*, estos datos están referidos a los *actos truncados estratégicos*. Por ello, es probable, y más aún, es seguro que en esa entrevista se encuentren otros ejemplos relacionados con la función *autoprotección*, pero no aparecen recogidos en nuestro recuento de casos, porque no han dado lugar a truncamientos intencionales. En segundo lugar, el estudio y enfoque del fenómeno aquí analizado es novedoso y ello ha impedido la comparación con análisis semejantes. De cualquier modo, estimamos que este trabajo abre una vía de investigación y supondrá un estímulo para futuras investigaciones con las que podrán realizarse estudios comparativos. Por último, el análisis de los resultados obtenidos está condicionado por la baja frecuencia del tipo de fenómeno aquí analizado, de modo que, la entrevista con mayor número de casos ha producido 13 y la de menor número de casos, 2.

5.2. VARIACIÓN EN LA PRODUCCIÓN DE ACTOS TRUNCADOS ESTRATÉGICOS

En las páginas siguientes vamos a dar cuenta de los resultados obtenidos con el análisis sociopragmático de los ejemplos que nos han servido para realizar la categorización formal y funcional de los *actos truncados estratégicos*. Los resultados y conclusiones que presentamos están referidos a la frecuencia de producción en relación con las variables lingüísticas *forma* y *función* y con las variables de estratificación. A ellas hemos añadido la variable *estilo* con objeto de poder obtener conclusiones acerca de la influencia del uso de los distintos estilos conversacionales en la variación del fenómeno que estudiamos. Distintos autores han destacado la importancia del tipo de discurso empleado en los estudios de lengua hablada, como C. Silva-Corvalán (1996, 262-263). Otros, incluso, han destacado la escasez de trabajos de carácter sociolingüístico que contemplen esta variable A. M.^a Cestero y F. Moreno Fernández (2008, 68-69), al referirse a la recogida del corpus del habla de Madrid, dicen así:

Se trataba de reunir, a lo largo de las entrevistas, discursos de distintos tipos (descripciones, argumentaciones, narraciones, discurso hipotético, transacciones conversacionales) que dieran acceso a aspectos de la variación lingüística que a menudo quedaban en un segundo plano en otras investigaciones sociolingüísticas. Así, se consiguen materiales, entre otros de naturaleza diversa, de variables

morfosintácticas [...]; el orden de los argumentos; las formas de tratamiento; los valores y usos del sistema verbal; los verbos semiauxiliares de modalidad epistémica, dinámica y deóntica; la variación en el uso de construcciones de tipo reflexivo; usos de los verbos ser, estar, haber y hacer; el estilo directo e indirecto; los deícticos pleonásticos; leísmo, laísmo, loísmo; la duplicación y posición de clíticos; la posición de OD y OI; la concordancia del verbo con usos impersonales; la impersonalidad o la perífrasis.

Dentro de los estilos⁹⁵, hemos distinguido el narrativo, descriptivo, argumentativo y expositivo.

Como decimos, las variables empleadas en el estudio sociopragmático de los *actos truncados estratégicos* han sido obtenidas de las categorías utilizadas para la clasificación del fenómeno. Así, dentro de las variables lingüísticas, hemos distinguido entre las que atienden al aspecto formal del truncamiento (interno o externo) y las que guardan relación con el aspecto funcional (estrategias de producción y formulación del mensaje o estrategias de atenuación / intensificación). Para completar el conjunto de variables, hemos añadido los factores sociales: edad (1ª generación de 20 a 34 años; 2ª generación de 35 a 54 años; y 3ª generación de 54 años en adelante); sexo (hombre, mujer); y nivel de instrucción (primaria, secundaria, superior). Por último, hemos incluido dos variables, que relacionan al informante con el entrevistador. Estas variables contemplan la circunstancia de que informante y entrevistador presenten lazos de familiaridad o amistad o compartan el mismo tramo de edad. La inclusión de estas variables –que vamos a denominar como proximidad / distancia e igual / distinta generación– viene sugerida por la posibilidad de que puedan explicar mejor la mayor producción de *actos truncados estratégicos*.

Comenzamos por distinguir entre las dos categorías primeras que nos han servido para demostrar el cumplimiento de nuestra primera hipótesis: los *actos truncados estratégicos* poseen una función y una forma, lo que demuestra su intencionalidad.

⁹⁵ Hemos prescindido del estilo dialogal-conversacional, ya que los *actos truncados estratégicos* se producen exclusivamente en el nivel monologal.

5.2.1. Función

5.2.1.1. Estrategias de producción y formulación del mensaje vs. Estrategias de atenuación / intensificación

De los 88 casos analizados, 60 (68.2%) responden a la *Estrategia de producción y formulación del mensaje*. Los 28 casos restantes (31.8%) se han formulado como consecuencia de *Estrategias de atenuación / intensificación*.

Como podemos comprobar, algo más de dos tercios de los truncamientos intencionales han resultado de la aplicación de estrategias pertenecientes al primer grupo, las que tienen que ver con las de organización del mensaje, su producción y su formulación.

Del mismo modo que Cortés y Camacho (2005, 36) establecen la importancia del registro empleado en el desarrollo de una interacción para el establecimiento de unidades de segmentación, consideramos muy importante tener en cuenta el tipo de registro en el uso de diferentes estrategias para determinar si existe o no variación. Los datos obtenidos apuntan a que el informante, sujeto a una entrevista semidirigida⁹⁶, durante la grabación, atiende más a estrategias relacionadas con la completitud comunicativa del mensaje, que a estrategias de atenuación / intensificación. Y esto es así por la propia finalidad del registro. Si entendemos por finalidad interpersonal “la comunicación por la comunicación, el fin comunicativo socializador, la comunicación fática” (Briz, 2001: 41), hemos de considerar que la entrevista semidirigida tiene una finalidad transaccional y no interpersonal. De hecho, en los trabajos de sociolingüística en los que se utiliza grabadora, se aconseja cumplir el *principio del consentimiento informado*. Al respecto, Hernández Campoy y Almeida (2005, 152) señalan, que antes de la realización de la entrevista muchos investigadores consultan a los informantes sobre la posibilidad de registrarla e incluso obtienen esta autorización mediante la firma de un documento. Por tanto, el fin⁹⁷, conocido de antemano por el informante, es colaborar con el investigador. Por ello, lo importante es hacerse comprender, comunicar del modo más adecuado a su intención. Los temas están preseleccionados y la función del informante es responder al entrevistador y, en ocasiones, dar su opinión sobre las

⁹⁶ La entrevista semidirigida como técnica de recogida de datos en Sociolingüística está caracterizada en Hernández Campoy y Almeida (2005, 135). Bedmar y Pose (2007b, 169-195) realizan un estudio comparativo entre la entrevista semidirigida y la conversación coloquial.

⁹⁷ Las entrevistas que componen el Proyecto PRESEEA tienen como finalidad la creación de un corpus que permita la investigación sociolingüística: << <http://www.linguas.net>>>.

cuestiones planteadas. Por tanto, el fin es + transaccional y – interpersonal (Briz, 2001), esto conlleva que las ocasiones de atenuación / intensificación sean menores que las relacionadas con la formulación y producción del mensaje.

En suma, el informante atiende a estrategias de organización discursiva porque quiere ser cooperativo con el entrevistador. La existencia de esta finalidad transaccional de la entrevista semidirigida puede comprobarse por la conciencia que el informante tiene de tal finalidad, y así puede comprobarse en el ejemplo de (1), donde el hablante está teniendo en cuenta no solo al entrevistador, sino también al posible oyente u oyentes de la grabación⁹⁸.

(1)

E: ¿Qué opinas de<(:)> la última reforma de la enseñanza?

I: [...] // prueba de ello vamos yo considero que nuestro el sistema educativo/ que se nos aplicó a nosotros cuando estábamo<(:)>s en<(:)> la antiguo<(:)> Bachillerato y tal / en COU era mucho mejor que el que tenemos hoy// y ni estamos tan frustra<[d]>os etcétera etcétera **y sin que le moleste a nadie que probablemente en fin yo no sé quién va a escuchar esto/ pero que<(:)> que no se moleste nadie/ <(e:)> aquí hasta cierto punto// <(ts)> lo<(:)>s psicólogos los orientadores tienen/ mucha culpa/ mucha culpa ya está bien/ de<(:)> descargar las espaldas de<(:)> de todos los niños de/ de este país [...]**

[GRANH2309]

Esa finalidad transaccional que tiene la entrevista semidirigida es la que determina, como decimos, el uso de estrategias cuya función es la *reelaboración*, *precisión*, *explicación*, realizar *movimientos informativos* y *recapitulación*., que organizan y producen el mensaje atendiendo al fin último de la comunicación: hacerse comprender. Y esto, en detrimento del empleo de estrategias de atenuación / intensificación.

5.2.1.1.1. Estrategias de producción y formulación del mensaje

Dentro de las estrategias de producción y formulación del mensaje, hemos establecido cinco variables: reelaboración, precisión, explicación, movimientos informativos y recapitulación de las que hemos obtenido los porcentajes que pueden contemplarse en el gráfico número 1.

⁹⁸ Destacamos en negrita el fragmento en el que se pone de manifiesto la finalidad transaccional del tipo de registro empleado.

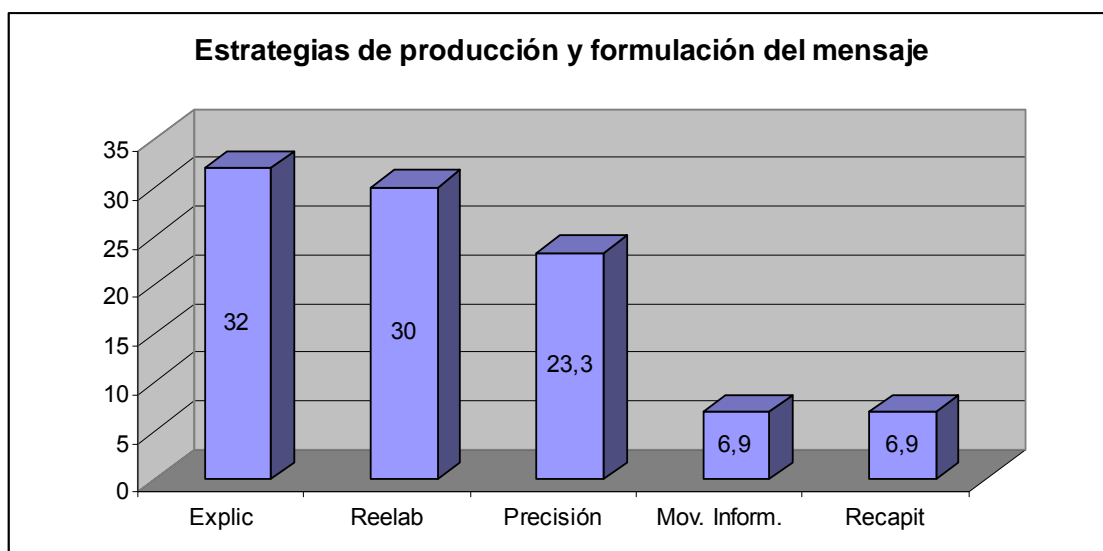


Gráfico n.º 1: porcentaje de casos producidos en relación con las estrategias de producción y formulación del mensaje.

Comprobamos que explicar (32%, N = 19 ejemplos) y reelaborar el mensaje (30%, N = 18 ejemplos) son dos variables que acaparan la mayor parte de los *actos truncados estratégicos*. Esto es así por la continua reelaboración y explicación a las que está sometida la formulación del mensaje, cuyo fin último, es la completitud comunicativa.

En el caso de la *reelaboración*, de los elementos que componen la primera parte del *movimiento discursivo*, distinguimos dos variables: *reorganización*, variable para la que hemos contabilizado un total de 5 casos (27,7% del total de la función de reelaboración) y *modificación* con 13 casos (72.2% del total de la función de reelaboración). Recordemos que estas dos funciones⁹⁹ se corresponden con truncamientos regresivos, es decir que suponen una insistencia en lo dicho con anterioridad. En el primer caso, la *reorganización*, utiliza los elementos presentes en la primera parte del *movimiento discursivo*, reorganizándolos. En el segundo caso, la *modificación*, los elementos empleados en la segunda parte del *movimiento discursivo* son otros, aunque el sentido no varía. Atribuimos esta notable diferencia de casos registrados entre una variable y otra al interés del hablante por evitar repeticiones de carácter tautológico o estructural. Consideramos, pues, que se trata de una cuestión estilística.

La *precisión* (23,3% de los casos) y la *explicación*¹⁰⁰ (32%) son dos funciones de carácter progresivo. En la *precisión*, el truncamiento se produce para matizar algún

⁹⁹ Vid. § 4.4.1.1.1 y § 4.4.1.1.2. de este trabajo.

¹⁰⁰ Para la *precisión*, vid. § 4.4.1.2 y para la explicación, § 4.4.1.3.

elemento que el hablante considera que no satisface la completitud comunicativa del mensaje. En la *explicación*, hemos tenido en cuenta la continua inclinación del hablante a mostrar la relación causa / efecto o consecuencia, así como la tendencia a fundamentar lo afirmado en la primera parte del *movimiento discursivo*. Las dos funciones añaden explicaciones a la primera parte del *movimiento discursivo*. Juntas acaparan más de la mitad de los casos registrados en las estrategias de producción y formulación del mensaje (55% de los casos) y esto se justifica por la necesidad del hablante de explicar y fundamentar lo dicho.

Una vez más, el registro empleado, la entrevista semidirigida, con su predeterminación de temas, es el motivo que justifica el número de *movimientos informativos* que ha provocado truncamientos intencionales. Y lo mismo hemos de decir respecto de la *recapitulación*. La principal función de los *movimientos informativos*¹⁰¹, para los que hemos contabilizado 6 casos (6,9%), es centrar el tema, retomarlo o añadir información. Puesto que la propia estructura de la entrevista semidirigida conlleva la predeterminación del tema, es menos usual, salvo casos específicos, la utilización de este recurso informativo. Y menos aún, que ocasionen el corte sintáctico.

En cuanto a la *recapitulación*, 3 casos (5%), poco más hemos de añadir, solo que hemos encontrado estos ejemplos en intervenciones en las que los informantes han tratado de exponer de forma más clara o resumida la primera parte del *movimiento discursivo* que está siendo objeto de *recapitulación*.

Con función de *reelaboración*, hemos registrado 12 casos para los hombres (66,7%) y 6 (33,3%) para las mujeres. El cruce de los datos obtenidos con la variable sexo, nos da como resultado que los hombres utilizan esta estrategia el doble que las mujeres.

En cuanto a la *precisión*, del total de 14 casos, 11 han sido producidos por hombres y 3 por mujeres, lo que supone, en el caso de los hombres un 78,6% y en el caso de las mujeres un 21,4%.

En cuanto a la variable *explicación*, los resultados ofrecen también más casos en el grupo de los hombres que en el de las mujeres. Así, de un total de 19 casos, 13

¹⁰¹ Vid. el § 4.4.1.4. de este trabajo.

corresponden a hombres, lo que equivale a un 68,4%, y 6 a mujeres, que supone un 31,6%.

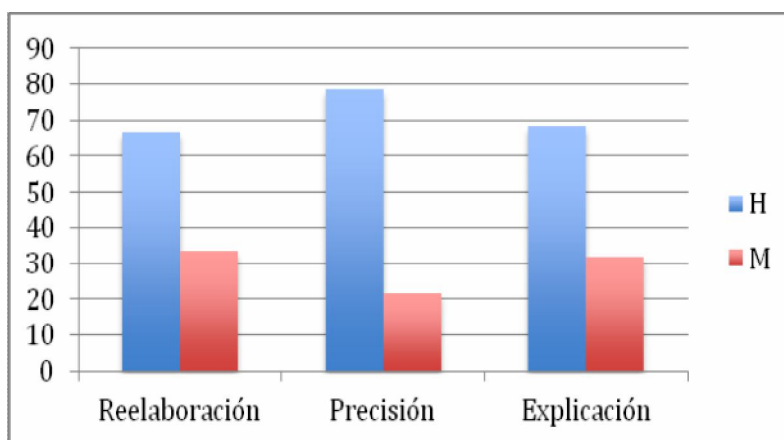


Gráfico n.º 2: funciones de reelaboración, precisión y explicación en relación con el factor sexo.

El gráfico n.º 2 muestra una gran igualdad de funcionamiento de las tres variables en los géneros. Los hombres producen *actos truncados estratégicos* con función de reelaboración, precisión y explicación en porcentajes similares, y lo mismo podemos decir en el caso de las mujeres. La diferencia se muestra entre sexos: los hombres son los que producen más *actos truncados estratégicos* en cualquiera de los tres contextos. En suma, los hombres emplean más estrategias de producción y formulación del mensaje que las mujeres, lo que podría ser una muestra de cierta falta de seguridad en la completitud del mensaje o demostrar una mayor intención colaborativa por parte del sexo masculino.

Por edades, la producción de *actos truncados estratégicos* relacionados con la *reelaboración* va en aumento, empezando por los mayores (22.2%), pasando por la edad media (33.3%), hasta llegar a los jóvenes, que son quienes han producido el mayor número de casos (44.4%). Hemos obtenido un resultado similar respecto de la función de *precisión*: 3 casos en el grupo de los mayores (21.4%), 4 para los informantes de edad media (28.6%) y 7 casos producidos por jóvenes (50.0%). Sin embargo, para la *explicación*, hemos contabilizado 8 casos producidos por informantes de edad media (42.1%), 6 por mayores (31.6%) y 5 por jóvenes (36.3%).

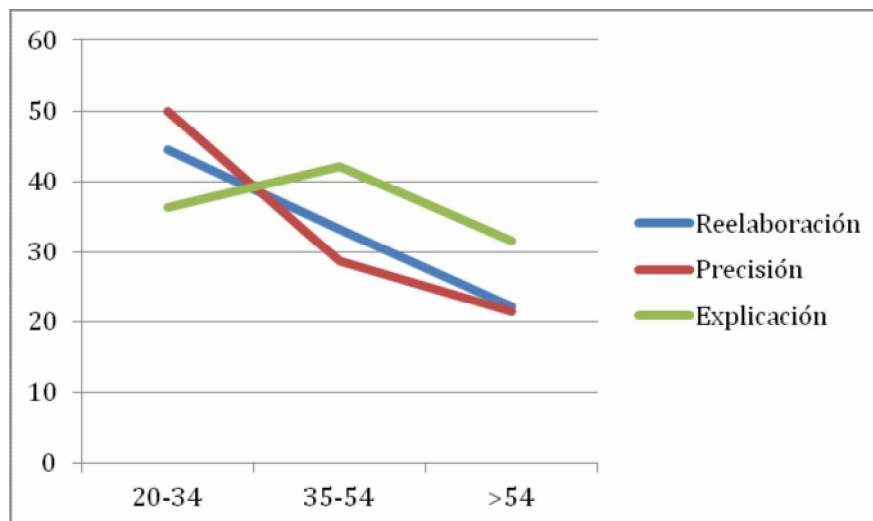


Gráfico n.º 3: funciones de reelaboración, precisión y explicación en relación con el factor edad.

Como se puede ver en el gráfico 3, los factores de reelaboración y precisión, aunque con valores diferentes, presentan un patrón de estratificación regular: en el que los jóvenes aportan los índices más altos y los mayores el más bajo. Este comportamiento diferente –menor uso de estas estrategias por parte de los mayores– podría indicar que avanzar en la edad supone, aparentemente, mayor seguridad en lo dicho.

En cambio, la variable *explicación* ofrece un patrón circunflejo en el que las generaciones primera y tercera, relativamente, coinciden mientras que la generación intermedia ofrece un repunte que la aleja de las otras dos. Es probable, que este comportamiento de los hablantes de la segunda generación pueda estar relacionado con la incorporación de este grupo al mundo laboral y económico, proceso que condiciona la valoración de las formas lingüísticas. Los hablantes de esta generación, preocupados por el ascenso social y laboral, suelen estar más preocupados por el prestigio de las formas que utilizan, así como por la exactitud y explicación de lo dicho.

Atendiendo al grado de instrucción, reelaboran más los informantes con nivel de estudios primarios, grupo para el que hemos obtenido 11 casos (61.1%) frente a los 4 pertenecientes al nivel de estudios medios (22.2%) y 3 del nivel de estudios superior (16.6%). La función de *precisión*, como favorecedora de *actos truncados estratégicos*, es empleada en mayor número por el grupo de informantes de nivel de estudios superior, con un total de 7 casos (50%), 2 casos para el grupo de los informantes de estudios medios (14.3%) y 5 casos se registran en el grupo de informantes con estudios

primarios (35.7%). En cuanto a la explicación, es utilizada por los grupos con nivel de estudios medios (43.1%) y primarios (36.8%) de un modo semejante, 8 y 7 ejemplos respectivamente, frente a los 4 casos del grupo de instrucción superior (21.0%).

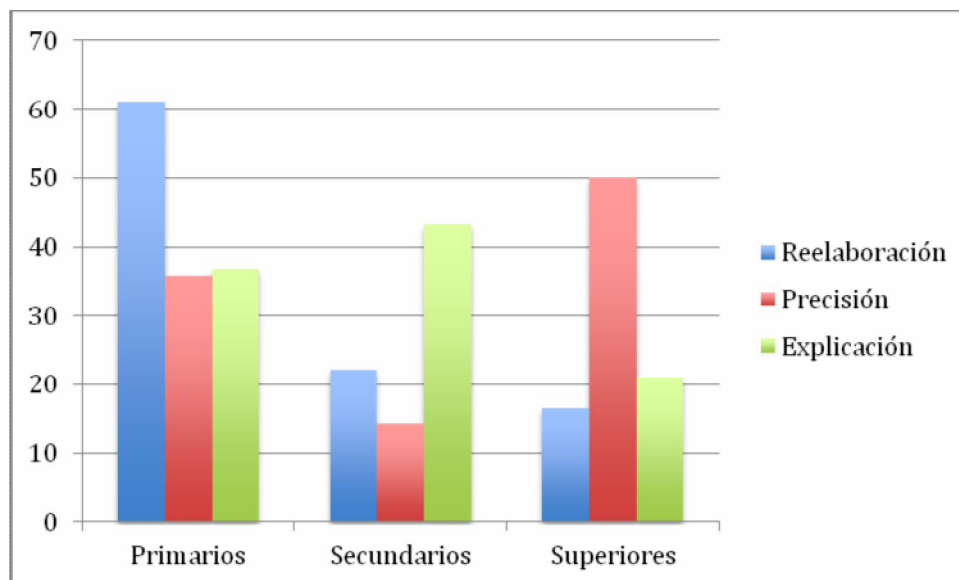


Gráfico n.º 4: funciones de reelaboración, precisión y explicación en relación con el factor nivel de instrucción.

Con el gráfico 4, comprobamos que cada sociolecto presenta diferentes resultados: en los bajos prevalecen los *actos truncados estratégicos* con función de reelaboración, en los secundarios los de explicación y en los superiores los de precisión. La interpretación de este gráfico está condicionada por la escasez de datos. En casos como este, puede ocurrir que los resultados sean muy dispersos y no manifiesten ninguna razón aparente de funcionamiento.

5.2.1.1.2. Estrategias de atenuación / intensificación

Como ya hemos comentado, en total son 28 los truncamientos que se han producido con motivo de estrategias de atenuación o intensificación. De ellos, 19 casos (67,8%) pertenecen a estrategias atenuadoras relacionadas con la *protección del yo*; 3 casos (10,7%) están relacionados con la *protección del tú*; otros 3 (10,7%) con la *protección a terceros* no presentes en la conversación; y 3 casos (10,7%) están relacionados con estrategias de *intensificación*.

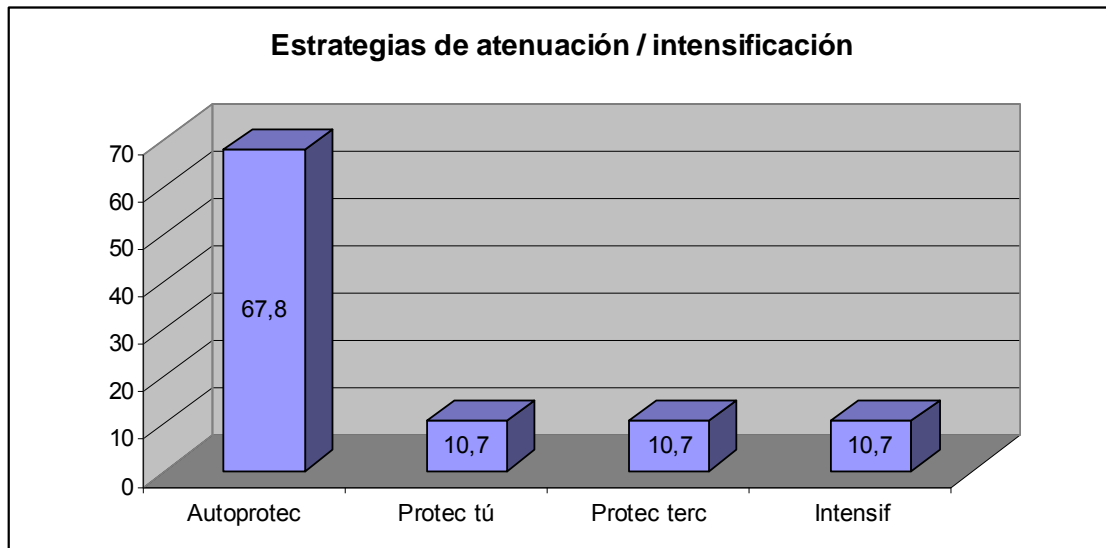


Gráfico n.º 5: porcentaje de *actos truncados estratégicos* en relación con las funciones de atenuación / intensificación.

Del total de 28 *actos truncados estratégicos* con función de atenuación / intensificación, 25 casos (89,3%) –correspondientes a funciones de *autoprotección*, *protección del tú* y *protección a terceros* no presentes en la conversación–, emplean estrategias atenuadoras y solo 3 casos (10,7%), –correspondientes a la función de *intensificación*–, se han producido para intensificar. Atribuimos esta gran diferencia en el número de casos obtenidos entre las funciones de *atenuación* e *intensificación* al tipo de registro empleado. Se intensifica, entre otros, como refuerzo de lo expresado (Briz, 2001: 114) o como un recurso vivificador (Narbona, 1986: 244). En la entrevista semidirigida, no resultaría adecuado al registro el empleo de ciertos tipos de recursos intensificadores¹⁰², que aparecen con mayor frecuencia en un registro + coloquial y – formal que el de la entrevista.

De un total de 25 casos relacionados con estrategias de atenuación, 19 casos se han producido con función autoprotectora (76%), 3 casos para proteger la imagen del tú (12%) y 3 casos para proteger cualidades de terceros no presentes en la conversación (12%).

¹⁰² Pueden consultarse los diferentes tipos de recursos intensificadores en Briz (2001, 116-135).

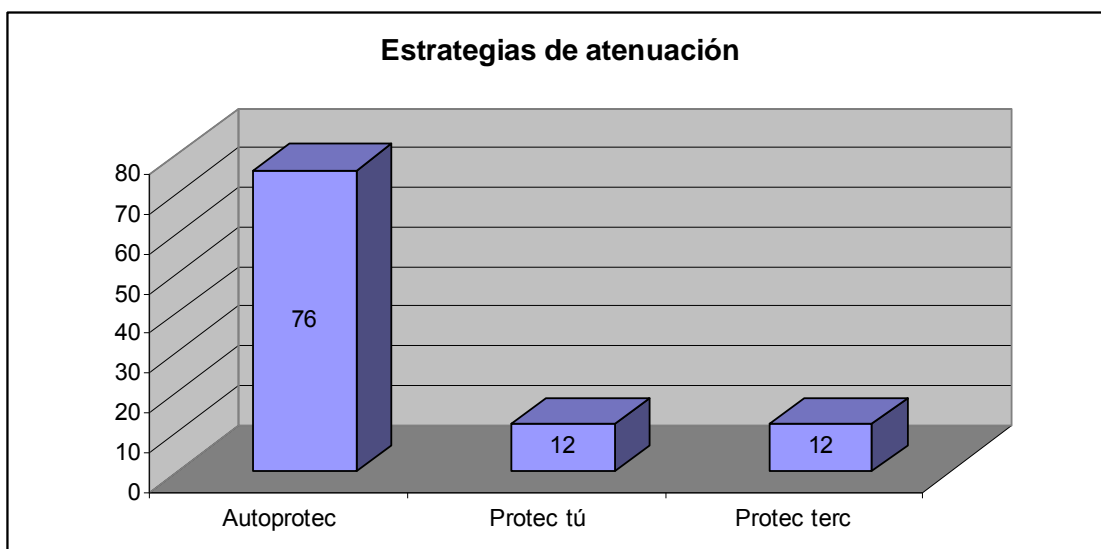


Gráfico n.º 6: porcentaje de *actos truncados estratégicos* producidos con función atenuadora.

Nuevamente, este dato está condicionado por el tipo de registro empleado. En la entrevista semidirigida, es más usual encontrar estrategias de atenuación encaminadas a la protección de la propia imagen, que es la que puede verse amenazada, que estrategias de atenuación dirigidas a proteger la imagen del otro, tanto si se refiere al tú como a terceros. (Molina, 2005).

En la entrevista, los roles están predefinidos, el entrevistador pregunta sobre temas que él mismo ha previsto de antemano; a su interlocutor sólo le queda responder, ofrecer su punto de vista sobre los temas que se le van proponiendo, pero apenas queda abierta la posibilidad de avanzar en la relación interpersonal pues ese no es el objetivo. Es menos probable, por tanto, que en una entrevista encontremos estrategias de cortesía mitigadora destinadas a proteger la imagen del otro y, en cambio, serán más frecuentes las atenuaciones dirigidas a proteger la propia imagen, puesto que es ésta –y no la del entrevistador– la que está en cuestión y, por tanto, la que puede llegar a verse amenazada.

De los 25 truncamientos intencionales que se han producido con motivo de estrategias de atenuación, 14 casos (56%) corresponden a hombres y 11 casos (44%) a mujeres. Este resultado se aparta de la norma general, según la cual las mujeres utilizan más estrategias de atenuación que los hombres. Pero interesa destacar que, en la investigación de carácter sociolingüístico, ya existen datos que apuntan en esta

dirección. Dentro de estos, se encuentran los obtenidos por I. Molina (2005) en el barrio de Salamanca (Madrid) y A. M^a. Cestero (en prensa) en el barrio de Vallecas (Madrid). Ambas autoras han notado un mayor empleo de estrategias de atenuación por parte de los hombres. Según Cestero (en prensa), esto permite afirmar que en Madrid, “el patrón de comportamiento con respecto a la atenuación no es el que habitualmente se ha establecido, que confiere a la mujer [...] una actuación más cortés en interacción, reflejo, entre otros aspectos, de un mayor empleo de estrategias de atenuación.”

5.2.2. Forma

De los 88 *actos truncados estratégicos* obtenidos en las 18 entrevistas analizadas, 54 son truncamientos producidos entre actos (61.4%), 27 son truncamientos internos (30.7%) y hemos encontrado 7 estructuras múltiples¹⁰³ (7.9%).

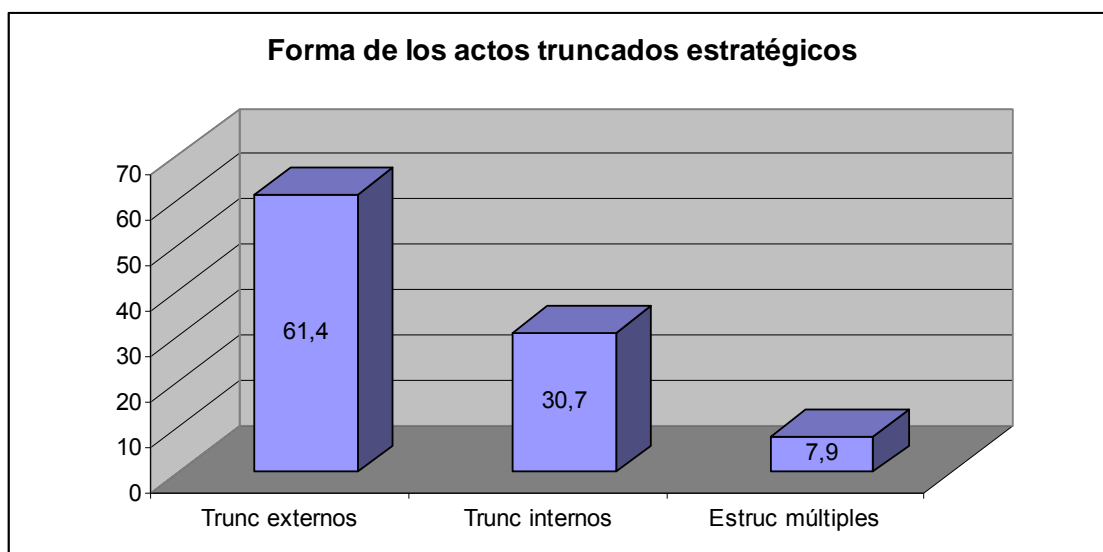


Gráfico 7: porcentaje de actos truncados estratégicos en relación con la forma.

Puede advertirse la diferencia existente entre truncamientos externos e internos, ya que aquellos suponen el doble de estos. Durante la producción discursiva, lo habitual es que se inicie un acto, este se trunque y a continuación se reformule. El otro caso, el del truncamiento interno, es menos frecuente, porque existen limitaciones a la consideración de un corte como un acto truncado estratégico. La mayoría de las veces

¹⁰³ El aspecto formal de los *actos truncados estratégicos* puede consultarse en el capítulo III de este trabajo.

puede tratarse de reinicios, palabras cortadas, vacilaciones, repeticiones sintagmáticas, etc. que no llegan a ser un *segmento truncado* por lo que es difícil atribuir a ese corte el carácter de intencional. Esto justifica, pues, la notable diferencia de índice entre los actos de uno y otro tipo.

Truncamientos internos 27 ejemplos 30.7%	Truncamiento interno regresivo 15 ejemplos 55.6%	Anulan parte del <i>segmento truncado</i> 7 ejemplos 46.7%
		Anulan todo el <i>segmento truncado</i> 8 ejemplos 53.3%
	Truncamiento interno progresivo 12 ejemplos 44.4%	Afectan al <i>subacto sustantivo director</i> 6 ejemplos 50%
		No afectan al <i>subacto sustantivo director</i> 6 ejemplos 50%
Truncamientos externos 54 ejemplos 61.4%	Truncamientos externos regresivos 21 ejemplos 38.9%	
	Truncamientos externos progresivos 33 ejemplos 61.1%	
Estructuras múltiples 7 ejemplos 7.9%		

Tabla n.º 2: número de *actos truncados estratégicos* en relación con la forma.

Hemos contabilizado 15 casos (55,6%) de truncamientos internos regresivos y 12 (44,4%) de truncamientos internos progresivos. Dentro del grupo de los primeros – truncamientos internos regresivos–, 7 casos (46,7%) anulan parte del *segmento truncado* y 8 (53,3%) anulan todo el *segmento truncado*. En el grupo de los truncamientos internos progresivos, 6 casos (50%) afectan al *subacto sustantivo director* y 6 (50%) no afectan al *subacto sustantivo director*. Por los datos aportados, dentro los truncamientos internos, podemos comprobar que existe un gran equilibrio de porcentaje entre unos y otros.

Las diferencias se encuentran dentro de los casos identificados como *truncamientos externos*. De ellos, el 38.9% son de carácter regresivo y el 61.1% son de carácter progresivo. Los casos de carácter progresivo superan notablemente a los de carácter regresivo. Hemos de suponer que la justificación está en la propia naturaleza del discurso que tiende a progresar.

5.2.3. Variables de estratificación: sexo, edad, y nivel de instrucción

Por otro lado, suponemos que la mayor o menor presencia de *actos truncados estratégicos* en la producción lingüística de un hablante puede estar relacionada con determinadas variables sociolingüísticas. Los datos que hemos obtenido han demostrado que existe variación en la producción de *actos truncados estratégicos*. Esto evidencia que este fenómeno posee carácter sociolingüístico. Vamos a relacionar la frecuencia de *actos truncados estratégicos* con las variables de estratificación edad, sexo y nivel de instrucción.

Para comprobar esto, en primer lugar, presentamos una relación (tabla n.º 3) con el número de *actos truncados estratégicos* producidos por cada uno de los informantes y la entrevista¹⁰⁴ a la que corresponden.

¹⁰⁴ El código, que hemos empleado en la identificación de los informantes, es el recomendado por el proyecto PRESEEA. GRAN se refiere a la ciudad de Granada; H / M al sexo, hombre, mujer; 1 = jóvenes (20 a 34 años), 2 = edad media (de 35 a 54 años) y 3 = mayores (de 55 años en adelante); las dos últimas cifras indican el número de entrevista dentro del corpus. Esta codificación puede consultarse en Moya (coord.) (2009, 24-25), donde se remite al siguiente enlace:

<<<http://www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=NAyZ9Es5nC8%3d&tabid=474&mid=928&language=es-ES>>>

Codificación de la entrevista	Ejemplos
[GRANH1301]	(1), (2), (3), (4) y (5)
[GRANM1305]	(6), (7), (8) y (9)
[GRANH2307]	(10), (11), (12), (13) y (14)
[GRANM23010]	(15), (16) y (17)
[GRANH33014]	(18), (19) y (20)
[GRANM33016]	(21), (22), (23) y (24)
[GRANH12019]	(25), (26), (27) y (28)
[GRANM12023]	(29) y (30)
[GRANH22027]	(31), (32), (33), (34), (35), (36), (37), (38), (39), (40), (41), (42) y (43)
[GRANM22028]	(44), (45) y (46)
[GRANH32031]	(47), (48) y (49)
[GRANM32036]	(50), (51), (52) y (53)
[GRANH11038]	(54), (55), (56), (57), (58), (59), (60), (61), (62), (63) y (64)
[GRANM11040]	(65), (66), (67), (68) y (69)
[GRANH21043]	(70), (71), (72), (73), (74), (75), (76), (77), (78) y (79)
[GRANM21047]	(80), (81) y (82)
[GRANH31049]	(83), (84) y (85)
[GRANM31053]	(86), (87) y (88)

Tabla n.º 3: relación de ejemplos correspondientes a cada entrevista

Del total de 88 *actos truncados estratégicos*, 55 casos han sido producidos por hombres frente a 33 producidos por mujeres. Esto equivale a un porcentaje del 62,5% de *actos truncados estratégicos* para hombres frente al 37,5% que han sido producidos por mujeres. Comprobamos que la mayor parte de *actos truncados estratégicos* corresponden a hombres, sin distinguir entre edades o nivel de instrucción. Así, la entrevista de la que hemos obtenido un mayor número de *actos truncados estratégicos* corresponde a un hombre de edad media e instrucción media, [GRANH22027], con un

total de 13 casos. En el caso de las mujeres, la entrevista que ha aportado mayor número de casos es la codificada como [GRANM11040] con un total de 5 casos.

La razón de la diferencia entre sexos podría encontrarse en la mayor seguridad que han mostrado las mujeres. Recordemos la opinión de Antos (1982, 160), cada vez que el emisor de un mensaje duda o vuelve sobre una formulación aparentemente definitiva, está dejando manifiesta la existencia de un problema comunicativo. Esto conlleva la reformulación y el consiguiente truncamiento sintáctico.

Otra posible interpretación de este dato podría apuntar al hecho de que los hombres se muestren más cooperativos que las mujeres. Tengamos en cuenta que el fenómeno de la reformulación se produce con la intención de favorecer la completitud comunicativa. De las cinco entrevistas en las que se ha localizado mayor número de truncamientos intencionales, cuatro corresponden a hombres de edad media, que coincide con el tramo de edad en el que se encuentra la entrevistadora. Esto, unido al hecho de que los cuatro informantes comparten con la entrevistadora lazos de familiaridad o amistad, ha podido favorecer el ánimo de colaboración por parte de los informantes, lo que conlleva, como decimos, la intención de explicarse mejor, causa la reformulación y consiguiente truncamiento. Este hecho nos sugirió la necesidad de contemplar otras variables que pudieran explicar mejor el uso de estas estrategias discursivas. Nos referimos a las variables de proximidad / distancia e igual / distinta generación entre el informante y el entrevistador.

De los 18 informantes, 15 (83,3%) mantienen lazos de familiaridad o amistad con la entrevistadora y 3 (16,7%) se conocen momentos antes de iniciarse la entrevista. La producción de *actos truncados estratégicos* es de 69 casos para los informantes que presentan proximidad con la entrevistadora, por tanto la frecuencia de casos en este supuesto es del 4,6. Los 3 informantes que presentan distancia con la entrevistadora han producido 19 *actos truncados estratégicos*, por tanto la frecuencia en este supuesto es del 6,3. Esto significa que los informantes que mantienen proximidad (lazos de familiaridad o amistad) con la entrevistadora producen, de forma proporcional, un menor número de *actos truncados estratégicos* que aquellos informantes que no conocían previamente a la entrevistadora. Por tanto, los datos contradicen la hipótesis inicial: a mayor proximidad, mayor producción de truncamientos intencionales.

En cuanto al tramo de edad, 7 de los 18 informantes (38,9%) comparte el mismo tramo de edad con la entrevistadora y 11 (61,1%) no comparten el mismo tramo de

edad. Los 7 informantes que comparten el mismo tramo de edad que la entrevistadora (un tercio del total) han producido 41 casos, lo que supone una frecuencia del 5,8. Los 11 informantes que no comparten generación con la entrevistadora han producido 47 casos, lo que supone una frecuencia del 4,3.

En el gráfico n.º 8 puede observarse que cuando hay proximidad (parentesco, amistad, etc.) entre informante y entrevistador, la frecuencia por individuo en la producción de *actos truncados estratégicos* es menor que cuando no la hay. En el caso de la generación, la igualdad sí ha producido un índice más alto.

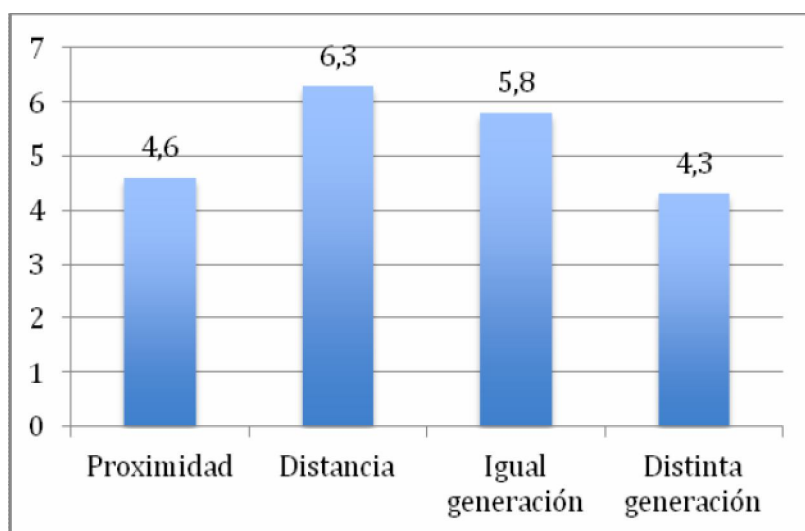


Gráfico 8: relación proximidad / distancia; igual / distinta generación entre informante y entrevistador.

Por edades, dentro de la 1ª generación, de 20 a 34 años, se registran 33 casos (37.5%). En la 2ª generación, 35 casos (39.8%); y en la 3ª generación, 20 casos (22.7%). Por tanto, encontramos el mayor número de *actos truncados estratégicos* en los grupos de edad media y jóvenes.

Por nivel de instrucción, de los 88 casos, 35 han sido producidos por informantes con instrucción de nivel de primaria (39.8%); 29 ejemplos por informantes con nivel de estudios de secundaria (32.9%); y 24 ejemplos por informantes con nivel de instrucción superior (27.3%).

Como se puede apreciar en el gráfico n.º 9, la variable instrucción describe un modelo de estratificación normal en el que la frecuencia de uso de los *actos truncados*

estratégicos va descendiendo conforme es mayor el grado de instrucción de los hablantes. Ello puede ser debido a que los hablantes controlan mejor su discurso cuanto más alto es su grado de instrucción y, en consecuencia, producen menos truncamientos.

Por el contrario, las generaciones manifiestan un patrón circunflejo con un ligero repunte en la generación intermedia, la más preocupada por el ascenso social, laboral y económico y, por tanto, por el control de sus usos lingüísticos. El fuerte descenso en la generación de los mayores puede suponer un abandono de ciertas inquietudes sociales una vez que ya ha terminado su período laboral y, en consecuencia, no está sometido a la presión social de la etapa anterior.

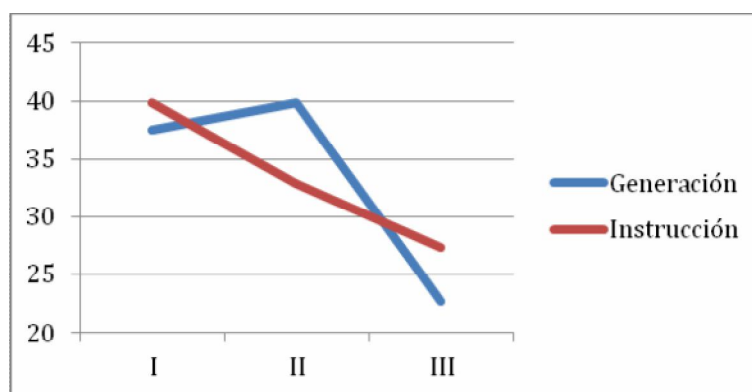


Gráfico n.º 9: relación de actos truncados estratégicos según la edad y el nivel de instrucción

5.2.4. Variable estilo: narrativo, descriptivo, argumentativo y expositivo

Como ya comentamos en el capítulo II, en la entrevista semidirigida, el investigador se ajusta a un guión previamente preparado en el que se distinguen varios módulos temáticos, cuya finalidad es favorecer la obtención del registro de habla que se desea obtener. De este modo, para la obtención de un estilo narrativo, se formulan cuestiones relativas a la infancia, los juegos, la etapa del colegio, etc.; para obtener el estilo descriptivo, se solicita al informante que describa su casa, su traje de comunión o boda; para conseguir un estilo argumentativo, se plantean cuestiones controvertidas como el alcohol, el tabaco, problemas generacionales, etc.; y el estilo expositivo es obtenido solicitando recetas de cocina, cuestiones relacionadas con la organización en el trabajo, etc. En definitiva se trata de favorecer la aparición de estos estilos a través de preguntas que van conformando la interacción.

No obstante, como es sabido, los estilos nunca son puros y aparecen en el habla entremezclados¹⁰⁵. En nuestro caso, hemos clasificado el estilo atendiendo al *movimiento discursivo* en el que se encuentra el truncamiento y no al módulo temático al que pertenece, porque, puede darse el caso, por ejemplo, de que el truncamiento esté integrado en un módulo temático relativo al estilo narrativo, pero el corte se produzca para argumentar.

De los 88 *actos truncados estratégicos* con los que hemos trabajado, 30 corresponden al estilo argumentativo (34%), 26 al estilo expositivo (29,6%), 19 al estilo narrativo (21,6%) y 13 al estilo descriptivo (14,8%).

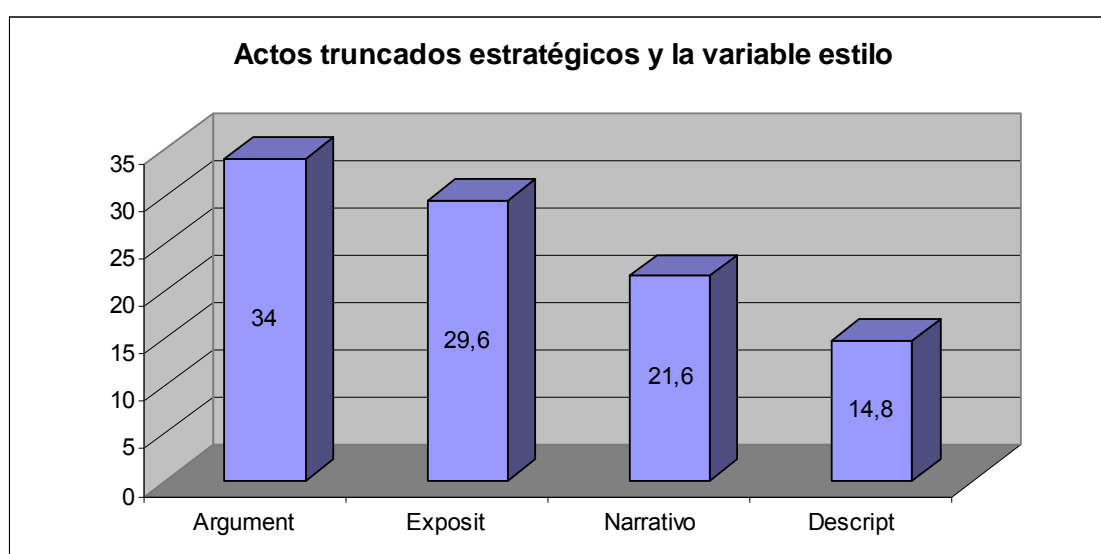


Gráfico n.º 10: porcentaje de *actos truncados estratégicos* en relación con los estilos.

El predominio de truncamientos intencionales con carácter argumentativo encuentra su justificación en el propio carácter del discurso. Al respecto, Briz (2001, 178) dice:

La argumentación no es sólo el fundamento que da nombre a algunos tipos de discurso, sino el soporte en general del diálogo incluso de la conversación más banal. Todo discurso práctico responde estratégicamente a una intención, presenta algún aspecto argumentativo; hablar a alguien, dirigirle la palabra, como afirma J. B. Grize, es argumentar.

¹⁰⁵ Este fenómeno es identificado por Fuentes (2000, 117 y 309) como “heterogeneidad en la composición textual”. La autora, partiendo de la opinión establecida por J. M. Adam (1992), señala que, en los textos, la mayoría de las veces los estilos se presentan entremezclados.

Sin embargo, aparentemente no parece ajustarse a la norma el mayor porcentaje obtenido para los *actos truncados estratégicos* de estilo expositivo frente a los narrativos. La narración se presenta como una de las formas básicas de toda interacción. Pero, como podemos comprobar por los datos obtenidos, existe un mayor número de *actos truncados estratégicos* relacionados con el estilo expositivo. La inexistencia de otros datos al respecto nos impide la comparación de estos resultados, que esperamos podamos contrastar en un futuro con similares investigaciones.

- Estilo argumentativo

De los 30 casos (34%) pertenecientes al estilo argumentativo, 17 (56,6%) han sido producidos por hombres y 13 (43,4%) por mujeres. Por edades, los jóvenes han producido 11 casos (36,6%), 14 (46,6%) corresponden a informantes de edad media; y del grupo de los mayores, hemos obtenido 5 casos (16,6%). Por nivel de instrucción, se han registrado 7 casos (23,3%) en el nivel alto, 15 (50%) en el medio y 8 (26,6%) en el bajo.

Por tanto, los hombres han producido más *actos truncados estratégicos* de carácter argumentativo que las mujeres. Este dato podría apuntar hacia una mayor implicación del sexo masculino en temas de carácter controvertido.

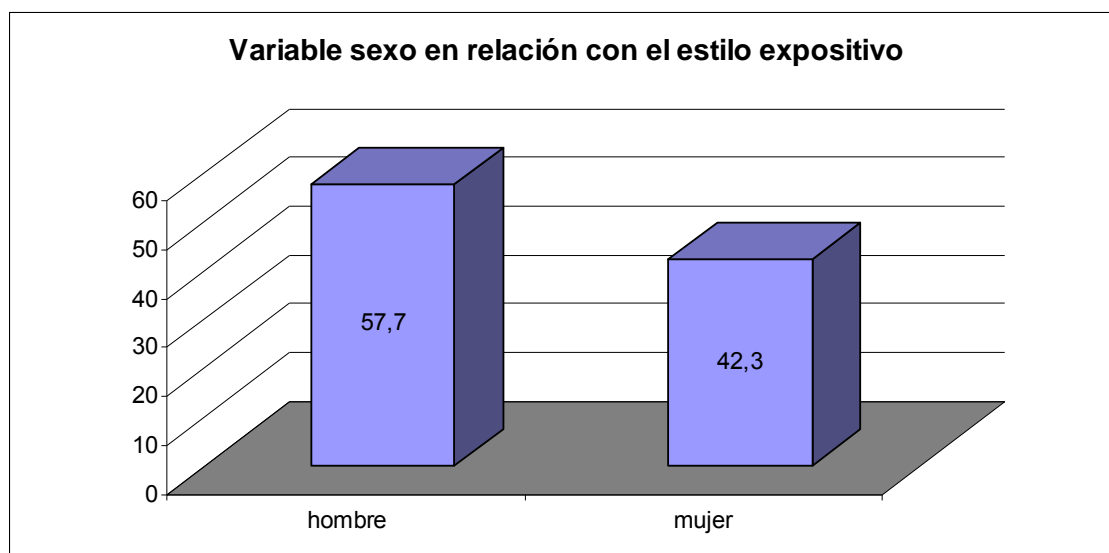


Gráfico n.º 11: relación entre la variable sexo y el estilo argumentativo

Los informantes jóvenes y de edad media acaparan el mayor número de casos, 36,6% y 46,6% respectivamente, frente al 16,6% registrado en los mayores. Como ya hemos señalado, para obtener el estilo argumentativo en la entrevista semidirigida, se han propuesto preguntas que favorecen ofrecer opiniones y discutir las como el botellón o el tabaco, en las que las personas mayores, quizás por falta de identificación, no han mostrado demasiado interés. Sin embargo el mayor empleo del estilo argumentativo relacionado con la producción de *actos truncados estratégicos* por parte de los informantes pertenecientes al tramo de edad media puede encontrar justificación en la necesidad que siente este grupo de manifestar sus opiniones, consecuencia de su pertenencia al grupo laboral activo.

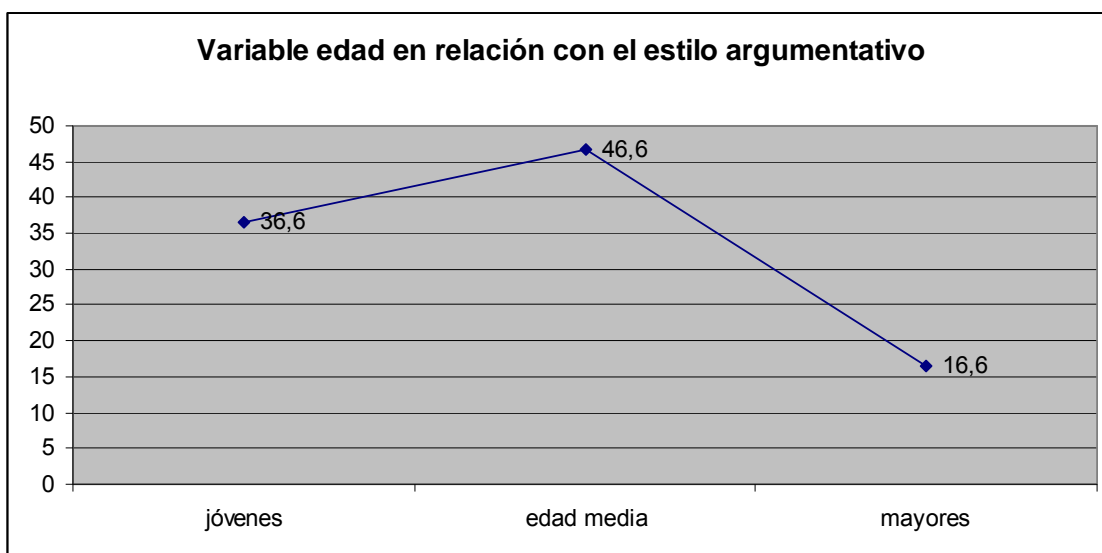


Gráfico 12: variable edad en relación con el estilo argumentativo.

Por nivel educacional, el grupo que acredita un mayor número de casos (50%) es el de nivel medio. Los datos obtenidos parecen significativos, pero su interpretación ofrece dificultades precisamente por la falta de estudios similares con los que poder establecer una comparación.

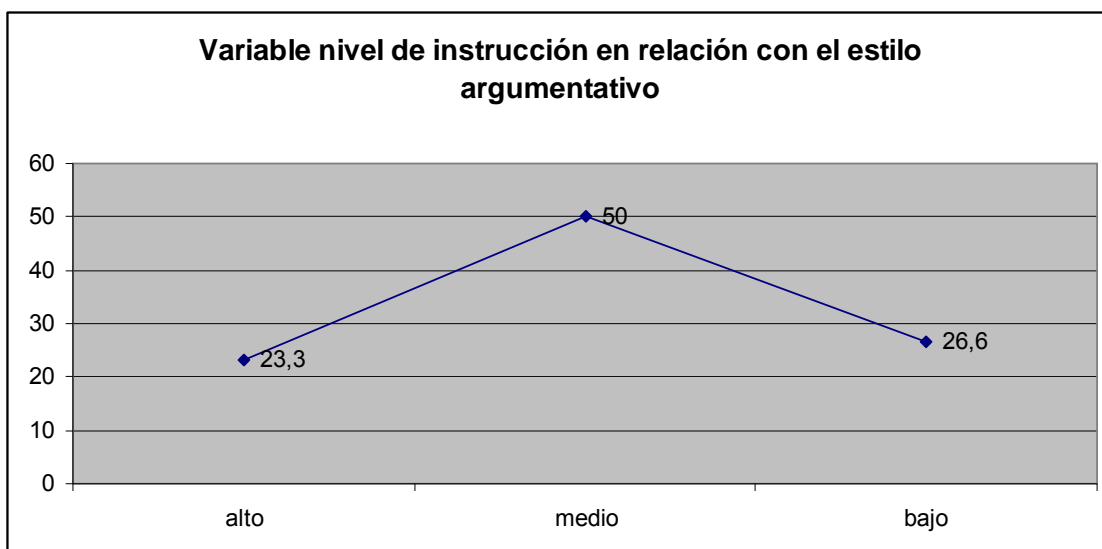


Gráfico n.º 13: variable nivel de instrucción en relación con el estilo argumentativo

Mostramos algunos ejemplos de truncamientos estratégicos de carácter argumentativo:

(2)

E: Bueno <vacilación> algo es algo <risas = I> bueno/ mira ¿cuál es tu opinión sobre<(:)>/ <(ts:)> la<(:)> nueva ley del tabaco?

I: La nue<palabra cortada>

E: La de lo bares.

I: Sí// a mí m<[e]> ha veni<[d]>o<(:)>/ me parece mu<[y]> bien.

E: Venga ¿por qué? [GRANH1301]

// a mí m<[e]> ha veni<[d]>o<(:)>/ # |||

me parece mu<[y]> bien

(3)

E: mira y del botellón/ <simultáneo> I = ¡oy! un horror </simultáneo> ¿qué piensas? [...]

I: <tiempo = "31:22"> entonces/ ¿qué qué opino?/ pues opino que eso es de mala educación// opino que se le ha da<[d]>o a la juventud// a la juventud es/ como si/ si fueran de/ mantequilla Flandes// a la/ a la juventud no se le puede tocar// porque pobrecitos// van a darle un trauma// [GRANM32036]

// opino que se le ha da<[d]>o a la juventud// # |||

a la juventud es/ como si/ si fueran de/ mantequilla Flandes//

(4)

I: pero ¡vamos! que yo creo que con el tiempo/ ya te digo y además que<(:)>// son muchas ventajas las que tiene// compara<[d]>o con la que es la electricidad<(:)>d

E: ¿sí<(:)>?

I: de ahora

E: ¿cuáles?

I: pue<(:)>s// desde<(:)>// aparte de que es una cosa porque el planeta ahora mismo lo necesita

E: sí<(:)>

I: ¿no? porque estamos haciendo<(:)> nos estamos cargando e<(:)>l// el planeta// pues ¿qué te digo yo?/ es que ahora me pongo a pensar y no me acuerdo/ ¡vamos! las sé to<[da]>s más o menos pero ¡vamos! pero// por ejemplo una instalación que hay de<(:)>// tú quieres poner una instalación de placas solares de<(:)> las foto voltaicas pues la instalación ya/ con la misma de<(:)> la electricidad de ahora// te vale/ o sea no tienes que<(:)> <simultáneo> E = no tienes que cambiar </simultáneo> por ejemplo si de<(:)> de lo que es la capital// a un pueblo tienes que llevar la instalación <simultáneo> E = sí </simultáneo> no tienes que poner otra nueva <simultáneo> E = a<(:)>h </simultáneo> o sea esa misma ya te sirve [GRANH11038]

porque estamos haciendo<(:)> nos estamos cargando e<(:)>l// el planeta//
--

(5)

E: mira y ¿qué opinión tienes tú de la ley esta del tabaco?

I: <(m:)> yo veo una<(:)> yo creo que es un<(:)>// una sonda que han tira<[d]>o ahí pa<[ra]> distraernos de algo <risas = "E, I"/> que no quieren que sepamos/ porque<(:)> la verdad que lo veo como decimos aquí una gilipollez// [GRANH21043]

<(m:)> yo veo una<(:)> yo creo que es un<(:)>// una sonda que han tira<[d]>o ahí pa<[ra]> distraernos de algo que no quieren que sepamos/

- Estilo expositivo

De los 26 casos (29,5%) pertenecientes al estilo expositivo, 15 (57,7%) han sido producidos por hombres y 11 (42,3%) por mujeres. Los datos obtenidos para esta variable son muy similares a los obtenidos para la variable *estilo argumentativo*. En este caso, la explicación podría encontrarse en una mayor implicación del sexo masculino en temas que requieren la estructuración que exige el estilo expositivo. Recordemos que las preguntas que se plantean en la entrevista semidirigida para la obtención de este módulo temático están relacionadas con la organización del trabajo, petición de recetas de cocinas, etc.

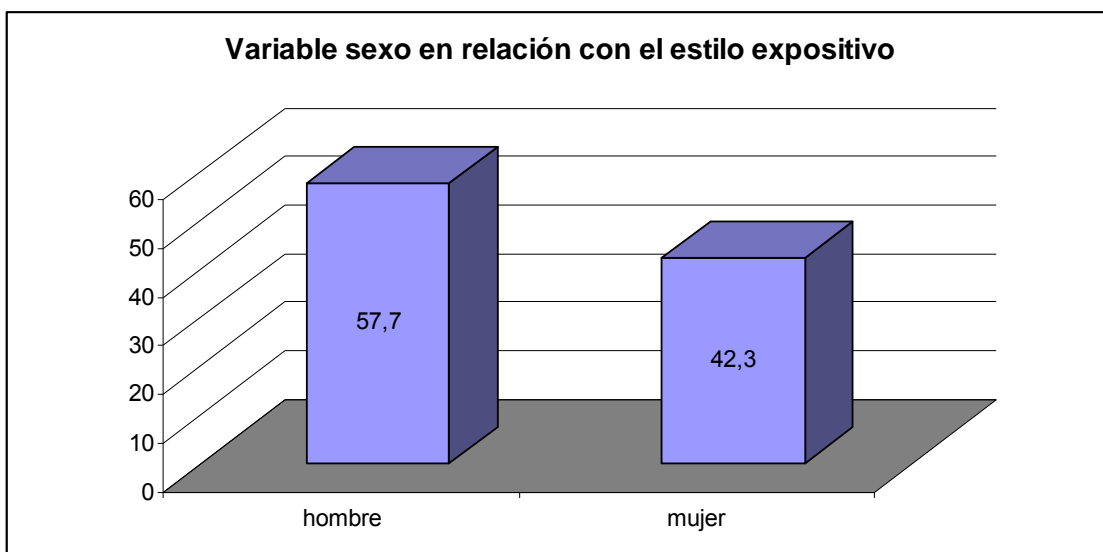


Gráfico n.º 14: relación entre la variable sexo y el estilo expositivo

Por edades, el grupo de los jóvenes y los informantes de edad media han producido un total de 11 casos cada uno de ellos, lo que supone un 42,3% en cada grupo de edad. Sin embargo, destaca el escaso número de *actos truncados estratégicos* de carácter expositivo producido por los mayores, que asciende a 4 casos (15,4%). Nuevamente – igual que en el caso del estilo argumentativo–, el grupo de edad de los mayores se muestra menos colaborativo.

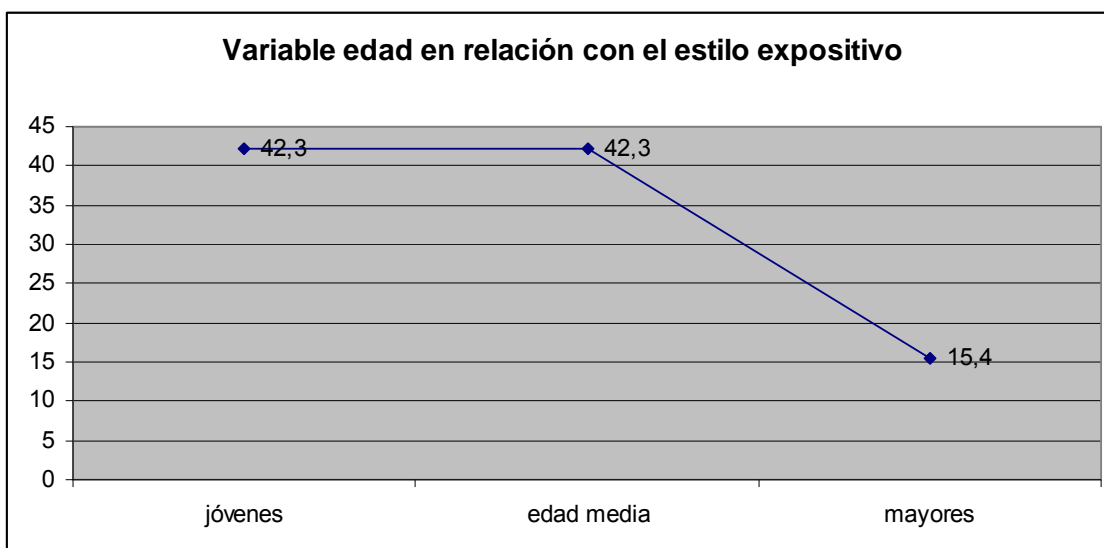


Gráfico n.º 15: relación entre la variable edad y el estilo expositivo

Por nivel de instrucción, el nivel alto ha producido 8 casos (30,8%), el medio 6 (23%) y el bajo 12 (46%) casos. Es en el nivel de instrucción bajo donde se producen mayor número de *actos truncados estratégicos* relacionados con el estilo expositivo. Esta notable diferencia podría atribuirse a la menor destreza lingüística o inseguridad de este grupo educacional en la elaboración de un texto de carácter expositivo, que como ya hemos mencionado, exige un cierto control de estructuración previa, lo que podría originar mayor número de truncamientos.

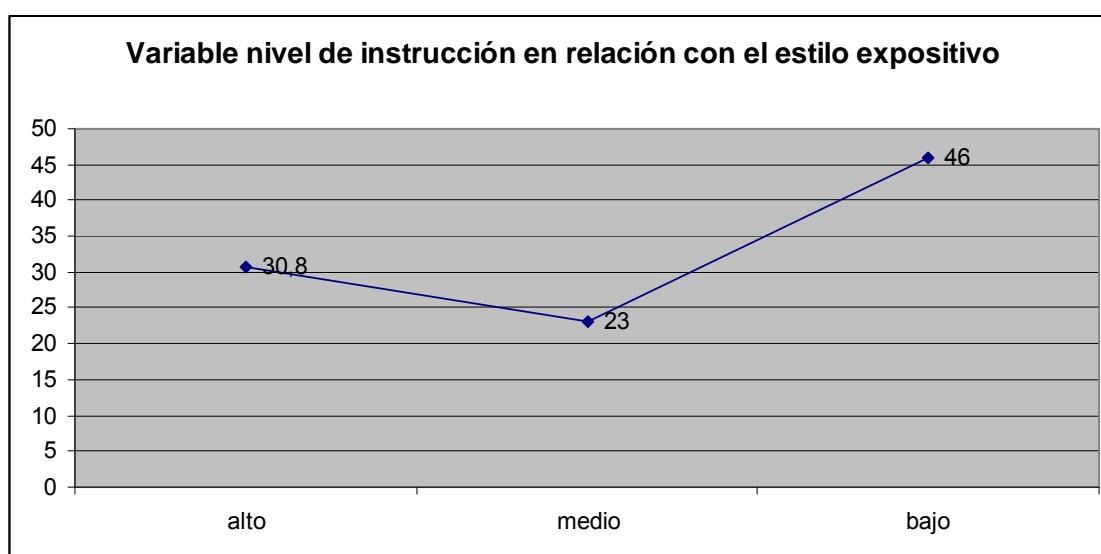


Gráfico n.º 16: relación entre la variable nivel de instrucción y el estilo expositivo

Veamos algunos ejemplos relacionados con el estilo expositivo:

(6)

E: ¿Y ahora en qué consiste tu trabajo?

I: Bueno// <(e:)> eso me pregunta mi madre/ ya no me lo pregunta me lo preguntaba <risas = E> oye/ y eso de analista de aplicaciones ¿qué es?/// <(e:)> bueno/ verás/ mi trabajo consiste yo ahora mismo soy jefe de<()> de la sección de producción/// del centro de proceso de datos/ y la sección de producción se encarga/// de<()>/ de emitir los productos finales que/ o de<()>/ sí fundamentalmente de emitir los productos finales que<()>// que llegan a los ciudadanos [GRANH2307]

<(e:)> bueno/ verás/ mi trabajo consiste ||
yo ahora mismo soy jefe de<()> de la sección de producción/// del centro de proceso de datos/ #

(7)

E: En cuanto a tu<(s)> jubilación ¿qué puedes decir?

I: [...] <(e:)> había hecho muchas cosas pero ahora estoy haciendo un poco lo que me gusta// ahora estoy haciendo/ estoy un poco disponiendo del tiempo a mi antojo/ [GRANH33014]

// ahora estoy haciendo/ # |||

estoy un poco disponiendo del tiempo a mi antojo/

(8)

I: [...] es un trabajo que se me da bien// se me da bien porque<(s)>// no<(s)> <(m:)> <(ts:)> <(e:)> no hay escuelas/ de comerciales/ digamos

E: claro

I: tú puedes hacer cursos de marketing

E: sí

I: de relaciones/ personales de tal// son cursos que pueden durar ocho o nueve meses/ pero no hay<(s)>// <(ts:)>/ eso no se estudia/ <simultáneo> E = <fático = afirmación/> </simultáneo/> y e<(s)>s/ pues tu habilida<(s)>d/ tu trato// tu tu manera de ser la que te puede hacer vender más o menos// [GRANH22027]

/ pero no hay<(s)> # // |||

<(ts:)>/ eso no se estudia # /

(9)

I: entonces// <(m:)> uno no puede caerle bien a to<(do)> <(e)>l mundo <silencio/> y yo sé que hay clientes// que yo no/ <(m:)> vamos/ que no<(s)> tienen mucha simpatía por mí/ en concreto// sin embargo son buenos clientes// entonces con esos/ hay que utilizar// pues má<(s)>s <vacilación/> te desenvuelves de una manera más técnica

E: sí/ sí

I: <tiempo = "16:57"/> más serio/ quizá<(s)>// tú les expones tus cosa<(s)>s <(e:)> le<(s)>s das un servicio que ellos quieren [GRANH22027]

// entonces con esos/ hay que utilizar// pues má<(s)>s <vacilación/> # |||

te desenvuelves de una manera más técnica más serio/ quizá<(s)>//

- Estilo narrativo

De los 19 *actos truncados estratégicos* relacionados con el estilo narrativo, 14 casos (73,7%) han sido producidos por hombres y 5 (26,3%) por mujeres. Nuevamente la interpretación de los datos puede realizarse en un doble sentido: por una parte podríamos considerar una mayor colaboración por parte de los hombres que de las mujeres; por otra, puede interpretarse como una mayor seguridad mostrada por las mujeres en la elaboración del mensaje.

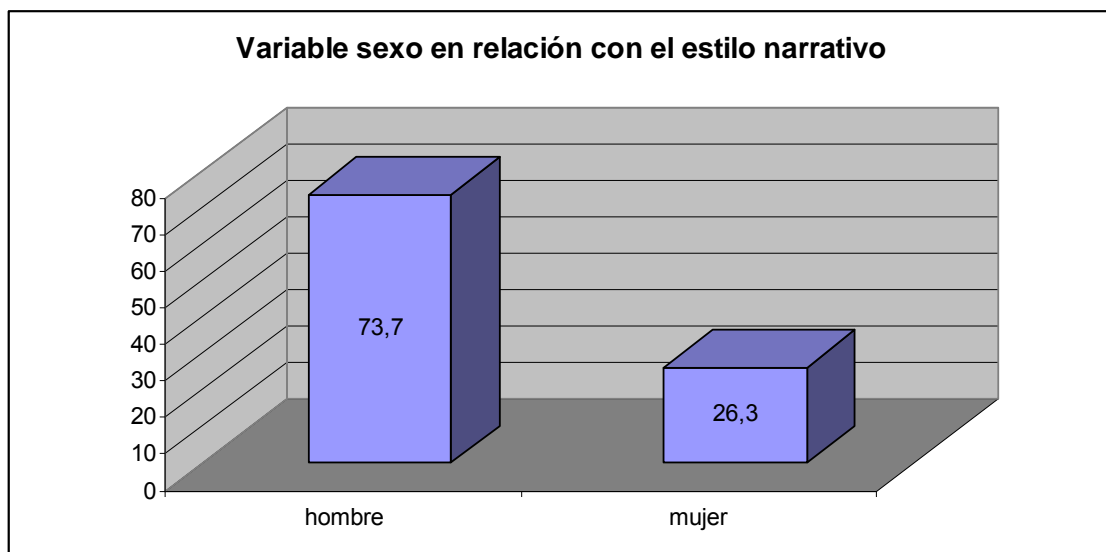


Gráfico n.º 17: relación de la variable sexo con el estilo narrativo.

Por edades, 6 casos (31,6%) de los 19 *actos truncados estratégicos* relacionados con el estilo narrativo han sido producidos por informantes pertenecientes al nivel generacional del grupo de los jóvenes; 3 casos (15,7%) han sido producidos por los informantes de edad media; y 10 casos (52,7%) han producido los mayores. Ya hemos señalado que el módulo temático en el que se suele producir el estilo narrativo tiene que ver con preguntas relacionadas con la infancia, el servicio militar etc. Es lógico, pues, suponer que las personas de mayor edad posean una mayor cantidad de recuerdos y consecuentemente son las que han acaparado el mayor número de truncamientos relacionados con el estilo narrativo. Wittig (2004) realizó un estudio que tenía como fin establecer el perfil de las capacidades lingüístico-comunicativas de los mayores en el manejo de la estructura del discurso narrativo oral. El autor destacó que:

las narraciones de los mayores generalmente son mejor evaluadas que las de sujetos jóvenes (Kemper 1922; Burke, 1999), en el sentido de que tienden a presentar una trama compleja, con mayor número de episodios y fragmentos evaluativos de cierre. Stine-Morrow y Soederberg (1999) señalan que los adultos mayores pueden asignar sus recursos cognitivos con eficacia, apoyándose en su mejor manejo de la base textual y del modelo de situación de los textos narrativos, con lo cual compensan su menor capacidad y velocidad de procesamiento. En el plano de la interacción comunicativa, los adultos mayores tienen también un mejor manejo de los recursos de entonación y logran mantener el interés del interlocutor por medio de ajustes lingüísticos y extra-lingüísticos (Wingfield & Stine-Morrow, 2000). (2004, 95).

Puesto que la trama es más compleja y existe un mayor número de episodios en el discurso narrativo de los mayores que en otros grupos de edad, resulta obvio que el número de *actos truncados estratégicos* en el módulo narrativo acapare el mayor porcentaje de casos.

Podemos, por otra parte, comprobar cómo el grupo de edad de los jóvenes se ha mostrado menos colaborativo en los módulos temáticos de carácter narrativo. Así ocurre en el ejemplo de (10) en el que el informante señala tener pocos recuerdos de su infancia.

(10)

E: hola buenos días

I: buenos días

E: <(e:)> ¿me podías hablar un poco de tu infancia?

I: mi infancia

E: cómo la pasaste<(:)> qué recuerdos tienes a qué juga<(:)>bas

I: <estilo narrativo> ¿qué recuerdos tengo? pocos de mi infancia<(:)>// no recuerdo apenas nada ¿eh?

E: ¿no?

En el ejemplo de (11), al informante le resulta curiosa la pregunta de la entrevistadora e ironiza entre risas, y advierte que él solo tiene veintiún años y por tanto no tiene muy lejana la infancia como para considerarla un recuerdo.

(11)

E: <(ts:)>// ¿me podrías decir<(:)>/ hablar un poquito de<(:)> cómo// recuerdas tú/
tu infancia?

I: ¿Mi infancia<(:)>? <risas>

E: Sí<(:)>

I: Hace veintiún años/ ¿no? <risas>

E: Claro// pues ya está

I: <risas> O un poquito más// <(e:)> <(ts:)>/// <estilo narrativo> vamos a ver de mi
infancia<(:)> <(m:)> más que nada del lugar/// <(e:)> que es donde nos movemos/
¿no? [GRANH12019]

En el ejemplo de (12), el informante declara expresamente tener pocos recuerdos.

(12)

E: ¿Me<(:)> podría contar algo de<(:)> su infancia?

I: Es que eso// pocos recuerdos tengo yo la verdad

E: ¿Sí?

I: Pero<(:)> <ininteligible> [GRANH12021]

Pero además justifica nuestra opinión acerca de que la edad sea la causa de encontrar más casos relacionados con el estilo narrativo en el grupo de los mayores el tipo de preguntas que se han utilizado en la entrevistas para la obtención de este módulo. Así se ha preguntado acerca del servicio militar, circunstancias que rodearon la jubilación o cambios en la vida laboral. Por tanto, este módulo se ha visto reducido en el caso del grupo de los jóvenes a los recuerdos de la infancia, primera comunión y el colegio.

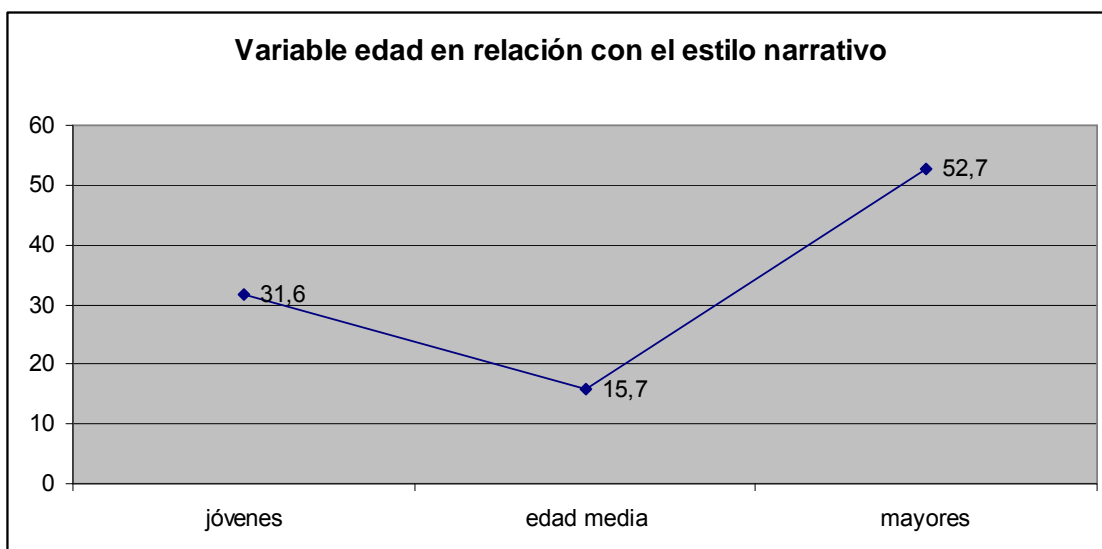


Gráfico n.º 18: relación de la variable edad con el estilo narrativo

Por nivel de instrucción, el nivel de estudios alto ha producido un total de 6 casos (31,6%), en el nivel medio se han registrado 5 casos (26,3%) y en el nivel bajo, 8 casos (42,1%). El gráfico resultante en esta variable nivel de instrucción es similar al gráfico n.º 16 que relaciona la variable nivel de instrucción con el estilo expositivo. Es decir, existe una mayor producción de *actos truncados estratégicos* por los informantes pertenecientes al nivel de instrucción bajo tanto en relación al estilo expositivo como al estilo narrativo.

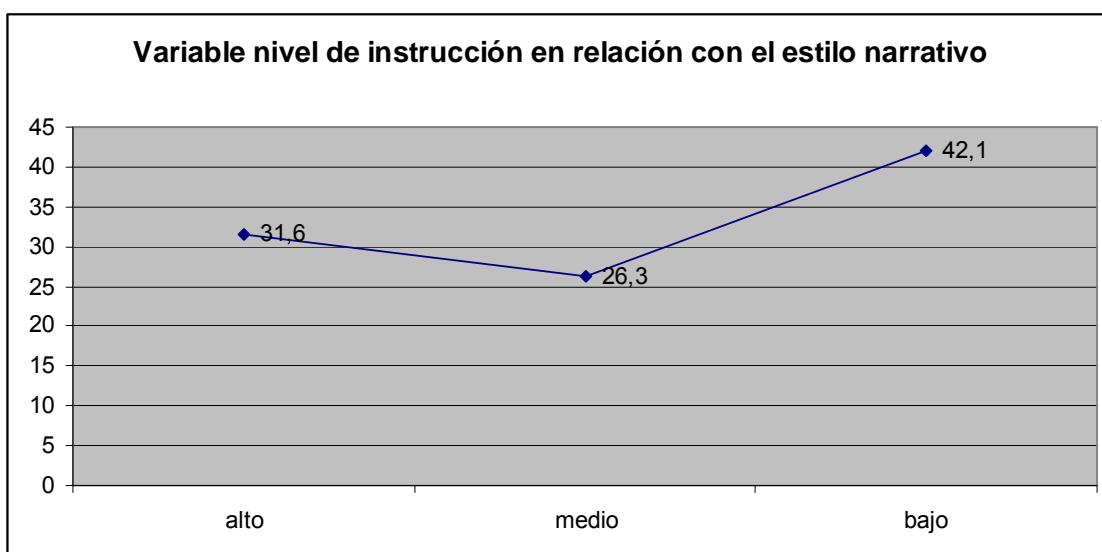


Gráfico n.º 19: relación de la variable nivel de instrucción y el estilo narrativo

Mostramos varios ejemplos relacionados con el estilo narrativo:

(13)

E: Tengo entendido que<(:)> hiciste el servicio militar en un sitio<(:)> bastante exótico ¿cómo fue?

I: [...] y entonces destinaban a una serie de gente joven/ a hacer la mili en el Sahara y yo entonces yo estuve en el Sahara// estuve trece meses y medio sin venir/ me fui// me fui un<(:)> un un septiembre// el septiembre en septiembre del año sesenta y nueve// y vine en noviembre del año setenta/ estuve trece meses y medio// sin<(:)> aparecer por aquí/// a pesar de los pesares// en contra de lo que la gente suele contar// yo no tengo mal recuerdo de la mili// no tengo mal recuerdo// para mí fue una experiencia// <(m:)> relativamente positiva// porque<(:)>/ tal vez sea porque yo no iba// tal vez sea porque yo iba ya con<(:)>/ coloca<[d]>o/ situado en la vida como se suele decir <vacilación> llamábamos entonces yo ya tenía mis oposiciones yo ya era maestro// y tal vez sea porque estuve pluriemplea<[d]>o en la mili o sea que estuve de maestro// y además/ estuve llevando una oficinas// las oficinas de unos talleres// pues estuve bastante bien considerado/ bastante bien mirado bastante bien considerado// y<(:)> eso me permitió hacer algunas cosas que otros de mis/ que muchos de mis compañeros no lo hicieron como fue/irme al interior de yo conozco el/ el Sahara el Aiún// la capital// el Aiún [GRAN33014]

// y<(:)> eso me permitió hacer algunas cosas que otros de mis/ que muchos de mis compañeros no lo hicieron como fue/irme al interior de # ||

yo conozco el/ el Sahara el Aiún// la capital// el Aiún

(14)

I: Mi padre era<(:)>// funcionario del ayuntamiento de Guadix era<(:)>/// entonces se llamaba depositario ahora se llama tesorero [GRAN32031]

Mi padre era<(:)>// funcionario del ayuntamiento de Guadix era<(:)>/// # ||

entonces se llamaba depositario ahora se llama tesorero

(15)

E: y tus padres ¿a qué se dedicaban?

I: mi padre era mayorista de<(:)>// de la/ en plaza <[de]> San Agustín que tenían un<(:)>/ un merca<[d]>o// una<(:)>/ un puesto<(:)> al mayor// al por mayor <silencio/> y yo nací en aquella placeta/ <(m:)> yo recuerdo que mis padres/ mi madre cuenta que aquel piso lo<(:)>/ lo alquilaron// por<(:)> me parece que eran sesenta pesetas lo que/ lo que cobra<(:)>ba/ lo que pagaba// y aquello era carísimo// un piso mu<[y]> bien/ que tenía// su ba<palabra cortada/> el baño// cocina económica <silencio/> en fin/ to<palabra cortada/> to<[da]>s las comodidades que <ininteligible/> que entonces era una cosa un poco<(:)> de lujo// es decir [GRAN32036]

/ <(m:)> yo recuerdo que mis padres/ ||
mi madre cuenta que aquel piso lo<(:)>/ lo alquilaron// por<(:)> me parece que eran sesenta pesetas lo que/ lo que cobra<(:)>ba/ lo que pagaba// #

(16)

I: [...]más negro que el Chorrojumo <risas = "E, I"/> y ya está/ y así nos íbamos/ <risas = "I"/> y nos íbamos a trabajar// y/ luego/ a<(:)> también hacía <silencio/> de<(:)> <silencio/> hacíamos// de<(:)> esto/ pliegos// de audiencia// nos levantábamos// cuando estábamos solteros <silencio/> nos levantábamos y hacíamos pliegos <silencio/> la<(:)> <simultáneo> E = ¿qué son los pliegos? </simultáneo> de las senten<palabra cortada/>/ de las sentencias/ que las copiábamos <silencio/> y entonces le hacíamos cada/ pliego/ cada/ cuatro hojas que eran// cuatro// nos daban una peseta// así que no tuvimos que// escribir na<[da]> pa<[ra]> que nos dieran// al final/ cinco o dos/ cinco euros// cinco<(:)>/ cinco de esto<(:)>s/ pesetas o veinticinco o cincuenta pesetas// dice/ y era así/ y ya está// luego ya nos íbamos a trabajar// que yo estuve trabajando <silencio/> <(ts)> en un establecimiento de perfumería <silencio/> que estuve pues eso// cerca <[de]> cuarenta años// allí// y de allí ya/ pues ya// <(e:)> aquello ya se puso<(:)>// total que ya me fui yo// y me fui/ a un establecimiento que yo puse// en Pedro Antonio de Alarcón// ya está// y así se termina// me jubilé/ y ya estamos aquí [GRAN31049]

// y de allí ya/ pues ya// <(e:)> aquello ya se puso<(:)>// # |||

total que ya me fui yo//

(17)

E: <(m:)>/ ¿podría empezar hablando<(:)>/ de<(:)> tu infancia? [...]

I: porque he teni<[d]>o siempre muchas enfermedades// y siempre me<(:)> <silencio/> me acuerdo que era<(:)> <silencio/> que/ he<palabra cortada/>/ hemos vivi<[d]>o<(:)>// bueno yo nací en<(:)>// <(ts)>/ en la calle Molinos de la Corteza <silencio/> en el número dieciséis/ creo <silencio/> con<(:)> poco más de un año/ nos fuimos a<(:)>// mi padre era ferroviario <silencio/> y<(:)> lo trasladaron a<(:)> Huétor Tajar [GRAN31053]

<silencio/> con<(:)> poco más de un año/ nos fuimos a<(:)>// # |||

mi padre era ferroviario <silencio/> y<(:)> lo trasladaron a<(:)> Huétor Tajar

- Estilo descriptivo

Del total de 13 truncamientos intencionales que hemos identificado de carácter descriptivo, 11 casos (84,7%) han sido producidos por hombres y 2 (15,3%) por mujeres. Por edad, el grupo de los jóvenes han producido 3 casos (23%), el grupo de edad media 9 casos (69.3%) y en el grupo de los mayores se ha registrado un solo caso (7,7%). Por nivel de instrucción, los grupos de los niveles alto y medio han producido respectivamente 3 casos (23%) y el grupo del nivel bajo han producido 7 casos (54%).

La imposibilidad de comparación por falta de estudios similares y el escaso número de datos obtenidos dificulta la interpretación de datos.

El módulo temático con el que se ha intentado conseguir un estilo descriptivo realiza preguntas que piden al informante una descripción sobre la casa, el traje de la primera comunión, la boda, etc. Estas descripciones suelen ser bastante breves y nada fáciles de obtener. Esto ha provocado que el porcentaje de truncamientos intencionales en relación a estos módulos temáticos haya sido escaso. Hay que destacar que la mayoría de los *actos truncados estratégicos* de carácter descriptivo están relacionados con la descripción de la personalidad, ya sea propia o la de terceros, lo que los pone en relación con la estrategia de atenuación. Estos son algunos ejemplos:

(18)

- I: [...] Marina es la madre de Víctor pa<[ra]> empezar <risas = E, I>/ ese es su niño al que<(:)>/// Marina/// quizás no tenga/ que sí sí tiene una buena capacidad ¿no? pero<(:)> compara<[d]>o con Eduardo es otra cosa// pero eso es/ el trabajo personifica<[d]>o es alguien// que/ viene del colegio/ se pone/ hace sus deberes si no tiene más deberes se los inventa y<(:)> y es/// mu<[y]> trabajadora mu<[y]> trabajadora mu<[y]> cariñosa/ y<(:)>/// mu<[y]> formal/ luego tiene un carácter un poco<(:)>/ algunas vece<(:)>s/ pues eso se// se enfada mu<[y]> fácilmente ¿no?/ pero<(:)> sobre to<[do]> se enfurruncha mu<[y]> fácil<palabra cortada> mu<[y]> fácilmente/ pero vamos e<(:)>s/ Marina<(:)> yo creo que es// se puede estar tranquilo con ella ¿no?/

/ luego tiene un carácter un poco<(:)>/ # ||

algunas vece<(:)>s/ pues eso se// se enfada mu<[y]> fácilmente ¿no?/#

(19)

pero vamos e<(:)>s/ ||
Marina<(:)> yo creo que es// # ||

se puede estar tranquilo con ella ¿no?

(20)

E: Vaya vaya/ y del colegio ¿qué puedes decir?

- I: Bueno pue<(:)>s yo no sé si es que entiendo la vida de una manera especial// pero insisto como te he dicho antes de la mili/ tampoco me considero un hombre de mala suerte// mi vida profesional// no ha sido una vida <(m:)>// de una persona con mala suerte o al menos bajo mi punto de vista// <(e:)> yo aprobé las oposiciones// la primera vez que me presenté// aprobé con un número// bastante bueno aprobé con el número once// que<(:)> una media de<(:)>/ aprobamos veintitantos y aprobé <vacilación>// o sea aprobé la mitad// y/ mi vida profesional pues se desarrolló unos primeros años de propietario provisional// la pri<palabra cortada> el primer propietario definitivo que me dieron fue/ Cáñar en la Alpujarra/ [...]// o sea que puedo conside<palabra cortada> puedo// hablar/ que// no he tenido mal yo no me considero un hombre de mala suerte desde mi vida profesional/ no he esta<[d]>o dando muchos tumbos//

// o sea que puedo conside<palabra cortada> puedo// hablar/ que// no he tenido mal # ||

yo no me considero un hombre de mala suerte desde mi vida profesional/

(21)

E: ¿y luego a qué<(:)> oficio cambiaste? [...]

I: entonces aquí ya sí me he afianza<[d]>o// ad*emás <silencio/> con el cabo de los años me he ido<(:)> superando/ ¿no? en el trabajo y<(:)>// y<(:)> cada día voy mejor// y es el que tengo actualmente// de comercial <silencio/> y es un trabajo/ mu<[y]> bonito porque<(:)>/ te relacionas con mucha gente// yo no soy una persona que<(:)>// yo creo que no podría estar en un despacho// o en un/ o ubica<[d]>o en un<(:)> en un sitio fijo// todo el tiempo <silencio/> y el trabajo de comercial te permite relacionarte

// yo no soy una persona que<(:)>// ||
yo creo que no podría estar en un despacho o en un/ o ubica<[d]>o en un<(:)> en un sitio fijo// #

(22)

E: es igual// <(m:)> mira y ¿recuerdas el día de tu Primera Comunión ?

I: y/ ese día vino mi padre <silencio/> <tiempo = "04:01"/> y la familia de mi padre/ también vino/ se celebró allí en el bar de <[a]>bajo de mi casa// me mosqueé/ porque yo siempre<(:)>/ he si<[d]>o mu<(:)><[y]>// <(m:)> <(ts)> que me mosqueo/ con na<[da]>/ me<(:)>// soy mu<[y]> llorona//

// me mosqueé/ porque yo siempre<(:)>/ he si<[d]>o mu<(:)><[y]>// # ||

#<(m:)> <(ts)> que me mosqueo/ con na<[da]>/ me<(:)> // # ||

soy mu<[y]> llorona//

5.3. RESUMEN

En este capítulo V, hemos pretendido dar respuesta a una de nuestras hipótesis de partida: los *actos truncados estratégicos* están sujetos a la variación, por tanto se trata de un fenómeno sociolingüístico, ya que encuentra relación con variables independientes de estratificación como la edad, el sexo y el nivel de instrucción.

Para demostrar esta hipótesis, no solo hemos contado con las variables mencionadas, sino que hemos empleado también otras obtenidas de la categorización de los *actos truncados estratégicos* según la función y la forma. Esto nos ha llevado a caracterizar el tratamiento dado al fenómeno como un estudio sociopragmático. A estas variables,

hemos añadido una tercera, la variable estilo, dentro de la que hemos distinguido entre estilo narrativo, descriptivo, argumentativo y expositivo. Hemos tenido en cuenta también el carácter de proximidad / distancia y la igual / distinta edad del informante con la entrevistadora en la mayor o menor producción de *actos truncados estratégicos*.

En resumen, con carácter general, el truncamiento intencional en la entrevista semidirigida se produce en un porcentaje mayor en relación con las estrategias de producción y formulación del mensaje que relacionado con estrategias de atenuación / intensificación.

En cuanto al aspecto formal, los truncamientos intencionales que se producen en mayor porcentaje son los de carácter externo, es decir, los producidos entre actos.

Los hombres producen un porcentaje mayor de casos relacionados con la protección del yo que las mujeres. Por edades, la generación intermedia, acapara el mayor porcentaje de casos. Y por nivel de instrucción, el nivel bajo produce el porcentaje más elevado de casos.

Por estilos, el más productivo es el argumentativo y el menos productivo el descriptivo. Destaca el hecho de que por edades, la generación de los mayores producen el mayor porcentaje de casos relacionados con el estilo narrativo.

CONCLUSIONES

Con este trabajo, hemos pretendido contribuir al desarrollo de la sintaxis coloquial a través del tratamiento de un fenómeno frecuente en la lengua oral, el truncamiento estratégico. Nuestro interés por este tipo de construcciones ha surgido de la proclama de los lingüistas acerca de la necesidad de estudio de la sintaxis coloquial, ámbito en el que se produce este fenómeno. Este trabajo pretende, así, responder a parte de esa demanda.

Los diferentes enfoques y, en ocasiones, la dispersión en las contribuciones en torno al fenómeno nos han conducido al intento de sistematización de esta estructura truncada de carácter intencional. En tanto la lengua escrita ha sido considerada el modelo al que debía aproximarse la lengua oral, estos truncamientos han sido considerados “incorrectos”. Poco a poco, el lingüista ha ido desprendiéndose de determinados prejuicios que, en cierta medida, impedían el avance en el estudio de la lengua oral. De este modo, se pueden encontrar aproximaciones más o menos acertadas, según los instrumentos de análisis aplicados.

Nuestro primer objetivo ha sido aislar la estructura, a la que hemos denominado *actos truncados estratégicos*. La principal dificultad que nos ha ofrecido la identificación del fenómeno ha sido precisamente la determinación de la estrategia o intencionalidad que existe detrás de esta estructura truncada. Para intentar resolver este problema, hemos caracterizado y hemos ofrecido ejemplos de otros tipos de truncamientos, que o no constituyen actos o no son estratégicos.

Demostrar la intencionalidad de estos actos truncados ha supuesto probar su comunicatividad. Para ello, hemos planteado una categorización formal y funcional de la estructura, de tal forma que si los ejemplos que mostraban el fenómeno tenían cabida en esta clasificación, quedaba demostrada su intencionalidad.

Por último, hemos realizado un estudio sociolingüístico de los *actos truncados estratégicos*, atendiendo a tres variables de estratificación: edad, sexo y nivel de instrucción. Con ello, nuestra intención ha sido demostrar la variación del fenómeno desde el punto de vista sociolingüístico.

1. En el capítulo I hemos realizado un recorrido por la historia de los estudios de sintaxis coloquial, insistiendo en la idea de que no ha sido un camino fácil. Las dificultades principales que han encontrado los investigadores han sido:

- La consideración de la oración como unidad básica de estudio.
- La idea de que la lengua escrita es un modelo que debe seguirse en los estudios de sintaxis coloquial.
- La inexactitud de los estudios de sintaxis coloquial basados en *corpora* extraídos de textos literarios.

A pesar de las dificultades, los logros obtenidos desde la detección de la necesidad de estudio de la sintaxis coloquial hasta nuestros días han sido muchos. Cada estudio, con los medios disponibles en el momento, y a su alcance, ha aportado luz a la materia, de modo que, paso a paso, se han aclarado determinadas cuestiones que en un principio se presentaban como irresolubles. Y esto se ha debido fundamentalmente al hecho de que los investigadores hayan admitido que los fenómenos que se producen en lo oral deben estudiarse como propios de la manifestación oral de la lengua y no como una dislocación o desviación de las estructuras sintácticas gramaticales.

Hemos destacado también las características de la sintaxis coloquial en el ámbito español y hemos hecho referencia al ámbito general, para detenernos, a continuación, en el objeto de estudio. Hemos realizado un recorrido por las constantes de la sintaxis coloquial –tomando como eje las establecidas por Briz (1998 y 2001)– que guardan relación con los truncamientos sintácticos.

Hemos llevado a cabo un repaso por algunos de los términos empleados en la descripción de la construcción objeto de nuestro estudio. Nos ha parecido necesario realizar esta revisión terminológica, dada la dispersión de términos existentes para referirse a estos truncamientos. Hemos aislado los rasgos compartidos por determinados fenómenos de la sintaxis coloquial con el fenómeno construccional analizado en este trabajo. Hemos justificado nuestra propia elección del término, *actos truncados estratégicos*, frente a otra terminología utilizada por la bibliografía para referirse a fenómenos similares, pero que, desde nuestro punto de vista, no definen con exactitud el truncamiento de carácter intencional.

Hemos considerado muy importante caracterizar otro tipo de estructuras truncadas, porque así procuramos una aproximación más exacta a nuestro objeto de estudio y lo caracterizamos. Siguiendo el esquema de estructuras inacabadas, planteado en la introducción de este trabajo y en el capítulo I, hemos caracterizado y ofrecido ejemplos de

- Estructuras inacabadas que constituyen actos, que, a su vez, puede ser
 - *actos estratégicos* (suspendidos y truncados) o
 - *actos no estratégicos*
- Estructuras inacabadas que no constituyen actos.

Hemos centrado nuestra atención en el tratamiento que se ha dado al truncamiento sintáctico con carácter particular y hemos destacado el fenómeno presentado por distintos autores.

Hemos hecho un repaso del enfoque que ofrece A. M.^a Vigará (1992) sobre el *anacoluto* como una de las manifestaciones de dislocación sintáctica más frecuente. A pesar de definir el fenómeno como una dislocación, la autora, colaborando en el avance de los estudios sobre sintaxis coloquial, reconoce su comunicatividad y advierte de las restricciones que suponen la aplicación de la unidad oración a estos estudios.

Hemos dedicado una especial atención al estudio monográfico llevado a cabo por M.^a Jesús Bedmar (1987, 2005), al que consideramos una investigación pionera en su campo. La autora insiste en la intencionalidad del fenómeno y en la consideración de la estructura como propia de la lengua oral por lo que su estudio debe enfocarse en función de esta característica. Esto, unido a la identificación de diferentes partes en la estructura truncada, constituye una importante aportación al avance en los estudios de sintaxis coloquial.

Con el análisis que realiza G. Herrero (1997) en torno a las *construcciones fragmentadas o incompletas* –así denominadas por la autora–, hemos comprobado cómo los lingüistas comienzan a desligarse de las ataduras de las estrictas normas gramaticales, de modo que estructuras, en ocasiones consideradas todavía como carentes de comunicatividad, pasan a considerarse plenamente comunicativas o al menos se pone en duda la carencia de comunicatividad.

Por último, las aportaciones de autores como E. Roulet, A. Hidalgo, A. Briz o M. Pérez nos han resultado de gran utilidad para la realización de una parte importante de

nuestro trabajo, la categorización formal y funcional de los *actos truncados estratégicos*. De A. Hidalgo, hemos utilizado la distinción aplicada por el autor a las estructuras del coloquio en general, y así, hemos distinguido, desde el punto de vista formal, entre truncamientos que afectan a un solo acto y truncamientos en los que intervienen dos actos. Por otra parte, en la intencionalidad del fenómeno y el concepto de la reformulación como un proceso favorecedor del truncamiento intencional, aplicados en nuestra clasificación funcional, nos han servido como base los estudios realizados por E. Roulet *et al.* (1991), A. Briz (1998 y 2001) y M. Pérez (2003).

En suma, en el transcurso del capítulo I, hemos intentado demostrar que el fenómeno objeto de esta investigación, o no ha sido estudiado, o ha habido aproximaciones, que, desde nuestro punto de vista, no han sido del todo acertadas, ya sea por la propia definición del término, ya sea por los instrumentos empleados en su análisis. Este ha sido el principal motivo que ha originado la realización de esta investigación, que destaca el aspecto intencional del truncamiento, estableciendo la reformulación como proceso favorecedor del fenómeno y distinguiendo unos componentes determinados que identifica la estructura.

2. Hemos dedicado el capítulo II al material empleado en este trabajo. Todos los ejemplos analizados –extraídos del corpus ESCEGRA– pertenecen a un corpus oral, corroborando, así la idea primera de que el lingüista que investiga en sintaxis coloquial debe analizar ejemplos extraídos de la lengua oral.

El principal inconveniente que surgía en la utilización de este corpus venía determinado por el género discursivo empleado en la extracción del mismo, la entrevista semidirigida. La cuestión giraba en torno a la posibilidad de equiparar este género discursivo con el registro coloquial, más bien, si el producto resultante de la entrevista semidirigida podía considerarse como lengua oral coloquial. Hemos podido constatar con autores como M. Albelda (2004), M. Hernández Campoy y M. Almeida (2005) y M.^a J. Bedmar y F. Pose (2007b) que, transcurridos los primeros minutos de entrevista, y guiados por la destreza y pericia del entrevistador (Moya (coord.), 2009), que favorece la aparición de ciertas estructuras lingüísticas y domina la situación, el informante se relaja de tal modo que el producto resultante puede calificarse de estilo coloquial.

En este capítulo segundo, nos hemos referido también a la selección de entrevistas llevada a cabo para el análisis del fenómeno. Del total de 54 entrevistas que componen el corpus ESCEGRA, han sido seleccionadas 18, teniendo en cuenta las variables de edad, sexo y nivel de instrucción. Hemos considerado esta muestra suficiente para la consecución de nuestro objetivo: demostrar la intencionalidad de determinados truncamientos sintácticos.

3. Justificando la elección del término que hace referencia al fenómeno construccional que nos ocupa, optamos por la unidad *acto*. Para fundamentar nuestra elección, hemos hecho un breve repaso por los elementos que nos han llevado a descartar el empleo de unidades como la *oración* y el *enunciado*.

Hemos constatado que la unidad oración no es suficiente en el estudio de la lengua oral, ya que en esta existen numerosos fenómenos –como el caso que nos ocupa en este trabajo– que rompen la estructura oracional (Hidalgo, 1997).

La dispersión terminológica, principalmente, nos ha apartado del empleo de la unidad *enunciado*. De aquí, ha derivado nuestra decisión de optar por otro término, *acto*, que además, se ajusta con mayor precisión a las características de la construcción que analizamos.

Hemos confirmado nuestra hipótesis inicial, desde el punto de vista formal, el corte sintáctico puede afectar a la estructura en su conjunto o a un elemento de aquella. En el primer caso, estamos ante un truncamiento en el que intervienen dos actos; y en el segundo, ante un truncamiento que afecta a una sola estructura. Los primeros han sido denominados truncamientos externos y los segundos truncamientos internos. Al conjunto que se refiere a una y otra estructura lo hemos denominamos *estructura truncada*. Hemos empleado los criterios de reconocimiento de actos utilizados por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003) y en concreto el criterio de aislabilidad para distinguir entre truncamientos internos y truncamientos externos. Así, dependiendo de la aislabilidad de los elementos que componen el truncamiento, hemos podido incluirlos dentro de uno u otro tipo.

Por su lado, hemos empleado el criterio de identificabilidad para distinguir entre truncamientos regresivos o progresivos. Para distinguir entre ambos tipos de truncamientos, hemos tenido en cuenta la incidencia de la segunda parte de la estructura sobre la primera. De este modo, el truncamiento podrá ser identificado como regresivo o

progresivo según las marcas sintáctico-léxicas que se detecten en el *segmento* o *acto truncador*.

En la delimitación de la estructura y de las partes que la componen, hemos empleado, nuevamente siguiendo a Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003), la fuerza ilocutiva, la curva melódica y determinados índices lingüísticos segmentales que, según los autores, colaboran en la segmentación de estas unidades. Esta delimitación estructural será cotejada en posteriores investigaciones con análisis acústicos mecanizados como el PRAAT.

Por último, hemos identificado unas estructuras truncadas que están compuestas por más de dos elementos, truncamientos internos o externos y sus posibilidades combinatorias. Estas estructuras han sido denominadas *estructuras múltiples*.

4. Tras el análisis de determinadas propuestas, en el capítulo I, que para el fenómeno del truncamiento han realizado algunos autores, desde el punto de vista funcional, hemos considerado que el enfoque aplicado al fenómeno por autores como E. Roulet, C. Blanche-Benveniste, A. Briz y M. Pérez, es el que más se ajusta a nuestro objeto de estudio. De este modo, hemos considerado el truncamiento estratégico como una manifestación del proceso de la reformulación.

Con la intención de comprobar si en efecto el truncamiento estratégico guarda relación con el fenómeno de la reformulación, dicho de otro modo, si la reformulación favorece el truncamiento estratégico, hemos hecho uso de las clasificaciones que sobre este proceso han llevado a cabo autores como M.^a P. Garcés, E. Roulet y otros, o C. Rossari. Así, hemos podido comprobar que los ejemplos que nosotros hemos identificado como *actos truncados estratégicos* podían explicarse desde el enfoque de la reformulación, confirmando así otra de nuestras hipótesis de partida.

Hemos encontrado también una fuerte semejanza existente entre el fenómeno de la reformulación y el de los truncamientos estratégicos, desde el punto de vista formal. Así, en la reformulación que se produce en los truncamientos estratégicos como en la reformulación con carácter general podemos distinguir dos elementos –denominados en este último caso por Garcés (2006) como segmento A y segmento B–. Del mismo modo, entre ambas partes es normal la presencia del denominado marcador de reformulación, si bien, hemos demostrado que en el caso de la reformulación que se produce en los truncamientos estratégicos, la función del marcador queda asumida por

el propio corte sintáctico no siendo tan necesaria su presencia como en el caso de la reformulación con carácter general.

Siguiendo a Briz (1998 y 2001), hemos categorizado estas estructuras desde el punto de vista funcional, según la función del truncamiento y posterior reformulación. De este modo, hemos distinguido entre

- Estrategias relacionadas con la producción y formulación del mensaje. En estos casos la función del truncamiento es realizar una reelaboración, precisión, explicación, un movimiento informativo o una recapitulación sobre la primera parte del *movimiento discursivo*.

- Estrategias de atenuación / intensificación. La función del truncamiento en estos casos está relacionada con la protección de la propia imagen, la imagen del tú, la de terceros o la intensificación de lo dicho.

Hemos considerado al conjunto, la estructura en su totalidad, una unidad de sentido, ya que posee autonomía comunicativa y por ello lo hemos denominado *movimiento discursivo* (terminología de Roulet (1986), aunque existen diferencias, con el empleo de este término hemos querido destacar el concepto de unidad autónoma). Podemos concluir que el *movimiento discursivo* en el que se integran los *actos truncados estratégicos* es una manifestación del fenómeno reformulativo, ya que, como ha podido comprobarse, la función del *segmento o acto truncador* es reformulador es reorganizar, reelaborar, explicar, concluir o distanciarse de la formulación establecida en el *segmento o acto truncado*. Esto demuestra la plena comunicatividad de estas estructuras puesto que actúan en función de criterios pragmáticos y estrategias conversacionales. El corte sintáctico y la posterior reformulación están realizados a propósito por el hablante, quien los considera pertinentes para satisfacer la completitud comunicativa del mensaje.

Este *movimiento discursivo* forma una unidad de sentido, generalmente compuesta por dos o incluso más segmentos (*vid.* el caso de los cortes múltiples).

5. Según el análisis sociopragmático que hemos llevado a cabo en el capítulo V, y a la vista de los resultados obtenidos, podemos concluir que los *actos truncados estratégicos*

son un fenómeno sociolingüístico, lo que hemos demostrado al relacionarlos con determinadas variables.

El fin + transaccional y - interpersonal de la entrevista semidirigida parece indicar que las ocasiones de atenuación / intensificación son menores en este tipo de registro que las relacionadas con la producción y formulación del mensaje. Satisfacer la completitud comunicativa como finalidad de estas entrevistas ha favorecido la mayor presencia de estrategias como la reelaboración, la precisión y la explicación en detrimento de otras. Además, la propia estructura de la entrevista semidirigida, con la predeterminación temática, hace que el uso de movimientos informativos o recapitulaciones no resulte tan necesario como en otro tipo de registro.

En relación con la función atenuadora de protección de la propia imagen, los hombres atenúan más que las mujeres. Esto parece apartarse de la norma general, pero coincide con estudios como los de Molina (2005) y Cestero (en prensa).

En cuanto a la forma, la diferencia entre truncamientos internos y los producidos entre actos es notable. Los truncamientos externos duplican el número de los internos. Esto se explica por la dificultad que entraña la consideración de un truncamiento como interno, ya que suelen ser cortes no intencionales, meras repeticiones o vacilaciones.

Por sexos, los hombres han producido mayor porcentaje de casos que las mujeres, lo que podría apuntar hacia cierta falta de seguridad en la elaboración del mensaje, o bien hacia una mayor actitud colaboradora que el grupo de las mujeres.

Por edades, el grupo de informantes de edad media son quienes han acaparado el mayor porcentaje de casos. Este resultado encuentra su explicación en el hecho de que esta generación ejerce mayor control sobre sus usos lingüísticos, debido a su pertenencia al mundo laboral y social. Asimismo, y según nuestra hipótesis, estos resultados encontrarían justificación en la afinidad entre estos informantes de generación intermedia y la entrevistadora, perteneciente también a esta generación. Nuestra previsión, como hemos notado, se ha visto cumplida en lo referente al tramo de edad, pero no se ha confirmado en el aspecto relativo a la distancia o proximidad, ya que justamente el grupo de informantes que presentan distancia con el entrevistador ha presentado una mayor frecuencia de casos.

El porcentaje de casos relacionado con el nivel de instrucción ha confirmado nuestra hipótesis, a mayor nivel educacional, menor producción de casos. De este modo, el nivel de instrucción bajo ha acaparado el mayor porcentaje de casos, lo que podría relacionar este fenómeno con la presunción por parte del hablante de la existencia de un problema comunicativo.

Por estilos, el argumentativo y el expositivo son los más productivos, por oposición al estilo descriptivo, que es, en líneas generales, el más difícil de obtener en la entrevista semidirigida y el que menos porcentaje de casos ha producido.

El grupo de edad de los mayores ha acaparado el mayor porcentaje de casos en relación con el estilo narrativo que el resto de los grupos. Este resultado podría atribuirse a una mejor estructuración de la narración por parte de este grupo, así como a la posesión de una mayor cantidad de recuerdos y la posibilidad de responder a las preguntas que se formularon en el módulo temático de la entrevista semidirigida, relacionado con la narración.

Nuestra intención, con la realización de este trabajo, ha sido contribuir al desarrollo de una parte de la sintaxis coloquial a través del análisis de un fenómeno característico de la lengua oral, aunque poco estudiado. Para su estudio, hemos hecho de uso de disciplinas como la pragmática, el análisis del discurso o la sociolingüística, defendiendo en todo momento la aplicación de un enfoque actual en contraposición a los tratamientos tradicionales con los que había sido tratada esta estructura. Nuestra pretensión es que el trabajo que hemos llevado a cabo en estas páginas fomente la realización de posteriores investigaciones en las que este fenómeno sea tenido en cuenta como una estructura con una entidad propia, que puede determinarse a través de una forma y una función específicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACÍN VILLA, E. (2000): “Por cierto, a propósito y otros digresores”. En P. Carbonero y otros (eds.) pp. 59-72.
- ADAM, J.M. (1987): “Types de sequences élémentaires”. *Pratiques* 56, 54-79.
- _____, (1992): *Les textes: types et prototypes*. Paris. Nathan.
- ALARCOS LLORACH, E. (1994): *Gramática de la lengua española*. Madrid. Espasa-Calpe.
- ALBELDA MARCO, M. (2004): “Cortesía en diferentes situaciones comunicativas. La conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal”. En *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. D. Bravo y A. Briz (eds.) pp. 109-135.
- ANTOS, G. (1982): *Grundlagen einer Theorie des Formulierens*, Tübingen, Niemeyer.
- ARMENGAUD, F. (1990): *La pragmatique*. Paris. PUF.
- AUSTIN, J. L. (1962): *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona. Paidós (1982).
- BACH, C., J. FREIXA y M. SUÁREZ (2000): “Equivalencia conceptual y reformulación parafrástica en terminología”. Red Iberoamericana de Terminología, RITERM (eds.). *Actas del VII Simposio Ibero-Americano de Terminología*. 14-17 noviembre. Lisboa.
- BAKHTINE, M. (1978): *Esthétique et théorie du roman*. Paris. Gallimard.
- BALLY, CH. (1965): *Linguistique générale et linguistique française*, Berna, Francke, 4ª ed.
- BEDMAR, M. J. (1987): “El anacoluto en la lengua hablada”, *Amistad a lo largo. Estudios en Memoria de J. Fernández Sevilla y N. Marín López*, Univ. de Granada, pp. 56-80. El art. fue presentado primero como comunicación en el XV Simposio de la Sociedad Española de Lingüística en diciembre de 1985. y luego publicado en los citados *Estudios*.
- _____, (1989): “La norma del texto oral y la norma del texto escrito”, *RSEL*, 19/1, pp. 111-120.
- _____, (2005): “Sobre el anacoluto en la lengua hablada (De la lingüística del texto a la Lingüística del hablar)”. *Actas de las X Jornadas sobre la Enseñanza de la Lengua española*. Universidad de Granada. Granada, pp. 119-168.
- _____, y F. POSE (2007a): “Sobre análisis del discurso y sintaxis de la comunicación. A propósito de las estructuras truncadas en el corpus PRESEEA-GRANADA”. *Actas de*

las XII Jornadas sobre la Enseñanza de la Lengua española. Granada, Universidad, pp. 137-169.

_____, y F. POSE (2007b): “La entrevista semidirigida como modalidad de texto para el estudio de la conversación coloquial”. Las hablas andaluzas y la enseñanza de la lengua. *Actas de las XII Jornadas sobre la Enseñanza de la lengua española*. Universidad de Granada. Granada. pp. 169-197.

_____, y F. POSE (2008a): “Análisis morfofuncional-comunicativo de las construcciones anacolúlicas”. *Actas de las XIII Jornadas sobre la Enseñanza de la Lengua española*. Universidad de Granada. Granada. pp. 167-187.

_____, y F. POSE (2008b): “Los criterios de interpretación y las construcciones anacolúlicas”, en *Homenaje al profesor J. M^a. Chamorro*. Universidad de Granada. Granada. pp. 95-109.

BEINHAUER, W. (1968): *El español coloquial*. Madrid. Gredos.

BENVENISTE, E. (1974): “L'appareil formel de l'énonciation”, *Problèmes de linguistique générale*, II, París, Gallimard, 1974, pp. 79-88.

BERRENDONNER, A. (1990): “Pour une macro-syntaxe”, *Travaux de linguistique* 21, 25-36.

BLANCHE-BENVENISTE, C. (1997): *Approches de la langue parlée en français*. Paris. Ophrys.

BORETTI, S. (2000): “Abordaje semántico-pragmático de la construcción ‘no A, pero B’ en el español de la Argentina”. *Español Actual*, 74, pp. 83-99.

BRAVO, D. y A. BRIZ (eds), (2004): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona, Ariel.

BRIZ, A. (1995): “La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática”. En *El español coloquial. Actas del I simposio sobre análisis del discurso oral*. L. Cortés (ed), pp. 103-122. Almería. Universidad de Almería.

_____, (1996): *El español coloquial: situación y uso*, Madrid, Arco Libros.

_____, (coord.) (1997): *Pragmática y gramática del español hablado*, Zaragoza, Pórtico.

_____, (2000): “Las unidades de la conversación”, en A. Briz y Grupo Val.Es.Co. (2000), pp. 51-80.

_____, (2001). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*, Barcelona, Ariel (1^a edic. 1998).

_____, (en prensa): “La (no) atenuación y la (des)cortesía, lo lingüístico y lo social: ¿son pareja?”. Estocolmo. Programa EDICE.

- _____, y Grupo Val.Es.Co. (eds.), (2002): *Corpus de conversaciones coloquiales*, Madrid, Arco Libros.
- _____, y Grupo Val.Es.Co. (2003): “Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial”, *Oralia*, vol. 6, 2003, pp. 7-61.
- _____, y Grupo Val.Es.Co (2004): *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Ariel, Practicum (1ª edic., 2000).
- BROWN, P. y L. LEVINSON (1987): *Politeness. Some Universals in Language Use*. Cambridge University Press.
- BUSTOS TOVAR, J. J. (1997): “Aspectos semánticos y pragmáticos de la comunicación oral”, en A. Briz, J. R. Gómez Molina, M. J. Martínez Alcalde y Grupo Val.Es.Co. (eds.), pp. 37-49.
- CASADO VELARDE, M. (1991): “Los operadores discursivos *es decir, esto es, o sea, a saber* en español actual: valores de lenguas y funciones textuales”. *Lingüística Española Actual*, 13, 1, pp. 87-116.
- CESTERO MANCERA, A. Mª. (en prensa): “Estudio sociolingüístico de la atenuación en el corpus PRESEEA Madrid”.
- <<http://eventoplenos.com/alfal/A.M._CESTERO_Estudio_socioling%C3%BCistico_de_la_atenuacion_en_el_corpus_PRESEEA-Madrid_.doc>> [consulta, septiembre de 2011].
- _____, y F. MORENO FERNANDEZ, (2008): “Usos y funciones de *vale* y *¡venga!* en el habla de Madrid. *Boletín de Lingüística*, jun. 2008, vol. 20, no.29, pp.65-84.
- CORTÉS, L. (1986): *Sintaxis del coloquio. Aproximación sociolingüística*. Salamanca. Ediciones Universidad de Salamanca.
- _____, y Mª. M. CAMACHO (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso. Elementos esenciales en el procesamiento discursivo oral*. Madrid. Arco-Libros.
- COSERIU, E. (1973): *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos.
- _____, y H. GECKLER (1974): “Linguistics and semantics”, *Currend Trends in Linguistics*, XII.
- _____, (1992): *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*, Madrid, Gredos (edic. en al., 1988).
- CRIADO DE VAL, M. (1980): *Estructura General del Coloquio*. Madrid. S.G.E.L.
- CRYSTAL, D. (2000): *Diccionario de lingüística y fonética*. Barcelona. Octaedro.
- CHANGEUX, J. P. (2004): *L´homme de vérité*, París, Odile Jacob.

- CHAROLLES M. (1988): "Les plans d'organisation textuelle". *Pratiques* 57, 3-15.
- CHEN, R. (2001): "Self-politeness: A proposal". *Journal of Pragmatics*, 33, pp. 87-106.
- DANON-BOILEAU L. *et al.* (1991): "Intégration discursive et intégration syntaxique". *Langages* 104: 111-128.
- _____, (1992): *Intonation et structure de l'énoncé oral*. Colloque Gréco-Dialogue Homme-machine. Dourdan. (Monografía de *Langages*, nº 104).
- DUBOIS, J. *et al.* (1978): *Diccionario de Lingüística*. Madrid. Alianza.
- DUCROT, O. (1980): "Analyse de textes et linguistique de l'énonciation", en O. Ducrot *et al.*, *Les mots du discours*, París, Minuit, pp. 7-56.
- ESCANDELL, M. V. (1993): *Introducción a la Pragmática*. Barcelona. Anthropos-Madrid. UNED.
- _____, (2006): *Introducción a la Pragmática*. Barcelona. Ariel Lingüística.
- FAGES, P. (1975): *Diccionario de medios de comunicación*. Valencia. F. Torres, ed.
- FASOLD, R. (1990): *Sociolinguistics of Language*. Oxford. Basil Blackwell.
- FONTANELLA DE WEINBERG, B. (1973): "Comportamiento ante -s de hablantes femeninos y masculinos en el español bonaerense". *Romance Philology*, 27, pp. 50-58.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2000): *Lingüística Pragmática y Análisis del discurso*. Madrid. Arco Libros.
- _____, (2005): "Hacia una sintaxis del enunciado" en *LEA*, XXVII/1, pp. 33-61.
- GALLARDO PAÚLS, B. (1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*, Valencia, Dpto. de Teoría de los Lenguajes.
- _____, (1996): *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Valencia. Ediciones Episteme.
- GARCÉS GÓMEZ, M. P. (2006): "El concepto de reformulación" en *Actas del V Congreso andaluz de Lingüística General. Homenaje al profesor José Andrés de Molina Redondo*. Granada. Lingüística. Serie Collectae. Tomo primero. Pp.169-181.
- GILI GAYA, S. (1976): *Curso superior de sintaxis* (1943), Barcelona, Vox.
- GIVON, T. (1983): *Topic Continuity in Discourse: Quantitative Cross-Language Studies*. Amsterdam, J. Benjamins. (ed.).
- GOFFMAN, E. (1959): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires. Amorrortu.

- GÓMEZ MOLINA, J. R. (coord). (2001-2007): *El español hablado en Valencia. Materiales para su estudio. I. Nivel sociocultural alto. II. Nivel sociocultural medio. III. Nivel sociocultural bajo*. Valencia. Universidad.
- GÜLICH E. y Th. KOTSCHI (1983): “Les marqueurs de la reformulation paraphrastique”. *Cahiers de Linguistique Française*, 5, 305-351.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1981): *Lingüística y semántica*, Oviedo, Universidad.
- _____, (1984): “¿Es necesario el concepto de oración?”, *RSEL*, 14, 2, 245-271.
- _____, (1989): *Introducción a la semántica funcional*, Madrid, Síntesis.
- _____, (1989): *Language, context, and text: aspects of language in a social-semiotic*.
- _____, (2000): *Temas, temas, focos, tópicos y comentarios*, Madrid, Arco Libros.
- _____, (2002): *De pragmática y semántica*, Madrid, Arco Libros.
- HAVERKATE, H. (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmlingüístico*. Madrid. Gredos.
- _____, (2001): “Cortesía y descortesía en los diálogos del Quijote. Análisis de la representación de las imágenes positiva y negativa de los protagonistas”. *Oralia*, 4 pp. 129-148.
- HAZAËL-MASSIEUX, M. C. (1995): “De quelques avatars de la période en français et en creole: de l’oral à l’écrit” en *Travaux 13. Langue orale: ses unités descriptives*, Publications de l’Université de Provence, pp. 13-41.
- HERRERO, G. (1997): “La importancia del concepto de *enunciado* en la investigación del español coloquial: a propósito de enunciados suspendidos” en A. Briz y otros (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado*, Universidad de Valencia, Departamento de Filología Española. pp. 109-126.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, J. M. Y M. ALMEIDA (2005): *Metodología de la investigación sociolingüística*, Granada. Comares.
- HERNÁNDEZ FLORES, N. (2004): “La cortesía como la búsqueda del equilibrio social”. En *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. D. Bravo y A. Briz (eds.) pp. 94-108.
- HIDALGO, A. (1997): *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*, Anejo nº XXI de Cuadernos de Filología, Departamento de Lengua española, Facultat de Filología, Universitat de València.
- _____, (2003) “Microestructura discursiva y segmentación informativa en la conversación coloquial”, *ELUA*, 17, pp. 367-385.

- _____, y M. PÉREZ (2004): “De la sintaxis a la pragmasintaxis: problemas del análisis sintáctico en el discurso oral espontáneo”, *Cauce. Revista de Filología y su Didáctica* n° 27, pp. 221-245.
- _____, (2006): “Estructura e interpretación en la conversación coloquial: el papel del componente prosódico”, *RFULL*, pp. 129-151.
- HIDALGO DOWNING, R. (2003): *La tematización en español hablado*. Madrid. Gredos.
- _____, (2003): “Orden de palabras y conversación: la tematización sintáctica como introductor de temas discursivos en español hablado”, en Girón Alconchel *et al.*, *Estudios ofrecidos al profesor J.J. de Bustos Tovar*, vol. I., M. Edit, Complutense, pp.125-135.
- JIMÉNEZ JULIÁ, T. (1986): *Aproximación al estudio de las funciones informativas*. Málaga. Ágora.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1980): *L'énonciation. De la subjectivité dans le langage*. Paris. Armand Colin.
- _____, (1986): *L'implicite*. Paris. Armand Colin.
- _____, (1990): *Les interactions verbales. I*. Paris, Armand Colin.
- LAKOFF, R. (1998): “La lógica de la cortesía, o Acuérdate de dar las gracias”, en M. T. Julio y R. Muñoz (eds.). *Textos clásicos de Pragmática*, Madrid, Arco/Libros, pp. 259-278.
- LAMÍQUIZ, V. (1994): *El enunciado textual. Análisis lingüístico del discurso*. Ariel Lingüística.
- LAVOB, W. (1984): “Field methods of the project on linguistic change and variation” en J. Baugh y J. Sherzer (eds.), pp. 28-66.
- _____, (1966): *The Social Stratification of English in New York City*, Washington, Center for Applied Linguistics.
- _____, (1983): *Modelos sociolingüísticos*. Madrid. Cátedra.
- _____, (2001): *Principles of Linguistic Change: Social Factors* (vol.2). Oxford. Basil Blackwell.
- LÁZARO CARRETER, F. (1971): *Diccionario de términos filológicos*. Tercera edición. Madrid. Gredos.
- _____, y E. CORREA (2001): *Cómo se comenta un texto literario*. Trigésimo cuarta edición. Madrid. Ediciones Cátedra. Grupo Anaya.

- LEECH, G. N. (1983): *Principles of Pragmatics*, Londres, Longman.
- LÓPEZ GARCÍA, A. (1994): *Gramática española. La oración compuesta*. Madrid. Arco Libros.
- LÓPEZ MORALES, H. (1989): *Sociolingüística*. Madrid. Gredos.
- LYONS, J. (1980): *Semántica*, Barcelona, Teide.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M^a. A. y J. PORTOLÉS (1999): “Los marcadores del discurso”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3, pp. 4051-4213.
- MATEO RODRÍGUEZ, J.E. (1996): “Los marcadores digresivos. Estudio especial de *por cierto* en español actual”. En *Scripta Philologica in Memoriam Manuel Taboada Cid*, II, La Coruña, Ediciones Universidade da Coruña pp. 531-552.
- MILROY L. y M. GORDON (2003): *Sociolinguistics. Method and Interpretation*. Oxford. Blackwell.
- MOLINA MARTOS, I. (2005): “Estrategias de atenuación en el habla de las mujeres madrileñas (barrio de Salamanca de Madrid). Documentos de Español Actual, 6-7. 89-100.
- MOLINER, M. (1988): *Diccionario de uso del español*. Madrid. Editorial Gredos.
- MONTOLÍO DURÁN, E. (1992): “Los conectores discursivos: acerca de *al fin y al cabo*”, en C. Martín Vide, ed. *Lenguajes naturales y lenguajes formales*, VIII, Barcelona, PPU, pp. 453-460.
- _____, (en prensa): “Gramática y conversación: oraciones compuestas construidas en el diálogo”. Congreso Internacional *Pragmática del español hablado*, Universitat de València, 17-20 de noviembre de 2009.
- MOREL M. A. y A. RIALLAND (1992): “Emboîtement, autonomies, ruptures dans l'intonation française”, en *Travaux Linguistiques du CERLICO* 5.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1990): *Metodología Sociolingüística*. Gredos. Madrid.
- _____, (1993): “Proyecto para el Estudio del Español de España y América (PRESEEA). Presentación,” *Lingüística*, 5, pp. 268-271.
- _____, (1996): “Metodología del ‘Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América’ (PRESEEA)”, *Lingüística*, 8, pp. 257-287.
- MOYA CORRAL, J. A. (coord.) (2007): *El español hablado en Granada. Corpus oral para su estudio sociolingüístico. I Nivel de estudios alto*. Granada. Editorial Universidad de Granada.

- _____, (2008): *El español hablado en Granada II. Corpus oral para su estudio sociolingüístico. Nivel de estudios medio*. Granada. Editorial Universidad de Granada.
- _____, (2009): *El español hablado en Granada III. Corpus oral para su estudio sociolingüístico. Nivel de estudios bajo*. Granada. Editorial Universidad de Granada.
- MUÑOZ CORTÉS, M. (1958): *El español vulgar*. Madrid. Ministerio de Educación Nacional.
- NARBONA, A. (1986): “Problemas de sintaxis coloquial andaluza”. XV Simposio de la SEL. Córdoba 16-20, Dic, 85, RSEL 16/2, pp. 229-275.
- _____, (1988): “Sintaxis coloquial, problemas y métodos”, LEA, X, 10/1, pp. 81-106.
- _____, (1989): *Sintaxis española, nuevos y viejos enfoques*, Barcelona, Ariel.
- _____, (1994): “Hacia una sintaxis del español coloquial”, en *Actas del Congreso de la Lengua española*, Sevilla, 1992. Madrid: Instituto Cervantes, 721-740.
- _____, (1996): “Sintaxis y pragmática en el español coloquial”, en T. Kotschi y otros (eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Madrid, Iberoamericana, pp. 223-246.
- ONG, W. J. (1982): *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 1993.
- PADILLA, X. A. (1997): “Orden de palabras en español coloquial, problemas previos a su estudio”, en BRIZ y otros (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado*, Zaragoza, Pórtico.
- _____, (2008): *Pragmática del orden de palabras*. Alicante. Universidad de Alicante.
- PÉREZ GIMÉNEZ, M. (2003): “Sobre algunas estructuras truncadas en la conversación coloquial” en *Interlingüística*, nº 14, pp. 875-886.
- PORTOLÉS, J. (1996): “Sobre la organización interna de las intervenciones”, en A. Briz y otros, eds. (1996), pp. 203-214.
- _____, (2001): *Marcadores del discurso*. Barcelona. Ariel.
- _____, (2004): *Pragmática para hispanistas*. Madrid. Editorial Síntesis.
- _____, (2005): “La escritura y los marcadores del discurso” en *Pragmática y enseñanza de la lengua española. Actas de las X Jornadas sobre la enseñanza de la lengua española*. Granada. Universidad de Granada. pp. 37-53.
- RAE, (2001): *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición. Madrid. Espasa.

- _____, (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid. Espasa.
- ROJO, G. (1983): *Aspectos básicos de Sintaxis Funcional*. Málaga, Ágora.
- _____, y T. JIMÉNEZ JULIÁ (1989): *Fundamentos del análisis sintáctico funcional*. Santiago de Compostela, Universidad.
- ROSSARI, C. (1994): *Les opérations de reformulation*. Berne. Peter Lang.
- _____, (1996): “Identification d’unités discursives: les actes et les connecteurs”, *Cahiers de Linguistique Française*, 1. pp. 157-177.
- ROULET, E. *et al.* (1985): *L’articulation du discours en français contemporain*, Berne. Peter Lang.
- _____, *et al* (1987): “Completeness interactive et connecteurs reformulatives”, *Cahiers de Linguistique Française* 8, pp. 111-139.
- _____, (1991): “Vers une approche modulaire de l’analyse du discours”, *Cahiers de Linguistique Française*, 12, pp. 53-81.
- _____, (1997): “A modular approach to discourse structures”, *Pragmatics*, 7:2, pp. 125-146.
- _____, (1998) “Un modelo y un instrumento de análisis de la complejidad d la organización del discurso”, *I Simposio Internacional de Análisis del discurso*, Madrid, págs. 20-22, IV.
- SAUSSURE, F. de, (1916): *Curso de lingüística general*, Prólogo y notas de Amado Alonso, Buenos Aires, Losada, 1973.
- SCHIFFRIN D. (1987): *Discourse Markers*. Cambridge. Cambridge university Press.
- SEARLE, J. (1980): *Actos de habla*. Madrid. Cátedra.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1996): “Estrategias sintácticas del español hablado”, en T. Kotschi y otros (eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Madrid, Iberoamericana, pp.261-277.
- _____, (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D. C. Georgetown University Press.
- TANNEN, D. (1982): *Spoken and Written language. Exploring Orality and Literacy*. vol. IX. Georgetown University. Ablex Publishing Corporation Norwood, New Jersey.
- _____, (1984a): *Conversational Style. Analyzing Talk. Among Friends*. Georgetown University. Ablex Publishing Corporation Norwood, New Jersey.

- _____, (1984b): *Coherence in Spoken and Written Discourse*. vol. XII. Georgetown University. Ablex Publishing Corporation Norwood, New Jersey.
- _____, (1992): *Talking voices. Repetition, dialogue and imagery in conversational discourse*, Cambridge. Cambridge University Press.
- TRUDGILL, P. J. (1983): *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*. Londres. Penguin Books.
- VAN DIJK, T. (1980): *Texto y Contexto (Semántica y pragmática del discurso)*. Ediciones Cátedra, S. A., Madrid.
- VERSCHUEREN, J. (1999): *Para comprender la pragmática*. Madrid. Gredos. 2003.
- VIGARA, A. M^a. (1980): *Aspectos del español hablado*, Madrid, SGEL.
- _____, (2005): *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*, (2^a ed.), Madrid, Gredos (1^a ed. 1992).
- WERNER, A. (1981): *Diccionario de Terminología lingüística actual*. Madrid. Gredos.
- WITTIG, F. (2004): "Estructura narrativa en el discurso oral de adultos mayores". *Revista Signos*, vol. 37, nº 56. pp. 91-101. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Chile.

ANEXO I. EJEMPLOS NIVEL ALTO

ENTREVISTA [GRANH1301]

(1)

E: ¿Y con tu hermana?

I: Bueno mi hermana// mi hermana siempre ha esta<[d]>o ahí// mi hermana también estudió allí en la<(:)> en el mismo colegio estábamos los dos// me lleva cuatro años y<(:)> siempre he esta<[d]>o muy uni<[d]>o a ella//

// mi hermana también estudió allí en la<(:)> # ||

en el mismo colegio estábamos los dos//

(2)

E: ¿Y con tu hermana?

I: Bueno mi hermana// mi hermana siempre ha esta<[d]>o ahí// mi hermana también estudió allí en la<(:)> en el mismo colegio estábamos los dos// me lleva cuatro años y<(:)> siempre he esta<[d]>o muy uni<[d]>o a ella// y siempre// ha si<[d]>o el apoyo/ cuando<(:)>/ tanto ayuda para<(:)> eje<palabra cortada> pa<[ra]> los debere<(:)>s// temas personale<(:)>s la ayuda// como si fuera<(:)> no sé// una segunda madre// para mí.

/// y siempre// ha si<[d]>o el apoyo/ cuando<(:)>/ ||
tanto ayuda para<(:)> eje<palabra cortada> pa<[ra]> los debere<(:)>s// temas personale<(:)>s la ayuda// #

(3)

E: Sí/ y la tienda ¿qué decías? [...]

I: Entonces están vendiendo ya<(:)>/ quitando las cosas de en medio// y s<[e]> ha tira<[d]>o ya ves tú toda la vida allí

Entonces están vendiendo ya<(:)>/ ||
quitando las cosas de en medio// #

(4)

E: Bueno y ¿qué planes tienes así para el futuro inmediato?

I: Planes/ pues/ planes ahora en septiembre apuntarme a la academia pa<[ra]> las oposiciones ya ponerme este año en serio a ver si<(:)> <simultáneo> E = ¡ah! </simultáneo> y<(:)> v<[o]>y a intentarlo <(m:)> dar to<[do]> lo que pueda/ este año y como luego si<(:)> no sale pue<(:)>s habrá otros dos años pues ya buscaré a ver lo que<(:)>// seguiré con las clases particulares por las tardes// con eso más o menos me voy pagando la academia// y<(:)> ya está por ahora eso<(:)> es lo má<(:)>s/ inmediato.

y como luego sí<(:)> no sale pue<(:)>s habrá otros dos años pues ya buscaré a ver lo que<(:)> # ||

seguiré con las clases particulares por las tardes//

(5)

E: Bueno <vacilación> algo es algo <risas = I> bueno/ mira ¿cuál es tu opinión sobre<(:)>/ <(ts:)> la<(:)> nueva ley del tabaco?

I: La nue<palabra cortada>

E: La de lo bares.

I: Sí// a mí m<[e]> ha veni<[d]>o<(:)>/ me parece mu<[y]> bien.

E: Venga ¿por qué?

// a mí m<[e]> ha veni<[d]>o<(:)>/ # ||

me parece mu<[y]> bien

ENTREVISTA [GRANM1305]

(6) y (7)

E: Y retrocediendo<(:)> un poco/ ¿qué puedes decir de tu infancia?

I: Pues de mi infancia<(:)>// que<(:)> yo creo que fue feliz// fue sencilla// siempre con cariño en familia<(:)>/ de amigos y<(:)> sobre todo especialmente de familia/ de primos de mis padres de mis abuelo<(:)>s// yo sí ha sido<(:)> creo que he si<[d]>o una persona<(:)> muy feliz/ y sobre todo cuando<(:)> ya contrastas con la<(:)> vida de otras personas que<(:)> que te llegan ¿no? te das cuenta de que<(:)> realmente<(:)> hemos sido mu<[y]> afortunada<[d]>os// la mayoría de la gente que conozco siempre hemos teni<[d]>o padres que nos han queri<[d]>o// y y siempre hemos esta<[d]>o mu<[y]> mimada<[d]>os sin a a punto de<(:)>/ de estar malcriada<[d]>os ¿no? pero hemos esta<[d]>o<(:)> mu<[y]> bien atendi<[d]>os y mu<[y]> a gusto<(:)> y<(:)> muy bien ¿no? y a veces nos quejamos de vicio// es lo que creo/ y ha si<[d]>o yo creo que ha si<[d]>o una infancia mu<[y]> feliz y mu<[y]> buena/ sí.

(6)

// yo sí ha sido<(:)> ||
creo que he si<[d]>o una persona<(:)> muy feliz/ #

(7)

/ y ha si<[d]>o ||
yo creo que ha si<[d]>o una infancia mu<[y]> feliz y mu<[y]> buena/ sí #

(8)

E: Y con respecto a lo que me decías antes de que ibas a com<palabra cortada> a co<palabra cortada> a comprar comida<(:)> casera <(e:)> cuando<(:)> no<(:)> ibas tú a cocinar o no sabías o no tenías tiempo qué tipo de comida casera<(:)>/ suele<(:)>s comprar?

I: Pue<(:)>s// la verda<[d]> es que// no sé por qué siempre// pla <palabra cortada>// platos que llevan carne/ ternera o<(:)>/ o pollo/ o<(:)> cosas así es como<(:)>/ no sé cuando vas a comer a la calle <risas> no sé por qué en vez de <vacilación> pedi<(:)> r/ bueno no suelen tampoco tener ensaladas naturales hechas ¿no? pero son sitios más de<(:)> ensaladilla rusa<(:)>// o de<(:)>/ sobre to<[do]> de carnes hechas/ pollo hecho ternera con salsa<(:)> o<(:)> cosas así poca<(:)> variación/ pero para un momento da<[d]>o pues// sí que coges/ no son comida<(:)>s tradicionales/ y<(:)> no hay demasia<[da]> varieda<[d]> pero lo que hacen sí está<(:)>// está bien hecho la comida<(:)>/ ves que los ingredientes que utilizan// están// están cuida<[d]>os que no es comida<(:)>/ para venderlo en un negocio de<(:)> entre comillas comida basura ¿no?/ que<(:)> es una comida que está buena// pero que no e<(:)>s/ en realida<[d]> muchísima varieda<[d]>// no la hay.

es como<(:)>/ no sé cuando vas a comer a la calle <risas> no sé por qué en vez de <vacilación> pedi<(:)> r/ # ||

bueno no suelen tampoco tener ensaladas naturales hechas ¿no?

(9)

E: <(e:)> Si hubieses sido tú la encargada de<(:)> elegir las canciones/ ¿qué<(:)> tipo de repertorio<(:)> hubieses preferido poner?

I: Bueno/ yo entiendo que/ como <vacilación> haber preferido<(:)> poner// pues sí habría puesto una del Renacimiento ¿por qué no?/ es lo mejor de<(:)>/ es una época mu<[y]>buena// para lleva<(:)>r exportar algo español

es lo mejor de<(:)>/ ||
es una época mu<[y]>buena// para lleva<(:)>r exportar algo español #

[GRANH2307]

(10)

I: <(pf)> ¿Te cuento la ve<palabra cortada> la historia de verdad?

E: Sí hombre claro// si quieres.

I: [...] // <(e:)> bueno/ como// no/ creo que no me conoces mucho en esta faceta pero yo/ yo soy muy parlanchín entonces yo tengo que contar lo que hago permanentemente porque si no lo cuento pues no<(:)>/ en fin/ que no puedo estar calla<[d]>o/

entonces yo tengo que contar lo que hago permanentemente porque si no lo cuento pues no<(:)>/ # ||

en fin/ que no puedo estar calla<[d]>o/

(11)

E: ¿Y ahora en qué consiste tu trabajo?

I: Bueno// <(e:)> eso me pregunta mi madre/ ya no me lo pregunta me lo preguntaba <risas = E> oye/ y eso de analista de aplicaciones ¿qué es?/// <(e:)> bueno/ verás/ mi trabajo consiste yo ahora mismo soy jefe de<(:)> de la sección de producción/// del centro de proceso de datos/ y la sección de producción se encarga/// de<(:)>/ de emitir los productos finales que/ o de<(:)>/ sí fundamentalmente de emitir los productos finales que<(:)>/// que llegan a los ciudadanos

<(e:)> bueno/ verás/ mi trabajo consiste ||
yo ahora mismo soy jefe de<(:)> de la sección de producción/// del centro de proceso de datos/ #

(12) y (13)

I: [...] Marina es la madre de Víctor pa<[ra]> empezar <risas = E, I>/ ese es su niño al que<(:)>/// Marina/// quizás no tenga/ que sí sí tiene una buena capacidad ¿no? pero<(:)> compara<[d]>o con Eduardo es otra cosa// pero eso es/ el trabajo personifica<[d]>o es alguien// que/ viene del colegio/ se pone/ hace sus deberes si no tiene más deberes se los inventa y<(:)> y es/// mu<[y]> trabajadora mu<[y]> trabajadora mu<[y]> cariñosa/ y<(:)>/// mu<[y]> formal/ luego tiene un carácter un poco<(:)>/ algunas vece<(:)>s/ pues eso se// se enfada mu<[y]> fácilmente ¿no?/ pero<(:)> sobre to<[do]> se enfurruncha mu<[y]> fácil<palabra cortada> mu<[y]> fácilmente/ pero vamos e<(:)>s/ Marina<(:)> yo creo que es// se puede estar tranquilo con ella ¿no?/

(12)

/ luego tiene un carácter un poco<(:)>/ # ||

algunas vece<(:)>s/ pues eso se// se enfada mu<[y]> fácilmente ¿no?/#

(13)

pero vamos e<(:)>s/ ||
Marina<(:)> yo creo que es/// # ||

se puede estar tranquilo con ella ¿no?

(14)

I: [...] <(e:)> el hambre no sabe de fronteras/ y la gente prefiere <(m:)> pagar/ después de pagar un montón de dinero subirse<(:)> en una barquilla que no saben dónde va a llegar// y que si tienen la suerte de que llegan vivos/ los pueden pillar y mandarlos otra vez pa<[ra]> abajo/// yo creo que hay que<(:)>/// habría que facilitar alguna forma de que<(:)>/ porque/ estas situaciones irregulares llevan todavía a situaciones peores ¿no? de explotación y tal// si es acerta<[d]>o o no el procedimiento o sea estas cosas/ se conocen dentro de diez años//

/// yo creo que hay que<(:)>/// ||
habría que facilitar alguna forma de que<(:)>/ # ||

porque/ estas situaciones irregulares llevan todavía a situaciones peores ¿no? de explotación y tal

[GRANM23010]

(15)

E: Pues descríbeme la casa de<(>> cómo estaba al principio a como está ahora/ que yo me haga una idea.

I: [...] entonces ahora ya que llevo un tiempo trabajando/ pue<(>>s/ le voy a dar un empujoncillo// y ahí me voy parando cada<(>>// el trocillo que hago me voy parando hasta ve<(>>r/ qué pasa con mi trabajo

// y ahí me voy parando cada<(>>// # |||

el trocillo que hago me voy parando hasta ve<(>>r/ qué pasa con mi trabajo/

(16)

E: Mira y/ si llega algún niño con problemas de estos que hay ahora de obesidad// ¿tú que haces para convencer a la madre?// ¿o al padre?// ¿tú que/ cómo reaccionas/ qué haces?

I: Bueno pues// hombre yo lo<(>>s/ los dejo que primero<(>>// suelen venir consultando otras veces no consultan por eso// te traen<(>> a lo mejor un niño más gordo que<(>>/ que no cabe por la puerta/ y<(>>/ y consultan porque<(>>// tiene lunar//

Bueno pues// hombre yo lo<(>>s/ los dejo que primero<(>>// # |||

suelen venir consultando otras veces no consultan por eso//

(17)

E: ¿Y cómo celebraste tu cumpleaños el otro día?

I: Pues mira/ mi cumpleaños lo celebré con mi familia// <(e:)> fue un viernes// y el sábado nos fuimos allí a Dfilar

E: ¡Ah mu<[y]> bien!

I: Y<(>>/ hizo un buen día lo que pasa es que hizo mucho aire// y<(>> me pegué una panza<[da]> de trabajar <simultáneo> E = ¡oy! </simultáneo> porque los invité a<(>>/ hice<(>> una tortilla de patatas/ to<[do]> en grande/ que me salió buenísima// hice pulpo<(>>// a la gallega// y<(>>// Jose m<[e]> ayudó a hacer una ensalada mu<[y]> buena//

porque los invité a<(>>/ |||
hice<(>> una tortilla de patatas/ to<[do]> en grande/ que me salió buenísima// hice pulpo<(>>// a la gallega// #

[GRANH33014]

(18)

E: Tengo entendido que<(:)> hiciste el servicio militar en un sitio<(:)> bastante exótico ¿cómo fue?

I: [...] y entonces destinaban a una serie de gente joven/ a hacer la mili en el Sahara y yo entonces yo estuve en el Sahara// estuve trece meses y medio sin venir/ me fui// me fui un<(:)> un septiembre// el septiembre en septiembre del año sesenta y nueve// y vine en noviembre del año setenta/ estuve trece meses y medio// sin<(:)> aparecer por aquí// a pesar de los pesares// en contra de lo que la gente suele contar// yo no tengo mal recuerdo de la mili// no tengo mal recuerdo// para mí fue una experiencia// <(m.)> relativamente positiva// porque<(:)>/ tal vez sea porque yo no iba// tal vez sea porque yo iba ya con<(:)>/ coloca<[d]>o/ situado en la vida como se suele decir <vacilación> llamábamos entonces yo ya tenía mis oposiciones yo ya era maestro// y tal vez sea porque estuve pluriemplea<[d]>o en la mili o sea que estuve de maestro// y además/ estuve llevando una oficinas// las oficinas de unos talleres// pues estuve bastante bien considerado/ bastante bien mirado bastante bien considerado// y<(:)> eso me permitió hacer algunas cosas que otros de mis/ que muchos de mis compañeros no lo hicieron como fue/irme al interior de yo conozco el/ el Sahara el Aiún// la capital// el Aiún

// y<(:)> eso me permitió hacer algunas cosas que otros de mis/ que muchos de mis compañeros no lo hicieron como fue/irme al interior de # ||

yo conozco el/ el Sahara el Aiún// la capital// el Aiún

(19)

E: Vaya vaya/ y del colegio ¿qué puedes decir?

I: Bueno pue<(:)>s yo no sé si es que entiendo la vida de una manera especial// pero insisto como te he dicho antes de la mili/ tampoco me considero un hombre de mala suerte// mi vida profesional// no ha sido una vida <(m.)>// de una persona con mala suerte o al menos bajo mi punto de vista// <(e.)> yo aprobé las oposiciones// la primera vez que me presenté// aprobé con un número// bastante bueno aprobé con el número once// que<(:)> una media de<(:)>/ aprobamos veintitantos y aprobé <vacilación>// o sea aprobé la mitad// y/ mi vida profesional pues se desarrolló unos primeros años de propietario provisional// la pri<palabra cortada> el primer propietario definitivo que me dieron fue/ Cádiz en la Alpujarra/ [...]// o sea que puedo conside<palabra cortada> puedo// hablar/ que// no he tenido mal yo no me considero un hombre de mala suerte desde mi vida profesional/ no he esta<[d]>o dando muchos tumbos//

// o sea que puedo conside<palabra cortada> puedo// hablar/ que// no he tenido mal # ||

yo no me considero un hombre de mala suerte desde mi vida profesional/

(20)

E: En cuanto a tu<(.)> jubilación ¿qué puedes decir?

I: [...] <(e:)> había hecho muchas cosas pero ahora estoy haciendo un poco lo que me gusta// ahora estoy haciendo/ estoy un poco disponiendo del tiempo a mi antojo/

// ahora estoy haciendo/ # |||

estoy un poco disponiendo del tiempo a mi antojo/

[GRANM33016]

(21)

I: [...] también vivía allí toda mi familia abuelas y todo eso// y también<(.)> nos querían mucho yo<(.)> con mi abuela paterna especialmente tenía mucha<(.)> afinidad// me llevaba muy bien/ siempre que iba<(.)> al colegio me<(.)>/// <(ts)>/ bueno el colegio hoy antes íbamos a la escuela <risas = E, I> e<(.)>| cada día la escuela <(m:)> pasaba por su puerta y<(.)> diariamente iba pues/ cuando no me iba a dar un trocito de pan/ <(e:)> le<(.)> me daba la onza de chocolate cuando no una como una fruta cuando no otra cosa y por eso <vacilación>/ con mucha<(.)> mucha<(.)> alegría/

siempre que iba<(.)> al colegio me<(.)>/// # |||

<(ts)> / bueno el colegio hoy antes íbamos a la escuela <risas = E, I>

(22)

I: [...] / el segundo/ <(e:)> es maestro/ como su madre/ maestra/ que me gusta más esa palabra que<(.)>/ que profesor/ pero bueno/ es maestro/ este está en Palencia <simultáneo> E = <(pf)> </simultáneo> porque<(.)> se casó con una<(.)>/ ingeniero industrial// y se<(.)> fueron allí// él estaba trabajando aquí en Castilla la Mancha// y ella en Andalucía/ y al trasladarla allí/ pue<(.)>s/ él se vio obliga<(d)>o/ <(m:)> vaya que<(.)>/ de maestro no está ejerciendo/ sino que hizo un módulo de FP de<(.)> electrónica de ordenadores/ entonces da clases/ da cursos de/ de eso// claro ellos lo hicieron con objeto de estar juntos porque si no no podían<(.)>// hace<(.)>r <(e:)> seguí<(.)>r/ juntos//

/ y al trasladarla allí/ pue<(.)>s/ él se vio obliga<(d)>o/ # |||

<(m:)> vaya que<(.)>/ de maestro no está ejerciendo/

(23)

I: Y luego como mira cuando dice ella// toma vete con la abuela / bueno ahí ya es que me<(:)> me vuelve loca <risas = E, I>/ lo malo de to<[do]> va a ser cuando se tenga que ir sí se tenga que ir ¡hombre! yo lo entiendo que su<(:)>s los niños los tienen que criar los padres de eso sí que soy partidaria/ por mucho que yo quiera por mucho que<(:)> yo/ yo entiendo que igual que yo he cria<[d]>o a mis hijos/ <(e:)>/ tengo que<(:)>// que los ellos <vacilación> críen a los suyos// que vengan todo el tiempo que quieran/ yo se lo he dicho mi casa está a disposición vuestra para que/ pero los niños tienen que criarlos ellos/ luego cada vez que coja unas vacaciones yo iré y<(:)> todo eso pero que<(:)> sí

/ mi casa está a disposición vuestra para que/ # |||

pero los niños tienen que criarlos ellos/

(24)

I: Y esos vienen mucho por mi casa cada vez que pueden// pues mira ahora mismo <(e:)>/ <(e:)> vamos a<(:)>/ como es mi cumpleaños/ en septiembre y mi santo también pues tenemos costumbre de veni<(:)>r que vienen todos ese día y celebrarlo<(:)> <(m:)>//

// pues mira ahora mismo <(e:)>/ <(e:)> vamos a<(:)>/ # |||

como es mi cumpleaños/ en septiembre y mi santo también pues tenemos costumbre de veni<(:)>r que vienen todos ese día y celebrarlo<(:)> <(m:)>//

ANEXO II. EJEMPLOS NIVEL MEDIO

[GRANH12019]

(25)

E: ¿De qué la habían opera<[d]>o?

I: <(m:)> Tenía problemas en las ro<palabra cortada> en las rodillas claro del peso/ que/ que ella tenía// pero era<(:)> otro problema también que ella tenía problemas de circulación<(:)>// tampoco sé mu<[y]> exactamente de que<(:)>/// <(m:)> <(ts:)>/ la operación fue la rodilla <simultáneo> E = sí </simultáneo> dijeron que<(:)>// no sé sí<(:)>// rasparle algo<(:)> de la ró<(:)>tula o que/ o no bueno se la cambiaron/ yo creo que se la cambiaron

// tampoco sé mu<[y]> exactamente de que<(:)>/// # ||

<(m:)> <(ts:)>/ la operación fue la rodilla

(26)

E: ¿Y por qué querías ir solo<(:)>?

I: Porque m<[e]> apetecía// primero fu<palabra cortada>/ primero<(:)>/ <(m:)> fue un<(:)>/ con un amigo/// <(e:)> que lo planteamos/// pero al final este tuvo problemas<(:)>// <(e:)> también tuvimos problemas con tema de aviones<(:)> tal y cual/// y yo al final ya dije bueno// como me veo<(:)> me veo con ganas de ir<(:)> porque muchas veces esto de<(:)> estas cosas hay que hacerlas con ganas si se te<(:)>/// si se te<(:)>/ plantea la<(:)>/ las ganas/ y además estás con decisión// de decir venga/ voy<(:)> solo/// <vacilación> es mejor hacerlo solo porque al final// <ruido = toses> son<(:)>// es un deporte// y el/ en una expedición/// que si vas con gente que a lo mejor no<(:)>// al final puedes con<(:)>// chocar/// las personalidades/// <(e:)> lo pasas mal

<vacilación> porque al final// <ruido = toses> son<(:)>// es un deporte// y el/ en una expedición/// que si vas con gente que a lo mejor no<(:)>// # ||

al final puedes con<(:)>// chocar/// las personalidades///

(27)

I: Pero los establecimien<palabra cortada> pero los establecimientos// es decir<(:)> tú tienes tu establecimiento de<(:)> tus metros cuadra<[d]>os/// y ahí lo tenían todo// tanto la comida <(e:)> puesta fuera/ la ropa fuera/ pero muy<(:)>// como los merca<[d]>illos pero<(:)> con<(:)> establecimientos// y calles enteras con<(:)>/ con ese tipo de establecimientos

/// pero muy<(:)>// ||
como los merca<[d]>illos pero<(:)> con<(:)> establecimientos/// #

(28)

E: Mira y ¿cómo hay que <simultáneo> I = dime </simultáneo> prepararse para<(:)>/ subi<(:)>r la montaña?

I: <(e:)> Vamos a ver <risas> es un aspecto<(:)>// <(m:)> <(ts:)> es que ahí hay <vacilación> un ámbito muy grande// depende de lo que te quie<palabra cortada> donde quieras ir/// <(ts:)> yo por ejemplo he ido a una montaña/ que era resistencia solo/ andar/ <ruido = toses> no/ aunque la montaña tenía siete mil metros/// era una ruta que/ era todo<(:)> el rato andando/// <(ts:)>

<(e:)> Vamos a ver <risas> es un aspecto<(:)>// # |||

<(m:)> <(ts:)> es que ahí hay <vacilación> un ámbito muy grande//

[GRANM12023]

(29)

E: mira/ y/ ahora/ en el verano// donde tú<(:)> pasas las vacaciones// ¿encuentras que ese sitio/ ha cambia<[d]>o mucho?

I: s<(:)>Í

E: ¿en qué sentido? [...]

I: <tiempo = "20:17"/> porque<(:)> lo que hay más e<(:)>s// están haciendo muchas casas/ mucho<(:)>s edificios/ muchos <silencio/> está/ vamos/ como sardinas en lata//

porque<(:)> lo que hay más e<(:)>s// # |||

están haciendo muchas casas/ mucho<(:)>s edificios/ muchos <silencio/> # |||

está/ vamos/ como sardinas en lata//

(30)

E: mira/ y cuando tú<(:)> piensas en tu<(:)> hombre ideal// tu pareja ideal// ¿qué<(:)> te imaginas? <(ts)>// ¿qué<(:)> te gustaría a ti?

I: yo/ sí creo mucho en<(:)>// en el amor para tod<palabra cortada/>/ hombre// <(ts)> sé que no es el boom de lo de<(:)>// de lo primero// pero creo que/ que/ que/ luego/ queda el cariño// queda el día a día//

<silencio/> yo/ sí creo mucho en<(:)>// en el amor para tod<palabra cortada/> / # |||

hombre// <(ts)> sé que no es el boom de lo de<(:)>// de lo primero//

[GRANH2027]

(31)

E: ¿y en qué <simultáneo> I = <ininteligible/> </simultáneo> barrio vivías?

I: de<(:)>/ de pequeño vivía en el Zaidín/ <tiempo = "02:00"/> y<(:)>/ y muy bien es un barrio<(:)>// siempre hemos vivi-<[d]>o ahí// o sea yo he vivido e<(:)>n el mismo domicilio// siempre// hasta que me independicé// entonces toda mi<(:)> infancia ha sido en el mismo domicilio no hemos p<palabra cortada/>/ no hemos teni-<[d]>o muda<(:)>nzas/ ni nada// y era todo muy estable tenía<(:)>s mis amigos de toda la vida// y<(:)>/ y los/ aún los conservo// <vacilación/> algunos de ellos// y m<[e]> acuerdo claro/ las cosas han cambia-<[d]>o mucho <silencio/> yo cuando era pequeño/ pues/ aún// jugábamos en la puerta de la casa de uno

E: sí<(:)>

I: aunque vivía uno en e<(:)>l en el centro// o sea en/ en la capital// pero había sit-<palabra cortada/> había muchas espacio<(:)>s y<(:)>

E: yo también/ jugaba en la calle

I: y<(:)>/ exactamente y jugábamo<(:)>s// estábamos todo el día en la calle// eso// ahora se da menos ¿no? pero<(:)> yo lo entiendo/ y estábamos todo el día en la calle o<(:)> cuando no estábamos en el colegio/ estábamos/ pero claro e<(:)>l hecho de estar en la calle no significa que<(:)>// estabas en la puerta de tu casa//

/ pero claro e<(:)>l hecho de estar en la calle no significa que<(:)>// # |||

estabas en la puerta de tu casa//

(32) y (33)

E: ¿tú hiciste la mili? [...]

I: entonces estaba muy bien// luego yo<(:)> en<(:)>/ en el cuartel// tenía un oficio// yo era tapicero// <tiempo = "07:00"/> entonces yo nunca<(:)> en el cuartel he hecho<(:)>/ labore<(:)>s// <(m:)> de/ de militar digamos ¿no?// yo nunca he hecho<(:)> instrucción/ ni gua<(:)>rdías/ ni nada de eso/ yo era<(:)> el tapicero del cuartel// y entonces/ me lo pasé mu<[y]> bien// porque<(:)>/ <(ts:)> no e<(:)>s/ <vacilación/> <(m:)> no estabas tan<(:)> <silencio/> <(e:)> los mandos y todo eso/ no te<palabra cortada/>/ como tú estabas en tu taller/ un poco a tu aire/ pue<(:)>s/ pasabas mucho más desapercibi-<[d]>o

E: claro

I: y la hice aquí<(:)>/ y estaba to<[do]>s los días en mi casa y por las tardes// iba/ al taller de<(:)> <vacilación/> m<(:)>i padre ha si<[d]>o to<[da]> la vida tapicero// entonces de o<palabra cortada/>/ de siete a tres/ trabajaba en el cuartel pero/ por las tardes trabajaba en el taller de mi padre

(32)

// porque<(:)>/ <(ts:)> no e<(:)>s/ <vacilación/> <(m:)> no estabas tan<(:)> <silencio/> <(e:)> ||
los mandos y todo eso/ no te<palabra cortada/> # ||

#como tú estabas en tu taller/ un poco a tu aire/ pue<(:)>s/ pasabas mucho más desapercibi<[d]>o#

(33)

y por las tardes// iba/ al taller de<(:)> <vacilación/> # ||

m<(:)>i padre ha si<[d]>o to<[da]> la vida tapicero

(34)

E: ¿y luego a qué<(:)> oficio cambiaste? [...]

I: entonces aquí ya sí me he afianza<[d]>o// ad*emás <silencio/> con el cabo de los años me he ido<(:)> superando/ ¿no? en el trabajo y<(:)>// y<(:)> cada día voy mejor// y es el que tengo actualmente// de comercial <silencio/> y es un trabajo/ mu<[y]> bonito porque<(:)>/ te relacionas con mucha gente// yo no soy una persona que<(:)>// yo creo que no podría estar en un despacho// o en un/ o ubica<[d]>o en un<(:)> en un sitio fijo// todo el tiempo <silencio/> y el trabajo de comercial te permite relacionarte

// yo no soy una persona que<(:)>// ||
yo creo que no podría estar en un despacho o en un/ o ubica<[d]>o en un<(:)> en un sitio fijo// #

(35)

I: [...] es un trabajo que se me da bien// se me da bien porque<(:)>// no<(:)> <(m:)> <(ts:)> <(e:)> no hay escuelas/ de comerciales/ digamos

E: claro

I: tú puedes hacer cursos de marketing

E: sí

I: de relaciones/ personales de tal// son cursos que pueden durar ocho o nueve meses/ pero no hay<(:)>// <(ts:)>/ eso no se estudia/ <simultáneo> E = <fático = afirmación/> <simultáneo/> y e<(:)>s/ pues tu habilida<(:)>d/ tu trato// tu tu manera de ser la que te puede hacer vender más o menos//

/ pero no hay<(:)> # // ||

<(ts:)>/ eso no se estudia # /

(36)

E: pero ¿tú qué artimaña<(:)>s// empleas?

I: bueno/ <risas = "I"/> <simultáneo> E = ponme un ejemplo </simultáneo> ¡hombre!// no<(:)> no ¡hombre! yo<(:)>/ básicamente// <(m:)> no puedes/ plantear// que lo tuyo/ es lo mejor// porque/ productos buenos hay<(:)>/ de otras/ de otras firmas también// tú<(:)>/ primero/ I<(:)> o primero expones// tus productos/ <simultáneo> E = <fático = afirmación/> </simultáneo>/ y explicas// objetivamente por qué son buenos <silencio/> y luego// yo las artimañas como tú lo dices/ yo es cuando no// <vacilación/> no hay éxito en en<(:)>/ cuando yo noto que <simultáneo> E = eso </simultáneo> no<(:)> ha cuaja<[d]>o la explicación técnica/ <risas = "E"/> es cuando ya tengo que empeza<(:)>r/ pues ¡hombre!// <(ts:)> ya ahí <vacilación/> por ejemplo a nivel comercial/ siempre// hay ofertas y promociones

E: claro

I: <tiempo = "14:58"/> y<(:)>/ por ahí// como todos somos/ ¡hombre! el dinero es muy importante// los beneficios/ la gente mira mucho<(:)> el precio de las cosas// pues ya por ahí<(:)>/ vas tirando y<(:)> y bien//

y<(:)>/ por ahí// como todos somos/ # ||

¡hombre! el dinero es muy importante// los beneficios/

(37)

I: entonces// <(m:)> uno no puede caerle bien a to<[do]> <[e]> l mundo <silencio/> y yo sé que hay clientes// que yo no/ <(m:)> vamos/ que no<(:)> tienen mucha simpatía por mí/ en concreto// sin embargo son buenos clientes// entonces con esos/ hay que utilizar// pues má<(:)>s <vacilación/> te desenvuelves de una manera más técnica

E: sí/ sí

I: <tiempo = "16:57"/> más serio/ quizá<(:)>/ tú les expones tus cosa<(:)>s <(e:)> le<(:)>s das un servicio que ellos quieren

// # entonces con esos/ hay que utilizar// pues má<(:)>s <vacilación/> # ||

te desenvuelves de una manera más técnica más serio/ quizá<(:)>/

(38)

E: ¿y cómo afrontas los nuevos clientes? [...]

I: entonces claro las primeras visitas// pues ya no/ a mí no me tiemblan las piernas ya// eso es como to<[do]>// yo me imagino que// yo hay trabajo que<(:)>/ que valoro mucho por ejemplo// el<(:)> los los la gente que<(:)> que<(:)> se dedica a la enseñanza// a mí sí que me tem<palabra cortada/> temblarían las piernas delante <risas = "E"/> de/ unos alumnos ¿no?

// yo me imagino que// ||
yo hay trabajo que<(:)>/ que valoro mucho por ejemplo// el<(:)> los los la gente que<(:)> que<(:)> se dedica a la enseñanza// #

(39)

E: <(m:)> ¿tú t<[e]> acuerdas de<(:)> l día de tu boda?// bueno <simultáneo> I = bueno claro que m<[e]> acuerdo </simultáneo> sí que te acordarás <risas= “E, I”/> [...]

I: <silencio/> lo planeamos todo muy rápido// para<(:)>/ porque teníamos muchas ganas de vivir juntos// bueno en realidad/ a mí me daba <cláusula no completa/>// yo lo que quería era vivir con ella// <tiempo = “23:58”/> compartir mi vida con ella// pero<(:)>// a ella le hacía ilusión casarse y tal/ y yo<(:)>// yo hubiera acepta<[d]>o cualquier otro tipo de<(:)>// de<(:)> relación/ de vivir juntos o tal/ pero/ ella le gus<palabra cortada/>/ pues nada yo// como<(:)>/ tampoco tenía ningún inconveniente/nos casamos//

// bueno en realidad/ a mí me daba// # |||

yo lo que quería era vivir con ella// compartir mi vida con ella//

(40)

I: [...] como hay padres/ que no se preocupan en absoluto de sus hijos/ porque a mí me llama mucho la atención <silencio/> <(ts:)> yo he pasa<[d]>o por una zona de botellón y he visto<(:)>/ niños de trece o catorce años

E: sí

I: a las seis de la mañana

E: sí sí

I: completamente borrachos

/ porque a mí me llama mucho la atención <silencio/> ||
<(ts:)> yo he pasa<[d]>o por una zona de botellón y he visto<(:)>/ niños de trece o catorce años a las seis de la mañana completamente borrachos #

(41)

E: lo/ yo vi/ un gran botellón hace unos años un día <simultáneo> I = sí/ sí sí </simultáneo> un día de la Cruz hace ya años ¿eh?/ te estoy hablando/ <simultáneo> I = <fático = afirmación/> </simultáneo/> y<(:)>/ ahí no había ni idea de botellódromo ni na<[da]> de eso pero la ciudad entera lo era// <tiempo = “47:00”/> entonces ¿qué se puede hacer?// porque yo lo pienso muchas veces y digo/¿qué se puede hacer con esto? <silencio/> es que es mu<[y]> difícil [...]

I: [...] el deporte es muy importante// yo creo que el deporte// engancharía a muchísima gente joven// y<(:)>/ y<(:)> evitaría el botellón/ <tiempo = “53:00”/> en gran medida/ pero no hay<(:)> no hay no hay porque yo tengo <(m:)>/ gente muy cercana// que está relaciona<[d]>o con el tema del deporte del del deporte municipal// y<(:)>/ no hay instalaciones/ las instalaciones son// siempre las utilizan los mismos/ al final/ y no<(:)> no<(:)> n<palabra cortada/>// no hay alternativas//

/ las instalaciones son// # |||

siempre las utilizan los mismos/ al final/

(42)

E: pero ¿tú qué artimaña<(:)>s// empleas?

I: // tú<(:)>/ primero/ I<(:)>o primero expones// tus productos/ <simultáneo> E = <fático = afirmación/> </simultáneo>/ y explicas// objetivamente por qué son buenos <silencio/> y luego// yo las artimañas como tú lo dices/ yo es cuando no// <vacilación/> no hay éxito en en<(:)>/ cuando yo noto que <simultáneo> E = eso </simultáneo> no<(:)> ha cuaja<[d]>o la explicación técnica/ <risas= "E"/> es cuando ya tengo que empieza<(:)>r/ pues;hombre!// <(ts:)> ya ahí <vacilación/>/ por ejemplo a nivel comercial/ siempre// hay ofertas y promociones

// yo las artimañas como tú lo dices/ yo es cuando no// <vacilación/> no hay éxito en en<(:)>/ cuando yo noto que no<(:)> ha cuaja<[d]>o la explicación técnica/

(43)

E: Y <simultáneo> I = yo </simultáneo> ¿tú notas cuando<(:)> lo<(:)> <simultáneo> I = sí<(:)> no </simultáneo> tienes en el bote al cliente o?

I: No bueno lo notas// con el tiempo// o sea// sí hay un mo<palabra cortada> llega un momento// que/ la relación con el cliente sabes tú que no se va a romper ya// a no ser que/ le gastes una trasta<[da]> mu<[y]> gran<(:)>de// o que le fa<palabra cortada> le falles/// pero si no ocurre nada grave/// sí lo notas claro que lo notas/// igual que notas/// <(m:)> si esa relación/// <(m:)> personal/// te va ayudar en la relación profesional// o no/// <(e:)> porque hay clientas que tú les caes mejor y otras que no

E: Claro

I: Entonces// <(m:)> uno no puede caerle bien a to<[do]> <[e]>l mundo/// y yo sé que hay clientes// que yo/ <(m:)> vamos que no<(:)> tienen mucha simpatía por mí/ en concreto// sin embargo son buenos clientes//

y yo sé que hay clientes// que yo/ <(m:)> # vamos que no<(:)> tienen mucha simpatía por mí/ en concreto//
--

ENTREVISTA [GRANM22028]

(44)

I: Pues yo<(:)> soy la secretaria de un despacho de<(:)> aboga<[d]>os/// y<(:)>/ y bueno pues básicamente lo que e<(:)>s/ pues/// atender a los<(:)> clientes que llegan<(:)>/ atender las llamadas telefónicas/// me encargo del archi<(:)>vo<(:)>/// pues redacto documen<(:)>to<(:)>s/// en fin/ pues años/// ya llevo/ creo que// cuatro o cinco/// y bien la verdad es que estoy/// bien/// con ellos/// no me puedo quejar/// bueno/// lo típico te quejas siempre en el sueldo <risas = E, I> pero<(:)>/// la verdad es que<(:)>/// bueno estoy bien con ellos/ que<(:)> siempre quieres mejorar ¿no?/ pero que<(:)>/// verdaderamente/// sí tengo suerte de<(:)> de haber da<[d]>o con personas que<(:)>/// que yo no tengo un problema con ello<(:)>s y si pasa cualquier cosa no<(:)>/// no tiene<(:)>s <(ts):> la cortapisa que tienes a lo mejor en otras empresas porque a lo mejor pues si tienes alguna baja o si<(:)>/// o si<(:)>/ yo qué sé decirte un día vas a llegar más tarde/ o que no<(:)> puedes ir/ que no<(:)>/// y la verdad es que estoy a gusto/// supongo que confían porque creen que/ me ven que parece que soy buena persona <risas> aparento ser buena persona// pero que la verdad es que// que sí no<(:)> no estoy mal///

/// supongo que confían porque creen que/ ||
me ven que parece que soy buena persona <risas> #

(45)

I: [...] no yo/ <(ts):> lo/ lo veo<(:)>/// porque tengo el caso cercano de que tengo dos sobrinos/// y tienen/ como son dos caracteres totalmente distintos/// <(m):> a lo mejor a uno le regaña<(:)>s o le<(:)>/ castigas algo porque ha hecho algo mal y<(:)>/// y a <(ts):> y a ese pues yo qué sé// la madre le dice pues/ la madre le regaña// pues ah<[o]>ra vas a estar/// quince días sin jugar a la play y/ eso pa<[ra]> él es un martirio<(:)>/// vamos a ver/ un martirio/// que eso es un castigo bueno sin embargo al otro le dices vas a estar quince días sin/ play <risas> dice y al otro le da lo mismo/// entonces/// siendo los dos/// <(m):> los mismos hijos// cria<[d]>os en la misma casa<(:)> y todo pues/// cada uno necesita un<(:)>/// no sé// tiene que ser mu<[y]> difícil// cada cada hijo cogerle el punto y<(:)> saber hasta donde<(:)>/// y ya<(:)>/ cuando te planteas también tener hijos pues te da así también un poquillo de<(:)> <(ts):>/ de miedo de decir fu<(:)> seré yo<(:)>/ capaz/ tendré/ seré yo<(:)> <(m):> capaz de de asumir esta responsabilidad y<(:)> de<(:)> no saber hasta qué punto con ellos puedes<(:)>a ver si yo me explico/ no saber hasta qué punto/// tienes que apretarles las// las tuercas/// no saber hasta qué punto///

/// entonces/// siendo los dos/// <(m):> los mismos hijos// cria<[d]>os en la misma casa<(:)> y todo pues/// cada uno necesita un<(:)>/// # ||

no sé// tiene que ser mu<[y]> difícil// cada cada hijo cogerle el punto y<(:)> saber hasta donde<(:)>///

(46)

I: Sí y al final te tienes que ir<(:)> a eso esa es la lástima porque si no encuentras fu<(:)> algo pero luego a lo mejor también<(:)>/ encuentras pisos pero son mu<[y]> antiguos/ luego tienes que/ una reforma muy gran<(:)>de<(:)>/ y entonces pues no<(:)>/ no te creas tú que<(:)> que tampoco te puedes meter así alegremente con tanto dinero/// lo que pasa es que a mí/ yo<(:)> yo reconozco que pa<[ra]> eso soy mu<[y]>/ <(ts:)> mu<[y]> grana<[d]>ina/ a mí no me gustaría<(:)> vivir fuera de Granada/// no me<(:)>/ a ver me gusta/// no sé yo conozco<(:)> yo tengo amigos o incluso mi hermana/// viven fuera en un pueblo del cinturón<(:)>/ y<(:)> y está muy bien tienes tu casa tienes tu jardín<(:)>/// pero<(:)> fu<(:)>/// no sé eso es mucha tela son muchas ganas de trabajar <risas> y yo no tengo ganas de trabajar ¿pa<[ra]> qué nos vamos a engañar?///

no me<(:)>/ # |||

a ver me gusta///

ENTREVISTA [GRANH32031]

(47)

I: Mi padre era<(:)>/// funcionario del ayuntamiento de Guadix era<(:)>/// entonces se llamaba depositario ahora se llama tesorero

Mi padre era<(:)>/// funcionario del ayuntamiento de Guadix era<(:)>/// # |||

entonces se llamaba depositario ahora se llama tesorero

(48)

E: Y<(:)> desde que se jubiló<(:)> ¿echa de menos el trabajo?

I: No<(:)>

E: ¡Ah/ no<(:)>!

I: No<(:)> no

E: No como está tan entusiasmo<[d]>o

I: Sí sí no<(:)> y me gustaba mucho pero// pero// yo el día que me dijeron/// como// pilló<(:)> unas circunstancias muy especiales que fue// fue el banco fue intervenido por el Banco de España / tuvimo<(:)>s una tempora<[da]> pensando si// si nos quedábamos sin trabajo no en fin// días muy duros muy duros muy duros// en los que// pues lo pasamos muy mal porque ya con cincuenta y algo de años digo qué va a ser de nosotros// entonces ahí yo ya vi que había que// pero<(:)> el banco luego<(:)> el banco no<(:)> no conoce a nadie<(:)> y no ve<(:)>/ la trayectoria de las personas allí somos números

// entonces ahí yo ya vi que había que// # |||

pero<(:)> el banco luego<(:)> el banco no<(:)> no conoce a nadie<(:)> y no ve<(:)>/ la trayectoria de las personas

(49)

I: Entonces pues cuando pasó eso yo ya sabía que tenía que<(:)>/ aprovechar la primera circunstancia// hubo<(:)> un reajuste y ofrecieron jubilarse por el tiempo de<(:)>/// y salí volando

// hubo<(:)> un reajuste y ofrecieron jubilarse por el tiempo de<(:)>/// # ||

y salí volando

ENTREVISTA [GRANM32036]

(50)

E: y tus padres ¿a qué se dedicaban?

I: mi padre era mayorista de<(:)>// de la/ en plaza <[de]> San Agustín que tenían un<(:)>/ un merca<[d]>o// una<(:)>/ un puesto<(:)> al mayor// al por mayor <silencio/> y yo nací en aquella placeta/ <(m:)> yo recuerdo que mis padres/ mi madre cuenta que aquel piso lo<(:)>/ lo alquilaron// por<(:)> me parece que eran sesenta pesetas lo que/ lo que cobra<(:)>ba/ lo que pagaba// y aquello era carísimo// un piso mu<[y]> bien/ que tenía// su ba<palabra cortada/> el baño// cocina económica <silencio/> en fin/ to<palabra cortada/> to<[da]>s las comodidades que <ininteligible/> que entonces era una cosa un poco<(:)> de lujo// es decir

/ <(m:)> yo recuerdo que mis padres/ ||
mi madre cuenta que aquel piso lo<(:)>/ lo alquilaron// por<(:)> me parece que eran sesenta pesetas lo que/ lo que cobra<(:)>ba/ lo que pagaba// #

(51)

E: ¿y eres buena cocinera? [...]

I: pues eso habría que preguntárselo a mi esposo <risas = "E"/> y a mis hijos/ pero yo creo que sí <risas = "I"/> por lo que/ por lo que yo veo/ sí/ yo creo que sí

E: sí<(:)> ¿no?

I: <tiempo = "11:56"/> sí porque les gusta comer aquí <risas = "I"/> sí eso es una<(:)>/ de mi abuela guisaba muy bien y mi madre también// y como luego/ yo/ no he trabaj<[d]>o nunca en la calle <silencio/> pue<(:)>s// me he dedica<[d]>o a la casa//

<risas = "I"/> sí eso es una<(:)>/ ||
de mi abuela guisaba muy bien y mi madre también// #

(52)

I: [...] <tiempo = "25:00"/> y el barrio/ y luego tiene mucho comercio/ no hay que ir al/ si vas/ yo voy al centro porque me gusta muchísimo/

/ no hay que ir al/ # ||

si vas/ ||
yo voy al centro porque me gusta muchísimo/ #

(53)

E: mira y del botellón/ <simultáneo> I = ¡oy! un horror </simultáneo> ¿qué piensas? [...]

I: <tiempo = "31:22"/> entonces/ ¿qué qué opino?/ pues opino que eso es de mala educación// opino que se le ha da<[d]>o a la juventud// a la juventud es/ como si/ si fueran de/ mantequilla Flandes// a la/ a la juventud no se le puede tocar// porque pobrecitos// van a darle un trauma//

// opino que se le ha da<[d]>o a la juventud// # ||

a la juventud es/ como si/ si fueran de/ mantequilla Flandes//

ANEXO III. EJEMPLOS NIVEL BAJO

ENTREVISTA [GRANH11038]

(54)

E: hola buenos días

I: buenos días

E: <(m:)> ¿me podrías hablar de<()> tus primeros años/ tu infan<()>cia qué recuerdos tie<()>nes?

I: pues yo mi infancia e<()>s/ <(m:)> yo la recuerdo pue<()>s/ en lo que es la labor// con mi familia// son gente de pueblo

pues yo mi infancia e<()>s/ <(m:)> ||
yo la recuerdo pue<()>s/ en lo que es la labor// con mi familia// #

(55)

I: y<()> me gustaba mucho y<()>// yo qué sé// las acompañaba/ a la labor/ y bueno mi<()>s estudios ¿no?/ que los hacía pero en los ratos libres/ pue<()>s// prácticamente<()> era eso lo que hacía// salía a la calle pero siempre a lo mejor en vez de estar aquí en la ciudad pues iba al pueblo// <(ts:)> yo qué sé la costumbre de<()>// era joven// bueno y también lo que me enseñaban ellos ¿no?

E: y ¿qué hacías allí/ tú ayudabas?

I: sí<()> vamos en lo que podía lo que sabía ¿no?/ con la edad que tenía tampoco pue<()>s/ pero había cosas que sí

con la edad que tenía tampoco pue<()>s # ||

/ pero había cosas que sí

(56)

E: tú le/ tú le ves futuro <simultáneo> I = yo sí </simultáneo> a ese tipo de energía

I: sí// y además que ahora mismo como tampoco está mu<()><[y]>// <vacilación/> que es una cosa nueva// pues hay poca gente/ que sepa//

// y además que ahora mismo como tampoco está mu<()><[y]>
<vacilación/> que es una cosa nueva// pues hay poca gente/ que sepa// #

(57)

E: y tus padres ¿a qué se han dedica[d]o?

I: pues mi madre es empleada de hogar y mi padre trabaja en una empresa de<(:)> aluminio y<(:)>/ lo que es venta<(:)>nas// desde<(:)> to[do] lo que está rela<palabra cortada> bueno sí// <(ts:)> el aluminio relaciona[d]o con<(:)> lo que es obra pues puerta<(:)>s/ ventana<(:)>s/ cualquie<(:)>r// qué te digo yo// <(ts:)> cualquier cosa que esté relaciona[d]o con la obra y con el aluminio// es que no sé tampoco// especificar

// desde<(:)> to[do] lo que está rela<palabra cortada> # ||

bueno sí// <(ts:)> el aluminio relaciona[d]o con<(:)> lo que es obra pues puerta<(:)>s/ ventana<(:)>s/

(58)

E: <(m:)>// ¿tú qué harías si te tocara la lotería?

I: ¡oh!// eso sería<(:)> <cláusula no completa/> <risas = E/> estaría bastante bien la verdad// pero yo qué sé ¡hombre! en prin<palabra cortada> ahora mismo una casa m[e] hace falta

¡oh!// eso sería<(:)> # ||

estaría bastante bien la verdad//

(59)

E: y ¿cuáles son tus planes de<(:)> ahora pa[ra] el futuro?

I: pues ¡hombre! mis planes futuros pue<(:)>s// pue<(:)>s// primero encontrar un trabajo// me gustaría<(:)> tener una vida estable lo que es/ tu casa la familia// trabajo// y bueno a partir de ahí// pues ¡hombre! me gustaría// por ejemplo<(:)> to[do]s los veranos irme de vacaciones// me gustaría// ¿qué te digo yo?// <(pf:)> es que no sé tampoco ahora// ahora también<(:)> se m[e] ha presenta[d]o una cosilla de<(:)>/ a lo mejor nos tenemos que ir a Almería / pues también/ tengo/ como si dijéramos dos planes// de futuro ¿no?

E: <tiempo = "18:01"/> ¡ah! claro

I: pue<(:)>s hacer la vida en Almería

E: sí

I: que ya es <vacilación/> hacer otra vida nueva ya es más independiente ¿no?// porque nosotros somos// digamos mu[ny] familiares ¿no?

// ahora también<(:)> se m[e] ha presenta[d]o una cosilla de<(:)>/

a lo mejor nos tenemos que ir a Almería /

(60)

I: porque dices mis abuelos y mis bisabuelos que han esta<[d]>o to<[da]> la vida y qu<[e]> ha si<[d]>o el pan de cada día a lo mejor/ y por ejemplo que <ininteligible> hasta un cariño

E: claro

I: yo por ejemplo tengo campo y<(:)> yo no puedo decirle ahora mismo a mi abuela pues yo cuando eso lo vendo// porque para ella sería ella es lo único que tiene

// porque para ella sería # |||

ella es lo único que tiene

(61)

I: y mi abuelo ¡hombre! trabajaba en la policía// pero<(:)> a la vez trabajaba// en la labor/ también trabajaba en la construcción <simultáneo> ¡ah! en todo </simultáneo> ya ves tenía tres empleos al día

E: normal// si es que antes era así

I: pero que la labor no fu<palabra cortada> no era/ o sea ya mis abuelos a lo mejor/ ha teni<[d]>o algo menos que ver con la labor ¿no?

E: sí

I: pero siempre ha esta<[d]>o ahí/ él en sus ratos libres yo pa<[ra]> mí que sería hasta su ocio/ porque al final le gustaría y to<[do]> /

pero que la labor no fu<palabra cortada> no era/ # |||

o sea ya mis abuelos a lo mejor/ ha teni<[d]>o algo menos que ver con la labor ¿no?

(62)

E: ¿sabes cocinar?

I: me defiando

E: ¿sí?

I: ¡vamos! no me voy a pone<(:)>r// pero que/ lo más básico sí// porque ahora/ por ejemplo si<(:)> coincidimos mi novia y yo algún día pa<[ra]> cocinar/ pues lo hacemos entre los dos/ porque<(:)> igual que ella trabaja yo trabajo/ o igual que ella estudia yo estudio// o sea que no<(:)> // más o menos pa<[ra]> estar iguala<[d]>os

¡vamos! no me voy a pone<(:)>r// # |||

pero que/ lo más básico sí//

(63)

- I: antes// ya ahora se hace menos// ahora ya se compra má<(:)>s el marrano mata<[d]>o
- E: ¡a<(:)>h! claro/ <simultáneo> y medio espe<palabra cortada> </simultáneo> es más cómodo
- I: medio <[d]>espedaza<[d]>o ¿no?
- E: sí
- I: porque tampoco hay gente que ma<(:)>te
- E: ya
- I: ahí yendo ahora creo que hay<(:)>/ una o dos personas que saben matar// y<(:)> no hay <(ts:)> no es lo mismo// antes sabía to<[do]> <[e]>l mundo// matar cada uno mataba su marrano// ahora ya pues como es una cosa por la sangre y eso pues no<(:)>/ es más difícil

// y<(:)> no hay <(ts:)> # |||

no es lo mismo//

(64)

- I: pero ¡vamos! que yo creo que con el tiempo/ ya te digo y además que<(:)>// son muchas ventajas las que tiene// compara<[d]>o con la que es la electricida<(:)>d
- E: ¿sí<(:)>?
- I: de ahora
- E: ¿cuáles?
- I: pue<(:)>s// desde<(:)>// aparte de que es una cosa porque el planeta ahora mismo lo necesita
- E: sí<(:)>
- I: ¿no? porque estamos haciendo<(:)> nos estamos cargando e<(:)>l// el planeta// pues ¿qué te digo yo?/ es que ahora me pongo a pensar y no me acuerdo/ ¡vamos! las sé to<[da]>s más o menos pero ¡vamos! pero// por ejemplo una instalación que hay de<(:)>// tú quieres poner una instalación de placas solares de<(:)> las foto voltaicas pues la instalación ya/ con la misma de<(:)> la electricidad de ahora// te vale/ o sea no tienes que<(:)> <simultáneo> E = no tienes que cambiar </simultáneo> por ejemplo si de<(:)> de lo que es la capital// a un pueblo tienes que llevar la instalación <simultáneo> E = sí </simultáneo> no tienes que poner otra nueva <simultáneo> E = a<(:)>h </simultáneo> o sea esa misma ya te sirve

porque estamos haciendo<(:)> ||
nos estamos cargando e<(:)>l// el planeta// #

ENTREVISTA [GRANM11040]

(65)

I: pues<(:)>// mis padres son divorcia<[d]>os// entonces yo me he cria<[d]>o más bien con mi madre// ha si<[d]>o la que m<[e]> ha cria<[d]>o// como dice ella la que ha hecho de padre y madre// y<(:)>// tengo dos hermanos// también con el que más me he cria<[d]>o ha si<[d]>o con el mediano porque el grande siempre l<[e]> ha tira<[d]>o más la familia// paterna// y<(:)>// y/ yo me lo he pasa<[d]>o mu<[y]> bien de chica// a mí mi madre dentro de que de ella/ porque no ve// entonces// dentro de to<[da]>s las dificultades añadi<[d]>as/ pues<(:)>// como que<(:)>// a nosotros nos ha lleva<[d]>o pa<[ra]> to<[do]>s la<[d]>os// yo eso<(:)>// a/ nos ha lleva<[d]>o/ a<(:)>| Aquaola/ al Mcdonnals que son sitios que normalmente los padres no<(:)>/ ¿no?// es como que los padres como que// ah<[o]>ra/ llevan más a los críos a esos l<(:)> sitios/ <simultáneo> E = es verdad </simultáneo> pero aho<palabra cortada>/ antes// <tiempo = "01:00"/>

que son sitios que normalmente los padres no<(:)>/ ¿no? # |||

// es como que los padres como que// ah<[o]>ra/ llevan más a los críos a esos l<(:)> sitios/ pero aho<palabra cortada>/ antes//

(66)

E: es igual// <(m:)> mira y ¿recuerdas el día de tu Primera Comunión ?

I: y/ ese día vino mi padre <silencio/> <tiempo = "04:01"/> y la familia de mi padre/ también vino/ se celebró allí en el bar de <[a]>bajo de mi casa// me mosqueé/ porque yo siempre<(:)>/ he si<[d]>o mu<(:)><[y]>// <(m:)> <(ts)> que me mosqueo/ con na<[da]>/ me<(:)>// soy mu<[y]> llorona//

// me mosqueé/ porque yo siempre<(:)>/ he si<[d]>o mu<(:)><[y]>// # |||

#<(m:)> <(ts)> que me mosqueo/ con na<[da]>/ me<(:)> // # |||

soy mu<[y]> llorona//

(67)

E: <risas = "E"/> y ¿qué opinas tú entonces de los<(:)> programas del corazón? <simultáneo> I = oy<(:)> no me gustan </simultáneo> todos estos que se han puesto de moda? [...]

I: y luego gente que de verdad s<[e]> han pasa<[d]>o muchos años estudiando periodismo// o muchos años// <(ts)> trabajando// pero ahora viene uno porque ha sali<[d]>o de un programa y ya lo meten en la tele// pues no me parece ni lógico ni normal ni acerta<[d]>o// no// lo veo mu<(:)><[y]>// no me gusta/

// lo veo mu<(:)><[y]># |||

no me gusta/

(68)

I: sí sí/ dice solo se enciende la tele pa<[ra]> ver la novela <risas = "E, I"/>// dice es pa<[ra]> lo único que la enciende// a ella le gustan mucho también los documentales muchísimo/ pero a ella le gusta el canal Viajar// que tiene el Imagenio na<[da]> más que por el canal Viajar// <(e:)> dice que es por lo único que<(:)>/ los documentales// <tiempo = "25:55"/>

//<(e:)> dice que es por lo único que<(:)>/ los documentales//
--

(69)

I: [...] y<(;)> cuando llegamos// a<(;)> la India allí a<(;)> la fundación// <sic> bajemos </sic> del hospital/ del<(;)>/ del autobús y allí estaba Vicente con su mujer Ana estaban esperándonos/ que llegamos tarde/ llegamos de noche y estaban esperándonos y un hombre que hablaba mu<[y]> bajito mu<[y]> bajito mu<[y]> bajito// y<(;)>/ pero<(;)>// <(ts:)> te daba una tranquilidad <(m:)> yo qué sé/ a mí<(;)> yo soy mu<[y]> sentimental se me saltaban las lágrimas na<[da]> más conocerlo <simultáneo> E = claro </simultáneo> de notar esa presencia que tenía ese hombre una grandeza una pureza// no sé/ es muy difícil de explicar era un hombre que valía muchísimo <observación complementaria = muchísimo> la pena/ [...]

E: ¡pues qué experiencia tan interesante! ¿no?

I: yo creo que esa es de las cosas que más/ sobre to<[do]> conocer a aquel hombre/ es que/ te llena de grandeza/ de verdad es que <silencio/> es no se puede describir// no se puede//

yo creo que esa es de las cosas que más/ sobre to<[do]> conocer a aquel hombre/

ENTREVISTA [GRANH21043]

(70) y (71)

E: <(m:)> ¿me podrías contar qué<(:)> recuerdos tienes de<(:)> tu infancia de tu niñez<(:)> // cómo eran<(:)> // <vacilación/> tus // pues / tus días / tus<(:)> domin<(:)>gos // donde vivieras? [...]

I: <silencio/> diferencias de unos días a otros pues prácticamente no había ¿no? lo único que había eran diferencia / de<(:)> cuando había colegio / a cuando no había colegio / era la única diferencia / los demás días era to<[do]> pues<(:)> bueno // mucho salir a la calle / jugar con los niños // solíamos jugar a<(:)> / pues / bueno / los juegos que hacíamos prácticamente eran que nos los inventábamos nosotros

(70)

// solíamos jugar a<(:)> / ||
pues / bueno / los juegos que hacíamos prácticamente eran que nos los inventábamos nosotros #

(71)

eran juegos<(:)> / ||
además éramos mu<[y]> creativos / los / los<(:)> los niños de<(:)> de aquella época / #

(72)

I: eran juego<(:)>s / además éramos mu<[y]> creativos / los / lo<(:)>s los niños de<(:)> de aquella época / y en los pueblos éramos creativos / nos hacíamos nuestros propios juguetes // porque la economía tampoco daba / sabes que la Alpujarra era<(:)> una zona pue<(:)>s más bien<(:)> // <(pf)> económicamente hablando<(:)> / pues no era mu<(:)><[y]> / no estaba mu<[y]> bien // éramo<(:)>s / gente pobre / gente de<(:)> / que vivíamos de la agricultura // <tiempo = "01:03"/>

/ sabes que la Alpujarra era<(:)> una zona pue<(:)>s más bien<(:)> // <(pf)> económicamente hablando<(:)> / pues no era mu<(:)><[y]> / ||
no estaba mu<[y]> bien // #

(73)

I: y cinco en otra y / y contaba po<(:)>r <silencio/> por manos o sea que no era ni contaba ni diez ni veinte // dos manos // tres manos y le cabían cinco naranjas / era increíble ¿eh? <simultáneo> E = ¡oy / qué gracia / qué gracia! </simultáneo> era increíble aquello / aquello no sé cómo lo cogían era<(:)> ¡vamos! era<(:)> / tampoco las naranjas eran como las washingtonas estas que nos creemos que hay ahora / no<(:)> la naranja esa gordá <simultáneo> E = sí </simultáneo> era<(:)> // <(ts)> una naranja / chiquitilla / una naranja que no / tenía<(:)> // lo que había no había calidad / como ahora / ahora hay<(:)> mucho<(:)>s // cultivos que lo<(:)>s / los sacan de<(:)> / de laboratorio como digo yo // que no son ni transgénicos ni na<[da]> pero bueno los sacan de laboratorio con mucho<(:)>s cruces // <tiempo = "03:58"/> y sacan una naranja // <(pf)> espectacular / una naranja como una calabaza <simultáneo> E = sí<(:)> </simultáneo> pues antes no /

era<(:)> // <(ts)> una naranja / chiquitilla / una naranja que no / tenía<(:)> // # ||

lo que había

(74)

- I: sí/ sí<(:)> <vacilación/>// aquello era<(:)> y nosotros lo pasábamos mu<[y]> bien/ nosotros nos íbamos a/ decíamos vamos a ir a robar naranjas// <risas = "E"/> y era pues a quitarle las naranjas al que las vendía/ fíjate o sea que/ era<(:)> <silencio/> tan tonto como aquello/ y nos lo pasábamos estupendo// que no era robar era<(:)> bueno// aquello era pues eso <vacilación/> a quitarle una naranja

/ nosotros nos íbamos a/ # |||

decíamos vamos a ir a robar naranjas//

(75)

- I: ¡uh! allí a ver/ en mi casa no en to<[da]>s las casas// allí to<[do]> <[e]>l mundo criaba sus marranos/ allí to<[do]> <[e]>l mundo compraba pues eso te digo en el merca<[d]>o vendían marranos/ que los traían en// ¿tú sabes lo que es un capacho?

E: sí<(:)>

- I: pue<(:)>s/ en capachos/ lo traían// capachos que lo utilizaban pue<(:)>s es que<(:)> más o menos era como<(:)>/ el capacho era e<(:)>l el camión de<(:)> de <simultáneo> E = claro <simultáneo> aquella época

// capachos que lo utilizaban pue<(:)>s # |||

es que<(:)> más o menos era como<(:)>/ el capacho era e<(:)>l el camión de<(:)> de aquella época

(76)

- I: [...] y desde hace cuarenta años pues to<[do]>s los años ponen una fuente de vino// y está<(:)> abierta/ al público/ pues<(:)>// desde las doce del día/ hasta más o menos las tres y media/ las cuatro// y luego desde las s<(:)>iete seis o siete// hasta las diez o las once// to<[do]> <[e]>l mundo va allí a<(:)>/ es como digamos centro de reunión de<(:)>/ de la <simultáneo> E = a<(:)> ver <risas = "I"/> <simultáneo> gente del pueblo/ los que beben y los que no beben// los bebedores bebedores/ los<(:)>/ borrachos no van// es una cui<palabra cortada/>

// to<[do]> <[e]>l mundo va allí a<(:)>/ # |||

es como digamos centro de reunión de<(:)>/ de la gente del pueblo/ los que beben y los que no beben//

(77)

I: sí<(:)> me gusta cocinar<(:)> aprovecho pa<[ra]> cocinar<(:)>/ ha<(:)>go comidas a estos <simultáneo> qué bien<(:)> </simultáneo> total que<(:)> bueno/ y sí aprovecho yo mi tiempucillo como yo<(:)>// luego me gusta mucho<(:)> <silencio/> la<(:)> el bricolaje y to<[do]> eso

/ y sí aprovecho yo mi tiempucillo como yo<(:)>// # ||

luego me gusta mucho<(:)> <silencio/> la<(:)> el bricolaje y to<[do]> eso

(78)

E: y ¿cómo fue/ cómo era la mili?

I: la pasé<(:)> y ya está/ fue<(:)> <vacilación/> fue mi primer viaje lejos// <risas = "I"/> que fue mu<[y]> lejos <silencio/> y ya está<(:)>/ <vacilación/> eso es lo que<(:)>/ la mili otras cosas<(:)> tampoco<(:)>// no aproveché pa<[ra]> más// vi un poco lo que era Santiago <silencio/> la mili otras cosa<(:)>s tampoco<(:)>// no aproveché pa<[ra]> más//

/ la mili otras cosa<(:)>s tampoco<(:)>// # ||

no aproveché pa<[ra]> más//

(79)

E: mira y ¿qué opinión tienes tú de la ley esta del tabaco?

I: <(m.)> yo veo una<(:)> yo creo que es un<(:)>// una sonda que han tira<[d]>o ahí pa<[ra]> distraernos de algo <risas = "E, I"/> que no quieren que sepamos/ porque<(:)> la verdad que lo veo como decimos aquí una gilipollez//

<(m.)> yo veo una<(:)> ||
yo creo que es un<(:)>// una sonda que han tira<[d]>o ahí pa<[ra]> distraernos de algo que no quieren que sepamos/ #

ENTREVISTA [GRANM21047]

(80)

I: mi trabajo es pue<(:)>s/ ama de casa <silencio/> yo soy peluquera

E: sí

I: yo hace ya<(:)> muchos años que me saqué el título de peluquera pero no<(:)>/ la verdad es que ahí bueno ahí tengo el título <silencio/> porque he trabaja<[d]>o en algunas peluquerías pero<(:)>/ no pagan<(:)> bien/ y es mucho trabajo//

yo hace ya<(:)> muchos años que me saqué el título de peluquera pero no<(:)>/ # |||

la verdad es que ahí bueno ahí tengo el título <silencio/>

(81)

E: <(m:)> ¿qué opinas de los programas del corazón?

I: ¡oh!/ no me gustan [...]

E: pues sí

I: a mí no me gustan// no// prefiero ver una pelí<(:)>cula o un documenta<(:)>l o algo que no<(:)>// no me gusta

// prefiero ver una pelí<(:)>cula o un documenta<(:)>l o algo que no<(:)>// # |||

no me gusta

(82)

I: y entonces lo pone<(:)>s en la olla exprés con<(:)>// con el fraile/ como yo le digo <silencio/> unos diez minutos// y luego// le quita<(:)>s/ lo dejas que se<(:)> el vapor// ¡vamos! que que puedas abrir la tapadera// y lo dejas un<(:)> poco más en la lumbre hasta que se le consume porque claro el pimiento suelta agua también

// y luego// le quita<(:)>s/ # |||

lo dejas que se<(:)> # |||

el vapor// ¡vamos! que que puedas abrir la tapadera//

ENTREVISTA [GRANH31049]

(83)

I: pues/ allí/ en la calle Elvira// pues/ pasándolo mal porque la calle Elvira/ <(e:)> primero era el tiempo de la guerra// <sic> habían/ miserias </sic> y había ham<(;)>bres y había de to<[do]>/ no<(;)> pasamos hambre porque tampoco era<(;)>// po<(;)>rque teníamos el horno/ al la<[d]>o// don<(;)>de mi madre/ m<[e]> acuerdo// <(ts)>/ que cuando estábamos/ jugando con los niños del horno// pues/ entonces/ no<(;)>s// nos/ la llamaba y le y le quitaba el pan// decía mira/ esto hay que darle también// a/ a ellos que no<(;)> pa<[ra]> vosotros solos no/ y entonces repartía el pan pa<[ra]> to<[do]>s

/ no<(;)> pasamos hambre porque tampoco era<(;)>// po<(;)>rque teníamos el horno/ al la<[d]>o//

(84)

I: más negro que el Chorrojumo <risas = "E, I"/> y ya está/ y así nos íbamos/ <risas = "I"/> y nos íbamos a trabajar// y/ luego/ a<(;)> también hacía <silencio/> de<(;)> <silencio/> hacíamos// de<(;)> esto/ pliegos// de audiencia// nos levantábamos// cuando estábamos solteros <silencio/> nos levantábamos y hacíamos pliegos <silencio/> la<(;)> <simultáneo> E = ¿qué son los pliegos? </simultáneo> de las senten<palabra cortada/> de las sentencias/ que las copiábamos <silencio/> y entonces le hacíamos cada/ pliego/ cada/ cuatro hojas que eran// cuatro// nos daban una peseta// así que no tuvimos que// escribir na<[da]> pa<[ra]> que nos dieran// al final/ cinco o dos/ cinco euros// cinco<(;)>/ cinco de esto<(;)>s/ pesetas o veinticinco o cincuenta pesetas// dice/ y era así/ y ya está// luego ya nos íbamos a trabajar// que yo estuve trabajando <silencio/> <(ts)> en un establecimiento de perfumería <silencio/> que estuve pues eso// cerca <[de]> cuarenta años// allí// y de allí ya/ pues ya// <(e:)> aquello ya se puso<(;)>// total que ya me fui yo// y me fui/ a un establecimiento que yo puse// en Pedro Antonio de Alarcón// ya está// y así se termina// me jubilé/ y ya estamos aquí

// y de allí ya/ pues ya// <(e:)> aquello ya se puso<(;)>//

total que ya me fui yo//

(85)

E: Y<(:)>/ ¿qué opinas?/ vamos a cambiar de tema/ totalmente/ ¿qué opinas de<(:)>?

I: Del tiempo <risas>

E: No<(:)> <risas = I> no<(:)> de/ de las obras que hay ahora en Granada

I: ¡O<(:)>h!// pues mira/ yo las obras// yo las veo todas bien

E: Venga ¿por qué?

I: ¿por qué? pues mira// yo/ todo lo que sea hacer obras y mejorar/ las veo bien// porque mira/ tanto la gente como/ hablaban antes// hay que fijarse en la calle las Tablas que si esto lo otro/ y la calle <[de]> las Tablas ha queda<[d]>o muy bonita// y ha queda<[d]>o muy bien <silencio/> <(ts)> la calle<(:)>// Pavaneras <simultáneo> E = <fático = afirmación/> </simultáneo/> pues/ ha queda<[d]>o también muy bien <silencio/> la calle San Antón// también ha queda<[d]>o muy bien// que el/ el tráfico esté mal// no lo voy a discutir// pero las calles han queda<[d]>o muy bien/ y yo cuando vea termina<[da]>// Calvo Sotelo// y cuando vea termina<[da]> la Gran Vía/ la Gran Vía va a quedar bien y Calvo Sotelo quedará muy bien// y habrá un boulevard ahí mu<[y]> bonito// yo con las obras/ estoy<(:)> a mí me gustan// a<[de]>más me gustan porque/ van a quedar bien// porque yo siempre veo que es para mejoras

// yo con las obras/ estoy<(:)> # |||

a mí me gustan//

ENTREVISTA [GRANM31053]

(86)

E: <(m.)>/ ¿podría empezar hablando<(:)>/ de<(:)> tu infancia?

I: porque he teni<[d]>o siempre muchas enfermedades// y siempre me<(:)> <silencio/> me acuerdo que era<(:)> <silencio/> que/ he<palabra cortada/>/ hemos vivi<[d]>o<(:)> <cláusula no completa/>// bueno yo nací en<(:)>// <(ts)>/ en la calle <nombre propio> Molinos de la Corteza </nombre propio> <silencio/> en el número dieciséis/ creo <silencio/> con<(:)> poco más de un año/ nos fuimos a<(:)> <cláusula no completa/>// mi padre era ferroviario <silencio/> y<(:)> lo trasladaron a<(:)> <nombre propio> Huétor Tajar <nombre propio/>

// y siempre me<(:)> <silencio/> me acuerdo que era<(:)> <silencio/> que/ he<palabra cortada/>/ hemos vivi<[d]>o<(:)>// # |||

bueno yo nací en<(:)>// <(ts)>/ en la calle Molinos de la Corteza <silencio/> en el número dieciséis/ creo <silencio/>

(87)

E: <(m:)>/ ¿podría empezar hablando<(:)>/ de<(:)> tu infancia? [...]

I: porque he teni<[d]>o siempre muchas enfermedades// y siempre me<(:)> <silencio/> me acuerdo que era<(:)> <silencio/> que/ he<palabra cortada/>/ hemos vivi<[d]>o<(:)>// bueno yo nací en<(:)>// <(ts)>/ en la calle Molinos de la Corteza <silencio/> en el número dieciséis/ creo <silencio/> con<(:)> poco más de un año/ nos fuimos a<(:)>// mi padre era ferroviario <silencio/> y<(:)> lo trasladaron a<(:)> Huétor Tajar

<silencio/> con<(:)> poco más de un año/ nos fuimos a<(:)>// ||

mi padre era ferroviario <silencio/> y<(:)> lo trasladaron a<(:)> Huétor Tajar

(88)

E: a ver alguna película anti<(:)>gua<(:)>// las películas antiguas te gustan [...]

I: <silencio/> antes<(:)> en<(:)>/ había una cadena// que echaban a las tres de la tarde/ a las tres/ o a las tres y media/ echaban una peli<palabra cortada/>/ echaban películas de esas antiguas// pero ya no// ya no// ya no las echan <silencio/> las solía poner algunas veces porque me gustan <silencio/> y de ahora también me gustan/ hay películas <silencio/> de españolas que ahora<(:)>/ películas españolas hay buenas/ también <silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// las sacan del video club <silencio/> algunas veces voy al cine con ellas/ porque me llevan//

<silencio/> pero que en fin/ las veo cuando las traen las niñas en<(:)>// ||
las sacan del video club <silencio/> #